SRI SUAMI SIVANANDA

SENDA DIVINA

(DE AHIMSA A LA MUERTE)

UN LIBRO DE ENSAYOS ESPIRITUALES

SOBRE EL SUBLIME PROPÓSITO DE LA VIDA HUMANA Y LOS MEDIOS PARA SU LOGRO

INDICE

DEDICADO A LA PROMOCION DE UNA CIVILIZACIÓN Y UNA CULTURA NUEVAS Y FELICES BASADAS EN EL BIENAVENTURADO ATMAN QUE TODO LO IMPREGNA

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ORIGINAL

Nos hallamos en la era del escepticismo y el materialismo. La riqueza tienta a las gentes como un engañoso espejismo. Endurece el corazón del hombre, le enorgullece y le hace olvidar a Dios.

La civilización materialista ha vuelto al hombre insincero y falaz. El navío de la civilización humana navega rápido y sin timón hacia las rocas del orgullo propio, el odio, el vivir sin propósito y, eventualmente, la autodestrucción.

El mundo actual está lleno de temor, susceptibilidad, crímenes; conf1ictos, luchas y disputas. La filosofía de la carne ha sustituido a la autodisciplina, y la autocomplacencia al auto sacrificio. Se ha olvidado el auténtico ideal de la religión, se ha perdido el espíritu religioso, y no queda más que una pobre estructura externa.

Los científicos han conquistado los aires e incluso el átomo. Los satélites circundan el mundo. Pero, ¡ay!, los hombres no entienden los misterios del *Atman,* su Ser interno. Han conquistado la naturaleza y el espacio exterior, pero no han conquistado a su principal enemigo, la mente.

La mera inteligencia, desprovista de ética y *de* espiritualidad, no sirve *de* mucho. Es incluso peligrosa, pues conduce al desastre.

Hoy, en un mundo convulsionado por guerras' y revoluciones, hay una urgente necesidad de revivir los valores éticos y espirituales de la antigua cultura india, así como su idealismo imperecedero. Si ha de desviarse a la mente humana del materialismo, y si ha de reunirse a la humanidad, el único camino para lograrlo es el Yoga y la filosofía *Vedanta.* . ,

Yoga y Vedanta son básicamente lo mismo. El Vedanta es la filosofía sublime que confiere la dirección que ha de seguir el modo de vida yóguico.

Al actuar inconsciente se le llama evolución natural. A la evolución consciente se le llama Yoga o práctica de la religión.

La religión no consiste en pertenecer a ninguna Iglesia ni en profesar ningún credo en particular. Es cuestión de desarrollar una visión interna y una comprensión más profundas, y expresarlas a través de la vida.

Es esta visión Interna y esta comprensión lo que el gran Maestro Sivananda trata de impartir a 1o largo de las páginas de SENDA DIVINA.

SENDA DIVINA es una obra inmortal, un legado para las próximas eras. Es un clásico espiritual. Es una Biblia para los cristianos, un *Bhagavad Guita* para los hindúes, un

Corán para los musulmanes, un *Zend Avesta* para los parsis. Resume las enseñanzas de todas las escrituras de todas las eras.
No sólo eso, sino que ofrece consuelo y alivio, iluminación y aclaración, de un modo que apela directamente a la mente de nuestro tiempo. No encierra frases vagas ni explicaciones ocultas.
El optimismo es la nota más sobresaliente de este libro. Sus páginas abundan de sugerencias constructivas para una vida más plena y feliz aquí y ahora, en esta misma tierra.
Cada ensayo tiene valor por sí solo y puede leerse aparte del resto del libro. El autor presenta la obra, además, con una maravillosa introducción, insuperable en cuanto a la profundidad de su significado y a la lucidez de su exposición.

Shivanandanagar,
1de marzo de 1974

SOCIEDAD VIDA DIVINA

NOTA DEL TRADUCTOR

El uso de la terminología sánscrita en los libros de Yoga choca, a menudo, al lector occidental que se aproxima por vez primera a esta filosofía. Muchos piensan, en efecto, si no podría, simplemente, abandonarse el uso de vocablos en principio tan difíciles de memorizar y que parecen dificultar la lectura. Sin embargo, no es esto factible ni aconsejable, debido a que no existe ningún idioma moderno tan preciso y adecuado como el sánscrito para definir los numerosos conceptos de la filosofía Vedanta, que son, con frecuencia, muy complejos. La mayoría de estos términos yóguicos requieren, en nuestros idiomas, definiciones demasiado amplias como para hacer sistemáticamente preferible el uso de éstas en sustitución de aquéllos. Por otra parte, los términos sánscritos han de ser transcritos diferentemente a cada idioma para que los lectores de lenguas distintas puedan reproducir fielmente los sonidos originales, aun cuando varíe ligeramente la forma de escribir dichos vocablos. Puesto que la gran mayoría de las obras de Yoga que se publican en nuestro país son traducidas del inglés, todas ellas reproducen la trascripción inglesa de los términos sánscritos, lo que lleva, inevitablemente, a una pronunciación incorrecta por parte del lector español. Se da, pues, más importancia a la forma de los vocablos que a su sonido, error que se repite con cada nueva publicación y que ha acabado por dar lugar a una absoluta distorsión de la terminología yóguica sánscrita. Crear un sistema definitivo y claro de trascripción fonética de una lengua tan compleja como el sánscrito a otra tan distinta como el español es una tarea no exenta de dificultades. Probablemente, el sistema perfecto no existe, dado que en el idioma original hay muchos sonidos que el segundo no puede reproducir. No obstante, todos los términos sánscritos que aparecen en este libro han sido cuidadosamente adaptados al castellano, de modo que el lector pueda aproximarse al máximo, al leerlos, a la pronunciación sánscrita original. También han sido acentuados aquellos vocablos que lo requer1an. Se ha tornado especial cuidado, asimismo, en el empleo del articulo, necesario en castellano. Procurando hacerlo coincidir en género con la traducci6n española de cada palabra sánscrita. Aunque el sistema aquí esbozado no sea quizá

perfecto, esperamos al menos haber sentado las bases para acabar, a la larga, con la presente confusión en este terreno, facilitando además al estudioso español la lectura de estos términos, ya de por si difíciles de retener.

UNAS PALABRASACERCA DE «SENDA DIVINA»

Esta excelente y valiosa antología de las Enseñanzas de un sabio es la ofrenda votiva de un devoto discípulo a los pies de su maestro espiritual, o *Guru.* Este libro supone un acto de servicio al maestro *(Guru-seva)* y dedicación. Por medio de esta obra, su compilador, mi condiscípulo SRI ANANTHANARÁIANAN, ha cumplido el ardiente deseo del santo Maestro, SUAMISIVANANDAYI MAHARACH, de realizar esta recopilación, dando así forma a la idea pura, o *Sankalpa,* de un santo que sólo buscaba servir a la humanidad, ayudando a ésta a ver la luz en medio de la oscuridad y guiándola por la Senda de la Bondad. No habiendo sido capaz de llevar a cabo el deseo de *Gurudev* en vida de éste, debido a su fallecimiento repentino e inesperado, Sri Ananthanaráianan trabajó sin descanso día y noche para poder ofrecer esta obra, a título póstumo, ante el altar de la sagrada y reverenciada memoria de su Maestro. Este acto pone de manifiesto la labor generosa y sincera del Amor.

La notable relación del compilador de este libro con Suami Sivanándayi se prolongó por más de una década. Sri Ananthanaráianan era oficial de la Planning Commission del Gobierno Central, en Delhi, en la época en que visitó Rishikesh por vez primera para conocer al Santo de *Ananda Kutir.* Quedó entusiasmado por la idea de Gurudev acerca del sacrificio de la sabiduría *(Ñana Yaña* y se sintió en seguida inspirado por Su personalidad, de una indudable altura espiritual Se sintió cautivado por el amor espontáneo y desinteresado del santo. De regreso en Delhi, se puso pronto a trabajar, realizando una pequeña colección maravillosa de las enseñanzas de Gurudev, bajo el título de «Perlas a Orillas de la Sabiduría». Quizá ese pequeño panfleto fuese una

anticipación precursora de la presente obra, SENDA DIVINA. Notablemente más cualificado para llevar a cabo este trabajo que ninguna otra persona, debido a su elevada preparación académica, Ananthanart Uanan ha sido felízmente capacitado por la providencia con una inteligencia aguda y un gran talento literario. De ahi la gran calidad de la presente obra, que ha sido considerada por muchos de sus lectores como la mejor publicación editada hasta el presente por la Sociedad Vida Divina. Nacido en Kodaikanal en 1927, Ananthanart Uanan se convirtió en un joven idealista, provisto de una especial sensibilidad para apreciar los valores más elevados de la vida. Es, pues, natural que sintiese escasa satisfacción durante su educación universitaria, a pesar de haber concluido en 1946 el doctorado en ciencias con mención de honor a la edad de diecinueve años. Más tarde, obtuvo el doctorado en ciencias económicas. Pero sentía, sin embargo, que todo el período de su educación lo había desperdiciado en cierto modo, pues no había logrado ningún beneficio substancial en cuanto a su evolución espiritual interna o a la expresión de su ser superior.

Este descontento le hizo volverse hacia la literatura espiritual, absorbiendo ávidamente las sabias y sublimes enseñanzas de Suami Yivekananda, Mahatma Gandhi, Suami Rama Tirtha y otros muchos iluminados de nuestro tiempo. Inevitablemente, pronto se puso en contacto con las enseñanzas espirituales de Suami Sivananda, que en aquel tiempo inundaban esta tierra, como las mismas aguas de la Vida, en busca de almas sedientas dondequiera que se hallasen. Sintió entonces que los escritos de *Gurudev* le mostraban el camino. Al fin se le habia mostrado el sendero recto de una forma clara y sin ambigüedades, y del modo también más práctico e inspirado. Fue siendo atraído gradualmente hacia Suámiyi, siendo finalmente destinado a Delhi y pudiendo estar así cerca de Rishikesh.Gurudev le colmó con regalos de libros, ganando al fin su corazón para la causa de Su misión divina, la Propagación del Conocimiento Espiritual. No fue mucho después cuando el poder y la influencia de Sus enseñanzas sublimes decidieron el curso futuro de este joven y ardiente buscador. Decidió sin vacilar arrojar a los vientos todo proyecto de prosperidad y logro mundanos y, renunciando a su envidiable puesto en el Gobierno central, volvió la espalda a la vida secular y se unió a Suami Sivananda. Desde aquel día ha dedicado todas sus energías a servir a la sagrada Misión del gran Guru con profundas sinceridad y seriedad. .

A través de la presente obra, SENDA DIVINA, Sri Ananthanaráianan ofrece al mundo moderno un compendio único de sabiduría espiritual, proporcionando a las clases más cultas una recopilación comprensiva y escogida de las enseñanzas de Sivanándayi a la humanidad de nuestros días. Le debemos, pues, toda una profunda gratitud, que únicamente podremos satisfacerle haciendo de SENDA DIVINA nuestro Guía *y* Compañero en la vida. ¡Que Dios le bendiga y que la Gracia de Gurudev le acompañe por siempre!

Shivanandanagar,
Viyaia Dasami,
5-10-1965
Presidente de la SOCIEDAD VIDA DIVINA

INTRODUCCIÓN

El Atman

La dicha es la naturaleza esencial del hombre. El hecho central del ser humano es su divinidad inherente.

La naturaleza esencial del hombre es divina, pero ha perdido la conciencia de ello debido a sus tendencias animales y al velo de su ignorancia.

El hombre, en su ignorancia, se identifica con el cuerpo, la mente, el *Prana* y los sentidos. Al trascender éstos, se vuelve uno con *Brahman,* o lo Absoluto, el cual es pura bienaventuranza.
Brahman, o lo Absoluto, es la realidad más plena y la consciencia más completa. Ese más allá que no es nada, ese Ser inherente a todas las cosas, es el Atman o Brahman.
El Atman es la Consciencia común a todos los seres. El ladrón, la prostituta, el barrendero, el rey, el maleante, el santo, el perro, el gato, la rata..., todos ellos comparten un Atman común.
Sólo en los cuerpos y mentes existen diferencias aparentes y ficticias. Existen diferencias de colores y opiniones, pero el Atman es el mismo en todo.
Si eres muy rico, puedes tener un barco, un tren o un avión particulares para tus intereses egoístas. Pero no puedes tener un Atman privado. El Atman es común a todo. No es propiedad privada de ningún individuo.
El Atman es uno entre la diversidad. Es constante entre las formas que vienen y se van. Es la Consciencia pura, absoluta y esencial de todos los seres conscientes.
La fuente de toda vida y de todo conocimiento es el Atman, tu Ser interno. Este Atman, o Alma Suprema, es trascendente, inexplicable, indefinible, inentendible, indescriptible, todo paz y todo dicha.
No hay diferencia entre el Atman y la dicha. El Atman es la dicha misma. Dios, la perfección, la paz, la inmortalidad y la dicha son la misma cosa. La meta de la vida es alcanzar la perfección, la inmortalidad o Dios. Cuanto más se aproxima uno a la Verdad, más feliz se vuelve. Pues la naturaleza esencial de la Verdad es la dicha positiva y absoluta.
No hay dicha en lo finito. Ésta sólo se halla en lo Infinito. La dicha eterna sólo puede obtenerse del Ser eterno.
Conocer al Ser es disfrutar de la dicha eterna y la paz imperecedera. La realización del Ser confiere la existencia eterna, el conocimiento absoluto y la dicha imperecedera.
Nadie puede salvarse sino por medio de la realización del Ser. La búsqueda de lo Absoluto debería emprender se aun a costa de tener que sacrificar lo más querido, incluso la vida, e incluso teniendo que cortejar al dolor.
Estudia cuantos libros filosóficos quieras, da más y más conferencias durante tus extensos viajes, permanece en una cueva en los Himalayas durante cien anos, practica *Pranaiama* durante cincuenta años, pero no podrás alcanzar la emancipación sin lograr la realización de la unidad del Ser.

Lo que Moksha implica

La unidad del Ser, o la unidad de la Existencia, constituye la Realidad, y la realización de esta Realidad es *Moksha,* o la liberación.
Moksha consiste en romper las barreras que delimitan la existencia separada. Moksha es el estado absoluto del Ser, en el que se comprende la unidad de la consciencia que todo lo impregna y permea, como la de una simple naranja que sostuvieses en tu mano.
Moksha no consiste en el logro de la liberación del presente estado de esclavitud, sino en la comprensión de la libertad que de hecho existe. Es la liberación de la noción errónea de la esclavitud.
El alma individual siente hallarse en esclavitud debido a la ignorancia causada por el poder de Avidia, o la nesciencia. Cuando la creencia equivocada, producida por la ilusión, es destruida por el Conocimiento del Atman, en ese mismo instante y, en esta misma vida, se verifica el estado de Moksha. No es algo que vaya a lograrse tras la muerte.
La causa de la ilusión es el deseo presente en el hombre. Los deseos generan olas de pensamientos, y éstos ocultan la verdadera naturaleza del Alma, que es dichosa,

inmortal y eterna. Cuando se aniquilan los deseos, el Conocimiento de Brahman amanece en el individuo.

El Conocimiento de Brahman no es una acción en sí. No puedes alcanzar a Brahman, como no puedes alcanzarte a ti mismo si no es conociéndote. El Conocimiento de Brahman es absoluto y directo. Es la experiencia intuitiva.

La razón y la intuición

La intuición se produce como un destello. No se desarrolla poco a poco. El conocimiento inmediato que se logra por medio de la intuición une al alma individual con el Alma Suprema. La intuición funde al sujeto y el objeto de su conocimiento, junto con el proceso del conocer, con lo Absoluto, donde no existe la dualidad. En la intuición, el tiempo se convierte en eternidad y el espacio en infinitud.

El conocimiento intuitivo es el más elevado. Es el conocimiento imperecedero e infinito de la Verdad. El conocimiento sensorial es el conocimiento de la apariencia, pero no de la Verdad.

El conocimiento sensorial es una forma falsa de conocer, mientras que la intuición es la forma correcta de conocer. Única y exclusivamente por medio de la intuición puedes obtener el Conocimiento del Ser, o
Atma-Ñana.

Sin el desarrollo de la intuición, el hombre intelectual permanece imperfecto. El intelecto no tiene el poder suficiente para penetrar en las profundidades de la Verdad. El intelecto funciona dentro del reino de la dualidad, pero es inefectivo en el reino de la no-dualidad.

La mente y el intelecto son instrumentos finitos. La razón es finita. No puede penetrar en lo Infinito. Únicamente la intuición puede comprender lo Infinito.

Los intentos científicos por comprobar lo Infinito son fútiles. El único método científico válido, en este caso, es el intuitivo.

La meditación conduce a la intuición. La meditación es la clave que permite la expresión de la divinidad, o Atman, oculta en todos los nombres y formas.

El proceso de la meditación

No puede llegarse al Conocimiento sino por medio de la meditación. El aspirante ha de rebuscar hasta en su propia alma, y entonces se manifiesta la Verdad.

Por medio de la meditación regular vas creciendo gradualmente en espiritualidad. La llama divina crece y se vuelve más y más brillante.

La meditación te confiere, gradualmente, la luz eterna y la intuición. Por medio de la práctica constante de la concentración y la meditación, la mente se vuelve tan pura y transparente como un cristal. El estrépito de la lucha por las cosas mundanas se va reduciendo más y más al irse uno abstrayendo en el interior de sí mismo.

Este nuevo plano tiene sus leyes propias. La música es distinta. Sus notas son muy dulces. Todo aparenta ser mejor.

La pureza del despenar espiritual cambia la perspectiva propia y uno empieza a buscar devotamente sólo aquello que le produzca, a la larga, una felicidad y una paz verdaderas y perennes. La búsqueda de ventajas materiales e inmediatas se vuelve, por tanto, menos urgente.

La meditación te guía más y más hacia el interior de ti mismo, de lo grosero a lo sutil, de ello a lo más sutil, y de ahí a lo más excelso, el Espíritu Supremo.

Al trascender la conciencia del cuerpo meditando en el Señor, uno logra el dominio universal. Todos sus deseos son entonces satisfechos.

La meditación es el único camino real adecuado para alcanzar la inmortalidad y la dicha eterna. La paz y la dicha no pueden hallarse en los libros, iglesias ni monasterios. Sólo pueden lograrse cuando amanece el
Conocimiento del Atman.
¿Para qué leer tantos libros? No sirve de nada. El libro más grande se halla en tu propio corazón. Abre las páginas de este libro inagotable que es la fuente de todo conocimiento. Conocerás entonces todo.
Cierra los ojos. Abstrae tus sentidos. Aquieta tu mente. Silencia los pensamientos bulliciosos. Apacigua tus ondas mentales. Sumérgete profundamente en el Atman o el Ser, el Alma Suprema, Luz de Luces y Sol de soles. Todo conocimiento te será entonces revelado. Todas tus dudas se desvanecerán. Todas las angustias mentales desaparecerán. Todo tipo de discusiones acaloradas y debates coléricos tocarán a su fin. Sólo permanecerán la paz y el Conocimiento, o *Ñana.*
Todos los nombres y todas las formas se desvanecen en la meditación profunda. En ese estado se experimenta la conciencia de un espacio infinito, Pero también esto desaparece para dar lugar a un estado de nada. De pronto, amanece la iluminación, el *Nirvikalpa Samadhi.*

La dicha del Samadhi

El Nirvikalpa Samadhi es la más elevada realización. Durante este estado se intuye la Realidad en su totalidad. Es la experiencia de la unidad con lo Absoluto. Se experimenta la superconsciencia bráhmica, en lugar de la inanimada consciencia individual.
A la experiencia de lo Absoluto se le llama *Samadhi.* Consiste en la liberación de la aflicción, o la dicha absoluta.
El Samadhi no consiste en la negación de la personalidad, sino en su consumación. En ese estado de iluminación suprema se siente la unión entre sujeto y objeto. No ves nada más, ni oyes nada más, ni conoces nada más.
El conocimiento sencillamente ilumina. No te exige hacer nada tras esa iluminación.
Conocer es existir. El conocer y el existir no pueden separarse. *Chit* (el conocimiento) y *Sal* (la existencia) son una misma cosa. Pero donde prevalecen el conocimiento absoluto y la existencia absoluta, también hay dicha absoluta.
La dicha de la realización del Ser no puede describirse con palabras. Una tranquilidad que nada puede perturbar, una paz suprema sin ninguna agitación, una luz y una dicha sin mezcla, tal es el destello de la realización del Ser.
El placer sensual no es nada comparado con la dicha de la meditación y el Samadhi. Elévate por encima de la vida sensorial. Despierta y comprende que eres el Atman puro e inmortal. Contempla al Atman, único en todos los seres, y alcanza la inmortalidad y la dicha eternas.
Escucha acerca del Atman o el Alma. Luego entiéndela. Después reflexiona acerca de ella. Más tarde, medita en ella. Y, finalmente, realízala. *Tat Tuam Así:* Tú Eres Ello.
¡Tú eres el Atman! Entiende esto y sé libre. Nada puede impedirte que logres la realización de tu naturaleza esencial.
La realización del Ser no es una invención. Es tan sólo el descubrimiento del Ser. Es conocer el propio Ser. Es una toma de conciencia.
La realización del Ser no es algo que vaya a lograrse por vez primera. No necesitas, en realidad, alcanzar o llegar al Atman o al Ser. Eres verdaderamente el Atman o el Ser Supremo. Sólo necesitas abrir tus ojos internos.
La filosofía Vedanta urge al individuo a alcanzar su propia libertad, gloria y dignidad. Conoce la fuente de la libertad, la raíz de la dicha, y sé libre.
La dicha es en verdad tu naturaleza esencial. Es tu derecho de nacimiento. Eres el heredero glorioso de la dicha infinita. Realiza esta dicha ahora mismo, en este mismo segundo.

No busques fuera de ti la luz, la paz, la felicidad ni la dicha, sino dentro de ti mismo. *Moksha,* o la salvación, no se halla en el cielo ni en el monte Kailas. El tesoro divino, supremo e inagotable, la perla *átmica,* se halla oculta en la estancia de tu propio corazón, en una urna de silencio. Descubre la verdadera Realidad en el corazón mismo de tu propia subjetividad, en las profundidades mismas de tu propio ser.

Maia y la mente

No existe dualidad en la Realidad. Toda modificación es ilusoria. La multiplicidad es una ilusión.

Maia, o la ilusión, proyecta la multiplicidad. Crea la división entre el alma individual y el Alma Suprema.

Maia es el grandioso poder ilusorio de Dios. Es la materia prima de este mundo. Es la fuente del universo físico. Este mundo de nombres y formas es una representación falsa, mantenida por el ilusionismo de Maia.

Al igual que un palo quemado por un extremo produce, al ser agitado rápidamente, la ilusión de un circulo de fuego *(Alata Chakra),* lo mismo ocurre con la multiplicidad del mundo. Maia nos engaña. .

Maia causa estragos por medio de la mente. Cuanto percibimos a nuestro alrededor no es más que la mente en forma o sustancia.

El mundo es un producto de la mente. El mundo entero es una expansión de la mente. Todo el universo surge y existe tan sólo en nuestra mente.

Nada existe fuera de la mente. La tierra, las montañas y los ríos son todos ellos fragmentos de la mente que sólo aparentan existir externamente.

El mundo no existe por si mismo. No puede ser percibido sin ayuda de la mente. Desaparece cuando ésta deja de funcionar.

Tan sólo la imaginación asume la forma del tiempo, el espacio y el movimiento. El espacio y el tiempo no tienen una existencia independiente aparte de Brahman o el Ser, que es la Consciencia.

No hay espacio sin tiempo, ni hay tiempo sin espacio. Ambos van siempre juntos. Ambos son interdependientes. Son irreales.

El tiempo y el espacio son creaciones mentales. Son proyecciones mentales, tan irreales como los sueños. A pesar de lo reales que nos parezcan ser, no tienen una realidad última. El *Brahman* sin tiempo ni espacio es la Realidad única.

Sólo Brahman existe. Es tan sólo Brahman lo que brilla como este mundo de objetos variados, similares a las olas que parecen dividir el agua en muchos tipos de pompas y espumas. Brahman aparece como el mundo cuando es percibido a través de la mente y los sentidos.

La materia y el espíritu

El universo entero es el cuerpo de Dios. Todo este mundo es Dios o el macrocosmos *(Virat Suarupa).* Éste no es un mundo de materia inerte, sino que es una Presencia viva. Es una manifestación del espíritu.

El error fundamental de todas las épocas ha sido creer que el mundo espiritual y el material estaban separados. El espíritu y la materia no son distintos ni separables.

La materia es el Espíritu percibido a través de los sentidos. La materia es el Espiritu manifestado. Es el Espíritu en movimiento. Es el poder del Señor. Es el aspecto dinámico del Señor estático. El mundo es una expresión de Brahman, o lo Absoluto.

Este mundo es una sombra de Brahman. Es la abundancia de la dicha de Brahman. Es una emanación. una manifestación, un reflejo de Dios. El mundo abunda con el esplendor, la gloria y la grandeza de
Dios.

Dios es la luz única que brilla en las distintas formas. Es la voz única que habla en los diversos idiomas. Es la vida única que vibra en cada átomo del universo.
Dios lo llena todo. Todas las cosas Lo contienen plena e igualmente. El mundo es un juego de Dios. Dios es la trama o la urdimbre que conforma este mundo.
De igual modo que no hay diferencia entre el oro y el ornamento, no existe diferencia entre Dios y el universo. Dios es quien paladea, siendo, a la vez, Él mismo lo saboreado.
El mundo no es distinto de Dios. Éste se halla dentro y fuera de todas las cosas. No hay lugar en que no esté. Todo es Dios y nada existe sino Él.

¿Es el mundo irreal?

En realidad, el mundo no existe. Es una mera apariencia, como la cuerda confundida en la oscuridad con una serpiente. Todos los nombres y formas son irreales, como una sombra, o como el agua en el espejo, o como el azul del cielo.
La irrealidad del mundo es lo verdadero en último análisis. Sin embargo, desde el punto de vista de la existencia relativa, uno no puede negarlo. Desde el punto de vista empírico, parece bastante real.
Este mundo no es absolutamente irreal, puesto que lo experimentas y lo sientes. Tampoco es absolutamente real, puesto que se desvanece al alcanzar la sabiduría.
¿Para quién y cuándo es este mundo irreal? Sólo lo es para el sabio liberado. Pero es una realidad sólida para el hombre mundano. Sólo cuando te despiertas te parece el sueno irreal; pues mientras sueñas, te parece bastante real.
¿En qué sentido es este mundo irreal? ¿Lo es como el cuerno de una yegua, o corno el hijo de una mujer estéril, o como el loto en el cielo? No, sólo que no es tan sólido o real como Brahman. Comparado con Él, es irreal. Es una mera apariencia.
La creación es la apariencia del Señor, quien es uno, corno lo múltiple. El Atman, que es único e inmutable por naturaleza, parece haber asumido incontables formas. Brahman, o lo Absoluto, Se manifiesta como el universo a través de las formas.

El enigma del mal

Este mundo es la revelación de Dios. Su dicha o felicidad asume todas estas formas.
Toda vida es igual. El corazón universal late hasta en la más minúscula manifestación de vida. El Señor alienta en toda vida.
De igual modo que un solo hilo penetra y reúne a todas las flores que forman la guirnalda, un mismo Ser penetra e impregna, asimismo, todos los seres seres vivos. Contempla a este Ser único en todo. Sirve a todos. Ama a todos. Sé amable hacia todos. Abandona la idea de la diversidad.
El mundo no es bueno ni malo. Sólo la mente crea el bien y el mal. Sólo el pensamiento diferencia.
Para el bueno, el mundo está lleno de bondad. Para el malvado, el mundo está lleno de maldad.
El mal no está en el mundo; sólo existe en la mente. El hombre ve tan sólo el reflejo de su propia mente. Si te vuelves perfecto, el mundo te parecerá bueno.
Contempla siempre al Señor en todo. No verás entonces ningún mal. Verás el bien en todo y hallarás la paz.

La unidad de la existencia

Una misma Alma mora en todas las cosas. Hay una sola humanidad. Hay una sola fraternidad. Hay un solo Atman. Nadie es superior ni inferior. Todos somos iguales,

Las distinciones son vanas. Las barreras, creadas por el hombre deberían ser destruidas sin piedad. Sólo entonces habrá paz en este mundo.

Existe una única casta, la humanidad. Existe una religión única, la del amor. Existe un único mandamiento, el de la veracidad. Existe una ley única, la de causa y efecto. Existe un único Dios, el Señor omnipresente, omnipotente y omnisciente. Existe una única lengua la del corazón o del silencio.

Toda vida es una. El mundo es un solo hogar. Todos somos miembros de una sola familia humana. La creación entera es un todo orgánico. Ningún hombre es independiente de ese todo. El hombre se hace a si mismo miserable al separarse de los demás. La separación es muerte. La unidad es la vida eterna. Cultiva el amor cósmico. Inclúyelo todo. Abrázalo todo. Reconoce el valor de los demás. Destruye todas las barreras y todos los prejuicios raciales, religiosos y naturales que separan a los hombres entre sí. Reconoce el principio no dual, la esencia inmortal presente en todas las criaturas. Protege a los animales. Considera toda vida como sagrada. Este mundo te parecerá entonces un paraíso de belleza, un cielo de paz y tranquilidad.

Si un mismo Atman mora en todos los seres, ¿por qué odias a otros? ¿Por qué desprecias y te burlas de los demás? ¿Por qué les dices palabras tan duras? ¿Por qué tratas de controlar y dominar a los demás? ¿Por qué explotas a otros? ¿Por qué eres intolerante? ¿No es acaso todo esto muestra de tu propia necedad? ¿No es acaso todo esto muestra de tu propia ignorancia?

Aprende a vivir como miembro de una única familia. Defiende el ideal de una sola humanidad. Vive en paz en un mundo unido. Todos somos hijos de Dios. El mundo entero es la sola familia de Dios. Siente esto. Entiéndelo y sé feliz.

Contempla al Uno en todo y al todo en Uno. Siente: «Soy todo y estoy en todo.» Siente: «Todos los cuerpos son míos. El mundo entero es mi cuerpo y mi dulce hogar.» Siente: «Actúo a través de todas las manos. Como a través de todas las bocas.» Siente: «Soy el Ser inmortal, presente en todas las cosas.» Repite estas frases mentalmente varias veces al día. Repite Om mentalmente y siente la unidad de la vida o de la consciencia mientras juegues al fútbol o al tenis, mientras comas o bebas, mientras hables o cantes, mientras camines o te sientes, mientras te bañes o te vistas, mientras escribas una carta, mientras trabajes en la oficina, mientras respondas a la llamada de la naturaleza. Espiritualiza. Cada movimiento, acción, pensamiento y sentimiento, y conviértelos en Yoga.

El Yoga y la práctica de la religión

El Yoga es un esfuerzo consciente y prolongado hacia la autoperfección. El propósito del Yoga es aquietar la mente para que ésta pueda reflejar sin ninguna distorsión al Atman que se halla detrás de ella.

Refrena los sentidos. Controla la mente. Medita regularmente. Sé un Yogui. Vive la vida yóguica y propaga esta gran doctrina.

Has olvidado buscar en tu interior, observar tú interior, analizar tu interior, concentrarte y meditar, y por ello eres ignorante y estás perdido en la oscuridad.

Observa tu interior. Busca dentro de ti mismo. Trata de eliminar tus defectos. Éste es el verdadero *Sádhana,* o práctica espiritual. Éste es el Sádhana más difícil. Pero tendrás que llevarlo a cabo a toda costa. El desarrollo intelectual no sirve de nada; es más fácil.

Siéntate en la Biblioteca Nacional durante tres o seis años, dedicándote a estudiar un diccionario. Podrás desarrollar así tu intelecto. Sin embargo, la aniquilación de los defectos propios requiere un gran esfuerzo durante muchos años. Para ello hay que eliminar muchos hábitos negativos.

Hay grandes oradores que pueden dar conferencias durante una semana entera acerca de un solo párrafo, o *Sloka,* del *Guita* o de los *Upanishads.* Imponen respeto, pero no atraen al público, porque aún están llenos de defectos. No han llevado a cabo

ninguna introspección. No han realizado ningún Sádhana riguroso para aniquilar sus defectos. Sólo han cultivado su intelecto. ¡Qué gran lástima!

La verdadera religión comienza donde cesa el intelecto. Un corazón impuro y un intelecto engreído no pueden entender el espíritu de la religión.

La religión es una manifestación del resplandor eterno del Espíritu en el interior del hombre. El principal propósito de la religión es el cultivo de la divinidad que existe en el interior del hombre.

La oración y la meditación son los grandes pilares de la religión. La vida de servicio desinteresado y de sacrificio, acompañados de oración y meditación diarias, constituye la forma más elevada de religión.

La práctica de la religión es la práctica de la rectitud, la bondad, la justicia, la veracidad, el amor y la pureza. El hombre recto es el hombre verdaderamente religioso.

Las notas más sobresalientes de la religión son: Sé bueno. Haz el bien. Sé puro. Sé amable. Sé compasivo. Sirve a todos. Ama a todos. Ve a Dios en todo.

Sólo la práctica de estos preceptos despertará al hombre a la consciencia de la unidad de la existencia y a la realización del Espíritu Divino que se halla dentro y fuera de todas las cosas.

La religión es la vida. La vida es sacrificio. Uno puede realizar meticulosamente los ritos religiosos y ser, sin embargo, antirreligioso en su corazón y en su conducta. La religión ha de ser una experiencia viva en la vida del hombre.

La religión hay que vivirla, no hablar acerca de ella ni demostrarla. La verdadera religión es la del corazón. Éste ha de ser purificado primero.

El camino del servicio desinteresado

Practica la religión del corazón. Construye el edificio del amor.

El servicio desinteresado purifica el corazón y lo prepara para recibir la luz divina, Entrégate al servicio desinteresado.

Alienta al desesperanzado, Anima al deprimido. Seca las lágrimas del afligido. Disipa la tristeza del desconsolado con palabras amables y cariñosas. Haz a otro sonreír cuando esté desesperado.

Sé una luz para quienes se hayan desviado del camino. Haz de médico o de enfermero para con los pacientes afligidos. Sé una barca y un puente para quienes anhelan alcanzar la otra orilla de la inmortalidad y 1ª carencia de temor.

Cumple con tu deber como mejor puedas y deja al resto en manos de Dios. Realiza todas tus acciones de una forma desapegada con el espíritu de dedicación a la Divinidad. Entonces no te atarán tus actos y tu corazón se purificará.

Espiritualiza todas tus actividades. Deja que tus ojos miren con amabilidad, que tu lengua hable con dulzura, y que tu mano toque con suavidad. Sé tan compasivo como Buddha, tan puro como Bhishma, tan veraz como Harischandra y tan valiente como Bhima.

Alimenta tu mente con pensamientos divinos, tu corazón con pureza y tus manos con servicio desinteresado, Permanece empapado en el recuerdo de Dios con una mente firme.

La meta de la vida

Dios concibió un plan universal en el que cada uno tenemos un papel que interpretar.

Interpreta adecuadamente tu papel en esta representación mundana. Pero no te encadenes a él. Mantén tu mente fija en los pies de loto del Señor. Nadarás así en el océano de la dicha divina.

No sientas apego por este cuerpo mortal de carne y hueso. Deshazte de él en cualquier momento como una costra, igual que la serpiente se desprende de su piel. Haz tu mente a la idea de abandonar tu cuerpo en cualquier momento. No sientas ningún temor.

En tanto que exista la identificación con el cuerpo, o *Deha-Adhiasa,* no podrás esperar lograr la realización del Ser. Demuestra un espíritu valeroso, intrepidez y masculinidad. Haz la firme decisión: «O me muero o me realizo.»

El nacimiento y la muerte, la esclavitud y la libertad, el placer y el dolor, la ganancia y la pérdida, son sólo creaciones mentales. Trasciende los pares de opuestos. Nunca naciste. Nunca morirás. Eres siempre el Ser inmortal, ¡Oh *Prem!* Eres siempre libre a lo largo de los tres periodos del tiempo. Es sólo tu cuerpo físico el que viene y se va.

Reconoce, Oh Prem, que eres la Verdad viva, Entiende que eres inseparable de la esencia que es el substrato de todos estos nombres y formas, de estas falsas apariencias fantasmagóricas. Establécete firmemente en Brahman, la Luz de luces. Nada podrá entonces molestarte. Te habrás vuelto invulnerable. Siente esto. ¡Siéntelo por medio de la intuición cuando penetres en el profundo *Samadhi* o el silencio supremo, hijo mío!

El dios de la muerte se estremecerá entonces frente a ti. El sol brillará a tus órdenes, al igual que el fuego se encenderá y el viento soplará a una orden tuya. Indra, Prayápati, Añi y Varuna cumplirán sus funciones a una orden tuya. Existirás más allá del tiempo, el espacio y la causación.

No debes temer a Maia, pues ahora está bajo tu control. Permanece firme como una roca. Permanece adamantino. Muévete por el mundo como un león y saca a las almas jóvenes y luchadoras de la ciénaga del *Samsara.* Propaga el Conocimiento del Ser. Compártelo con los demás. Sé católico, liberal, universal y abierto a todo. Ama a todos. Sé amable hacia todos. Expande tu corazón. Conserva un lugar en tu corazón para todos, incluso para quien planea herirte o quien desenvaina su espada para cortar tu garganta. Conviértete en un *vedantín* práctico, o en un no-dualista práctico *(Kriya-Aduatin).*

Confía en tu propio Ser y en tu propia fortaleza espiritual interna. Permanece erguido sobre tus propios pies. No dependas del dinero, ni de amigos, ni de nadie en particular. Cuando tus amigos sean puestos a prueba, te abandonarán. El Señor Buddha jamás confió ni siquiera en sus discípulos. Cuando se sentía enfermo, él mismo saltaba como una rana hasta el río para beber agua. No te ates a nadie, a ningún lugar ni a nada en particular. No desees poseer. Las posesiones producen dolor. Libérate plenamente identificándote con el Ser interno, tu Gobernador Interno e inmortal. Desafía luego al mundo entero.

¡Hiérguete, oh Prem! Sígueme. Disfruta de la dicha del Atman. El río de la dicha *átmica* fluye a tu alrededor. Siente el diluvio de la Dicha del Ser. Bebe de este néctar para alegría de tu corazón. No te preocupes por el mundo. Sigue tu propio camino. Deja que los demás amasen riquezas y se conviertan en multimillonarios. No son más que seres míseros. Deja que otros sean abogados, jueces y ministros. Son aún seres ignorantes. No te preocupes. Las riquezas de los tres mundos no son nada, son como la paja ante la riqueza espiritual, la riqueza del *Atma-Ñana.* La felicidad de los tres mundos es una simple gota comparada con el océano de dicha del Ser. El conocimiento de todas las ciencias seculares es como una simple cáscara comparado con el Conocimiento del Ser. Ahí yacen los inapreciables tesoros del Atman esperándote. Ahí yace la inagotable riqueza del *Brahma-Ñana.* Ahí no puede haber insolvencia, ni fracaso bancario, ni bancarrota. Toma posesión de este tesoro espiritual, el esplendor de Brahman, y disfrútalo por siempre jamás. Serás entonces un Rey de reyes, *Shah* de *shahs,* Emperador de emperadores. Indra y Brahma se sentirán celosos de ti, ¡Oh Prem! Ve, pues, y distribuye esta riqueza imperecedera del Conocimiento del Ser a lo largo y a lo ancho. ¡Gloria a ti! ¡Que la paz sea contigo por siempre jamás!

1. AHIMSA

En la regeneración y divinización del hombre, el primer paso consiste en eliminar su naturaleza animal. El trato predominante entre los animales es la crueldad. Por eso los sabios y santos recomendaron *Ahimsa.* Éste es un método muy efectivo para contrarrestar y erradicar por completo la brutal y cruel naturaleza animal, o *Pasu-Suabhava,* en el hombre.

La práctica de Ahimsa desarrolla el amor. Ahimsa es otro nombre de la verdad o el amor. Ahimsa es el amor universal. Es el amor puro. Es el amor divino, o *Prem.* Donde hay amor, hay Ahimsa. Donde hay Ahimsa, hay amor y servicio desinteresado. Todas estas cosas van juntas.

El mensaje de todos los santos y profetas de todos los tiempos y climas es el mensaje del amor, de la no violencia, del servicio desinteresado. La no violencia es el mejor y más noble de todos los tratos que se encuentran expresados en la vida y actividades diarias de las almas perfeccionadas. La no violencia es el único medio no sólo para alcanzar la Salvación, sino también para disfrutar paz y dicha ininterrumpidas.

El hombre alcanza la paz no dañando a ninguna criatura viva.

Hay sólo una religión: la religión del amor y de la paz. Hay un único mensaje: el de la no violencia. Ahimsa es un deber supremo del hombre.

Ahimsa, o abstenerse de causar daño a criatura viva alguna, es una cualidad distintiva en la que pone énfasis toda ética. La no violencia es una gran fuerza espiritual.

Significado de Ahimsa

Ahimsa, o no dañar, implica, por supuesto, no matar. Pero no dañar no sólo quiere decir no matar. En su significado completo implica una absoluta abstinencia de causar daño alguno a cualquier criatura viva, ya sea en pensamiento, palabra u obra. Para no dañar son necesarias mente, boca y manos inofensivas. Ahimsa no supone un mero daño negativo, sino que es un amor cósmico y positivo. Es el desarrollo de esa actitud mental en la que el odio es reemplazado por el amor. Ahimsa es el verdadero sacrificio. Es perdonar. Es energía, o *Sakti.* Es la verdadera fortaleza.

Formas sutiles de Ahimsa o violencia

Sólo la gente ordinaria piensa que la no violencia consiste en no dañar físicamente a ninguna criatura viva. Ésta no es sino la forma grosera de Ahimsa. El voto de Ahimsa se rompe, simplemente, por mostrar desprecio hacia otro hombre, por tener antipatía o un prejuicio irracionales hacia alguien, por mostrarse malencarado con los demás, por odiar a cualquier persona, por abusar de alguien, por hablar mal de otros, por murmurar o difamar, por cobijar pensamientos de odio, por proferir mentiras o por arruinar a otra persona de forma alguna.

Toda palabra dura y desagradable implica violencia, o *Himsa.* Proferir palabras desagradables contra los mendigos, sirvientes o cualquier persona inferior es dañar. Herir los pensamientos de los demás por medio de gestos, expresiones, el tono de voz y palabras duras es también Himsa. Menospreciar o mostrar una descortesía deliberada hacia una persona ante los demás es un daño imperdonable. Aprobar los actos desagradables de alguna otra persona es un daño indirecto. No tener éxito en aliviar el dolor de alguien, o incluso negarse en acudir a la persona que sufre, es una manera de dañar. Es el pecado de omisión, Evita estrictamente toda forma de rudeza,

directa o indirecta, positiva o negativa, inmediata o retrasada. Practica Ahimsa en su forma más pura y hazte divino. Ahimsa y la divinidad son la misma cosa.

Ahimsa, una cualidad del fuerte

Si practicas la no violencia, debes renunciar también a los insultos, reproches y criticas. Nunca debes vengarte, ni desear ofender a nadie, aun tras extrema provocación. No debes tener ni un solo mal pensamiento contra nadie. No debes cobijar ira alguna. No debes maldecir. Debes estar preparado a perder con alegria incluso tu vida en la causa de la Verdad. La Verdad Última sólo puede alcanzar se por medio de Ahimsa.

Ahimsa es la cumbre de la valentía. La no violencia no es posible sin intrepidez. La no violencia no la pueden practicar personas débiles. No la puede practicar un hombre que tema terriblemente a la muerte y que no tenga poder de padecimiento y resistencia. Es un escudo no del afeminado, sino del poderoso. Ahimsa es una cualidad en la conducta del fuerte. Es un arma del fuerte. Si un hombre te pega con un palo, no debes tener ni un solo pensamiento de venganza, ni tampoco un solo sentimiento de antipatía hacia quien te atormenta. Ahimsa es la perfección del perdón. Recuerda los actos de los grandes sabios de antaño. Yaiadeva, autor del *Guita-Govinda,* dio abundantes y valiosos regalos a sus enemigos, quienes le cortaron ambas manos, e hizo que alcanzasen *Mukti,* o la liberación, a través de sus oraciones sinceras. Rezó así: «¡Oh Señor! Puesto que concediste la liberación a Tus enemigos Rávana y Kamsa, ¿por qué no se la concedes ahora a mis enemigos?» Todo santo o sabio posee un corazón magnánimo.

Pavahari Baba cogió un saco lleno de objetos diversos y siguió al ladrón, diciéndole: « ¡Oh Ladrón Naráiana! No sabía que eras Tú quien visitó mi casa. Te ruego que aceptes estas cosas insignificantes que poseo. » El ladrón dejó de huir, asombrado, ya partir de aquel mismo instante abandonó su hábito de robar, convirtiéndose en discípulo de Pavahari Baba.

Recordando las nobles acciones de santos como Yaiadeva y Pavahari Baba, seguirás sus principios e ideales.

Práctica gradual de Ahimsa

Cuando se originan en la mente pensamientos de venganza y de odio, trata de controlar primero el cuerpo y la palabra. No profieras palabras duras y dañinas. No censures. No trates de dañar a los demás. Si lo logras practicándolo durante unos meses, los pensamientos de venganza, no teniendo oportunidad de manifestarse externamente, morirán por sí solos. Es extremadamente difícil controlar tales pensamientos al principio sin haber controlado primeramente el cuerpo y la palabra.

Controla primero tu cuerpo físico. Si un hombre te pega, mantente calmado. Suprime tus sentimientos. Sigue las instrucciones de Jesucristo en su Sermón de la Montaña. Dice Jesús: «Si un hombre te golpea en una mejilla, pone también la otra. Si un hombre te roba la túnica, dale también tu camisa.» Esto es muy difícil al principio, pues las viejas impresiones, o *Samskaras,* de venganza - "ojo por ojo, diente por diente" y "pagar con la misma moneda" - te forzarán a vengarte. Tendrás que esperar fríamente. Reflexiona y medita. Pregúntate a ti mismo *(Vichara).* La mente se calmará. Tu oponente, que estaba también muy furioso, se calmará a su vez al no encontrar oposición por tu parte. Quedará, además, asombrado y horrorizado, pues permanecerás como un verdadero sabio. Poco a poco, obtendrás así una fortaleza inmensa. Mantén tu ideal ante ti. Procura alcanzarlo, aun con pasos inseguros al principio. Ten una clara imagen mental de Ahimsa y de sus inconmensurables ventajas.

Una vez controlado el cuerpo, controla tu palabra. Toma una determinación firme: «A partir de hoy no diré ni una sola palabra desagradable contra nadie.» Fracasarás una centena de veces. Pero ¿qué importa'? Lentamente ganarás fortaleza. Vigila los impulsos de la palabra y observa silencio, o *Mouna.* Practica el perdón, o *Kshama.* Di internamente: «Es como el alma de un niño. Es ignorante. Por eso lo ha hecho.
Debo perdonarle por esta vez. ¿Qué ganaría yo abusando de él a mi vez? Equivocarse es humano; perdonar es divino.» Elimina lentamente el apego a tu ego, o *Abhimana,* pues ésta es la causa y raíz de los sufrimientos humanos.
Finalmente, acude a tus pensamientos y vigila todo pensamiento dañino. Nunca pienses siquiera en dañar a nadie. En todos mora un mismo Ser. Todos somos manifestaciones de un Dios único. Haciendo daño a otros, no haces sino dañar a tu propio Ser. Ama a todos. Sirve a todos. No odies a nadie. No insultes a nadie. No dañes a nadie en pensamiento, palabra y obra. Trata de contemplar a tu propio Ser en todos los seres. Esto fomentará tu no violencia.

Beneficios de la práctica de Ahimsa

Si te has establecido en Ahimsa, habrás alcanzado todas las virtudes. Ahimsa es el eje. Todas las virtudes ruedan alrededor de la no violencia. Del mismo modo que todas las huellas caben en las del elefante, así también todas las religiones y reglas éticas se funden en el gran voto de la no violencia.
La no violencia es la fuerza del alma. El odio se derrite en presencia del amor. El odio se disuelve en presencia de Ahimsa. No hay poder mayor que Ahimsa. Su práctica desarrolla la fuerza de voluntad hasta un grado considerable. La práctica de Ahimsa te hará intrépido. Quien practica la no violencia con verdadera fe puede impulsar al mundo entero, domesticar animales salvajes, ganarse los corazones de todos y subyugar a sus enemigos. Puede atar y desatar las cosas. La fuerza de la no violencia es infinitamente más maravillosa y sutil que la de la electricidad o el magnetismo.
La ley de Ahimsa es tan exacta y precisa como la ley de la gravitación o la conexión. Debes conocer el modo de aplicarla inteligentemente con seguridad científica. Si eres capaz de aplicarla con precisión y exactitud, podrás hacer maravillas. Podrás mandar, incluso, sobre los elementos y la Naturaleza.

El poder de la no violencia

El poder de Ahimsa es más grande que el poder del intelecto. Es fácil desarrollar el intelecto, pero es difícil desarrollar el corazón. La práctica de Ahimsa desarrolla el corazón de una manera maravillosa.
Quien practica la no violencia desarrolla una gran fuerza de voluntad. En su presencia cesa toda enemistad. En su presencia, la cobra y la rana, la vaca y el tigre, la mangosta y la cobra, el gato y el ratón, el lobo y la oveja, vivirán juntos en términos de íntima amistad. En su presencia, toda hostilidad se desvanece. Esto quiere decir que todos los seres -hombres, animales, aves y criaturas venenosas- se aproximan a quien la practica sin miedo y no le hacen daño. Su naturaleza hostil desaparece de ellos en su mera presencia. El ratón y el gato, la serpiente y la mangosta, y otros seres que son enemigos unos de otros por naturaleza, olvidan sus sentimientos hostiles en presencia del Yogui que se ha establecido en Ahimsa. Los leones y los tigres no podrán nunca hacer daño a tal Yogui. Un Yogui así puede incluso dar órdenes precisas a los leones y a los tigres. Éstos le obedecen. Éste es un tipo de poder que se obtiene por la práctica de Ahimsa. La práctica de Ahimsa culminará finalmente en la realización de la unidad de la vida, o en la consciencia de la no dualidad *(aduálica).*

Limitaciones a la práctica de Ahimsa

Una no violencia absoluta es imposible. No le resulta posible ni al monje, o *Sanniasin,* más escrupuloso. Para practicarla tendríamos que evitar matar a incontables criaturas al caminar, al sentamos, al comer, al respirar, al dormir y al beber. No podrás hallar una sola persona en el mundo entero que no dañe. Tenemos que destruir vida para poder vivir nosotros. Es físicamente imposible obedecer la ley de la no destrucción de la vida, debido a que incluso los fagocitos de nuestra sangre están destruyendo millones de peligrosos intrusos, como espirilos, bacterias y gérmenes.

Según cierta escuela de pensamiento, si por el asesinato de una persona se pueden salvar millares de vidas, ello no estaría considerado como Himsa o violencia. Ahimsa e Himsa son términos relativos. Algunos dicen que uno se puede defender a sí mismo con cualquier cosa y utilizar un poco de violencia cuando se encuentra en peligro; y tampoco es esto considerado como Himsa. Los occidentales suelen matar a sus caballos o perros más queridos cuando están agonizando y no queda posibilidad de aliviar su sufrimiento. Lo hacen porque desean que el alma se libere inmediatamente del cuerpo físico. El motivo es el factor principal. Es la razón fundamental de todo.

Un Sanniasin no debería defenderse ni usar la violencia, aun incluso estando su vida en peligro. Para un hombre ordinario, Ahimsa debería ser también su propósito; pero no faltará a este principio si, ante una necesidad evidente y sin ningún propósito egoísta, recurre a la violencia ocasionalmente. Pero tampoco se debe ser indulgente con la mente a este respecto. Si lo eres, tu mente se aprovechará siempre de ello y te incitará a realizar actos de violencia. Da a un tunante un dedo y tomará el brazo entero. También la mente adoptará en seguida esta postura si le das demasiada cuerda para moverse.

Ahimsa jamás consiste en una postura. Es una virtud sublime. Es la cualidad fundamental de los buscadores de la Verdad. La realización del Ser no es posible sin Ahimsa. Es sólo a través de la práctica de Ahimsa como podrás conocer y alcanzar al Ser Supremo, o Brahman. Aquellos en quienes la no violencia es una postura, fracasarán más de una vez. También se verán tentados a realizar acciones violentas. Por el contrario, quienes se adhieren estrictamente al voto de Ahimsa como un credo sagrado o un canon fundamental del Yoga, nunca podrán ser embaucados hacia la violencia.

Un voto universal

Ahimsa es un *Mahavratam,* o un gran voto universal. Lo deberían practicar las gentes de todos los países. No sólo concierne a los hindúes o indios. Quienquiera que desee realizar la Verdad, deberá practicar la no violencia. Te encontrarás un montón de dificultades, fracasarás un montón de veces, pero nunca deberás abandonar la práctica de Ahimsa. Las pruebas y dificultades deberán aparecer en tu camino para probar tu fortaleza. Permanece adamantino. Sólo entonces el verdadero éxito coronará tus esfuerzos.

Hay en la no violencia un poder oculto que protege a quienes la practican. La mano invisible de Dios protege. No tendrás miedo, pues ¿qué podrán hacerte las pistolas o las espadas?

Incluso ahora hay aún gente que no causa el menor daño a las moscas o a las hormigas. Incluso llevan en sus bolsillos azúcar para dársela en sus hormigueros a las hormigas. No utilizan luces de noche por miedo a matar pequeños insectos. Tienen mucho cuidado cuando caminan por las calles, pues no quieren aplastar a los pequeños insectos. Benditos sean estos hombres. Pronto verán a Dios, pues poseen un corazón manso.

2. AMOR

El amor es la ley de la vida. Amar es cumplir la Ley. Y cumplir la Ley significa paz eterna y felicidad perdurable.

Este mundo ha surgido del amor. Existe en el amor. Se disuelve finalmente en el amor. El amor es la fuerza motivadora del universo.

El amor es la vida. Es felicidad. Es calor. Es un cordón de oro que ata un corazón a otro y un alma a otra.

El amor es constructivo y creativo. El amor ata y edifica. Es el principio de la regeneración. Es una verdadera sustancia que puede utilizarse con confianza. Es algo concreto y positivo. Quien aplica la ley del amor con precisión científica puede hacer maravillas. La ley del amor es una ciencia mucho más grande que cualquier ciencia moderna. La ley del amor prevalece entre los santos y los hombres de bien.

Vivir es amar. Amar es vivir. Vives para aprender a amar. Amas para aprender a vivir en lo Eterno. Una vida sin fe, amor y devoción es una triste pérdida; es la verdadera muerte.

No hay virtud más grande que el amor. No hay tesoro mayor que el amor. No hay conocimiento más grande que el amor. No hay *Dharma* mayor que el amor. No hay religión más grande que el amor. Pues el amor es la Verdad. El amor es Dios. Dios es la encarnación del amor. En cada pulgada de Su creación puede contemplarse verdaderamente Su amor.

El amor es el camino más inmediato hacia la Verdad o el Reino de Dios. Es el principio vital dé la creación. Es la más elevada expresión del poder del alma. Constituye la suma total de todos los deberes religiosos.

Es una varita mágica en manos del devoto, con la cual puede conquistar el mundo entero. El amor era también la fuerza motora tras Mira, Radha, Tukaram, Tulasidas, Gouranga, Jesús y los *Sufis,* intoxicados de Dios, Mansur y Shams Tabriez.

La pasión y el amor puro

El amor por el cuerpo o la piel es pasión. El amor por Dios es *Prem,* o devoción. Es el amor puro. Es el amor en virtud de si mismo.

Amar a alguien para obtener algún beneficio egoísta es un amor interesado que te ata a esta tierra. Amar a todos los seres con *Naráiana Bhava,* como manifestaciones del Señor, constituye un amor puro. Ése es el amor divino que conduce a la liberación.

Un hombre ama a su esposa no por ella, sino en virtud de sí mismo. Es egoísta y espera obtener de ella placer sensual. Si la lepra o la viruela destruyesen su belleza, cesaría su amor hacia ella.

Hay una pasión física en ese amor. Hay en él un profundo egoísmo. Es un amor interesado.

No puede haber, en un amor interesado, ninguna felicidad entre el amante y la amada. Si el esposo agoniza, la esposa coge los recibos del banco y huye silenciosamente a casa de su madre. Si el esposo pierde su trabajo durante un tiempo, la esposa le pone caras largas, le habla con dureza y no le sirve adecuadamente ni con ningún amor. Eso es amor egoísta. No hay en él un afecto verdadero que surja de lo más profundo del corazón. No hay en él elemento alguno de sacrificio. Por eso se producen siempre peleas, disputas e inquietud, o *Asanti,* en el hogar. Los maridos y sus esposas no están realmente unidos. Se hallan siempre en pie de guerra. Pero procuran seguir tirando de algún modo. Llevando una existencia triste y sórdida.

Incluso las mujeres de mala reputación muestran durante algún tiempo abundante amor, sonrisa afable y palabras dulces hacia sus clientes mientras pueden sacar les

algún dinero. ¿Se puede llamar a eso amor y verdadera felicidad? Decidme francamente, ¿no hay en ello malicia, diplomacia, sinuosidad e hipocresía?
En todo amor terreno hay un vacío, una nota disonante, una duda oculta y una falta. Pero en verdad que el amor puro es rico, profundo, pleno e intachable. Es eterno, inmutable e infinito.
La pasión egoísta busca su gratificación a través de los demás. Pero el amor puro y divino busca hacer feliz a la amada y encontrar la felicidad propia en la de ella. El amor es sacrificio. Amar es compartir y servir.

El servicio es el amor en expresión

El amor vibra en forma de servicio, caridad, generosidad y benevolencia.
Daia es la benevolencia activa. Es la expresión positiva del amor. Ahimsa es la expresión negativa del amor.
La bondad pasiva no es suficiente por sí sola. La bondad activa o positiva es esencial para el propio desarrollo espiritual. El aspirante debe permanecer siempre en acción.
El espíritu de servicio debe estar siempre arraigado en el corazón. Ha de ser innato e inherente. No debe reducirse a una mera exhibición. Todo servicio es hueco si no hay en él amor, afecto, sinceridad y *Bhava.* Si sirves con Bhava y amor, Dios está detrás de ti.
Sankara, Jesús, Buddha y Mahoma sirvieron. Yánaka y Samartha Ramdas sirvieron. Sirve, ama, da. Quien practica estas instrucciones puede atravesar los tiempos difíciles y los días malos iluminado por un rayo divino.
Haz a los demás verdaderamente felices mientras te esfuerces por hacerte feliz a ti mismo. Pronuncia una palabra útil. Ofrece una sonrisa alegre. Realiza una acción amable. Sirve un poco. Seca las lágrimas de quien está afligido. Allana el sendero áspero de otro. Sentirás entonces una gran alegría.

El amor cósmico o Visua-Prema

Adora al pobre, al abatido y al oprimido. Ellos son tus dioses. Ellos son tus primeros dioses.
Ama a todos. Cosecharás así más beneficio que haciendo un millar de *Yañas* o sacrificios, austeridades y *Vratas* u oficios religiosos. Considera la felicidad de tu prójimo corno la tuya propia, y considera el dolor de tu prójimo como el tuyo propio.
El hombre es uno. Dios es uno. El amor es uno. La Ley es una. La realización es una. Todos nosotros somos los frutos de un solo árbol y las hojas de una misma rama. No hay nadie que sea extraño o forastero en este mundo. Todo el mundo es Dios en el proceso de la evolución.
Identifícate con cuanto vive. Vive en paz con tu amigo y tu enemigo.
Todos los hombres somos miembros de un mismo cuerpo. Toda la creación es la familia de Dios. Ama a toda la creación de Dios. Ama incluso a la hoja; ama a los animales; ama a los pájaros; ama a las plantas; ama a todo. Ése es el camino hacia el conocimiento que subyace en todos ellos.
Yo sigo la religión del amor. Soy un verdadero cristiano, un verdadero musulmán, un verdadero hindú, un verdadero budista, un verdadero *sikh* y un verdadero *parsi.*
La auténtica religión no consiste en los oficios religiosos, los baños y las peregrinaciones, sino en amar a todos. El amor cósmico abraza e incluye a todo. El amor puro no excluye a nadie de su cálido abrazo. Es lo suficientemente amplio como para incluir hasta el más humilde de nosotros, desde la diminuta hormiga hasta el poderoso elefante, desde el prisionero condenado hasta el poderoso emperador, desde el peor truhán hasta el más afamado santo sobre fa superficie de la tierra. Es el odio lo que separa a un hombre del otro, a una nación de la otra, ya un país de otro. Es el

orgullo y el egoísmo lo que divide a los hombres. El odio, el orgullo y el egoísmo son creaciones mentales. Son sólo producto de la ignorancia. No pueden permanecer ante el amor puro.

La necesidad del momento

El odio alimenta al odio. El amor engendra amor. El temor alimenta al temor. Ésta es una ley psicológica inmutable. Prevalecer sobre esta tierra y conquistar todas las fuerzas del mal es el derecho natural del amor, la expresión del poder divino.

En el amor reside la salvación de todos los seres. El amor es la esperanza de este mundo oscuro y solitario. Este mundo necesita líderes llenos de simpatía, espíritu de cooperación, amor, sacrificio, compasión y tolerancia. En el cultivo de este amor cósmico yace el progreso espiritual individual, el bienestar de la comunidad y la paz del mundo entero. Ponte a trabajar cuanto antes y propaga este evangelio del amor cósmico por todo el mundo.

Visita cada localidad, o *Mohala,* y cada casa. Haz *Kirtan.* Dirige oraciones en grupo. Propaga el mensaje del amor, la unidad, la buena voluntad, el servicio, el sacrificio, la cooperación y la simpatía. Deja que el mensaje espiritual de la unidad y la llamada divina hacia la unión, la amistad y la cooperación alcancen los corazones de todos y despierten el amor y la fraternidad en el seno de la humanidad. Deja que el mundo entero sea abrazado por el corazón del amor.

El amor, meta de la vida

Los santos, sabios y profetas del mundo han hablado del amor romo el fin y el propósito o la meta de la vida. El *Rasa-lila* de Sri Krishna está lleno de *Prem* y de misterios divinos. El acto de despojarse de las vestiduras realizado por las *Gopis* representa la destrucción del egoísmo. Krishna predicó el amor por medio de Su flauta. Buddha fue un océano de amor. Abandonó su cuerpo para saciar el hambre de un cachorro de tigre. El rey Sibi produjo de su propio pecho una cantidad de carne semejante a la de una paloma para satisfacer el apetito del halcón. ¡Qué alma tan noble! El Señor Rama vivió una vida de amor, mostrándolo hasta en la menor actividad. ¡Mis queridos hijos del Amor, inspiraos en sus enseñanzas! Caminad por el sendero del amor, comulgad con Dios y alcanzad la morada eterna del amor. Éste es vuestro deber más elevado. Habéis tomado este cuerpo para alcanzar el Amor, el cual constituye la única meta de la vida.

Vivid con amor. Respirad con amor. Cantad con amor. Comed con amor. Bebed con amor. Hablad con amor. Orad con amor. Meditad con amor. Pensad con amor. Moveos con amor. Morid con amor. Purificad vuestros pensamientos, palabras y acciones en el fuego del amor. Bañaos y sumergios en el océano sagrado del amor. Probad la miel del amor y convertíos en encarnación del amor.

Sentid que este cuerpo es un templo de Dios en movimiento. Sentid que todos los seres son imágenes de Dios. Sentid que este mundo está habitado internamente por el Señor. Sentid que el poder único de Dios actúa a través de todas las manos, que ve a través de todos los ojos, y que escucha a través de todos los oídos. Os convertiréis en seres distintos y disfrutaréis de la paz y la dicha más elevadas.

3. AVATAR

Cuando Jesús nació, los ángeles entonaron una bella canción en alabanza al Señor, revelando, al hacerla, el propósito de Su advenimiento:

«Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. »

Jesús vino al mundo de los hombres para restablecer la verdadera y más elevada gloria de Dios: la paz en la tierra y la buena voluntad en los corazones de los hombres hacia todos sus seres hermanos.

La ley que rige el advenimiento del Señor

La ley que rige el advenimiento del Señor en la tierra es la misma en todo momento y lugar. El descenso de Dios se produce para favorecer el ascenso del hombre. El objetivo de todo *Avatar,* o encarnación divina, es salvar al mundo de un determinado peligro, destruir al malvado y proteger al virtuoso. Dice el Señor Krishna: «Dondequiera que se produzca la decadencia de la rectitud, entonces Yo mismo aparezco. Para proteger el bien, para destruir a quienes hacen el mal, para restablecer firmemente la rectitud, Yo nazco de tiempo en tiempo.»

Cuando la iniquidad crece y la rectitud decrece, cuando las fuerzas contrarias a las divinas parecen ser más fuertes que éstas, cuando la Palabra de Dios o los Mandamientos de Sus Mensajeros son olvidados y desobedecidos, cuando el fanatismo religioso sigue al pie de la letra las escrituras, aniquilando así el espíritu de éstas, es entonces cuando el Señor Se encarna en la tierra para salvar al hombre y la rectitud. Al descender al plano físico, toma forma humana y recibe el nombre de Avatar.

Diferencias entre un Yivanmukta y un Avatar

Un simple *Yivanmukta,* o ser liberado, es como una estrella que brilla en la noche y que sólo despide un poco de luz. De un modo u otro, ha cruzado a la otra orilla por medio de *Tapas,* o austeridades, y de un *Sádhana,* o práctica espiritual. Pero no puede elevar a un gran número de personas. Del mismo modo que las aguas de un pequeño manantial sólo pueden saciar la sed de unos cuantos peregrinos, así también este *Kévala-Ñani,* o sabio, puede llevar paz a unas cuantas personas solamente. Pero un Avatar es una persona poderosa. Es como un gran lago. Puede descorrer el velo de la ignorancia en millares de hombres y mujeres, y conducirles hasta la tierra del descanso eterno, de la dicha y la luz.

Los Avatares están unidos al Supremo. No son partes de Él como las almas individuales. Los Avatares o Encarnaciones son rayos del Señor. Cuando la tarea de *Loka-Sangraha,* o de salvación del mundo, se concluye, desaparecen del mundo.

Tipos de Avatares

Los Avatares son de diversos tipos. Hay *Puma-avatares,* o encarnaciones completas, con todos los *Kalas* o rayos. Hay también *Amsa-avatares,* o encarnaciones parciales. Y, finalmente, hay, *Lila-avatares.*

El Señor Krishna fue un Purna-avatar. Sri Sankaracharia fue un Amsa-avatar. Matsia, Kurma, Narasimha, Vámana, Váraha, Rama y otros fueron Lila-avatares.

Krishna y Rama fueron avatares del Dios Vishnu. Dakshinamurti fue una encarnación del Dios Siva. Dattatreia fue el Avatar de las tres *Murtis* o Deidades Supremas: Brahma, Vishnu y Siva, que son tres aspectos de Dios. Brahma es el aspecto creativo; Vishnu es el aspecto preservativo, y Siva es el aspecto destructivo. No existe el politeísmo en la religión hindú. Siva. Vishnu, Brahma y Sakti (el aspecto femenino de la Deidad) son sólo distintos aspectos del Dios único.

Los diez Avatares de Vishnu

El *Bhagávata Purana* es una crónica de los diversos Avatares de Vishnu. Hay diez Avatares de éste, que son: Matsia (el Pez), Kurma (la Tortuga), Váraha (el Oso), Narasimha (el Hombre-León), Vámana (el Enano), Parasurama (Rama con su Hacha), Ramachandra (el Héroe del *Ramaiana*)*,* Sri Krishna. Buddha (el Príncipe asceta, fundador del budismo), y Kalki (el Héroe sobre un Caballo Blanco que vendrá al final de *Kali Yuga,* o la Era de la Oscuridad.

EI objetivo del Avatar Matsia era salvar a Vaivásuata Manu de la destrucción causada por un diluvio. El de Kurma era capacitar al mundo para recuperar algunos tesoros muy valiosos que se perdieron en el diluvio. La Tortuga ofreció su concha como soporte cuando los dioses y *Asuras,* o demonios, removieron el Océano de Leche. El propósito de Váraha era rescatar la tierra de las aguas, ya que había sido hundida por un demonio llamado Hiraniaksha. El de Narasimha, mitad león y mitad hombre, era liberar al mundo de la opresión del demonio Hiraniakasipu. El objetivo de Vámana era reinstaurar el poder de los dioses, que había sido eclipsado por la penitencia y la devoción del rey Bali, y el de Parasurama era liberar al país de la opresión de los mandatarios *Kshatrias.* Parasurama destruyó la raza Kshatria veintiuna veces. El propósito de Rama era destruir al malvado Rávana. El de Sri Krishna era destruir a Kamsa y a otros demonios, difundir Su maravilloso mensaje del *Guita* y convertirse en el centro del culto *Bhakti* en la India. El objetivo de Buddha era prohibir los sacrificios animales. El objetivo de Kalki, que aparecerá antes de finalizar *Kali Yuga* (la Edad del Hierro), será la destrucción del malvado y el restablecimiento de la virtud.

Grados de la manifestación del Señor en los diversos Avatares

Los *Rishis* o sabios de antaño expusieron la doctrina de que el Señor del universo existe en dieciséis *Kalas* en expansión, o «dígitos» de manifestación. Un dígito de Su vida se manifiesta en el reino vegetal, dos en el animal, y de cinco a ocho en el humano, según pasamos del estado salvaje, en un extremo de la escala, hasta el más evolucionado en el otro extremo. Las manifestaciones del Señor en Sus Avatares oscilan entre los nueve y los dieciséis dígitos o rayos. Las encarnaciones completas, o Purna-avatares, son aquellas en las que están presentes los dieciséis rayos. El Señor Krishna fue un Purna-avatar con dieciséis rayos. El Señor Rama fue un Avatar con catorce rayos. También los teósofos hacen mención de siete rayos, doce rayos, etc., cuando describen el grado de desarrollo espiritual de sus Maestros y Adeptos.

La forma divina de un Avatar

Algunas personas dicen: « ¿Cómo vamos a considerar a Krishna como al Señor, o *Bhagavan?* Él nació y murió. No fue más que un hombre.» Éste es un juicio erróneo. Eso es hablar como un niño. El Señor Krishna se manifestó únicamente para llevar a cabo, en su momento, la tarea de *Loka-Sangraha,* para reinstaurar la solidaridad y el bienestar de la humanidad, luego de lo cual desapareció. Krishna es el mismo Señor Hari, no hay duda de ello.

El Señor Rama es la Alma Suprema, el *Antariamin,* o el Testigo Interno, protector de todos los seres. Es el Dios Hari. Nunca nació y nunca murió. El Señor Hari se manifestó, simplemente, en la forma de Rama para llevar a cabo la tarea de *Loka-Sangraha,* y luego se desvaneció.

Ni Rama ni Krishna tenían cuerpos físicos. Sus cuerpos no estaban compuestos por los cinco elementos. Tenían formas divinas. Tenían cuerpos *Chinmaia,* o sutiles, aunque su apariencia era de carne y hueso. No tuvieron un verdadero nacimiento ni muerte como los seres humanos. Aparecieron y desaparecieron, del mismo modo que lo hace un Yogui. Sus cuerpos no permanecieron en este mundo. Los cuerpos de los Avatares no se destruyen.

Del mismo modo que un sastre que hace abrigos para los demás puede hacerse uno para sí mismo, Dios, que ha creado cuerpos para los demás, puede crear un cuerpo para Sí mismo también. No presenta para Él ninguna dificultad, pues es omnipotente y omnisciente. Ya que tiene control sobre Maia, sigue siendo plenamente consciente de Su naturaleza divina, aunque asuma una determinada forma. A pesar de ésta, sigue siendo infinito e incondicionado.

A veces, por ejemplo, un rey visita las cárceles de su reino y penetra en las celdas de los prisioneros para ver cómo van las cosas en prisión. Lo hace por el bien de los prisioneros, y puesto que entra en la celda por su propia voluntad, conserva su independencia. Asimismo, un Avatar adopta un cuerpo determinado por Su propia voluntad para efectuar la ascensión del hombre. Pero aun así, conserva como el rey su propia independencia y su control absoluto sobre Maia. Sin embargo, el *Yiva,* o alma individual, es esclava de *Avidia,* o la ignorancia, en tanto que no haya realizado al Ser.

El contacto con los Avatares

Algunas personas desean ponerse en contacto con Avatares sin estar cualificadas para ello. Si un Avatar apareciese ante ti no serias capaz de reconocerle, pues no tienes ojos para contemplarle como tal. Le tomarías por un hombre ordinario. ¿Cuántos fueron capaces de detectar la divinidad de Krishna? ¿Acaso Yarasandha, Sisupala y Duriodhana le reconocieron como el Avatar del Dios Hari? Muy pocas personas, como Bhisma, reconocieron a Krishna como Avatar. Ésa es la razón por la que dice el Señor: «Los ignorantes Me menosprecian al verme disfrazado con apariencia humana, desconociendo Mi naturaleza suprema como Señor de todos los seres. »

Sólo un santo puede comprender a otro santo. Sólo un Jesús puede entender a Jesús. ¿Cómo puede reconocer un simple paciente los méritos de un médico?

El neófito o principiante en el sendero espiritual debe prepararse gradualmente. Debe procurarse su instrucción espiritual de diversos *Upa-gurus,* o discipulos avanzados. Debe prepararse así lentamente para merecer un *Brahma-nishtha Guru* (o maestro que posee el conocimiento de Dios), para practicar la meditación y contemplar al Señor en ésta.

Si estuvieses provisto de los Cuatro Medios hacia la Salvación, si tuvieses un desapasionamiento, o *Vairaguia,* ardiente como el de Buddha o el del rey Bhartrihari, si poseyeses las virtudes del perdón y la paciencia como el *Avanti Brahmin* de Uyain. si tuvieses una devoción hacia tu preceptor como la de Trotaka o Padmápada, podrías entrar en contacto con sabios y Avatares ahora mismo, en este mismo instante.

¿Puedes servir como el Ruiseñor de Florencia? ¿Puedes obedecer como un soldado en el campo de batalla? ¿Puedes ser tan generoso como Ranti Deva? ¿Puedes pasar noches enteras en vela, sumido en la devoción hacia el Señor, como Mira? ¿Puedes hacer *Tapas,* o austeridades, como Dhruva? ¡ Puedes mantenerte en tus convicciones como Mansur y Shams Tabriez? ¿Puedes ser tan intrépido como el sabio que conoció Alejandro Magno a orillas del río Indo?

Si pudieses responder *sí,* obtendrías la realización del Ser en este mismo instante. Contemplarías a los Avatares y a los Yoguis realizados en este mismo momento. Primero merécelo, luego deséalo.

La realización de Dios a través de la adoración a los Avatares

Se puede alcanzar la realización de Dios a través de la adoración a Avatares como Krishna y Rama. Muchos lo han conseguido de esta forma. Tukaram, Ramdas, Sordas. Mira Bai y Tulsidas contemplaron a Dios cara a cara. Sus escritos inspirados demuestran sus elevados logros espirituales.
Adora a Rama o a Krishna en todo momento, con todo tu corazón y todo tu pensamiento. Glorifícale en tu corazón. Él se te revelará pronto y podrás sentir Su Presencia. Alcanzarás así la inmortalidad y la dicha eterna.
Díos se revela a Sus devotos de formas muy diversas. Asume la forma misma que el devoto escoge en su adoración. Si Le adoras como Hari con Sus cuatro brazos, se le aparecerá como Hari. Si le adoras como Siva, te concederá Su *Darshan,* o visión, como Siva. Si Le adoras como la Madre Durga o Kali, se te aparecerá como Durga o como Kali. Sí Le adoras como Rama, Krishna o Dattatreia, se te aparecerá con la forma de éstos. Si Le adoras como Cristo o Alá, se te aparecerá como tales.
Todas las deidades son, en realidad, aspectos de un mismo Dios, o *Ishuara.* Bajo cualquier nombre o forma, es a Ishuara a quien siempre se adora. La adoración se dirige al Morador Interno o al Señor con forma. Es erróneo pensar que una forma de la Divinidad es superior a otra. Todas las formas son una misma. Todas ellas forman parte de un mismo Señor. Sólo existen diferencias en cuanto a sus nombres, debido a los distintos adoradores, pero no en cuanto al objeto de adoración.
El verdadero Jesús o Krishna se halla en tu propio corazón. Él habita siempre ahí. Él es quien mora dentro de ti. Él es tu sempiterno campanero. No existe mejor amigo que Él. Recurre a Él. Refúgiate en Él. Realízale y libérate.

4. BHAGÁVATA PURANA

Los *Puranas* ocupan un puesto único en la historia de la literatura religiosa de los hindúes. Son una mina de conocimiento e información sobre todos los tópicos filosóficos y religiosos. Las *Srutis,* o escrituras reveladas, y las *Smritis,* o leyes tradicionales, no pueden ser entendidas con facilidad por la gente común. Por ello, el misericordioso Veda-Viasa compuso los dieciocho *Purana.,* para beneficio de la humanidad, explicando de una forma sencilla las sutiles verdades y los problemas profundos de las Srutis. Realmente constituyen una enciclopedia de religión y ética hindúes. La función de los *Puranas* es popularizar las verdades védicas por medio de narraciones, historias y anécdotas. Los *Puranas* contienen fábulas, cuentos de duendes, filosofía, religión, mitos y leyendas.

Origen del *Bhagávata Purana*

Sri Viasa se hallaba meditando en cierta ocasión junto a las orillas sagradas del río Sarásuati. Su corazón se hallaba turbado y no encontraba sosiego ni paz. Pensaba para si: «He observado estricto celibato, o *Brahmacharia.* He dedicado la debida atención al estudio de los Vedas y a la adoración de sus inspiradores. He obedecido las órdenes de mis preceptores. He explicado el significado de los Vedas en el *Mahabhárata,* de forma tal que los *Dharmas,* o deberes, puedan ser entendidos incluso por las mujeres y los *Sudras,* o sirvientes. A pesar de ello, pienso que mi trabajo no está completamente acabado.»
En ese momento, Narada apareció ante Viasa y le dijo: «Has conocido cuanto se puede conocer, has escrito el excelente *Mahabhárata,* que encierra toda la sabiduría. ¿Cómo es posible que aún te sientas turbado e insatisfecho?»

Sri Viasa contestó: «Estoy muy de acuerdo con lo que dices; sin embargo, no me siento satisfecho y quisiera conocer la causa de ello. Tú naciste de Brahma y posees conocimiento infinito.»

Narada dijo: «¡Oh gran Muni! Has tratado acerca del Dharma y de tantas otras cosas, pero no has ensalzado debidamente las glorias de Vasudeva. Por esa razón, pienso que el Señor no está satisfecho. Escribe, por tanto, sobre los diversos hechos gloriosos del Señor Krishna, para que todo el mundo pueda alcanzar la emancipación final al conocerlos. El mismo Universo no es más que un aspecto de *Bhagavan,* originado a causa de la creación, la preservación y la disolución que proceden de Él. Tú mismo sabías todo esto, pero mostraste a los demás sólo una parte de esta verdad. Canta, pues, la gloria del omnipresente Hari, conociendo al cual incluso el sabio alcanza el fina] de su búsqueda. Los sabios saben que sólo esto, y no otra cosa, es el remedio para las miserias de los seres que, una y otra vez, se ven inmersos en el *Samsara.»*

De esta forma, Sri Viasa escribió el *Srimad Bhagávata,* compuesto por dieciocho mil versos, trescientas treinta y cinco secciones y doce capítulos. El libro se llama *Bhagávata* debido a que habla de la gloria de
Bhagavan o Vishnu. Es una de las escrituras hindúes más representativas. Es una obra de gran reputación en la India, que ejerce una influencia directa y poderosa en las opiniones y sentimientos de la gente. Contiene la esencia de todos los *Puranas.*

Avatares O encarnaciones del Señor

El *Bhagávata Purana* es una crónica de los diversos Avatares o encarnaciones de Vishnu. El propósito de todo Avatar es salvar al mundo de un gran peligro, destruir al malvado y proteger al virtuoso. Los diez Avatares importantes son: Matsia, el Pez; Kurma, la Tortuga; Váraha, el Oso; Narasimha, el Hombre-león; Vámana, el Enano; Parasurama, Rama con su hacha, .el destructor de la raza *Kshatria;* Ramachandra,
héroe del *Ramaiana,* hijo de Dasaratha y consorte de Sita, quien mató a Rávana, el *Rakshasa,* o monstruo de diez cabezas; Sri Krishna, el consorte de Rukmini y Maestro del *Guita;* Buddha, el Príncipe asceta, fundador del budismo; y Kalki, el héroe sobre un caballo blanco que deberá venir al final de *Ka/i Yugo* (1aera presente).

El objetivo del Avatar Matsia era salvar a Vaivásuata Manu de la destrucción causada por un diluvio. El de Kurma era capacitar al mundo para recuperar algunos tesoros muy valiosos que se perdieron en el diluvio. La Tortuga ofreció su concha como soporte cuando los dioses y Asuras, o demonios, removieron el Océano de Leche. El propósito de Váraha era rescatar la tierra de las aguas, ya que había sido hundida por un demonio llamado Hiraniaksha. El de Narasimha, mitad león y mitad hombre, era liberar al mundo de la opresión del demonio Hiraniakasipu. El objetivo de Vámana era reinstaurar el poder de los dioses, que había sido eclipsado por la penitencia y la devoción del rey Bali, y el de Parasurama era liberar al país de la opresión de los mandatarios Kshatrias. Parasurama destruyó la raza Kshatria veintiuna veces. El propósito de Rama era destruir al malvado Rávana. El de Sri Krishna era destruir a Kamsa y a otros demonios, difundir Su maravilloso mensaje del *Guita* ~ convertirse en el centro del culto Bhakti en la India. El objetivo de Buddha era prohibir los sacrificios animales. El objetivo de Kalki, que aparecerá antes de finalizar Kali Yuga (la Edad del Hierro), será la destrucción del malvado y el restablecimiento de la virtud.

La naturaleza única del *Bhagávata Purana*

El *Bhagávata Purana* es la única escritura en la que se trata de un modo sistemático la historia del Universo. Krishna es la figura central de esta obra sin igual. Es el libro más representativo de la devoción. El *Bhagávata* enseña la devoción, asociándola con *Ñana,* o el conocimiento *(Bhaktiyukta-Ñana).* No divorcia el conocimiento de la

devoción, sino que enseña que Ñana es extremadamente útil para la perfecta consecución de Bhakti, o la devoción. En el *Bhagávata,* la ambrosia de Bhakti se mezcla con el elixir de Ñana.

Las enseñanzas dadas por Krishna a Uddhava, en vísperas de Su partida de este mundo, son maravillosas. Están contenidas en el capítulo, o *Skandha,* onceavo. Krishna esclarece todas las dudas de Uddhava, su amigo, principal discípulo y jefe de los Iádavas. Le da instrucciones sobre una variedad de temas, siendo la tónica principal: "Veme en todo. Entrégate a Mí. Realiza todas tus acciones por Mí. Corta todo tipo de ataduras. Ten hacia Mí una devoción perfecta y resuelta. Canta Mis glorias."

El *Bhagávata Purana* prescribe diversos tipos de meditación que se acomodan a los distintos aspirantes. Se pide al aspirante que medite en el *Virat-Purusha,* pensando que todo el universo es el cuerpo del Señor. Esto se enseña en el segundo Skandha, o capítulo. En el mismo Skandha, y también en el tercero, se describe la meditación en el corazón. en la forma del Señor, empezando por Sus pies y continuando a lo largo de Sus diversos miembros. En el Skandha onceavo se describe la meditación en el loto del corazón con tres imágenes, siendo *Añi,* o el fuego, la primera; *Suria,* o el sol, la segunda; y la luna la tercera. En el mismo Skandha se pide meditar primero en la forma de Krishna, para luego fijar la mente en el éter o en la causa suprema y. finalmente, fundir ésta en el *Para-Brahman,* o el Ser Supremo. El *Bhagávata Dharma,* enseñado por los nueve sabios al rey Nimi al principio de este Skandha, emociona e inspira. El décimo Skandha contiene todos los *Lilas,* o juegos, del Señor. En este capítulo se describen las travesuras, pasatiempos y diversiones del Niño Divino *(Kúmara-Lilas, Brindavan-Lilas, Mathura-Lilas, Duáraka-Li/as, Kurukshetra-Lilas* y *Prabhasa-Li/as).* Contiene noventa secciones. Es en este capítulo donde se describen los efluvios del corazón y las expresiones de amor extasiado del alma humana cuando se libera de las impurezas de la mente. Cuando se eliminan sus impurezas y se purifica el corazón, el alma humana se siente atraída naturalmente hacia el Señor, absorbiéndose finalmente en Él. Las verdades ocultas en el décimo Skandha no pueden ser entendidas por aquellos cuyos corazones están llenos aún de apego por lo mundano.

A todo lo largo de la India se realizan *Bhagávata Saptahams,* o celebraciones en las que se recita todo el *Bhagávata* durante siete días seguidos. Esto proporciona una buena ocasión para escuchar y comprender todo el sentido del *Bhagávata.* El *Bhagávata* es el solaz de la vida. Es único en su belleza y encanto, en su dicción y filosofía. Es un valioso tesoro de conocimiento divino. El estudio de este libro inspira devoción, proporciona conocimiento y produce un verdadero Vairaguia, o desapasionamiento. Las glorias de Vasudeva son descritas vivamente en esta obra.

5. BHAKTI

Bhakti consiste en abandonarse a Dios. Bhakti es un flujo ininterrumpido de devoción, como el fluir uniforme del aceite cuando se vierte de una vasija a otra. Bhakti es una atracción del *Yiva,* o alma individual, hacia el Señor, tan irresistible como la atracción de la aguja hacia el imán.

Bhakti es el amor por el amor. El devoto sólo desea a Dios, sin ninguna expectativa egoísta y sin ningún temor. ¿Acaso teme el hijo a su padre por ser juez? ¿Acaso teme la esposa a su esposo? De igual modo, el devoto no siente la menor sombra de temor hacia Dios, sino que cree, siente, concibe e imagina que su *lshta Dévata,* o deidad preferida, es un océano de *Prem* o de amor.

Bhakti transforma al hombre en algo divino. Intoxica al devoto con Prem, o amor cósmico. Le da satisfacción eterna y hace que su mente se aparte de los objetos sensuales para regocijarse en Dios.
La excitación emocional no es devoción a Dios. La devoción es amor puro. El fanatismo no es devoción; es una esquizofrenia, una mera excitación.
Bhakti no es un mero sentimentalismo, sino la compenetración de la voluntad y el intelecto hacia lo divino. Es el amor supremo a Dios, que florece luego en *Ñana,* o el conocimiento, y conduce hacia la inmortalidad o a la realización de Dios.
Bhakti es la aproximación directa al ideal por medio del corazón. El amor es natural a todo el mundo.

Bhakti es un camino abierto a todos

Cualquiera puede practicar Bhakti bajo cualquier condición. La práctica de Bhakti no requiere ningún aprendizaje, ni penitencias, ni el estudio de las escrituras, ni un intelecto brillante. Todo lo que se necesita es un pensamiento vivo y constante en Dios, unido a la fe. Ésa es la razón por la que el camino de Bhakti sirve para todo el mundo.
Nishada pertenecía a una casta inferior; Sabari era una mujer rústica; Dhruva era un muchacho analfabeto; Vidura y Sudama eran muy pobres; Vibhishana era un feo Rakshasa, o demonio; Hánuman era un mono; Yataiu era un pájaro; Gayendra era un elefante; las Gopis de Brindavan ni siquiera estaban iniciadas en los ritos védicos; todos ellos, sin embargo, alcanzaron la realización de Dios por su devoción y entrega de si mismos.

El modo más fácil de aproximarse a Dios

Bhakti es el modo más fácil de aproximarse a Dios. En el Ñana y el Yoga existe el riesgo de sufrir una caída. Pero en el camino de la devoción no hay riesgos, ya que Dios ayuda al devoto.
Quienes caminan por el sendero del Ñana y el Yoga pueden volverse orgullosos por sus poderes y sabiduría. Los Bhaktas, o devotos, sin embargo, son humildes. La humildad es el fundamento del Bhakti Yoga.
El Ñana Yoga es el Yoga de la sabiduría. Es el camino del análisis y la negación constante. Es un camino muy difícil.
También es difícil el Raya Yoga, que consiste en apaciguar las olas del océano de la mente, las olas del pensamiento. El Karma Yoga es también difícil. Es como escalar hasta la cima más elevada, para lo que se necesita tener una tremenda fuerza de voluntad. Sólo el Bhakti Yoga es fácil, pues el Señor te concede Su mano para rescatarte de la ciénaga del Samsara. Tú tendrás que agarrarla firmemente. Es absolutamente esencial en este camino no albergar más pensamiento que el de Dios.

Firmeza en la devoción

El niño no piensa más que en su madre. Un esposo apasionado no piensa más que en su mujer. Un hombre avaricioso no piensa más que en su dinero. Del mismo modo, el devoto debe conservar en su corazón únicamente la imagen de su *Ishta Dévata,* o deidad preferida. Solo así podrá tener la visión, o *Darshan,* de Dios fácilmente.
Los objetos que uno posee son enemigos de Dios. Los hijos, la esposa, la propiedad, el ganado, las casas, los amigos y los parientes son enemigos de Dios. Debes desarrollar una indiferencia absoluta hacia todos esos objetos.

No debes pensar demasiado en el cuerpo y en sus necesidades. Los pensamientos acerca del cuerpo, el alimento, la esposa y los hijos, te hacen olvidar a Dios. No puedes pensar en Dios mientras piensas en cuanto no es el Ser *(Anatma).*

Cuando el devoto ama a Dios a veces, y a su esposa, hijos, dinero, casa, ganado y propiedad otras, esto se llama *Viabhicharini Bhakti,* o devoción inestable. Su amor está dividido, por lo que sólo entrega a Dios una pequeña parte de sus pensamientos, dedicando el resto a su familia y posesiones.

El Señor se convierte en esclavo del Bhakta sólo cuando éste hace una entrega absoluta y firme de sí mismo. El Señor es muy exigente y somete al devoto a pruebas muy severas. No escuchó, por ejemplo, los ruegos de Draupadi mientras aún quedasen en ella trazos de egoísmo. Sólo cuando, al fin, gritó con absoluta sinceridad y resignación: "¡Oh amado Duarakanath! Ven a mi rescate", corrió Él al lugar, cubriendo su desnudez y salvando así su modestia.

Generalmente, el aspirante, consciente o inconscientemente, voluntaria o involuntariamente, conserva ciertos deseos que espera ver gratificados. No desea abandonar por completo sus deseos propios, por lo que su entrega no es perfecta ni completa. Por eso no obtiene la gracia del Señor. Mientras quede en él un solo átomo de deseo egoísta, no tendrá posibilidad alguna de obtener la gracia divina.

La devoción y el deseo

El deseo obstruye el crecimiento de la devoción. La devoción en el Señor aumenta en intensidad cuando se renuncia a los deseos mundanos. La renunciación es la verdadera esencia del amor devocional. En el amor divino no existe ningún elemento de deseo.

La devoción no puede coexistir con ningún tipo de deseo, ni siquiera con el deseo de liberación. El devoto debe desear a Dios y nada más que a Él, así como servirle.

El devoto ama a Dios y Le sirve, al igual que a Su creación. Pero no lucha conscientemente por la liberación, o *Mukti,* sino que Dios le confiere ésta sin haber Le sido solicitada.

Cómo cultivar la devoción

La gente pregunta: «¿Cómo podemos amar a Dios, a quien nunca hemos visto?»

Vive en compañía de los santos. Escucha el relato de los *Lilas,* o juegos, de Dios. Estudia las escrituras sagradas. Adórale primero a través de Sus diversas formas manifiestas en el mundo. Adora cualquier imagen o representación del Señor o del Guru, o maestro. Recita Su Nombre. Canta Sus glorias. Permanece durante un año en algún lugar sagrado. Desarrollarás así el amor a Dios.

Debes realizar toda acción que despierte la emoción de Bhakti. Mantén siempre limpia la habitación reservada para la ceremonia de adoración, o *Puya.* Decórala. Quema incienso en ella. Enciende una lamparilla. Conserva tu asiento limpio. Báñate. Ponte ropa limpia. Pon en tu frente *Vibhuti* o *Bhasma* (cenizas sagradas) y *Kumkum* (polvos rojos). Utiliza una *Mala,* o rosario. Todas estas cosas elevan la mente y producen una influencia beneficiosa. Generan piedad y ayudan a cultivar el *Bhava,* o sentimiento, adecuado para invocar a la deidad a quien deseas dirigirte. La mente se concentra así fácilmente.

Una conducta adecuada; *Satsanga,* o la asociación con personas espirituales; *Yapa,* o la repetición de los Nombres de Dios; *Smarana,* o el recuerdo constante de Dios; *Kirtan,* o el canto de los Nombres de

Dios; la oración; la adoración; el servicio a personas espirituales; las visitas a lugares de peregrinación; el servicio a los pobres y enfermos con un sentimiento divino; la observancia de tus deberes; la ofrenda de todas tus acciones y de sus frutos al Señor; sentir la presencia de Dios en todos los seres; postrarse ante Su imagen y ante los santos; renunciar a los placeres y riquezas terrenos; la caridad; las austeridades y votos; la práctica de Ahimsa, o la no violencia, de Satiam, o la veracidad. y de Brahmacharia, o el celibato... Todas estas cosas te ayudarán a desarrol1ar la devoción.

Bhavas en el Bhakti Yoga

Hay seis tipos de *Bhavas,* o sentimientos, en el Bhakti Yoga. En el Shanta Bhava, el devoto es pacífico (Shanta). No salta ni danza, ni es extremadamente emocional, aunque su corazón se llena de amor y de alegría. Bhisma fue un Shanta Bhakta, o un devoto pacifico.

Sri Hánuman era un Dasia Bhakta, pues albergaba un sentimiento de servicio, o Dasia Bhava. Servía a Rama con todo su corazón. Complacía a su Maestro de todas las formas posibles. Se sentía alegre y dichoso sirviendo a su Maestro.

En el Sakhia Bhava, Dios es el amigo del devoto. Aryuna sentía este Bhava hacia Krishna. El devoto que alberga este sentimiento se relaciona con el Señor en términos de igualdad. Aryuna y Krisha solían sentarse, comer, hablar y caminar juntos, como amigos íntimos.

En el Vatsalia Bhava, el devoto considera a Dios como su hijo. No existe temor alguno en este Bhava, puesto que el devoto contempla a Dios como un niño indefenso bajo sus cuidados. El devoto sirve, alimenta y cuida a Dios igual que una madre lo hace con su propio hijo.

El quinto tipo de sentimiento es el Gopi Bhava. Las Gopis, que eran las sirvientas de Radha y de Krishna, reunieron a éstos cuando se separaron. Ellas se identificaban con ambos y disfrutaban con la dicha de Su unión.

El último es el Madhuria Bhava o Kanta Bhava, que constituye la forma más elevada de Bhakti. Ésta es la relación que había entre Radha y Krishna. Se lo llama también *Arma-Samárpana,* que significa ofrecerse enteramente al Ser, ya que, en él, el amante y la amada se convierten en uno mismo. El devoto y Dios se-sienten como uno mismo, pero manteniendo aún una cierta separación entre ambos, para poder disfrutar la dicha del juego del amor. Éste es el sentimiento de la unidad en la separación y de la separación en la unidad. Es la relación entre el esposo y la esposa. Yaiadeva, Mira y Andal sentían este Bhava.

Para Bhakti y Apara Bhakti

Existen dos tipos de Bhakti: *Apara Bhakti* y *Para Bhakti.* Apara Bhakti es una devoción inferior. En ella, el devoto es un neófito. Observa rituales y ceremonias, pero no tiene un corazón amplio. Es sectario y rechaza a los otros tipos de Bhaktas que adoran a otras deidades, o *Dévatas.*

Un devoto del tipo Para Bhakti, sin embargo, abraza e incluye todo. Siente un amor cósmico, o *Visua-Prem.* Todo el mundo es para él como Brindavan, o el jardín de sus juegos. No necesita acudir a los templos para adorar, pues ve a Dios en todo. Siente que el mundo entero es una manifestación del Señor, que todos los movimientos y acciones son su *Lila.* No siente repulsión, o *Ghrina,* por los excrementos, ni por la persona sin casta, o *Chandala,* ni por el basurero, el zapatero, el vagabundo, la prostituta o el ladrón. Piensa para si: «Contemplo en todo a mi dulce Señor. ¡Es Hari quien hace el papel de prostituta, de ladrón, de truhán y de basurero!» Su estado mental es exaltado e incluye y abraza todo. No puede ser descrito adecuadamente con

palabras, sino que ha de ser sentido. Mira, Gouranga, Hafiz, Tulsidas, Kabir y Ramdas gozaron de ese estado.
Dijo Namdev al perro mientras le perseguía con una taza de aceite en sus manos: «Oh querido Vittala, que has adoptado la forma del perro, no huyas con el pedazo de pan duro. Si lo comes, dañará tu suave garganta. Déjame, por favor, que lo ablande con un poco de aceite.» Sri Ramakrishna Paramahamsa se postró, en cierta ocasión, ante una niña sin casta, diciendo: «¡Oh Madre Kali! Te contemplo en esta muchacha.»
También Eknath, un devoto del estado de Maharashtra, regaló espontáneamente su anillo a un ladrón, cuando éste penetró en su casa para robar, diciéndole: «¡Oh ladrón! Llévate también este anillo. Tu deber es robar. Pero, en realidad, eres Krishna. Sigue, pues, con este juego, o Lila.» ¿Entiendes en qué consiste el estado sublime de estos Bhaktas exaltados, que habían alcanzado una visión distinta de la vida? También a ti te llegará ese día. Esfuérzate. Lucha.

Para Bhakti y Ñana

Paro Bhakti, o la forma superior de devoción, no es sino *Ñana,* o conocimiento. Ambos son una misma cosa. Sri Sankara, que era un *kevala-aduaita-ñani* (sabio establecido en el conocimiento puro no dualista), era, a la vez, Bhakta de Han, Hara y Devi. Sri Ramakrishna Paramahamsa adoraba a Kali, pero alcanzó también Ñana, o la sabiduría, a través de Suami Totapuri, su *Aduaita Guru* (maestro en la doctrina no dualista), Appaia Dikshitar, un famoso Ñani, o sabio, del sur de la India, era también devoto de Siva.
Para Bhakti y Ñana son una misma cosa. La única ligera diferencia que existe entre ambos es que, mientras el Bhakta utiliza su emoción, el Ñani se sirve de su voluntad y su intelecto. Bhakti empieza en el amor, mientras que Ñana en la razón y el auto análisis. Pero el fin de ambos es el mismo: la unión con la Divinidad.
El devoto se contrae; el Vedantín se expande. El primero se contrae, fundiéndose con el Señor a través de su entrega. El segundo se expande, uniéndose a Brahman por medio de la afirmación y la identificación.
El fruto de Bhakti es Ñana. El conocimiento intensifica la devoción. Incluso Ñanis como Sankara, Madhusudana y Suka Deva recurrieron a la devoción, tras su Realización, para gozar de la dulzura de la relación amorosa con Dios.
El conocimiento o la sabiduría amanecerán en ti por sí solo cuando practiques Bhakti Yoga. La devoción es un camino agradable, suave y directo hacia Dios. Bhakti es suave al principio, en el medio y al final. Proporciona la dicha más elevada e imperecedera.
Enciende el amor divino en tU propio corazón, pues éste es el camino más inmediato hacia el Reino de Dios.
Ora al Señor. Canta Su gloria. Recita Su Nombre. Conviértete en canal de Su gracia.
Adivina Su voluntad. Haz Su voluntad. Entrégate a Su voluntad. Te unirás así a la voluntad cósmica,
Entrégate al Señor y Él se convertirá en tu carretero para guiarte por el sendero de la vida. Él sabrá conducir bien tu carro. Llegarás así a tu destino último, que es la Morada de la Dicha Inmortal.

6. BRAHMACHARIA

Brahmacharia es una palabra divina. Es la esencia del Yoga.
Brahmacharia es aquella conducta, o Achara, por medio de la cual se alcanza a Brahman. Es la vida en lo Absoluto. Es evolucionar hacia Dios o el Atman.

Brahmacharia significa pureza de pensamiento, palabra y obra; es decir, celibato.
Éste no ha de practicarse tan sólo durante la adolescencia. La verdadera abstinencia no consiste en abstenerse simplemente del contacto sexual, sino también de las manifestaciones auto eróticas, de la masturbación, de actos homosexuales, y de todas las demás prácticas sexuales.
Debe implicar, además, una abstención constante de pensamientos eróticos y ensueños voluptuosos.
En un sentido estrecho, Brahmacharia significa celibato; pero en un sentido amplio, significa un control absoluto de los sentidos. La puerta hacia el Nirvana o la perfección es un Brahmacharia perfecto.
Brahmacharia es para el Yogui lo que la electricidad para la bombilla. Sin Brahmacharia no es posible realizar ningún progreso espiritual.
No puede existir ningún lenguaje sin vocales. No puedes pintar un cuadro sin tener un lienzo. De igual modo, no puedes tener salud ni vida espiritual sin Brahmacharia.
Un auténtico Brahmachari, o célibe, no sentirá ninguna diferencia en tocar a una mujer, un trozo de papel, un pedazo de madera o una piedra. Sólo un verdadero Brahmachari puede cultivar Bhakti. Sólo él puede practicar Yoga. Sólo él puede, puede adquirir Ñana o conocimiento.
Brahmacharia está indicado tanto para los hombres como para las mujeres. Bhishma, Hanuman, Lakshmana, Mirabai, Sulabha y Gargui fueron todos ellos Brahmacharis.

La energía vital

Uno de los alumnos de Dhanvantari se acercó a su maestro, tras haber concluido su curso completo de *Aiurveda* (ciencia médica india), y le preguntó: «Oh Bhagavan, hazme saber ahora, por favor, el secreto de la salud.» Dhanvantari le respondió: «La energía seminal es verdaderamente el Atman. El secreto de la salud yace en la preservación de esta *fuerza* vital. Quien malgasta esta energía no puede lograr ningún desarrollo físico, mental, moral ni espiritual.»
Viria, o la energía vital, es Dios en movimiento. Es la voluntad dinámica. Es la fuerza del alma. Es la esencia de la vida, el pensamiento, la inteligencia y la consciencia.
La energía vital que sostiene tu vida, que es el Prana de los Pranas, que brilla en tus ojos luminosos y reluce en tus mejillas sonrosadas, es para ti un gran tesoro. Es la quintaesencia de la sangre.
A partir del alimento se produce el quilo; a partir de éste se *forma* la sangre; a partir de la sangre se forma la carne; a partir de ésta se forma la grasa; a partir de la grasa se forma el tuétano; y a partir de éste se forma el semen. Éste es, pues, la esencia última.
De igual modo que el azúcar impregna toda la caña, e igual que la mantequilla está presente en la leche, el semen impregna *todo* el cuerpo. Existe de una forma sutil en todo el cuerpo, pero se concentra y elabora, en su forma grosera, en los órganos sexuales bajo la influencia de la voluntad y la excitación sexuales.

La excitación sexual y sus consecuencias negativas

Cuando una persona se irrita, su Prana se pone en movimiento. Esta energía vital, o Prana, mueve el semen interno, que fluye hacia abajo igual que las nubes rebosan el agua de lluvia, e igual que las frutas, las flores y las hojas del árbol caen abatidas por el viento.
Si se pierde el Viria, el Prana se inquieta y agita. Uno se vuelve nervioso y su mente no puede trabajar adecuadamente. Se vuelve una persona de mente débil.
La mala memoria, la vejez prematura, la impotencia, diversos tipos de enfermedades nerviosas y de los ojos, pueden atribuirse a una pérdida excesiva de este fluido vital.

Una vez perdido, el Viria no puede ser recuperado en la vida, por muchas almendras, tónicos nerviosos, leche, queso y tónicos aiurvédicos que uno tome.
El acto sexual resulta exhaustivo para el organismo femenino y menoscaba la vitalidad del hombre. La tensión nerviosa que produce es extrema. Siendo su organismo más delicado que el del hombre, la mujer se ve mucho más afectada que este.

Necesidad de Brahmacharia

¿Cómo puedes esperar ser fuerte y sano si malgastas diariamente la energía adquirida de diversas formas con tanta dificu1tad? Es imposible que los muchachos y muchachas estén sanos y fuertes, a menos que hagan todo lo posible por mantener Brahmacharia, o el voto de celibato.
El aire y el agua puros, el alimento natural, el ejercicio físico, los juegos al aire libre, como el tenis y otros, todo ellos contribuyen a mantener una buena salud y fortaleza, así como un alto nivel de vigor y vitalidad.
Hay, evidentemente, muchas maneras de adquirir salud y fortaleza, las cuales son, sin duda, un requisito indispensable. Sin embargo, Brahmacharia es la más importante de todas ellas. Es realmente el único tónico que conserva la auténtica masculinidad.

Beneficios de la práctica de Brahmacharia

La práctica del celibato no comporta ningún peligro, enfermedad ni resultados indeseables, como los diversos tipos de complejos que erróneamente le atribuyen los psicólogos occidentales. Éstos no tienen ningún conocimiento práctico del tema. Imaginan, equivocadamente y sin fundamento, que la energía sexual no gratificada asume diversos tipos de complejos, como la fobia al tacto. En realidad, estos complejos se deben a otras causas. Se trata de un estado de mente mórbido, debido, en realidad, a un exceso de celos, odio, ira, preocupación y depresión, producidos a su vez por causas diversas.
Por el contrario, incluso una pequeña práctica de autocontrol o continencia resulta ser un estimulo ideal. Proporciona fortaleza interna paz de mente. Vigoriza la mente y los nervios. Ayuda a conservar la energía física y mental. Incrementa la memoria y la fuerza de voluntad. Proporciona una fortaleza, un vigor y uná vitalidad tremendos. Renueva la constitución física, regenera las células y tejidos, favorece la digestión y proporciona fortaleza para afrontar las dificultades en la batalla diaria de la vida. Quien tiene un control perfecto sobre la energía sexual obtiene poderes de otro modo inasequibles.
Si una persona lleva una vida de celibato, aun cuando viva con su familia, realizando la cópula solo ocasionalmente para tener descendencia, podrá criar hijos sanos, inteligentes, fuertes, bellos y abnegados.
Los ascetas y sabios de la antigua India solían seguir al pie de la letra, cuando se casaban, esta excelente regla por este motivo, enseñando a través de su propio ejemplo cómo llevar una vida de Brahmacharia siendo padre de familia.

Importancia de una dieta adecuada

La dieta juega un papel muy importante en el mantenimiento de Brahmacharia. El cerebro se divide en varios compartimentos, a cada uno de los cuales afecta cada alimento, además de hacerlo a todo el organismo. Un condimento de gorriones tiene, por ejemplo, efectos afrodisiacos, pues estimula directamente los órganos reproductores. El ajo, la cebolla, la carne, el pescado y los huevos estimulan, asimismo, la pasión.

Concede al alimento la debida atención. Sé moderado en tu dieta. Toma alimentos puros, o *sáttuicos,* como leche, frutas y trigo. Los ayunos ocasionales ayudan a refrenar la pasión, a calmar las emociones, a controlar lo sentidos, o *Indriyas,* ya mantener Brahmacharia.

Teoría y práctica

Muchas personas hablan de Brahmacharia, pero son pocas las que lo ponen en práctica. Una vida de continencia está llena de dificultades.
Es fácil domar a un tigre, un león o un elefante. Es fácil jugar con una cobra. Es fácil caminar sobre el fuego. Es fácil mover los Himalayas. Es fácil obtener la victoria en el campo de batalla. Sin embargo, es extremadamente difícil erradicar la propia pasión.
No obstante, no desesperes. Ten fe en Dios, en Su Nombre y en Su gracia, y alcanzarás el éxito.
El mero esfuerzo humano no será suficiente por sí solo. Se necesita para ello la gracia divina. No puede erradicarse la pasión de la mente por completo sino por la gracia del Señor. Dios ayuda a quienes se ayudan a si mismos.
La falta de un *Sádhana,* o práctica espiritual, es la causa principal de las atracciones sexuales. La mera abstención teórica de la sensualidad no te proporcionará ningún resultado positivo. Deberás cortar sin miedo todo formalismo social y llevar una vida devota. La indulgencia hacia las tendencias internas inferiores te conducirá al sufrimiento. Las excusas no te servirán de nada al respecto. Debes ser sincero en tu propósito de llevar una vida sublime de espiritualidad. Los términos medios te dejarán en tu antiguo estado de miseria.

Cómo establecerse en el celibato

No pienses en mujeres. No las mires siquiera. Cuando uno mira a alguien del sexo opuesto se genera el deseo de hablarle. La charla genera el deseo de tocarle. Desarrollarás así, eventualmente, una mente impura y caerás víctima de la tentación. No mires, por tanto, a las personas del sexo opuesto. Nunca hables con ellas íntimamente. No tengas familiaridad con ellas.
Una mirada, un pensamiento o un sueño pasionales suponen un fracaso o una ruptura del celibato. Sé casto en tu mirada, en tu pensamiento y en tu conversación. Contempla a la Madre en todas las mujeres. Cultiva pensamiento, sublimes y divinos. Repite el Nombre del Señor y medita regularmente. De este modo te establecerás en el celibato.
Hay cuatro pasos en el proceso de Brahmacharia. Primero controla el impulso y el *Vásana,* o deseo, sexuales. Practica luego la conservación de la energía sexual. Cierra todas las puertas por las que se escapa la energía. Dirige entonces esa energía almacenada a través de los canales espirituales adecuados por medio de *Yapa, Kirtan,* servicio desinteresado, *Pranaiama,* estudio, vigilancia, auto análisis, introspección y *Vichara* (recta averiguación del Ser). Finalmente, lleva a cabo la sublimación de la energía sexual, que habrá de convertirse en energía espiritual *(Oyas* o *Brahma-teyas)* a través de la meditación constante, o *Brahmachintana.*

Peligro de una reacción

Deberás tener mucho cuidado de que no se produzca una reacción. Cuando se ha mantenido bajo control a los sentidos durante varios meses, o incluso durante uno o dos años, éstos se rebelan en seguida si uno no permanece vigilante y no tiene cuidado. Se revuelven y te arrastran en cuanto surge la oportunidad. Algunas

personas que practican Brahmacharia durante uno o dos años, se vuelven luego más pasionales y malgastan al final la energía acumulada. Algunos incluso se vuelven personas incorregibles e inmorales.
No debes actuar bajo la ilusión de que has erradicado por completo la pasión ajustando un poco tU dieta, practicando Pranaiama y haciendo un poco de *Yapa,* y que no te queda nada por hacer. La tentación, o *Mara,* puede sobrevenirte en cualquier momento. Son, pues, esenciales una vigilancia eterna y un Sádhana riguroso.
Puede que seas capaz de abstenerte del acto sexual durante unos meses o anos. Pero no debe quedar en ti ningún deseo ni atracción sexual hacia el sexo opuesto. Tampoco deben surgirte pensamientos pecaminosos cuando mires a alguien del sexo opuesto o permanezcas en su compañía.
El estado de Brahmacharia mental debe mantenerse aun en medio de las tentaciones y la enfermedad. Sólo entonces estarás a salvo. Los sentidos empiezan en seguida a revolverse cuando uno enferma o cuando se encuentra ante los objetos sensoriales.
No podrás alcanzar un Brahmacharia perfecto por medio de un esfuerzo limitado. De igual modo que se necesita un fusil para matar a un enemigo poderoso, se necesita, así mismo, un Sádhana constante, riguroso y sincero para aniquilar a este poderoso enemigo. No debes enorgullecerte por lo poco que hayas conseguido en el celibato. Pues si se te pone a prueba, fracasarás sin esperanza. Debes ser consciente en todo momento de tus limitaciones, esforzándote constantemente por sobreponerte a ellas. Necesitarás hacer un esfuerzo extremo. Sólo entonces podrás alcanzar el éxito en este terreno.

7. BRAHMAN

Brahman es un gran misterio, a la vez que la verdad más simple.
Brahman es el Alma de nuestra alma. Es nuestro propio Ser. Es quien gobierna en nuestro interior. Es quien habita en nosotros.
Brahman es el gobernador del mundo. Es el Ser Supremo. Es el Señor. Es inmutable. Es el ser cósmico. Es el Ser del universo. Es la gran meta del conocimiento. Es el refugio supremo.
La palabra Brahman se deriva de la raíz *Brihm,* que significa dilatarse, hacerse grande, impregnar todo el espacio, ser completo y perfecto.
Existe una realidad inmutable tras todo cambio. Esa realidad es Brahman, o lo Absoluto. Brahman es la curvatura y la trama de la telaraña del universo.
Así como el vasto océano no tiene más que un sabor, que es el de la sal, el mundo tiene un único sabor, que es el del Atman o Brahman.
Brahman es la inteligencia infinita. Todo Él es dicha y consciencia. Su nombre es *Sat-chid-ananda* (Existencia, Conocimiento y Dicha absolutos). Su morada es la consciencia pura. Su idioma es el silencio.
Permanece en silencio y Él habla. Habla y Él permanece mudo. No puedes asirlo.
El océano puede compararse únicamente al océano. *Akasa,* o el éter, sólo puede ser comparado con Akasa. Del mismo modo, Brahman, o lo Absoluto, puede compararse únicamente a Brahman.
Es engañarse tratar de describir lo Absoluto por medio de palabras. Lo Absoluto está más allá de la palabra y de la mente.

Brahman trasciende el tiempo, el espacio y la causación

Brahman no puede ser demostrado, pues existe antes del acto en si de la demostración. Es la base misma de la prueba. Él es la prueba de si mismo.

Brahman, o lo Absoluto, es la causa de todo, pero Él no tiene causa. Es el origen de toda la creación.

Brahman o lo Eterno, está más al1á del tiempo, el espacio y la causación. La idea del tiempo surge debido a la sucesión de los fenómenos, pero es una creación mental. ¿Cómo puede existir el tiempo en la Eternidad? El espacio es la distancia entre dos objetos. ¿Cómo puede haber espacio cuando sientes y contemplas al Ser en todas partes? En este mundo, todo tiene una causa. La semilla es la causa del árbol. Pero ¿cómo puede existir una causa de Brahman, que es la Causa sin causa, que existe por si misma y que no es el efecto de nada?

La doctrina Neti-Neti

Brahman no puede ser descrito. Sólo puede describírsele por medio de la expresión *«Neti, Neti»,* que significa «No soy esto ni aquello». Lo que no es esto ni aquello es lo Eterno, o Brahman.

Puedes suprimir o negar todos los nombres y todas las formas por medio de la doctrina «Neti, Neti», pero no puedes eliminar lo Absoluto, o Brahman, que es el substrato de todo. Lo que queda tras la negación de todo, o *Sesha,* es lo Eterno, o Brahman.

No existe nada en este mundo excepto el Ser, o Atman. Todo es únicamente Brahman. Yo, tú, él, esto, aquí, allí, ahora, entonces..., ninguna de estas cosas tiene verdadero significado.

El Atman es la esencia de todo

El Ser, o Atman, no está fuera de ti, sino que es tu propio Ser interno.

El Atman que reside en tu corazón es más pequeño que lo pequeño y más grande que lo grande. Es el Alma de la hormiga y la del elefante. Es el Alma del universo. Es la Súper alma. Es el Alma del pecador y del santo a la *vez.* Es el Alma del alma. Es el Alma Suprema. Es el *Purusha* Supremo (el aspecto masculino de la Divinidad). Es *Chaitaña,* o la Consciencia.

El conocedor y lo conocido son una misma cosa. Yo y Dios somos uno en el conocimiento. El *Yiva* y Brahman son, en esencia, una misma cosa. El alma del gato y la de la rata son la misma. La esencia del sol y la luna es la misma. Existe una esencia homogénea común a todas las formas. Esa esencia es lo Absoluto o lo Inmortal. Esa esencia es el Atman, Brahman o lo Infinito.

Brahman no tiene forma. La Consciencia no tiene forma. La Dicha no tiene forma. La Paz no tiene forma.

El substrato tras los nombres y las formas

En el mundo manifiesto de nombres y formas son necesarios el color, la forma, el tamaño y los sonidos para diferenciar los objetos. Sin embargo, Brahman es una esencia homogénea de dicha, paz y sabiduría. Es infinito e inmóvil, por lo que no tiene forma ni color.

Brahman carece de forma estando entre las formas. Carece de cuerpo permaneciendo entre los cuerpos. Carece de nombre manifestándose entre los nombres.

El lienzo es el substrato sobre el que se pintan los cuadros. Pero éstos no son más que colores. No pueden existir los cuadros sin el lienzo, igual que no puede proyectarse una película sin una pantalla.

Brahman, o lo Eterno, es el substrato de todo. Los nombres y las formas están pintados sobre el lienzo de Brahman, pero no son independientes de éste.

Una tela no es más que hilos trenzados. La tela es meramente un nombre. No puede existir independientemente de los hilos. Si separas éstos, la tela desaparece. Pero el hilo no es, a su vez, más que algodón. Si quemas los hilos, quedan reducidos a cenizas. La tela, los hilos, el algodón y la ceniza existen. La existencia es el primer aspecto, o *Sat,* de Brahman. Todos ellos brillan. Éste es el aspecto de Brahman como *Chit,* o conocimiento. Tú quieres a la tela, al hilo o al algodón. Éste es el aspecto de Brahman como *Ananda,* o dicha. *Sat-chid-ananda* es, pues, la realidad única. La tela, los hilos y el algodón no son más que falsas apariencias. Los nombres y las formas son ilusorios.

Brahman, o lo Absoluto, es único, perfecto y lo impregna todo. Circula entre todos los nombres y todas las formas. Lo comprende todo. Contiene en Sí mismo al universo entero. Es la luz interna o la consciencia pura.

Naturaleza de la consciencia pura

La consciencia pura es un conocimiento puro, en el que no hay ni pensamiento ni percepción. No hay «dentro» ni «fuera». Es la esencia homogénea de la sabiduría-dicha. La consciencia de Juan y la de Pedro no pueden ser diferentes, sino que son una misma.

La diferencia existe únicamente en los objetos que se manifiestan en el espacio. En el conocimiento puro no hay espacio ni tiempo. La consciencia pura es infinita, inmutable, está más allá de la causa y e1 efecto, más allá del bien y del mal. Carece de deseos, por lo que es perfecta, pura y libre. La consciencia pura existe eternamente.

La consciencia pura no es lo mismo que las consciencias física o mental. Es una consciencia absoluta de la que dependen ambas consciencias física y mental.

No existe el pensamiento en la consciencia pura. Difícilmente puede concebírsela. No existe el juego de los sentidos en ella. Ni se ve ni se oye. Solo existe la sabiduría. Es lo Infinito, o *Bhuma,* en lo que no hay nadie que vea ni nadie que escuche. Sólo queda la Cosa en sí misma. Es el auto conocimiento puro, más allá del alcance de los sentidos, la mente y el intelecto. El sentimiento de ego se desvanece por completo. Sólo la consciencia bráhmica, o divina, brilla por si misma en toda su gloria.

El cuarto estado, o Turia

Hay tres estados de consciencia, que son los llamados vigilia, ensueño y sueño profundo. Pero existe una consciencia suprema que conecta estos tres estados y que es la base de los tres. Ésa es la razón por la cual, cuando uno se levanta, recuerda vagamente la dicha que ha experimentado en el estado de sueño profundo. Esa consciencia permanente y eterna que conecta los tres estados es el mismo Brahman, el Cuarto Estado, o *Turia,* que consiste en la consciencia pura o absoluta. De otro modo, la persona que duerme, la que sueña y la que se despierta serían individuos distintos.

El estado de vigilia se desvanece durante el estado de ensueño, al igual que éste se desvanece cuando te despiertas. Y durante el sueño profundo se desvanecen, a su vez, ambos estados de vigilia y de ensueño. Por tanto, estos estados son ilusorios, mientras que Sat, la Existencia, o Brahman, existe siempre. El único estado que sirve de vínculo entre los otros tres, o Turia, existe siempre como el substrato de aquéllos. El estado de Turia es, pues, el único real. Es el testigo silencioso de los otros tres estados, y es diferente de éstos. Es el mismo Brahman, o lo Absoluto.

La mente y Brahman

Lo Absoluto es siempre el testigo de todo. No puede nunca convertirse en el objeto mismo de la percepción. Si el Atman se conviniese en el objeto de la percepción, se convertiría en algo finito, mientras que es siempre el testigo que conoce o experimenta.

La mente sólo puede conocer los objetos externos. ¿Cómo puede esta mente, pues, conocer al verdadero Conocedor? No puedes subirte sobre tus propios hombros, igual que el fuego no puede quemarse a sí mismo.

Brahman es la causa; la mente es el efecto. Brahman es infinito; la mente es finita. ¿Cómo puede el efecto conocer a su propia causa? ¿Cómo puede una parte conocer el todo? ¿Cómo puede lo finito conocer lo infinito?

El aprendizaje por medio de libros y la realización

No se puede conocer a Brahman por medio de un instrumento finito como el intelecto. El intelecto obtiene su poder y luz de su fuente, que es Brahman, el Alma Suprema. El intelecto sólo puede conocer la naturaleza y atributos, el color y la forma de los objetos sensoriales, pero no puede conocer al verdadero Conocedor. La comprensión intelectual de la naturaleza de Brahman, el mero estudio de las escrituras sagradas o el conocimiento teórico de Brahman, no pueden proporcionar la realización del Ser ni la verdadera libertad. Para ello, el intelecto y los sentidos deben cesar de funcionar; el ego ha de sumergirse en el océano de la dicha; el alma individual debe fundirse en la Alma Suprema. Sólo entonces el aspirante alcanza la salvación.

Brahman no puede a1canzarse del mismo modo que uno llega hasta un pueblo, pues éste es algo que se halla fuera de uno mismo, mientras que Brahman es omnipresente. Está en todas partes. Es tu propio Ser interno, o Atman. La mente se funde en Brahman. El alma individual se hace una con el Alma Suprema de lo Absoluto, de igual modo que una gota se hace una con el océano.

Identidad del Yiva y de Brahman

El alma individual y el Alma Suprema son esencialmente una misma cosa. Ésta es la enseñanza fundamental del *Vedanta.* Este concepto no es fácil de entender a primera vista. *Maia,* o el poder ilusorio de *Dios,* oculta la naturaleza real del Ser Supremo y hace que un fragmento de éste adopte la apariencia de alma individual, o *Yiva.* Pero esta condición no es real. No ha tenido lugar ningún cambio real, sino sólo fenoménico. Es un gran misterio.

Una chispa no es más que fuego. Una ola no es más que agua. Un anillo o un brazalete no son más que *oro.* El príncipe no es más que el futuro rey. De igual modo, el Yiva no es más que el mismo Para Brahman, o lo Absoluto.

En realidad, albergas en ti mismo la mayor Sabiduría. Pero piensas y sientes: «Soy ignorante; no sé nada.» Ello se debe a tu ignorancia, o *Avidia.* Eres, en realidad, la Belleza de las bellezas. Embelleces todas las formas. Iluminas al sol, la luna y las estrellas. Sin embargo, te dejas atraer por un simple color. Te has convertido en esclavo de la forma física. ¡Qué estado tan triste y deplorable! Eres, en realidad, el Emperador de emperadores. Pero te has convertido en un pordiosero, debido a tus innumerables deseos. Eres realmente lo Infinita. Y, sin embargo, piensas: «Tengo un metro ochenta de altura», debido a tu identificación con el cuerpo. Estás realmente más allá del tiempo. Eres la eternidad, pero afirmas: «Tengo treinta años.» Eres verdaderamente inmortal. *Iama,* el Señor de la muerte, te teme terriblemente. Corre de un lado a otro para cumplir tus órdenes. Y, sin embargo, temes a la muerte. Elévate por encima de todas las limitaciones y realiza: «Soy el infinito Brahman. »

Llena tu mente de pensamientos divinos. Piensa en Brahman. Reflexiona sobre Brahman. Medita acerca de Brahman. Dedícate únicamente a Brahman *(Brahma-*

paraiana). Refúgiate en Brahman. Conversa siempre acerca de Brahman con otros aspirantes. Sumérgete en Brahman. Establécete en Brahman. Deja que toda tu mente y Prana se absorban en Brahman. En esto consiste el Sádhana vedántico (también llamado: *Brahmabhiasa, Ñanabhiasa* o *Brahma-chintana).*

8. BUDISMO

El budismo fue fundado por Gautama Sakia Muni, hijo rebelde del hinduismo. Surgió directamente del hinduismo. Buddha nunca pensó fundar una nueva religión. No hizo ningún descubrimiento nuevo. Tan sólo proclamó la forma antigua y pura de la religión que había prevalecido entre los hindúes.

La religión pura y noble de los *Vedas* y los *Upanishads* había degenerado en formas muertas, en ritos y ceremonias sin significado. Los Brahmines, o sacerdotes, reclamaban honores simplemente por su nacimiento aristocrático. Despreciaban el estudio de los *Vedas* y la práctica de la virtud. Y mientras ellos eran tratados con miramientos inmerecidos, los Sudras o sirvientes, lo eran con injusta severidad, Para que su hábito de alimentarse de carne contase con la sanción de la religión, los sacerdotes mataban animales y los ofrecían en sacrificio. Tal era el estado de la sociedad en el momento en que Buddha apareció. Su corazón cándido y amable no pudo soportar el derramamiento de tanta sangre inocente en el nombre sagrado de la religión.

Buddha declaró que el mérito, y no el nacimiento, determinaba la posición de un hombre en la sociedad. Los perseguidos Sudras le siguieron en gran número. Dirigió su energía y tiempo a eliminar la distinción de las castas y a acabar con los sacrificios animales. Si Buddha hubiese nacido en un periodo en el que no hubiese habido aquellas atrocidades, habría producido una impresión mucho menor. No habría dado lugar a una reforma. Pero debido a que vivió en un periodo como aquél, atrajo naturalmente a un gran número de seguidores y se convirtió, inconscientemente, en el fundador de una nueva fe.

El budismo no es agnosticismo

Buddha vino al mundo para mostrar el sendero de la rectitud, para destruir el camino del error y acabar con la tristeza. El budismo no es agnosticismo ni ateísmo. Ni tampoco es nihilismo. Buddha no negó a Dios. Sólo dijo: «No os preocupéis acerca de cuestiones como ¿Hay un Dios? ¿Existo yo? ¿Es el mundo real o no lo es? No desperdiciéis vuestro tiempo y energías en discusiones inútiles. Convertíos en hombres religiosos prácticos. Purificad vuestro corazón. Controlad la mente. Llevad una vida virtuosa. Alcanzaréis así el Nirvana, la emancipación o la dicha eterna.»

Acusar a Buddha de ateo o agnóstico es, simplemente, una tontería. Buddha no veía utilidad en la charlatanería metafísica. Se negó a entrar en la metafísica. ¿Hay un Dios o no lo hay? ¿Es la vida eterna o no lo es? Estas cuestiones las dejaba aparte, por no considerar esencial su respuesta para el logro del Nirvana. El verdadero problema inmediato lo constituía para Buddha el sufrimiento y su aniquilación. Instaba a sus seguidores a que no se preocupasen acerca de cuestiones trascendentales. Dejaba de lado todas aquellas cosas que no ayudasen al logro de la meta espiritual. Consideró lo más sabio dar a sus seguidores un camino y no un credo. Pensó que la especulación acerca de la naturaleza de la realidad última era un obstáculo innecesario en el camino hacia la verdad y el logro espiritual. Lo vital y fundamental no es discutir acerca de la verdad última, sino caminar por el sendero que conduce al hombre más

allá de este mundo de dolor y sufrimiento, hacia la morada suprema de la dicha y la inmortalidad eternas. La naturaleza de la verdad última está más allá del alcance de la mente y la palabra. Si Buddha rehusó definir la naturaleza de lo Absoluto, o si se contentó con dar definiciones negativas, fue sólo para mostrar que lo Absoluto, o lo último, está por encima de todas las definiciones.

El camino de la confianza en uno mismo

El budismo es la religión del esfuerzo firme y sincero. Buddha le exige a uno fe en su propio Ser, en sus propias fuerzas latentes pues sin esta fe nada se puede conseguir. Las primeras palabras de Buddha tras su iluminación fueron: «Amplias son las puertas hacia la Inmortalidad. Los que tenéis oídos para oír, tened fe.»

Buddha no deseaba que sus seguidores creyesen en sus palabras, sino que las entendiesen y las utilizasen para iniciar sus propias investigaciones y experiencias. Proclamaba que la experiencia se abría solamente a quien caminase por el sendero de la virtud, de la piedad y de la autodisciplina. Decía a los kálamas *: «No aceptéis lo que sabéis de oídas. No aceptéis la tradición, pues es antigua y ha sido transmitida a lo largo de muchas generaciones. No concluyáis rápidamente que tal cosa ha de ser así. No aceptéis ningún argumento por el hecho de que se encuentre en nuestros libros, o por el supuesto de que sea aceptable, o debido a que lo afirmen vuestros preceptores o sacerdotes. Cualquier cosa que, de acuerdo con vuestra propia experiencia y tras una investigación concluyente, esté de acuerdo con vuestra razón y conduzca a vuestro bienestar, así como al bien de los demás seres vivos, aceptad lo como verdadero y modelad vuestra vida de acuerdo a ello.»

Éste es también el punto de vista de los librepensadores y los racionalistas. Sin embargo, esto no ayuda a los aspirantes a alcanzar la meta. El intelecto es finito. Tiene sus propias limitaciones. Los *Upanishads* declaran enfáticamente que uno puede alcanzar la realización del Ser por medio de la ayuda de un gran maestro, un *Brahma-srotri* y *Brahmanishtha* que tiene el conocimiento teórico de las escrituras y que posee también el conocimiento directo de la verdad última, o Brahman.

*Kálamas: quienes recitan los cánticos sagrados de los musulmanes. *(N. del T.)*

Buddha apóstol de la no violencia y del amor

Buddha fue el hombre de mayor benevolencia y humanitarismo que el mundo haya nunca conocido. No existe quien le iguale. La benevolencia y el humanitarismo son los puntos clave de todos los movimientos religiosos del mundo. Sin embargo, la benevolencia y el espíritu humanitario en la obra de Buddha no tienen igual en la historia religiosa del mundo.

Buddha abandonó su reinado y vagó pidiendo limosna por las calles de la India y predicando el bien a hombres y animales. Tenía un corazón tan amplio como el cielo o el océano. No deseaba el cielo. No quería dinero ni trono. ¡Qué Yogui tan exaltado y desinteresado! Era un hombre único, dispuesto siempre a ofrecer su vida por los animales para evitar su sacrificio. Una vez le dijo a un rey: «Si el sacrificio de un cordero te ayuda a ir al cielo, sacrificar a un hombre te ayudará mucho más. ¿Por qué no le sacrificas entonces?» Buddha ha dejado una impresión indeleble en este mundo gracias a su extraordinario sacrificio, a su gran renunciación ya la pureza de su vida.

Muchos Rishis, o sabios, y profetas han predicado la doctrina del amor y de Ahimsa, o la no violencia; pero no ha habido nunca, en toda la historia del pensamiento ético del mundo, una mayor afirmación del principio de Ahimsa y del amor que la hecha por Buddha. Nadie ha propagado tan ampliamente la doctrina de Ahimsa y del amor universal como lo hizo Buddha. Nadie ha practicado estas dos virtudes fundamentales

del amor y la no violencia como Buddha. Nadie ha poseído un corazón tan cándido, amable y misericordioso como Buddha. De ahí que sea venerado aún hoy en los corazones de millones de personas. Su corazón sufría realmente cuando veía el mínimo dolor en una hormiga, en un gusano o en un perro. En su nacimiento previo habla llegado a ofrecer su propio cuerpo como alimento a un feroz animal hambriento. Los diversos actos de amabilidad realizados a lo largo de varios nacimientos anteriores le convirtieron en Buddha en su última vida. Ni una sola gota de sangre se ha derramado nunca en nombre del budismo. La persecución religiosa es desconocida en el budismo. Hoy día se estima que más de un tercio de la población del mundo es budista. El budismo se propagó por su espíritu poderoso. La historia del budismo no está relacionada con grandes guerras, ni con países vencidos en su nombre, debido a que siempre adoptó maneras pacíficas de diseminar sus enseñanzas. La tolerancia y la serenidad caracterizan la fe budista.

El Doble sendero óctuple

El evangelio de Buda es simple, a la vez que maravillosamente profundo. Buddha analizó todas las experiencias y el proceso del mundo, tal como nos parece a todos nosotros, con una mente científica. Explica que todo el mundo es mutable, impermanente y transitorio. Hay en la vida sufrimiento, desarmonía, discordia y descontento en todas partes, debido a la impermanencia y transitoriedad de cuanto nos rodea. Esta experiencia universal de tristeza, o *Dukha,* es el punto de arranque del pensamiento de Buddha. Buddha no predicó el pesimismo. Era, por el contrario, maravillosamente optimista. Afirma enfáticamente que existe un camino que conduce más allá de la tristeza, y un cielo de dicha eterna al alcance de todo hombre.

Las cuatro verdades o principios cardinales que predicó Buddha son: Que hay sufrimiento en el mundo: que la causa del sufrimiento es el deseo, o *Tanha;* que la extinción del deseo lleva al cese del sufrimiento; y que esta extinción del deseo se puede conseguir por medio del Noble Sendero Óctuple.

El Noble Sendero Óctuple consiste en la práctica de ocho principios, que son: recta creencia o aspiración; recto entendimiento, o una visión recta; palabra recta; conducta recta; vivir recto; esfuerzo recto; mentalidad o atención recta; y concentración o meditación recta.

Éstos son los ocho pasos del sistema de vida ideado por Buddha, los cuales aniquilan todo tipo de sufrimiento y conducen al logro del Nirvana, o la emancipación. El Noble Sendero Óctuple destruye la pasión, la ira, la avaricia y todos los males, y purifica el corazón. Se produce entonces la iluminación, o *Bodhi,* que proporciona una paz perfecta y perdurable, así como dicha e inmortalidad eternas.

Significado del Nirvana

La religión de Buddha es un sendero hacia la beatitud nirvánica. Es un medio y no un credo. Es un esquema de desarrollo espiritual, y no una serie de doctrinas.

La palabra *«Nirvana»* significa literalmente «salir». Designa una experiencia espiritual llena de paz y de dicha, que se caracteriza por la expulsión del corazón de los tres fuegos de la pasión, la mala voluntad y la pereza.

El Nirvana no es una aniquilación absoluta, sino la extinción total de cuanto hay de grosero en nosotros.

Hoy día, el mundo necesita encarecidamente las enseñanzas de Buddha. Por todas partes vemos cómo se avecina la destrucción de la raza humana y de su cultura. El temor a la bomba atómica produce inquietud en todas partes. Los científicos y dictadores no tienen paz ni descanso. Hay discordia entre los líderes de las naciones. La maldad, el odio y el prejuicio se han incrementado hasta tal extremo que la

estructura misma de la civilización humana parece estremecerse. La ambición única de cada nación es poseer más bombas atómicas. Los científicos trabajan día y noche en los laboratorios para producir la suficiente energía atómica para destruir el mundo. ¡Qué situación tan lamentable! Es verdaderamente asombroso. El único modo por el que el mundo puede salvarse yace en el retorno a los grandes principios de Ahimsa y Maitri, o la amistad, predicados por Buddha y por Maharshi Patanyali. No puede curarse el odio con el odio. Sólo puede ser curado por medio del amor. Ésta es la lección que el mundo tiene que aprender una y otra vez. Haz ahora mismo el voto solemne de oponer amor alodio y buena voluntad a la maldad. Ésta es la mejor forma de ofrecer nuestro homenaje a este gran sabio, apóstol del amor y de la no violencia, salvador del mundo y Avatar, o encarnación del Señor Vishnu.

9. CARIDAD

Caridad es pensar favorablemente de los demás y hacerles bien. La caridad es el amor universal. Es generosidad hacia el pobre. Es benevolencia. Caridad es dar al necesitado para consolarle.

En un sentido general, caridad significa amor, benevolencia y buena voluntad. En un sentido teológico, es la buena voluntad universal hacia los hombres y el amor supremo hacia Dios.

La verdadera caridad consiste en desear ser útil a los demás sin pensar en obtener ningún premio o recompensa. La caridad es el amor en acción.

La caridad comienza en el propio hogar, pero debe ampliarse fuera de éste. El mundo entero es tu hogar. Eres un ciudadano del mundo. Cultiva un sentimiento generoso, deseando bienestar para todo el mundo.

Amasar dinero es un pecado. Toda riqueza pertenece al Señor. Sólo quien se considera como un mero administrador de su propiedad y gasta su dinero en caridad, pensando que cuanto tiene pertenece realmente al
Señor, vive con felicidad y alcanza *Moksha,* o la paz eterna.

El agua del Ganges no puede decrecer porque la beba la gente sedienta. De igual modo, tu riqueza no disminuirá si haces caridad.

Da una décima parte de tus ingresos en caridad. Da alegre y diligentemente, y hazlo sin ningún reparo. No pospongas tus obras de caridad hasta la muerte. Haz caridad diariamente.

La adoración te lleva hasta la mitad del camino hacia Dios, el ayuno te conduce hasta la puerta de Su Morada Suprema, y la caridad te consigue la admisión a ella.

¿Qué es caridad?

Todo acto bueno es caridad. Dar agua al sediento es caridad. Decir unas palabras de aliento a una persona entristecida es caridad. Dar medicinas al pobre o al enfermo es caridad. Apartar una espina o un trozo de cristal del camino es caridad.

Ser afable y amable es caridad. Olvidar y perdonar cualquier daño recibido es caridad. Decir algunas palabras amables a una persona que sufre es caridad.

El concepto de caridad no se limita a la acción de dar en términos de dólares, libras o pesetas. Piensa bien de quienes sufren y reza por su bienestar. Eso producirá un bien mayor que el que pueda hacerse por medio del dinero.

Tipos de caridad

La mejor forma de caridad es compartir los conocimientos propios, o *Vidia-dana.* Si alimentas a un pobre, necesitará más alimento cuando vuelva a sentir hambre, Pero la sabiduría destruye la ignorancia, que es la causa que nos hace adquirir este cuerpo, y elimina totalmente y para siempre todo tipo de miserias y sufrimientos.
La segunda mejor forma de caridad es proporcionar medicina al enfermo. La tercera es proporcionar alimento al hambriento, o *Annadana.*
Haz caridad discriminadamente al principio. Pero practica luego una caridad sin discriminación. Cuando uno siente que Iodos los seres son una misma manifestación del Señor, resulta difícil discriminar entre quién es bueno y quién es malo.
Da al pobre, al enfermo, al indefenso y al abandonado. Da a los huérfanos, al decrépito, al ciego, a las viudas indefensas. Da a los *Sadhus, o* peregrinos, a los *Sanniasins,* o monjes, a las instituciones religiosas y sociales. Agradece a quien pide limosna la oportunidad que te ofrece de servirle haciendo caridad. Da con la actitud mental adecuada y realiza a Dios a través de tus actos caritativos. Gloria a aquellos que hacen caridad con el espíritu adecuado.

La gloria de un regalo anónimo

Algunas personas hacen caridad deseosos de ver sus nombres publicados en los periódicos junto a sus fotos. Ésta es una forma tamásica, o impura, de caridad. Eso no es en absoluto caridad. La caridad que hace publicidad de sí misma deja de ser caridad. Eso es sólo orgullo u ostentación.
No debes hacer publicidad de tu propia caridad ni de tu naturaleza caritativa. No debes sentir ninguna exaltación en tu corazón cuando la gente te alabe por tu naturaleza caritativa. La caridad debe ser espontánea e irreprimible. La acción de dar debe convertirse en un hábito. Debes sentir una gran alegría al dar. No debes pensar: «He hecho un acto caritativo, por lo que disfrutaré de felicidad en el cielo. Renaceré como un hombre rico en mi próxima vida. El acto caritativo lavará mis pecados. No hay nadie tan caritativo como yo en mi ciudad o barrio. La gente sabe que soy una persona muy generosa.» Hacer ostentación es mezquino y deplorable.
Haz caridad anónimamente. No la anuncies. No te vanaglories. Lo que hace tu mano derecha no debe saberlo tu mano izquierda.
Es fácil luchar en una batalla, pero es muy difícil dar un regalo anónimo sin manifestar orgullo ni glorificación propia y sin comunicarlo a los demás.

La caridad de mentalidad mezquina

El profesor X, poseedor de diversos titulas universitarios, dio en cierta ocasión a un pobre una manta como muestra de caridad, pero luego se arrepintió y pensó para si: «No debiera habérsela dado.» Se sintió agitado y angustiado y pretendió recuperar de nuevo su manta. Si haces caridad de ese modo, no obtendrás ningún beneficio. No lograrás tener un corazón puro. Muchas personas de mentalidad mundana hacen únicamente ese tipo de actos caritativos. Este mundo está lleno de gente así.
Estas personas son muy generosas consigo mismas. Todas ellas toman leche o té de la mejor clase, pero ofrecen un tipo de leche peor a sus amigos, y otra aún peor a los extraños. Toman frutas de la mejor clase, pero ofrecen ¡as estropeadas a los extraños, vecinos y sirvientes. Guardan los restos de sus comidas durante varios días, arrojándoselos luego a sus sirvientes con dolor en su corazón. Ni siquiera les gusta deshacerse de las cosas que decaen. Personas así las hay en casi todas las casas de los ricos. ¡Qué mezquinas son estas personas! Tienen un corazón mezquino y contraído. Estas personas no sólo son dignas de lástima, sino verdaderamente deplorables. En realidad, no saben lo que hacen.

Da siempre lo mejor que tengas: el mejor alimento, las mejores frutas, la mejor leche y los mejores vestidos a los amigos, vecinos, extraños, huéspedes y sirvientes. Obtendrás así una inmensa alegría, fortaleza y felicidad. Ponlo en práctica y descubre por ti mismo sus beneficios.

El trágico compromiso de las personas míseras

Hoy día, la mayoría de los padres de familia son absolutamente egoístas. El dinero es su sangre. Descubres tristeza y fealdad en sus rostros. La preocupación, avaricia, pasión, celos, odio, depresión y todas las demás cualidades negativas se adhieren a la persona de naturaleza mísera y le consumen hasta lo más profundo de su corazón.

Cuando una persona mísera guarda 500.000 pesos, no disfruta ese dinero, sino que desea tener aún más. El millonario desea convertirse en multimillonario. Tales personas no dan ni un centavo en caridad.

Son míseros de la peor clase. Amasan dinero como sea. Pero éste se les va en cuentas médicas. Sus hijos lo malgastan en beber, jugar y en una vida licenciosa. Mueren de infarto debido a un fracaso económico o a un error en sus expectativas. Su destino final en este mundo es la ruina y el hambre, así como la tortura del infierno en el más allá. Dignas de lástima y deplorables son esas personas. En realidad, no han probado nunca una buena comida, ni vestido un solo día buenas ropas. Sólo viven para guardar su propio dinero.

Algunos oficinistas se jubilan y se van a vivir a orillas del Ganges, del Narmada y del Yumna. Hacen un poco de *Yapa* y meditación y estudian el *Yoga- Vasishtha* y los *Upanishads,* e imaginan que son ya *Yivanmuktas,* o seres liberados. Pero conservan una intensa ilusión, o *Moha,* por sus hijos, y envían su pensión a éstos y a sus nietos. No gastan ni un solo centavo en caridad. Son la encarnación de la miseria. ¡Son personas que viven engañadas y sin esperanza! Una persona mísera no puede soñar en obtener la realización del Señor ni en un millar de nacimientos. Jesús dice: «Es más fácil que un camello penetre por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de Dios.»

La miseria es una gran maldición. Es enemiga de la unidad y amiga del egoísmo. Las personas míseras no están cualificadas para el camino espiritual. Su misma compañía es altamente peligrosa para las personas de mentalidad espiritual. Envenenan la atmósfera entera debido a sus corazones corruptos y contraídos.

Debes tener un corazón amplio y dar tu dinero a los pobres como si no fuese más que piedras. Sólo entonces podrás desarrollar el sentimiento *adváitico*, o no dualista, y alcanzar el *Samadhi* y el amor cósmico.

Cómo hacer caridad

Comparte cuanto tengas con los demás. Lleva siempre en el bolsillo unas cuantas monedas para distribuirlas diariamente en caridad a los pobres. Hazlo en seguida.

En la acción de compartir hay paz y alegría. El compartir genera el amor cósmico y destruye la avaricia. Elimina el egoísmo y genera el in egoísmo. Purifica el corazón y desarrolla el sentimiento de unidad.

Comparte con los demás cuanto poseas, ya sea físico, mental o espiritual. Eso es un verdadero sacrificio, o *Yaña.* Te expandirás y experimentarás la unidad de la vida. Eso te conducirá a la realización adváitica.

Debes estar siempre anhelante de hacer actos caritativos. No debes perder ninguna oportunidad de hacerla. Incluso debes crear tú mismo las oportunidades para ello. No hay Yoga o sacrificio mayor que la caridad sáttuica, o pura, espontánea. Karna y el rey

Bhoya hicieron innumerables actos caritativos, y por eso perviven aún en nuestros corazones.
La caridad ha de ser hecha con fe. Nunca se debe hacer sin fe. Debe ser hecha con plenitud, con modestia y con simpatía.
El alimento que puedas ofrecer a tu huésped podrá ser malo, pero si lo ofreces con amor, adquirirá un gran poder nutritivo y un sabor excelente. Mientras que si sirves a tu huésped ricos platos, pero exclamas con orgullo: «Ya que has venido, llena tu estómago», el alimento se convierte en veneno. Ya sea un pariente, amigo o mendigo, y cualquiera que sea la calidad del alimento que le ofrezcas, dáselo con amor y afecto, la hospitalidad es la esencia del alimento.

La caridad purifica el corazón

Los pecados pueden destruirse por medio de la caridad. Jesús dice: «La caridad destruye una multitud de pecados.» La caridad es un gran agente purificador del corazón. En el *Guita* se dice: «El sacrificio, o
Yaña, la caridad y la austeridad purifican al inteligente.»
Si uno es capaz de destruir su propia naturaleza mísera, habrá realizado una gran parte de su Sádhana y habrá hecho un progreso sustancial.
Desarrolla tu naturaleza generosa, o *Udara Vritti.* Podrás convertirte entonces en un Rey de reyes. Si das, toda la riqueza del mundo será tuya. El dinero fluirá hacia ti. Ésa es la ley inmutable, inexorable e implacable de la naturaleza. Por tanto, da, da. De lo que obtienes, haces tu vivir; pero de lo que das haces tu vida. Da siempre. Da. Éste es el secreto de la abundancia y de la vida divina.
Muchos han obtenido poder, popularidad, paz y felicidad, gracias sólo a un corazón generoso. Las personas míseras no pueden nunca soñar en tener todas esas cosas y lograr el éxito en la vida.
Si deseas riqueza e hijos, haz caridad en abundancia. Si deseas hacerte sabio, sirve a los ancianos y a los Mahatmas, o santos. Si quieres deshacerte de tus pecados, haz ofrendas sagradas, o *Havan.*
Contempla a Dios en todas partes. Comparte con todos, dando la mayor parte a los demás. Destruye la miseria arraigada en ti. Tu corazón se expandirá. Tendrás una visión nueva y amplia de la vida. Podrás sentir la ayuda que te proporcionará quien habita en tu propio corazón. Podrás experimentar una emoción indescriptible, o el éxtasis divino y la dicha espiritual. Eso te proporcionará una tremenda fortaleza interna.
¡Oh hombre! Haz mucha caridad. Así disfrutarás en este mundo de paz, plenitud y prosperidad, e irás al cielo en el más allá. Alcanzarás así pureza de corazón y Moksha, o la liberación.

10. CIENCIA

Algunos científicos, así como algunas personas que se consideran educadas, creen que la ciencia puede explicarlo todo y que es capaz de resolver el enigma del universo, así como todos los problemas de la vida.
También piensan que el método científico es el único método para hallar la verdad, y que únicamente el entrenamiento y la disciplina científicos pueden desarrollar eficientemente el carácter del hombre. Pero ignoran por completo la disciplina ética, la moral y la religión, concediendo a ésta un puesto inferior.

Un científico vino a mi en cierta ocasión y me dijo: «Los *Upanishads* y los *Brahma Sufras* no fueron escritos científicamente. Estoy, por ello, tratando de hacer una versión científica de estas obras tan vitales.» Yo sonreí y le dije: «¡Mi querido amigo científico! Los *Upanishads* son revelaciones. *Brahma-vidia,* o el conocimiento de Dios, es trascendental. El Atman es trascendental. No puede demostrarlo con sus tubos de ensayo ni con sus microscopios. Las conclusiones de los científicos no pueden siquiera aproximarse adonde Él se halla. Sus observaciones están dirigidas en un solo sentido, puesto que conciernen únicamente al estado de vigilia. Sus experiencias son relativas.» El científico permaneció en silencio e, inclinando la cabeza avergonzado, se marchó sin decir nada más.

Tres ciegos palparon las distintas partes de un mismo elefante. Uno tocó su pata y dijo: «El elefante es como una columna.» Otro tocó su oreja y exclamó: «El elefante es como un gran abanico.» El tercero palpó la tripa y dijo: «El elefante es como una marmita.» Del mismo modo, el científico explora el plano físico y habla del átomo, de la energía y de las leyes físicas. Pero es como un ciego, pues únicamente posee el conocimiento de una sola dimensión. Ignora por completo los estados de ensueño y de sueño profundo, por lo que no tiene un conocimiento global. Sólo el Vedantin posee un conocimiento pleno de todo.

La naturaleza del hombre, amante de lo fácil

Como la vida se ha vuelto físicamente cómoda y relativamente fácil, debido a los inventos modernos, el hombre, amante de lo fácil, desestima pronto el lugar que ocupa la religión en su vida, exaltando, sin embargo, los valores de la civilización materialista. No obstante, los hechos han demostrado siempre la imprecisión de los puntos de vista y de los métodos puramente objetivos de la ciencia física, pues la experiencia del hombre demuestra que éste no es realmente feliz, ni tampoco es el mundo mejor, de hecho, a pesar de sus arduos esfuerzos por extraer de la naturaleza exterior sus recursos latentes para utilizarlos según sus propósitos. ¿Dónde se halla la satisfacción, dónde la felicidad y dónde la paz, entonces?

Algunos de los científicos más sabios son plenamente conscientes hoy día de las limitaciones de la ciencia y sus métodos en la investigación de los fenómenos que se manifiestan en los planos o estados más sutiles de la materia. La realidad del mundo espiritual es para ellos un libro cerrado. Y son igualmente conscientes de las limitaciones de la ciencia en la regeneración de la naturaleza humana degenerada y en el logro del Bien Supremo o de la Dicha Eterna, que es el *summum bonum* de la vida.

¿Qué ha hecho la ciencia por nosotros?

¿Pueden los inventos científicos hacemos realmente más felices? Ésa es hoy la cuestión por excelencia. ¿Qué ha hecho la ciencia por nosotros?

La ciencia ha eliminado hoy día los conceptos del tiempo y el espacio. Puedes viajar a Londres en unas cuantas horas. ¡Qué gran maravilla! La tierra se ha vuelto muy pequeña. Pero ¿ha contribuido la ciencia realmente a la felicidad del hombre? Enfáticamente, la respuesta es no. Ha multiplicado, eso si, las necesidades y los lujos humanos. El lujo de hoy se convierte en la necesidad de mañana. En realidad, ha hecho del hombre un mendigo.

La ciencia ha inventado muchas cosas maravillosas. Y los científicos trabajan día y noche en sus laboratorios para inventar muchas más.

Pero la ciencia ha hecho también que la vida se haya vuelto muy compleja, agudizando así mismo la lucha por la existencia. Ha incrementado la inquietud de la mente, no contribuyendo en absoluto a la paz del hombre. Todo el mundo admite este hecho palpable.

Los científicos han hecho un gran progreso en el siglo veinte. Las bombas atómicas pueden devastar un país inmenso en un abrir y cerrar de ojos. Las radios, los teléfonos, la telepatía, la televisión; los aviones teledirigidos, las minas, los tanques, las radios de bolsillo, las bombas instaladas en plumas estilográficas y en cigarrillos, los palacios subterráneos, los pozos, las bombas H, los cazas, los bombarderos, las armas anti aéreas, las bombas de gas, los torpedos, los submarinos, etc., todas esas cosas son prodigios asombrosos. Pero los científicos no fueron capaces de mejorar la condición ética de las personas. No han resuelto los problemas del desempleo, la pobreza, la guerra, el hambre, la desunión entre las comunidades, las naciones y los gobiernos.

La ciencia ha analizado al hombre, quien supone ser una criatura compuesta por diversas sustancias físicas y químicas. Pero ningún científico ha sido capaz todavía de reunir esos elementos químicos constitutivos del cuerpo humano para formar una criatura homogénea que viva, hable y actúe como el hombre.

El científico bombardea los átomos, observa el movimiento de los electrones en su laboratorio, dedica toda su vida a desvelar la naturaleza y el secreto de la materia y de la energía, inventa innumerables cosas, estudia las leyes de la naturaleza... No obstante, no es capaz de comprender el misterio de la creación y del Creador, ni el significado de la vida.

La ciencia es defectuosa

Los científicos están muy ocupados en estudiar el mundo exterior, pero han olvidado por completo el estudio del mundo interior. La ciencia te proporciona, únicamente, el conocimiento de las apariencias fenoménicas, pero no de la Realidad que hay tras ellas. La ciencia no ha sido capaz de resolver las cuestiones últimas como: ¿Cuál es la composición última del mundo? ¿Quién soy yo? ¿Cuál es la verdad última?

La ciencia nos dice que la meta última de todo se desconoce y que no es, además, cognoscible. Sin embargo, la filosofía Vedanta enseña que la meta última es Brahman, o lo Infinito, que puede ser realizado por medio de la escucha, la reflexión y la meditación.

El conocimiento de los científicos es limitado. Es sólo superficial, pues no comprende el conocimiento real de la Verdad. Los científicos están inmersos en los fenómenos transitorios. Dependen de instrumentos externos, de lentes, etc., para obtener sus conocimientos. Sus viejas teorías son desbaratadas por otras nuevas. Por eso, su conocimiento no es tan infalible ni verdadero como el conocimiento del Ser de los sabios y Yoguis.

La materia y el espíritu

La ciencia tiene sus limitaciones, pues no cuenta con ningún instrumento por el que pudiese coleccionar datos súper sensoriales o espirituales, o esos acontecimientos divinos que existen de una forma sutil pero que no podemos nosotros ver. Las verdaderas experiencias incluyen las de los tres estados de vigilia, ensueño y sueño profundo. El Vedantin estudia esos tres estados, obteniendo un conocimiento más real en el de sueño profundo. En este estado obtiene la clave de la existencia del cuarto estado, o el estado de *Turia* o de la súper conciencia.

El alma está más allá del reino de la ciencia física. El alma se alza más allá del alcance de la ciencia material. El hombre es un alma que se sirve de un cuerpo físico. Esta

alma es extremadamente sutil. Es más sutil que el éter, que la mente y la energía. La consciencia evidencia la existencia del alma, la cual constituye la parte inmortal del hombre.
La ciencia consiste en un estudio sistemático de los hechos. Intenta reducir sus observaciones, o los hechos observados, a un sistema. Para que un hecho cualquiera sea válido para la ciencia, debe ser perceptible para los sentidos. Pero el percibir constituye un conocimiento falso. El modo adecuado de conocer es la intuición. El conocimiento intuitivo es la forma más elevada de conocimiento, pues consiste en el conocimiento imperecedero e infinito de la Verdad.
El científico es extrovertido. Bombardea los átomos, pero no puede hallar ahí la Consciencia Pura. Para ello tendrá que abstraer sus sentidos y descansar en su propio Ser Interno. Debe zambullirse profundamente en el océano de la Consciencia Bráhmica.

La ciencia y la religión

La ciencia no es enemiga de la religión, sino una preparación hacia ésta.
La ciencia es enemiga únicamente de la superstición. Tanto la ciencia como la religión tienen por objeto la búsqueda de la Verdad. Sus actitudes son esencialmente las mismas, aunque sus campos de aplicación varían. El Raya Yoga es una ciencia exacta. Sus métodos son muy científicos. Un científico es un Raya Yogui externo. Los Rishis, los sabías y los santos hindúes han reconocido siempre la armónica relación existente entre la ciencia y la religión. El divorcio de la ciencia y la religión es causa de confusión y conflicto. La ciencia es la religión aplicada a la investigación de la Verdad en la naturaleza finita externa; es decir, del objeto. La .religión es la ciencia aplicada a la realización de lo Infinito, el *Bhuma,* o la Verdad que subyace a todos los objetos; es decir, del Sujeto.
La ciencia interpreta la Unidad en el plano fenoménico corno energía. La religión interpreta la Unidad corno el Ser, o Atman. La ciencia analiza, clasifica y explica los fenómenos. Pero *Brahma-vidia,* o la ciencia de Dios, te enseña a trascender éstos para alcanzar la inmortalidad.
La aproximación científica y religiosa a la Verdad es, en realidad, complementaria, y no contradictoria. La religión y la ciencia son hermanas gemelas. Ambas deberían ayudarse mutua y armónicamente a buscarla Verdad y a vivir en ésta.
La ciencia tiene que ver con los hechos, la religión con los valores. Donde la ciencia acaba, empieza la religión. Un estudio profundo de las observaciones y las revelaciones de la ciencia le acerca a uno a Dios. ¿Quién dio su poder a los electrones? ¿Qué hay tras esos electrones? ¿Qué poder es ése que ha combinado cuatro partes de nitrógeno con una de oxigeno? ¿Quién ha conformado las leyes de la naturaleza? La naturaleza es ciega. ¿Cuál es esa inteligencia, entonces, que mueve a ésta? ¿Cuál es el *primum mobile?* El estudio de las fuerzas y las leyes físicas, y la comprensión de las fuerzas y las leyes mentales, no son suficientes para hacemos perfectos. Necesitamos poseer un conocimiento y una realización plenos del substrato que yace oculto tras todos estos nombres y formas, y tras todos los fenómenos físicos y mentales. Sólo entonces nos convertiremos en maestros perfectos o en adeptos plenamente desarrollados, en Arhatas o Buddhas.
La mente y el intelecto son instrumentos finitos. No pueden realizar la Realidad infinita, pero sirven de medio. Cuando el intelecto ha pasado ya a través de las diversas etapas de la razón, y una vez que se ha purificado por completo, entonces se produce la revelación. La verdadera religión comienza donde acaba el intelecto.
No debe pensarse que la religión es dogmática o que es, en otras palabras, una tradición para creyentes ciegos o para personas emocionales e irracionales. La religión es la ciencia más racional. Es la ciencia de la vida misma, la ciencia del hombre tal como es en esencia, y no meramente como supone ser. La base de todas

las ciencias seculares es Brahma-vidia o la ciencia adhiátmica, o espiritual. Brahma-vidia es la principal de todas las ciencias, pues a través de ella se alcanza la inmortalidad. Las ciencias seculares son parciales, mientras que la ciencia espiritual implica la experiencia del todo. Si conocieses esta ciencia suprema de Brahma-vidia, a través de la intuición directa, poseerías el conocimiento de todas las demás ciencias mundanas, de igual modo que poseerías el conocimiento de todos los objetos hechos de arcilla si tuvieses el conocimiento pleno de ésta. Pero no se puede aprender esta Ciencia de las ciencias en ninguna universidad. Tendrás que aprenderla de un *Guru Brahma-srotri* y *Brahma-nishtha* (un maestro realizado con conocimiento de las escrituras), después de haber controlado tu mente y tus sentidos.

La materia no puede ser ignorada por completo, pero sí debería estar subordinada al espíritu. La ciencia debería estar subordinada a Brahma-vidia. La ciencia no puede suponerlo todo. Si pasas tu vida hasta el fin únicamente en el laboratorio, no podrás disfrutar de la dicha eterna del alma. No podrás alcanzar la inmortalidad ni la perfección. No podrás lograr la sabiduría suprema que puede liberarte de los nacimientos y muertes sucesivos. La ciencia no puede proporcionarte la salvación.

Busca en tu interior. No permanezcas como un mendigo a la puerta del poder científico que, más que curar, mata. No te entregues a los científicos, pues no son capaces de explicar nada. La ciencia no sabe nada acerca del origen de la vida o del pensamiento, ni del origen y el destino de la naturaleza humana y el universo. Hay muchas cuestiones a las que únicamente la religión puede dar respuesta, y no la ciencia.

11. CIVILIZACIÓN

¿Qué es la civilización? ¿Eres realmente civilizado? Cuando sufres de tisis o de asma, de septicemia o de malaria, los médicos te recetan diversos tipos de inyecciones. ¿Puedes llamar a eso civilización? Hoy puedes escuchar a alguien cantar desde París, desde Constantinopla o desde una playa de Madrás. Pero ¿es eso civilización? Los gérmenes de la tisis y de la piorrea se propagan por las carreteras, las vías del tren y las tiendas de bebidas. Millones de personas se encierran en casas insanas, formando largas calles. Se desconoce la libertad. La vida depende ahora de muchas cosas. Cuando se va la electricidad, no hay luz en la casa. Tampoco sale agua del grifo cuando más ardientemente la deseas. Hace quince años nunca oíamos hablar de alta tensión sanguínea; ahora el noventa por ciento de la gente padece esta terrible enfermedad.

El panorama de la vida en la ciudad

El polvo levantado por los coches y camiones en las calles y carreteras penetra en los ojos, nariz, pulmones, tráquea y estómago, y produce diversos tipos de enfermedades de los ojos, pulmones, estómago, etc. Esto se debe a la civilización moderna. El hombre no desea más que dinero. Se muere por el dinero. Ya no desea la religión. Piensa: «No sólo quiero pan, sino pan con mantequilla y mermelada.» Pero para comer ese pan con mantequilla tiene que tragarse el polvo de las carreteras y el humo de las chimeneas de las fábricas, y gastar todos sus ahorros en el tratamiento de la piorrea, la tensión alta, el asma y la tisis.

La mayoría de la gente toma el desayuno a las ocho de la mañana e inmediatamente cogen el primer tren para llegar a sus oficinas y despachos antes de las nueve. No hay descanso. El estómago y los intestinos se agitan violentamente, por lo que acaban

padeciendo dispepsia y diversos problemas estomacales. Esto se debe a la civilización moderna.

Algunos desarrollan ingeniosos métodos para engañar a los demás. Utilizan el mesmerismo y el hipnotismo para robar a otros y para seducir a las mujeres. La gente inventa todo tipo de platos sabrosos para satisfacer su paladar. Eso es la civilización moderna.

Los hoteles se han convertido en centros de juegos mundanos, o de Maia. En ellos hallas todo tipo de comodidades, agua caliente y fría, etc. Hay baile y orquestas tocando durante las comidas, y todo tipo de alimentos para excitar los sentidos al máximo y hacerte olvidar a Dios y la Verdad por completo. Se celebran competiciones de belleza entre hombres y mujeres por votación, presididas siempre por algún hombre rico. Los hombres votan por la mujer más bella, y las mujeres por el hombre más apuesto. A los elegidos se les conceden premios. La mujer que ha obtenido el primer premio es invitada a comer por los hombres ricos, arruinando su vida miserablemente. Eso es la civilización moderna.

Un rico ingeniero exclama: « ¡He tenido a lo largo de mi vida treinta coches!» Un rico doctor dice: «Tengo veinte sirvientes en mi casa.)) Un abogado exclama: «He viajado a Europa y América diez veces.)) Un gran hombre de negocios afirma: «Tengo quinientos chalets en distintos lugares. No puedo comer sin dulces. Me envían frutas desde Bombay y Calcuta.» Un juez de moda dice: «Tengo doscientos vestidos y trescientas camisas.» Pero nadie dice: «He realizado veinticuatro vueltas del *Gaiatri Yapa* (repetición del Nombre de la Divinidad). He estudiado el *Yoga-vassihtha* diez veces, el *Guita* un centenar de veces y el *Ramaiana* cincuenta veces. He ayunado durante la festividad de *Dusserah.* Medito doce horas los domingos. Hago Pranaiama tres horas diarias, asanas dos horas, y escribo mi Mantra durante dos horas.» Así es la civilización moderna.

Usar gafas a los diez años, llevar reloj de pulsera, comprar un coche pidiendo el dinero prestado, vestir trajes de noche a la última moda con botas y sombrero, llevar el pelo cortado a navaja, fumar cigarrillos americanos o puros de Manila, ahogar la garganta con cuellos duros, comer sentado a la mesa con cucharas, tenedores y cuchillos, caminar a lo largo de la playa junto a la esposa, cogidos de las manos y con el periódico en el bolsillo, llevar el bigote recortado y acicalado, tomar carne y brandy, jugar al *bridge,* bailar en salas de fiesta, pedir dinero prestado para ir al cine y en definitiva, llevar una vida de excitación... ¡Eso es la civilización moderna!

La moda y la pasión

La gente se muere por la moda. Los caballeros y las señoras se han vuelto esclavos de la moda. Si hay un ligero error en la hechura de su abrigo o uniforme demandan a sus sastres en los tribunales de Londres y París. Observa las extravagantes modas nocturnas. Para las mujeres la moda consiste en mostrarse medio desnudas. A eso lo llaman científico, considerándolo ventilación higiénica de las partes expuestas. Exponen el pecho, los brazos y las piernas hasta la mitad; ésa es la moda. Llevan el cabello siempre arreglado; ése es su *Siddhi,* o poder psíquico. Lo pueden cortar y peinar de cualquier forma en una peluquería. La moda incrementa y excita la pasión.

El mundo entero podría vestirse con los retales de esa gente vana vestida a la moda. En ésta se malgastan grandes cantidades de dinero. Si ese dinero desperdiciado en las modas se utilizase en acciones virtuosas, en hacer caridad y en servir a la sociedad, el hombre se transmutaría en la Divinidad. Disfrutaría de paz y dicha eternas. ¿Qué ves ahora, sin embargo, en la gente elegante? Inquietud, ansiedad, preocupación, miedo, depresión y arrugas en sus rostros. Puede que vayan vestidos con trajes de seda a la última moda y con cuellos duros y corbatas; sin embargo, descubres en sus rostros su tristeza y fealdad. Las úlceras de la preocupación, la avaricia y el odio les consumen hasta lo más profundo de su corazón.

¿Por qué visten las damas y caballeros trajes elegantes? Porque desean aparentar ser gente importante a los ojos de los demás. Piensan que obtendrán respeto y honor vistiendo a la última moda. La esposa quiere aparecer bella a los ojos de su esposo, pues desea atraerle. El esposo, a su vez, viste trajes elegantes para atraer a su esposa. Las mujeres de mala reputación esperan atraer más clientes vistiendo trajes extravagantes. Todo eso es una ilusión. ¿Puede un traje vistoso proporcionar la verdadera belleza? ¡Todo eso es una decoración artificial, un relucir falso y temporal! ¡Una belleza decadente y falsa! Si posees virtudes buenas, como misericordia, simpatía, amor, devoción y paciencia, serás verdaderamente respetado y honrado. Eso proporciona una belleza imperecedera, aunque vayas vestido de harapos. ¡Con qué sencillez vestía Mahatma Gandhi! Sólo llevaba una tela de lino. ¡Cuán simple era Ramana Maharshi! Se vestía tan sólo con un pedazo de tela.

Efectos destructivos de una **vida artificial**

La vida se ha vuelto artificial. Hay una degeneración física, mental y moral. Ya no encuentras gente robusta, fuerte ni sana. Se desconoce la longevidad. La gente vive poco. Se ven criaturas débiles y raquíticas con un físico pobre, una estructura débil y una apariencia enferma. No pueden andar siquiera cien metros; en seguida piden un taxi. Los niños engendran niños. La gente muere como moscas. Se han vuelto débiles. Se han vuelto afeminados e impotentes. ¡Qué fuertes y sanos eran nuestros antepasados! Disfrutaban de una vida larga. Podían caminar hasta cuarenta kilómetros diarios. A los setenta años eran capaces de cruzar nadando un ancho río desbordado. Podían cortar leña y transportar grandes pesos. Eran fuertes y vigorosos. Vivían en lugares sencillos. Observa aún hoy a los trabajadores del campo. Viven de pan, sal y chile. ¡Observa el tremendo trabajo que realizan! ¡Observa su salud y su maravil1osa fortaleza! Hoy, sin embargo, todos vosotros tomáis vitaminas. La esposa desea tener un sirviente particular y un cocinero. Tú quieres un sirviente que te ponga los zapatos, y el niño una nodriza.

La ciencia ha proporcionado muchas comodidades a la vida del hombre. La electricidad realiza todo tipo de trabajos: extrae agua, nos eleva hasta el último piso del edificio, cocina nuestro alimento, nos lleva a Londres y a Paris. La ciencia ha hecho que nuestros viajes y comunicaciones sean fáciles y rápidos. Todo ello tiene sus ventajas, pero las desventajas sobrepasan aquéllas. Ha hecho de la vida un lujo. El hombre es ahora más inquieto. El lujo de hoy se convierte en la necesidad de mañana. Todo el mundo desea tener radio de bolsillo, linterna, reloj de pulsera, coche, televisión. El nivel de vida se ha elevado mucho. A los secretarios y oficinistas no les importa engañar y dejarse corromper para conseguir sus fines. Pero el cine y la moda devoran todos sus ahorros.

La gratificación de los sentidos se ha convertido en la meta de la vida. La gente lista inventa ingeniosos métodos para ganar dinero, aunque sean deshonestos. Hay corrupción en todas partes. La honestidad y la amabilidad han desaparecido. La doble personalidad, la sinuosidad, el engaño y el pillaje se han apoderado de todo. Ése es el resultado de la vida lujosa, consecuencia de los descubrimientos científicos y de la civilización occidental.

Un doctor o un abogado, aunque se mueran de hambre, conservan su coche, pues sin él no pueden conseguir pacientes o clientes. La esposa le presiona, porque desea trajes de seda, polvos para la cara, lápiz de labios y cosméticos; quiere reservar entradas para el cine. ¿Cómo obtener el dinero? Tiene que engañar a la gente pobre. Llena un bote de agua y tinturas de colores y cobra un precio excesivo por él. Consigue el dinero cobrando muy caras sus inyecciones y visitas. La misericordia, la simpatía y la honestidad han huido de su corazón. Cuando la mente se llena de avaricia, pasión y deshonestidad, la conciencia se destruye.

En esta era de la llamada civilización moderna, la avaricia, la pasión y el egoísmo aumentan de día en día, e incluso de hora en hora. El hombre ha perdido su masculinidad. El hijo lleva a su padre a los tribunales para conseguir su parte de la propiedad. La esposa se divorcia del esposo, casándose con otro más rico, más bello y más joven. El hermano menor envenena al mayor para quedarse con sus posesiones. Hay crueldad, deshonestidad, injusticia y atrocidad en todas partes. Nadie cumple sus promesas. El padre no tiene fe en su hijo. La esposa no tiene fe en su esposo, ni el marido la tiene en su esposa.

La vida, divorciada de Dios y de la religión

Ésta es la Edad del Hierro, o *Kali Yugo.* El deber, o *Dharma,* ha dejado de cumplirse. La gente actúa de acuerdo con sus propias ilusiones y fantasías. No existen obstáculos. Cada hombre es un Guru, o maestro. No le importa la instrucción religiosa. La pasión domina a todo el mundo. La discriminación, el pensar recto y *Vichara* (o la recta averiguación del Ser) han desaparecido. Comer, beber y procrear son las metas de la vida. *Moksha,* o la liberación, se ha desvanecido convirtiéndose en un sueño. Hábitos negativos de todo tipo han hecho presa en todo el mundo. Un amigo no saluda ya a otro invocando el nombre de Dios, sino ofreciéndole un cigarrillo o un trago de *whisky.* Le dice: "Venga, señor Martínez, fúmese un pitillo y tome una copa de ginebra conmigo."

El dinero, la maldición moderna

El dinero es, sin duda, necesario para el hombre. Sin embargo, no lo es todo en la vida. No se debe adorar a la riqueza. El dólar no puede proporcionar paz ni dicha. Hay edificios en América de 123 pisos de altura. Cada habitación de cada piso tiene aire acondicionado, y cuenta con los más modernos equipos electrónicos. Pero dime, hermano, ¿quién es superior: quien vive en un edificio de 123 pisos en América, con aviones y coches, lleno de dólares, pero también de innumerables inquietudes, preocupaciones y ansiedades, padeciendo tensión alta y otras enfermedades, con un corazón mezquino y una gran ignorancia, junto con sus consecuencias, como pasión, avaricia y cólera, o aquel que vive en una pequeña cabaña de paja a orillas del Ganges en Rishikesh, en los Himalayas, disfrutando de buena salud, con un corazón amplio y magnánimo, con innumerables cualidades divinas, con dicha, alegría y paz perennes, con un gran conocimiento del Ser, aunque sin ningún dinero, preocupaciones ni ansiedades?

Un día vino a este Ashram un oficial militar inglés. Le atrajo mucho la atmósfera calmada y pacífica de Ananda Kutir*. Le dije que también podría hallar esa quietud en ciertos lugares solitarios de Inglaterra, especialmente en las montañas. Pero me replicó; «Incluso allí los aviones sobrevuelan constantemente por encima de tu cabeza. La paz se desconoce en Inglaterra.»

*Ananda Kutir es el nombre primitivo del Ashram, o monasterio fundado por Suami Sivananda en Rishikesh, al pie de los Himalayas. *(N.* del *T.)*

Una escena de caos y desorden

Tu misma vida es compleja e intrincada. Te has hundido en esta ciénaga del Samsara (ciclo de nacimientos y muertes). Has multiplicado tus deseos y necesidades. Cada día

forjas un eslabón adicional a la cadena de la esclavitud. La simplicidad se ha desvanecido. Los hábitos y formas de vida lujosos se multiplican. A nadie asombra ya que haya desempleo en todas partes. La gente se muere de hambre. Los negocios van a la bancarrota. Hay inquietud en todas partes. Los casos de divorcio se multiplican. Cada nación teme a la nación vecina. Cada nación sospecha que las demás se preparan para una guerra. La vida se ha vuelto incierta. Está llena de confusión, caos y desorden. Se ha vuelto violenta y turbulenta, Yen ella se cruzan corrientes de distinto signo.

El modo de escapar

¿No hay modo, pues, de escapar de tantos problemas y dificultades? Hay sólo un medio: llevar una vida de desapasionamiento, autocontrol, pureza, servicio desinteresado y amor cósmico. Desarrolla el hábito de albergar el punto de vista adecuado, pensamiento recto, sentimientos rectos y acción recta, junto con la actitud mental adecuada, o *Bhava.* Practica la devoción y la meditación.

Viajar en un «Rolls Royce» no es la verdadera civilización. Tener radares no es civilización. Poseer helicópteros no es civilización. Tener abundantes riquezas no es civilización. Poseer títulos y honores no es civilización. Ser honesto, humilde y devoto es civilización. Ser santo y compasivo es civilización. Estar provisto de devoción y sabiduría es civilización. Poseer un espíritu de servicio y sacrificio es civilización.

Tendremos que retornar a la naturaleza y a la vida natural. Tendremos que adoptar el vivir sencillo y el pensamiento elevado de nuestros antepasados. Lleva una vida simple y natural. Viste con sencillez. Camina diariamente. Abandona la lectura de novelas y los cines. Toma alimentos simples. Lleva una vida dura y trabajadora. Sé autosuficiente. No tengas sirvientes. Reduce tus necesidades. Sé honesto en tus tratos. Gana el pan con el sudor de tu frente. Controla los *Indriyas,* o sentidos, y la mente. Desarrolla cualidades nobles. Recurre a la compañía de hombres sabios. Recuerda a Dios. Canta Su Nombre. Siente Su presencia. Di siempre la verdad. Aprende a discriminar. Aprende a llevar una vida divina inmersa en el mundo. Sirve a la sociedad con *Atma-Bhava,* o el sentimiento divino. Entonces habrás resuelto todo el problema. Habrás reconquistado tu divinidad y tu paraíso perdido. Todas las dificultades tocarán a su fin. Alcanzarás el éxito en cada paso que des y en cada empresa de tu vida. Conserva esta llave maestra contigo y abre con ella la estancia de la dicha celestial.

12. CONCENTRACIÓN

Si concentras los rayos del sol por medio de una lente, pueden quemar un trozo de algodón o un pedazo de papel. Pero los mismos rayos dispersos no pueden hacerlo. Si deseas hablar a una persona que se encuentra a una cierta distancia de ti, te sirves de tus manos como altavoz para hablarle. Las ondas sonoras se concentran así en un punto, desde el que se dirigen a la otra persona, que puede entonces oírte con claridad. El agua se convierte en vapor, y éste se concentra en un punto, poniendo en movimiento el motor del tren. Todos éstos son ejemplos de ondas concentradas. De igual modo, si reúnes los rayos dispersos de tu mente y los enfocas hacia un punto, tendrás una maravillosa concentración. La mente concentrada te servirá como un potente faro para descubrir los tesoros del alma y para alcanzar la suprema riqueza del Ser, o Atman, dicha eterna, inmortalidad y alegría imperecedera.

El verdadero Raya Yoga empieza en la concentración, y ésta se funde en la meditación. La concentración es una fase de la meditación.
La meditación sigue a la concentración. El Samadhi, o estado de súper consciencia, sigue a la meditación. El estado de realización, o Yivanmukti, sigue al logro del Nirvikalpa Samadhi, que es un estado libre de todo pensamiento de dualidad. Yivanmukti conduce a la emancipación del ciclo de nacimientos y muertes. La concentración es, pues, lo primero y principal que el Sádhaka, o aspirante, debe adquirir en el sendero espiritual.
Has nacido para concentrar tu mente en Dios, reuniendo tus rayos mentales dispersos en los diversos objetos. Ése es tu más importante deber. Olvida los otros deberes creados por la ilusión, o Moha, de la familia, los hijos, el dinero, el poder, la posición, el respeto, el nombre y la fama.
La concentración de la mente en Dios, una vez que ha sido purificada, puede proporcionarte la felicidad y el conocimiento verdaderos. Has nacido con este único propósito. Sin embargo, te dejas arrastrar hacia los objetos externos por causa del apego y de un amor engañoso.

¿Qué es la concentración?

En cierta ocasión, un estudiante de sánscrito se aproximó a Kabir y le preguntó: “Oh Kabir, ¿qué estás haciendo?” Éste replicó: “Oh Pundit (erudito), estoy tratando de desapegar mi mente de los objetos mundanos, apegándola a los pies de loto del Señor.” Eso es concentración.
La concentración, o *Dharana,* consiste en centrar la mente en un único pensamiento. Los Vedantins tratan de fijar su mente en el Atman; ésa es su Dharana. Los Hatha Yoguis y los Raya Yoguis concentran su mente en los seis Chakras, o plexos psíquicos. Los Bhaktas, o devotos, se concentran en su lshta Dévata, o deidad preferida. La concentración es necesaria para todos los aspirantes.
Durante la concentración, los diversos rayos de la mente son reunidos y enfocados hacia el objeto de la concentración. Se desvanece así la agitación de la mente. Una sola idea ocupa toda la mente. Todas las energías mentales se unifican en esa idea única. Los sentidos se apaciguan y dejan de funcionar. Donde hay una concentración profunda no existe consciencia del cuerpo ni de cuanto le rodea a uno.
Cuando estudias un libro con profundo interés, no oyes si alguien te grita llamándote por tu nombre. Tampoco reparas en alguien que se ponga ante ti. No hueles la suave fragancia de las f1ores puestas en la mesa junto a ti. Eso es concentración, o fijar la mente. Ésta permanece fija firmemente en una sola cosa. Debes desarrollar esa concentración profunda cuando pienses en Dios o en el Atman.
Todo el mundo posee una cierta habilidad para concentrarse. Todo el mundo se concentra hasta un cierto grado cuando lee un libro, cuando escribe una cana, cuando juega al tenis y, sobre todo, cuando realiza cualquier tipo de trabajo. Pero para la evolución personal debe desarrollarse la concentración hasta un grado muy elevado.
Cuando juegas a las canas o al ajedrez, mantienes una gran concentración. Pero la mente no se llena entonces de pensamientos puros ni divinos. El contenido mental es entonces de una naturaleza indeseable. Difícilmente puedes experimentar emoción, éxtasis ni elevación cuando la mente se llena de pensamientos impuros. Todo objeto conlleva sus propias asociaciones mentales. Tendrás que llenar tu mente de pensamientos sublimes y espirituales. Sólo entonces podrás eliminar de la mente todos los pensamientos mundanos. Las imágenes de Jesús, de Buddha o de Krishna se asocian a ideas sublimes e inspiradas, mientras que los naipes se asocian a ideas de juego, trampas, etc.

Objetos para concentrarse

Siéntate en una postura confortable. Coloca una imagen de tu Ishata Dévata frente a ti. Observa la imagen con una mirada firme. Cierra luego los ojos y visualiza la imagen en el centro de tu corazón o en el entrecejo.
Cuando la imagen se desfigure en tu visión mental, abre los ojos y mírala de nuevo. Ciérralos unos minutos después y repite el proceso.
Es fácil concentrar la mente en objetos externos, pues tiene una tendencia natural hacia el exterior. En las etapas iniciales de la práctica puedes concentrarte en un punto negro en la pared, en la llama de una vela, en una brillante estrella o en cualquier objeto que agrade a tu mente.
Al principio se debe entrenar a la mente a concentrarse en objetos ordinarios. Más tarde podrás concentrarla con éxito en objetos sutiles y en ideas abstractas.
No puede haber concentración sin que haya algo, a la vez, en lo que fijar la mente. Concéntrate en cualquier cosa buena que te atraiga, o en aquello que más le guste a tu mente. Al principio, es muy difícil concentrar la mente en un objeto que le desagrade.
Practica diversos tipos de concentración. Eso entrenará y disciplinará tu mente maravillosamente. Primero concéntrate en un objeto muy grande, como los Himalayas. Luego hazlo en un grano de mostaza o en un pequeño punto. Más tarde, concéntrate en un objeto distante. Luego hazlo en un objeto cercano. Concéntrate en un color, sonido, tacto o sabor, y luego en el tic-tac de un reloj. Más adelante, concéntrate en la virtud de la misericordia, luego en la paciencia. Concéntrate también en párrafos escogidos de las escrituras sagradas. Hazlo después en la imagen de Siva. Y, por último, concéntrate en la frase «Aham Brahmasmi» (Yo soy Dios).

Una ardua tarea para el principiante

Para el neófito, la práctica de la concentración resulta, al principio, cansada y desalentadora. Tiene que ir abriendo nuevas capas de la mente y del cerebro. Pero tras unos meses de práctica, desarrollará un gran interés en la concentración y disfrutará de un nuevo tipo de felicidad: la dicha de la concentración, o *Ananda.* Más tarde, llegará incluso a inquietarse si deja de sentir ese nuevo tipo de felicidad incluso por un solo día.
El punto vital de la concentración es atraer la mente hacia el mismo objeto una y otra vez, limitando al principio sus movimientos a un pequeño círculo. Ése es el objetivo principal. Así llegará el momento en que la mente se mantenga en un solo punto. Ése será el fruto de tu Sádhana, o práctica constante y firme. La felicidad que se siente entonces es indescriptible.
La concentración aumentará al disminuir el número de pensamientos. Ciertamente, es una tarea ardua reducir el número de pensamientos. Del mismo modo que tienes que sacar con cuidado una tela que se te haya caído en una planta espinosa, quitando lentamente los pinchos uno por uno, tendrás que reunir asimismo con cuidado y esfuerzo los rayos dispersos de tu mente, que están desperdigados en los objetos sensoriales desde hace muchos años. Al principio, te desalentarás mucho y la tarea te resultará incluso desagradable.

Un proceso mental y no un ejercicio muscular

La concentración sólo puede conseguirse cuando uno está libre de toda distracción. Un hombre cuya mente se encuentra llena de pasión y de todo tipo de deseos fantásticos, difícilmente puede concentrarse durante un solo segundo en cualquier objeto. Su mente saltará de un lado a otro como un viejo mono. El *Yapa,* o la

repetición de cualquier Mantra, y el *Pranaiama,* aquietarán tu mente, eliminarán su agitación e incrementarán
tu poder de concentración:

El exceso de ejercicio físico, hablar y comer en exceso, tratar con demasiada frecuencia con mujeres o con personas indeseables, y caminar demasiado, todas estas cosas distraen tu mente. Quienes practican la concentración deben abandonar estos hábitos.

Cualquier trabajo que realices, hazlo con perfecta concentración. Nunca dejes tu trabajo sin haberlo acabado por completo.

Cuando te sientes a orar y a meditar, nunca pienses en tu trabajo de oficina. Cuando trabajes en la oficina. nunca pienses en tu hijo enfermo ni en ningún otro deber familiar. Cuanto te bañes, no pienses en jugar. Cuando te sientes a comer, no pienses en el trabajo pendiente en la oficina. Debes entrenarte a atender al trabajo que tengas entre manos con absoluta atención.

El celibato, el Pranaiama, la reducción de tus deseos y actividades, la renunciación a los objetos, la soledad, el silencio, la disciplina de los sentidos, la aniquilación de la pasión y la avaricia, el control de la ira, no tratar con personas indeseables, abandonar el hábito de leer la prensa e ir al cine, todas estas cosas pavimentan un largo trecho hacia el incremento del poder de concentración.

Trata de ser siempre alegre y pacífico. Sólo entonces poseerás concentración mental.

La práctica de la amistad con tus iguales, la compasión hacia tus inferiores y hacia las personas afligidas, la complacencia hacia tus superiores y hacia las personas virtuosas, y la indiferencia hacia los pecadores y hacia las personas malvadas, te producirá regocijo y serenidad, y destruirán el odio, los celos y sentimientos afines.

Debes sentir una sed real e intensa por la realización de Dios. De ese modo, regatearás todos los obstáculos. La concentración te resultará entonces bastante fácil, un mero fervor emocional y momentáneo por simple curiosidad, o para obtener poderes psíquicos, no puede producir ningún resultado tangible.

La concentración y el Pranaiama

La práctica de la concentración y del *Pranaiama* está muy relacionada. Si practicas Pranaiama desarrollarás la concentración. Al mismo tiempo, el control natural de la respiración se produce simultáneamente junto con la práctica de la concentración. El Hatha Yogui practica Pranaiama y controla su mente, partiendo así de lo más inferior. El Raya Yogui, por el contrario, practica la concentración y controla así su Prana, o energía. Éste empieza, pues, a partir de lo más elevado. Pero ambos se encuentran al final en un punto común. Hay diversas prácticas, de acuerdo a las distintas capacidades, gustos y temperamentos. A algunos les resulta fácil comenzar por la práctica del Pranaiama. Para otros, sin embargo, la práctica de la concentración les resulta más fácil. Estos últimos practicaron ya Pranaiama en sus nacimientos previos. Por eso tienden en este nacimiento, directamente, a los niveles superiores del Yoga, como la concentración.

Importancia de una base ética

Purifica primero tu mente a través de la práctica de una conducta recta, y luego dedícate a la práctica de la concentración. La concentración sin pureza de mente no tiene sentido.

Algunos estudiantes tontos e impacientes optan por la concentración en seguida, sin someterse en modo alguno a un entrenamiento ético preliminar. Ésta es una seria equivocación.

Algunos ocultistas, tienen concentración, pero no buen carácter. Ésa es la razón por la que no pueden conseguir ningún progreso en el sendero espiritual.

La concentración, llave maestra hacia el éxito

Quienes practican la concentración evolucionan rápidamente. Pueden realizar cualquier trabajo con una seguridad científica y una gran eficiencia. Lo que otros hacen en seis horas, quien tiene concentración puede hacerla en media hora. Lo que otros leen en seis horas, él puede leerlo en media hora. La concentración purifica y calma las emociones que surgen en la mente, fortalece la corriente del pensamiento y clarifica las ideas.

La concentración ayuda también a una persona en su progreso material, ya que aquélla será capaz de llevar a cabo gran cantidad de trabajo en su oficina o en su negocio. Quien practica la concentración, posee una visión mental muy clara. Lo que antes parecía turbio y oscuro, se vuelve ahora claro y definido. Lo que antes era difícil, se vuelve ahora fácil. Y lo que antes era complejo, embarazoso y confuso, lo entiende ahora fácilmente. Puedes conseguir cualquier cosa por medio de la concentración. Nada es imposible para la persona que practica regularmente la concentración.

Ayuda a los científicos y profesores a realizar su gran trabajo de investigación. Ayuda al doctor y al abogado a realizar mucho más trabajo y a ganar más dinero. Desarrolla la fuerza de voluntad y la memoria. Agudiza e ilumina el intelecto. La concentración proporciona serenidad y calma mental, fortaleza individual interna, paciencia, una gran capacidad de trabajo, vivacidad, penetración, agilidad, una gran capacidad de comprensión, una voz dulce, ojos brillantes, un amor y una palabra poderosa, poder para influenciar en los demás y para atraer a la gente, alegría, regocijo, dicha del alma y paz suprema. Elimina la inquietud, la agitación de la mente y la pereza. Te hace intrépido y desapegado, y te ayuda a alcanzar la realización de Dios.

Cuanto más se fija la mente en Dios, más fortaleza se adquiere. Más concentración significa más energía. La concentración abre la estancia interna del amor o el reino de la eternidad. La concentración es la fuente de la fortaleza espiritual.

Sé gradual y firme en tu práctica de la concentración. Por medio de ésta te convertirás en un superhombre.

Quienes practican la concentración de una manera discontinua, sólo ocasionalmente disfrutarán de una mente firme. Su mente empezará de nuevo a distraerse y será incapaz de aplicarse a nada. Debes tener una mente que te obedezca sinceramente en todo momento y que esté dispuesta a cumplir tus órdenes en cualquier momento y del mejor modo posible. La práctica firme y sistemática del Raya Yoga hará que tu mente sea obediente y fiel. Obtendrás éxito en cuanto intentes. Nunca fracasarás en nada.

13. CONFUCIANISMO

Confucio nació en el año 551 antes de Cristo, en el estado feudal de Lu, parte de la actual provincia de Shangtung, en la costa noroeste de China. Confucio y Lao Tsé, fundador del taoísmo, fueron contemporáneos. Ambos fueron sabios y filósofos, pero no son considerados como salvadores.

El confucianismo no es una religión en el sentido acostumbrado. No existen en él ni sacerdocio ni órdenes monásticas. En realidad, existió en China mucho antes del tiempo de Confucio. Este mismo, en uno de sus escritos, habla de si mismo como un “transmisor” y no como un creador u originador de algo nuevo. No dio al mundo una nueva religión ni un nuevo código ético. Lo que hizo fue, tan sólo, restablecer firmemente los principios fundamentales de la moral y la ética humanas. El código moral al que dio forma fue verdaderamente admirable. Conteniendo grandes verdades éticas.

Confucio se dedicó a la tarea de mejorar la sociedad, pensando siempre en el bienestar de ésta. Trató como mejor pudo de contribuir al bienestar social. *Los Analectos,* o su colección de dichos, tratan principalmente acerca del bienestar social, de la paz humana y de la armonía en la sociedad. Dedicó todos sus esfuerzos a proporcionar una enseñanza moral a las gentes, y puso especial énfasis en el cultivo de las virtudes éticas. Procuró también eliminar los elementos perturbadores de la sociedad. Tenia la fuerte convicción de que si los mayores y superiores tenían un carácter inmáculo, los demás les seguirían, y habría amor y paz universales en todas partes. Debido, precisamente, a que este pensamiento social ocupó siempre su mente, no tuvo tiempo de discutir acerca de Dios ni de la vida tras la muerte. No consideraba, además, necesario dedicarse a esos temas.

Muchos de los dichos de Confucio son, realmente, admirables. Dice, por ejemplo: «El amor hacia la virtud debería ser como el amor hacia la belleza, que surge de una llamada interna. Ten el suficiente autocontrol para juzgar a los demás en comparación a ti mismo, y para actuar hacia ellos como desearías que actuasen ellos hacia ti.» Esto es lo que puede llamarse «la doctrina de la humanidad», que resume todas las enseñanzas.

«El modo de convertirse en un hombre superior consiste en entregar el propio afecto sólo a aquello que es recto y amar el aprender, que es la fuente del conocimiento y de la virtud, ya lo que nada pueda compararse. Cuando se persigue la rectitud con sinceridad y con una mente libre de toda decepción, el corazón se vuelve recto.

«Hasta un cierto grado en su evolución, el individuo se ocupa únicamente de su propio desarrollo. Pero el cultivo de la persona influye, en primer lugar, en quienes lo rodean y, eventualmente, en Iodo el imperio. Todos deberían, por tanto, cultivar cuidadosamente su persona con la debida consideración hacia los demás, aparte de hacia si mismos. Todo hombre debe observar sus palabras y vigilar su conducta. Debe huir de cuanto es ordinario e inquietante, adoptando la benevolencia como su morada, la rectitud como su senda, la propiedad como su adorno, la sabiduría como su linterna y la lealtad como su encanto. La dignidad, la reverencia, la lealtad y la fidelidad son las cualidades del hombre cultivado. Su dignidad lo distingue de la multitud; siendo reverente, es amado; siendo leal, se someten a él los demás; y siendo fiel, confían en él».

Los diversos dichos de Confucio configuran los atributos del hombre superior. Confucio instaba a sus discípulos a que admirasen al hombre superior y tratasen de emularlo. Decía que todo ser humano acaricia la aspiración de llegar a ser un hombre superior: superior a sus semejantes, a su propio pasado y a su presente.

Confucio habla así del hombre superior ideal: «El hombre superior es católico y no guerrillero. Hace lo que se adecua a su posición, no deseando ir más allá de ésta. No busca para si ninguna posición en la que no pueda Ser él mismo.

«EI erudito considera la honestidad y la buena fe como su chaleco de malla y su casco, y la rectitud y la propiedad como su escudo y su adarga. Camina llevando en su frente la benevolencia, y habita sosteniendo entre sus brazos la rectitud. El gobierno puede ser enormemente represivo, mas él no cambia su curso. Tal es el modo por el que se mantiene. »

Enseñanzas

Su enseñanza concierne, esencialmente, al problema del buen gobierno. Decía: ((El mismo Gobernador debe ser virtuoso, justo, honesto y atento a su deber. Un Gobernador virtuoso es como la estrella polar que, manteniéndose en su puesto, hace que todas las demás estrellas giren en derredor suyo. Según sea el Gobernador, serán los súbditos.» ¿Cuál era la idea de Confucio de la virtud? Su palabra para designarla era *Zen.* La comprensión adecuada de .esta doctrina ética depende principalmente de las implicaciones del vocablo Zen. No existe en ningún idioma occidental un solo vocablo que encierre todos los significados de esta palabra. La esencia de sus enseñanzas puede resumirse en esta única palabra, Zen. El equivalente más próximo a esta palabra tan compleja es «virtud social». Todas aquellas virtudes que ayudan a mantener la armonía y la paz sociales, como la benevolencia, la caridad, la magnanimidad, la sinceridad, el respeto, el altruismo, la diligencia, la amabilidad y la bondad, están implicadas en el vocablo Zen. Uno de los principales discípulos de Confucio dijo: «El principio único a lo largo de las enseñanzas de mi maestro es la lealtad hacia uno mismo y la caridad hacia nuestro prójimo.»
Confucio dijo: «Un hombre virtuoso posee tres temores: 1) temor al cielo; 2) temor a los grandes hombres. y 3) temor a las palabras de los Santos. A1 adorar a Dios, uno tiene que sentir como si Éste estuviese visiblemente presente.»
La enseñanza de Confucio se resume en la idea de que el mundo entero y todos los seres cambian constantemente, por lo que el aspecto esencial de la vida humana es la realidad presente. Confucio afirmaba que la sociedad se componía de cinco relaciones principales, a saber: la del esposo y la esposa; la del padre y el hijo; la del hermano mayor y el menor o, generalmente, la de los mayores y los jóvenes; la del gobernador y el ministro, o el súbdito; y la del amigo con el amigo. Un país estaría bien gobernado cuando todas las partes jugasen correctamente su papel en cada una de estas relaciones. Confucio decía: «El *Tao* (el camino o sendero de la rectitud) prevalecía sólo cuando los padres eran padres, cuando los hijos eran hijos, cuando los gobernadores eran gobernadores y cuando los ministros eran ministros.»
Confucio puso gran énfasis en el cultivo del carácter y en la pureza del corazón y la conducta. Exhortaba a las gentes a desarrollar primero un carácter bueno, el cual es una joya inapreciable y la mejor de las virtudes. La naturaleza del hombre, según Confucio, se inclina fundamentalmente hacia la bondad. La perfección de la bondad puede hallarse sólo en los sabios y los santos. Pero todo hombre debe tratar de alcanzar el ideal llevando una vida virtuosa, cultivando un carácter noble y cumpliendo su deber desinteresadamente, con sinceridad y veracidad. Quien está provisto de un carácter bueno y de virtudes divinas, es un hombre magnífico. El hombre grande se adhiere a la virtud, mientras que el hombre inferior lo hace a la comodidad material. El hombre grande es justo, mientras que el hombre inferior espera recompensas y favores. El hombre grande es digno, noble, magnánimo y humilde, mientras que el hombre inferior es mezquino, orgulloso, malvado y arrogante.
En su obra *El gran aprendizaje,* Confucio revela, paso a paso, el proceso por el cual se logra el desarrollo propio, y por el que éste se hace extensivo a la vida común, sirviendo al estado y bendiciendo a la humanidad. El orden de este cultivo de uno mismo que Confucio expuso es el siguiente:

Investigación de los fenómenos,
Aprendizaje,
Sinceridad,
Rectitud de propósitos,
Auto desarrollo,
Disciplina familiar,
Autogobierno local y
Autogobierno universal.

«Los antiguos -decía-, cuando deseaban dar ejemplo a todo el Imperio de una virtud ilustre, ordenaban bien, en primer lugar, sus propios estados. Deseando mantener bien sus estados, regulaban primero sus propias familias. Deseando ordenar sus familias, rectificaban primero sus propósitos. Deseando rectificar sus propósitos, buscaban primero pensar con sinceridad. Deseando pensar sinceramente, ampliaban primero su conocimiento cuanto podían, lo cual conseguían por medio de la investigación.
Por medio de la investigación de las cosas, su conocimiento se ampliaba; ampliándose su conocimiento, sus pensamientos se volvían sinceros; siendo sinceros sus pensamientos, sus propósitos se rectificaban; habiéndose rectificado sus propósitos. se cultivaban a sí mismos; habiéndose cultivado, sus familias se regulaban por sí solas; siendo ordenadas sus familias, los estados se gobernaban rectamente; siendo gobernados sus estados rectamente, el Imperio vivía, en consecuencia, tranquilo y próspero.»

Conclusión

Confucio inmortalizó en el siglo sexto antes de Cristo. Nació para gobernar a los hombres. Habría brillado como uno de los más grandes monarcas del mundo si las circunstancias le hubiesen sido favorables. Tenía un sentido moral altamente desarrollado y una conciencia profunda de la importancia suprema de la moral en la vida humana. Su grandeza ha sido reconocida universalmente durante muchos siglos, siendo considerado con la mayor reverencia por cientos de millones de seres humanos.
Gloria a Confucio, el gran moralista, hombre de estado y reformador social de China.

14. CONCIENCIA

La conciencia es la luz del alma que brilla en la estancia de tu corazón. Es la pequeña chispa de fuego celestial que te hace conocer la presencia de Quien mora en tu interior, autor de las leyes divinas de la verdad y la santidad. Ella levanta su voz en protesta siempre que se piensa o realiza cualquier cosa contraria a los intereses de su Maestro.
La conciencia es la voz del Ser que te dice «sí» o «no», cuando estás inmerso en una lucha moral. Es una llamada del interior para hacer un acto o evitarlo. La conciencia es el monitor interno.
La conciencia es una forma de la verdad, consiste en el reconocimiento de nuestros propios actos y sentimientos como rectos o equivocados. Es una balanza sensible que sopesa 1as acciones propias. Es la
facu1tad o el principio por el cual nos distinguimos entre lo recto y lo equivocado. Es una voz que nos guía desde dentro. El sentido del deber es la conciencia. Los escrúpulos son la conciencia. Esta es como un preceptor silencioso.
La conciencia es la facultad moral. Es un delicado instrumento o sentido que te dice a cada instante lo que es recto y lo que es equivocado. Es la voz interna insonora que demuestra el sendero de la virtud y de la santidad. Es en verdad muy delicada. Por ello resulta muy fácil sofocarla. Pero es, a la vez, tan clara que resulta imposible confundirla.
La conciencia está por encima de la razón y la discusión. Es un mandato repentino y dictatorial que nos induce a sumergimos en las profundidades de la virtud, o a

elevarnos por encima del nivel del vicio. Los elementos positivos que adornan la conciencia son la verdad, el coraje y la justicia.

La conciencia hace a uno consciente de la bondad o maldad morales en los motivos o conductas propios, y va unida a un sentimiento de obligación de hacer lo correcto o de ser bueno.

La conciencia es tu preceptor. Te dicta advirtiéndote: «Realiza esta acción, pues es recta.» Y también te previene diciendo: «Esto es equivocado. No cometas tal acción.»

La conciencia es como un gran libro, en cuyas páginas se escriben y registran todas tus ofensas. Es un testigo terrible.

La conciencia es el mejor Ministro de Justicia. Amenaza y promete, recompensa y castiga, y mantiene todo bajo su control. Si la conciencia te advierte una vez, es una admonición; si lo hace dos veces, es una condena. Actuar en contra de la conciencia es actuar en contra de la razón y la Ley Divina.

Cómo actúa la conciencia

Cuando realizas una acción equivocada, la conciencia te advierte. Te dice con voz suave, clara y aguda: «Amigo mío, no cometas tal acción equivocada, pues te ocasionará aflicción.» Un hombre con conciencia deja en seguida de actuar y se vuelve sabio.

La conciencia te previene como un preceptor o un amigo, antes de castigarte como un juez. Te insta a hacer 1º correcto.

La cobardía pregunta: «¿Es esto seguro? » La avaricia pregunta: «¿Gano algo con ello?» La vanidad pregunta: «¿Me haré famoso?» La pasión pregunta: « ¿Hay en ello placer?» Sin embargo, la conciencia pregunta tan sólo: «¿Es esto correcto?)) La conciencia te induce a escoger lo recto en lugar de lo equivocado, aconsejándote siempre a hacer lo correcto.

El primer impulso de la conciencia le lleva a uno a hacer l0 correcto. Si la conciencia te amonesta y advierte, si sientes vergüenza y depresión en tu corazón, sabe que has realizado una acción equivocada. Pero si sientes alegría y regocijo, es que has realizado una acción virtuosa.

Cuándo se puede confiar en la conciencia

No confundas las sugerencias de la mente inferior con la voz del alma. La mente que tiende hacia el lujo y el mal es la mente inferior, o *rayásico-tamásica.* Es la mente impura, instintiva y llena de deseos. La voz de la mente instintiva te guiará de un modo equivocado. Esta mente inferior es siempre la causante del propio fracaso.

La mente superior, que tiende hacia la virtud, es la mente pura, o *sáttuica (Suddha Manas).* Esta mente superior eleva al hombre, le guía y actúa como un verdadero preceptor. Debes tratar de escuchar la voz de la mente sáttuica. Aniquila la pasión *(Rayas)* y la inercia *(Tamas),* incrementando la pureza *(Sattua).* Solo de ese modo estarás a salvo.

La conciencia puede actuar libre y plenamente sólo cuando uno abandona el interés egoísta en todo aquello que hace.

La conciencia de Juan puede no permitir le hacer tal cosa, mientras que la conciencia de Andrés permite a éste hacer esa misma cosa. Por lo tanto, no puedes confiar en la conciencia por entero, mientras no hayas purificado tu mente y sentimientos de los prejuicios y las predilecciones personales.

Cómo se sofoca l destruye la conciencia

La conciencia se nubla debido al pecado y la debilidad humana. La débil voz interior del espíritu es sofocada por un tumulto de conflictos emocionales, impulsos bajos y dictados de la carne. Pero se la agudiza y despierta a una nueva claridad por medio de la pureza de conducta y de la práctica de las virtudes éticas.

Por medio de un uso equivocado, la conciencia se oscurece. Y si se abusa de ella, se llega incluso a destruirla. La maldad la destruye. Proferir falsedades y aceptar sobornos destruye por completo la conciencia.

En el mundo, la gente piensa una cosa, dice otra y aun hace otra distinta. Esto es horrible. Eso no es más que sinuosidad. Debes observar cuidadosamente tus pensamientos, palabras y actos. Lo poco que ganas diciendo mentiras de nada te sirve. Polucionas tu conciencia e infectas tu mente subconsciente. El hábito de mentir, además, lo llevas también contigo a tu próximo nacimiento, viéndote sometido así al sufrimiento de vida en vida.

Has dejado de ser sincero debido a una intoxicación de egoísmo y avaricia. No sabes lo que haces exactamente. Has velado tu entendimiento. Pero tu conciencia te amonestará severamente a su debido tiempo. Tu corazón se afligirá cuando recuperes el buen sentido. Tu corazón contrito debe afligirse con arrepentimiento, pues sólo entonces puedes purificarte.

El hábito de aceptar soborno es muy común. Sí preguntas a cualquiera que trabaje en una oficina: «¿Cuál es tu salario?», te responderá: «Mi salario son sólo quince mil pesos, pero mis ingresos ascienden a unos treinta mil.» Esos ingresos no son sino sobornos. La gente es ignorante. Incluso la llamada gente educada no tiene ni idea acerca de la ley de acción y reacción ni de las Samskaras, o impresiones subconscientes, y su poder. Si aceptas soborno serás castigado por esta acción equivocada, y las Samskaras de haberlo hecho te forzarán a aceptar sobornos incluso en tu próxima vida. Serás una persona deshonesta incluso en tu próxima vida. Tus pensamientos y acciones se registran en la mente subconsciente. Por ello, llevas contigo tu deshonestidad de nacimiento en nacimiento, viéndote así sometido a enormes sufrimientos.

Reduce tus necesidades y vive honestamente dentro de tus posibilidades. Tendrás entonces una conciencia limpia. Estarás siempre libre de ansiedades y preocupaciones. Tendrás una muerte pacífica. Supongo que entiendes ahora la importancia de esta ley. Hazte un hombre honesto y sé veraz a partir del momento mismo en que leas estas líneas. Nunca te relaciones con aquellas oficinas que sean objeto de corrupción y tentaciones diversas, pues te corromperán.

Las mejores profesiones

Nunca anheles convertirte en oficial de policía, pues ello supone zambullirte de pleno en el juego de Maia. De ese modo destruyes a tu propio ser, o Atman, no pudiendo tener paz en tu mente ni siquiera durante un solo segundo.

Los abogados aniquilan su propia conciencia y su alma tergiversando la verdad y profiriendo deliberadamente la falsedad.

La profesión de la medicina es verdaderamente noble. Sin embargo, debido a la avaricia, los médicos se vuelven mundanos. El médico avaricioso llena una botella con agua y tinturas de colores y cobra por ella una elevada suma. Obtiene dinero cobrando excesivamente por sus inyecciones y visitas. La misericordia, la simpatía y la honestidad huyen de su corazón. Cuando la mente se llena de avaricia, pasión y deshonestidad, la conciencia se destruye.

En los negocios hay mucho de corrupción. De la mañana a la noche no tendrás que decir más que mentiras. Dios se encuentra muy lejos del hombre de negocios.

El trabajo educativo es, sin embargo, muy bueno. Hay en él muy pocas oportunidades de aceptar sobornos o de cometer pecados. Puedes llevar por medio de él una vida pacífica.

La profesión de la agricultura te hará ser también bastante independiente. Estarás libre de las distracciones de la ciudad moderna y podrás llevar una vida pacífica.
Así pues, hazte profesor o agricultor y podrás seguir siendo virtuoso.

El sutil mecanismo de la conciencia

Sólo una persona virtuosa puede utilizar el instrumento de la conciencia. Sólo él puede escuchar claramente la voz interna del alma. En un hombre perverso esta facultad esta muerta. La naturaleza sensible de la conciencia se destruye por medio del pecado o la corrupción. De ahí que no sea capaz de discriminar entre lo recto y lo equivocado.
Si cometes hoy acciones equivocadas y pecadoras sin darles mayor importancia, mañana no te costará cometer crímenes. Si permites que un pecado penetre y more en tu conciencia, abrirás ciertamente la puerta a un millar dé pecados. Tu conciencia se embotará y perderá su sensibilidad. El hábito de cometer acciones negativas impregnará todo tu cuerpo, como el veneno de un escorpión o de una cobra.
Cuando una persona honesta acepta un soborno por vez primera, tiembla. Su conciencia se estremece y siente una gran inquietud. Pero si lo repite de nuevo varias veces, su conciencia se oscurece y deja de sentir inquietud. Cuando un hombre casto visita por vez primera una casa de citas, su conciencia le amonesta y se estremece. Pero si la visita frecuentemente, su conciencia se disipa y no vuelve a sentir nada. El mecanismo de la conciencia es muy sutil. Consérvalo sensible realizando únicamente acciones virtuosas.

Cómo cultivar una conciencia pura

Conserva tu conciencia siempre brillante y aguda adhiriéndote a la verdad, al Dharma, o deber, y a la virtud. Será así tu compañero constante y alentador.
Los actos virtuosos, la caridad, la benevolencia, la nobleza, la generosidad, los actos de misericordia y la práctica de la veracidad, de Brahmacharia y de Ahimsa agudizan la conciencia.
El alimento juega también un importante papel en el desarrollo de una conciencia pura. Los alimentos Sáttuicos ayudan a mantener pura la conciencia, mientras que el alimento animal vuelve a ésta impura. Forma una a modo de costra dura en la superficie de la conciencia y la disipa totalmente.

La conciencia limpia y la conciencia culpable

Una persona con la conciencia limpia es siempre pura, alegre y animada, mientras que una persona con una conciencia culpable esta siempre apesadumbra y triste.
Una persona con la conciencia pura y limpia duerme, se despierta y se relaciona alegremente con los demás en este mundo y en el próximo. Pero la persona con una conciencia culpable está siempre inquieta e infeliz tanto en este mundo como en el próximo.
La persona con una conciencia culpable, es un muerto viviente, mientras que la persona con la conciencia pura es un verdadero Dios en la tierra.

La salud del alma

La conciencia pura reconoce rápidamente el mal y lo aniquila. La conciencia buena te proporciona despreocupación, serenidad, alegría y felicidad. Te previene de las calamidades, conflictos, aflicciones y miserias.

Aquella persona noble que tiene una conciencia limpia y pura no teme a nadie en este mundo; ni siquiera teme a la muerte.

Una conciencia pura y limpia es el templo de Dios. Es el paraíso de la dicha. Ayuda al aspirante a alcanzar su meta con rapidez.

Lo que la buena .salud es al cuerpo, lo es una conciencia buena al alma. Cuando se realiza una buena acción, cuando se practica una virtud y cuando se lleva una vida virtuosa, se siente una satisfacción interna en la conciencia.

La belleza más natural en el mundo es la honestidad y la verdad moral. Sé bello en tu interior. Ten una conciencia limpia. Sé virtuoso, pues la belleza física decae.

La conciencia, o la voz de la sabiduría, habla a través de toda la creación del Señor, pero el intelecto humano pequeño, finito e impuro no la entiende. ¡Purifica tu mente, oh hombre arrogante y egoísta! Sintoniza la radio de tu mente purificando ésta, escucha Su voz y hazte sabio. La voz del alma te conducirá a la salvación, la verdad, la paz y la dicha inmortal.

15. CREACIÓN

El universo es un misterio. Nadie puede decir cómo se originó.

Se dice en el *Rig- Veda:* «¿Quién conoce o quién puede asegurar de dónde surgió este complejo universo? Incluso los Devas, o dioses, son posteriores a su creación. ¿Quién sabe, pues, de dónde surgió'?»

Algunos sostienen que el universo se creó de la nada por un deseo de Dios, y que volverá a desaparecer en ella tras un diluvio. Este dogma *ex nihilo* de la creación no lo respaldan los científicos. Éstos afirman enfáticamente que lo que existe ahora debe haber existido siempre y que continuará existiendo siempre de una forma o de otra. También se dice en la filosofía Sankhia: «Lo que existe no puede surgir de lo que no existe.» Y también afirma el *Guita:* «No puede surgir la existencia de la no existencia, ni puede tampoco lo que existe dejar de existir. La verdad acerca de ambos principios la perciben los sabios.»

Una cosa cualquiera no puede surgir de la nada. Una cosa puede surgir únicamente de otra cosa.

La hierba surge de la tierra y se absorbe en ella. De igual modo, este universo surge de Brahman, se apoya en Él y se disuelve en Él.

La causa del universo

En el principio sólo existía Brahman, quien no tiene igual. Cuando la oscuridad se cernía sobre si misma, sólo había existencia. Antes de que el mundo se proyectase, se produjo en Brahman una vibración, o Spándana. A eso se llama el pensamiento, o Sankalpa, de Dios. Él pensó y deseó: *«Ekoham Bahu siam:* Yo soy uno, conviértame en muchos.» Esa vibración corresponde a cuando la semilla se arraiga en la tierra al ser regada por el agua. Fue entonces cuando el mundo entero se proyectó.

Si un pobre y ordinario ilusionista puede producir mangos, frutas, dinero, dulces y un palacio imaginario, etc., por medio de su magia *(lndrayala* o *Samohana-vidia),* ¿no podrá Él acaso -el omnipotente y omnisciente Gobernador- crear este mundo insignificante para Su propia diversión? Si un rey mortal adorna su palacio con

muebles, pinturas, jardines y fuentes. etc., ¿cómo no iba a poder Él adornar este mundo con un paisaje bello, un sol brillante, la luna y las estrellas, ríos y océanos caudalosos?

Naturaleza del proceso creativo

Este mundo visible es un juego de prestidigitación de Dios. Este mundo no es un caos, sino una institución ordenada y divina. El mundo es la sombra de Dios.

Brahman crea este universo inconmensurable, por medio de Su poder ilusorio o *Maia,* para Su propia diversión, o *Lila.* El fenómeno de este universo se debe al poder llamado Maia, por medio del cual lo Absoluto, sin necesidad de someterse a ningún cambio en si mismo, se manifiesta como una sucesión de fenómenos en continuo cambio, condicionados por el tiempo y el espacio.

Brahman ha proyectado este universo, sin haberse visto afectado en si mismo en modo alguno. A lo Absoluto no le afecta el proceso del mundo que se produce en Su interior, del mismo modo que la lluvia que se desborda de la nube no moja el cielo. El único Brahman, por medio de Su poder, o *Shakti,* puede adoptar todos estos innumerables nombres y formas y aparecer como muchos seres. Pero no se opera cambio alguno en si mismo. El mundo es en realidad una mera apariencia.

Brahman no requiere de ningún instrumento ni de manos para crear estas formas. Él es la inteligencia que brilla por sí misma, o *Chaitaña.* Por Su mero deseo, puede producir innumerables mundos.

De igual modo que la potencialidad de una semilla produce el árbol, la potencialidad, o *Suabhava,* de Brahman produce, así mismo, este universo. La proyección coexiste con la existencia.

Dios y el universo

Todo este universo es el cuerpo de Dios. Todo este mundo es Dios o *Virat-Suarupa,* es decir, Su forma cósmica.

Este mundo no es un mundo de materia inerte; hay en él una Presencia viva. Brahman, o lo Absoluto, se manifiesta como el universo a través de las distintas formas.

La creación es una expresión dichosa, propia del Ser único.

Un rey adoptó en cierta ocasión el papel de un mendigo para divertirse. También un sabio hizo una vez el papel de un loco para divertirse. Del mismo modo, este mundo es una diversión, o Lila, de Brahman.

Brahman se manifiesta en el mundo. Es sólo Brahman lo que brilla aparentando ser este mundo de objetos variados. El mismo Brahman aparenta ser la piedra, el árbol, las estrellas, etc. Es sólo la Consciencia Única la que se manifiesta como un universo diversificado.

De Igual modo que un solo hombre se convierte en muchos en un sueño, el Dios único adopta, así mismo, formas diversas.

El universo entero no es más que Brahman en esencia. Cuanto vemos no es más que Brahman, existe sólo en Él y a través de Él.

La tierra, el alimento, el fuego y el sol no son más que formas de Brahman. El este y el oeste, el norte y el sur, forman parte del Señor. El cielo y el océano son parte de Brahman.

La respiración forma parte de Brahman. La vista forma parte de Él. El oído forma parte de Él. Brahman, o la Verdad, es la esencia en la que el universo tiene su ser, de la que nace y en la que se disuelve al final de cada ciclo del mundo.

No puede existir un efecto separado de su causa, de igual modo que no puede existir un jarrón separado de la arcilla. Este universo no puede existir separado de Brahman. No tiene una existencia independiente, sino que es uno con Brahman.

Si tienes una vela encendida y con ella enciendes un millar de velas, ¿acaso no se halla la primera llama en todas las demás velas'? Lo mismo ocurre con Dios. Habiendo creado todas las cosas, se halla en todas ellas, en su espíritu, en su aliento y en su ser.

El mundo rebosa con el esplendor, la gloria y la grandeza de Dios. Del mismo modo que el jugo de la caña de azúcar impregna toda la caña, igual que la sal satura el agua al disolverse en ésta, e igual que la mantequilla está presente en la leche, Brahman impregna así también todos los objetos animados e inanimados.

Brahman es uno, aunque Sus manifestaciones son muchas. El Uno se ha convertido en muchos.

Así como de un fuego llameante surgen millares de chispas, similares las unas a las otras, así también del único e imperecedero Brahman proceden todos los animales que respiran, todos los mundos, todos los dioses y todos los seres.

Evolución de los elementos

Por el poder de Su voluntad, el Señor, que es el sustrato inmutable o la realidad del universo, proporcionó el primer ímpetu a la naturaleza para romper su estado primitivo de equilibrio y evolucionar gradualmente y con éxito a los elementos y las categorías necesarios para la formación del presente universo.

Lo primero en lo que evolucionó fue *Akasa,* o el éter. ¿Por qué había de ser Akasa el primer paso en la evolución? Debido a que sin espacio nada puede existir. El *Prono,* o la energía, actuó sobre Akasa, produciéndose una vibración, o *Spándana.* Pero dondequiera que haya una vibración, debe producirse un movimiento. El movimiento es la cualidad del aire. Por tanto, el aire surgió de Akasa. Ese movimiento produjo calor, y así surgió el fuego del aire, o *Vaiu.* Donde hay calor se produce agua. En un día caluroso, por ejemplo, el cuerpo perspira. De ahí que el agua surgiese del fuego. Y dondequiera que haya agua hay alimento. La tierra es el alimento, o *Annam.* Así pues, la tierra surgió del agua.

Cuanto más sutil el elemento, más poderoso es. El agua es más poderosa que la tierra, debido a que es más sutil que ésta. El agua arrastra la tierra. El fuego es más poderoso que el agua, debido a que es más sutil que ésta. El fuego seca el agua. Pero el aire es más poderoso aún que el fuego, pues es más sutil que éste. El aire sofoca el fuego. El éter, o Akasa, es más poderoso todavía que el aire, debido a que es más sutil que éste. El aire se asienta en Akasa. Éste sirve de soporte al aire. El aire surge de Akasa, el fuego del aire, el agua del fuego y la tierra del agua. Durante el diluvio cósmico, o *Pralaia,* la tierra se absorbe en el agua, el agua en el fuego, el fuego en el aire y éste en Akasa.

El mundo entero, los cuerpos groseros de los cuatro tipos de seres -que son: *Udbhiya,* o los nacidos de semilla; *Suedaia,* o los nacidos del sudor; los ovíparos, o nacidos del huevo; y los vivíparos, o nacidos de la placenta-, y todos los objetos de placer, se componen de los cinco elementos.

La doctrina de la no evolución, o Ayati-vada

Debido a que la gente de mente ordinaria no puede entender la teoría de la no creación, o *Ayati-vada,* se les explica la creación en ese orden. Si estudias la doctrina

de Ayati-vada, propuesta por Gaudápada en su comentario, o *Karina,* descubrirás que este mundo no existe ni en el pasado, ni en el presente, ni en el futuro. Esta doctrina sólo pueden entenderla los aspirantes elevados que llevan una vida de reclusión y meditación.

Si permaneces en Alahabad durante seis meses, olvidas todo lo referente a tu lugar de nacimiento, que es, por ejemplo, Madrás. Mientras permanezcas en Alahabad, Madrás ha dejado de existir para ti, así como dejará de existir para ti Alahabad mientras vivas en Madrás. Este mundo es una mera colección de impresiones subconscientes, o Samskaras, creadas por la mente.

Si puedes destruir conscientemente tu mente por medio del Sádhana y del Samadhi, el mundo se desvanece. Todo él no es sino Brahman. Enciérrate en una habitación durante quince días, procurando no leer periódicos y dedicándote sólo a la meditación profunda, y veras si hay mundo o no lo hay.

El mundo es una creación mental

Es tan sólo el estado de vigilia 10 que pone ante nosotros esta creación. Este universo no es más que una forma de la mente auto evolucionada a partir de Brahman, quien es la causa del universo.

El movimiento o la vibración de Prana mueven a la mente. Y el movimiento de la mente genera, a su vez, el universo. La mente se manifiesta como el mundo externo. Los nombres y las formas surgen debido a la agitación de la mente, o *Vikshepa-Sakti,* que es uno de los poderes de Maia. La fuerza de esa agnación actúa en ambos estados de vigilia, o *Yagrat,* y de ensueño, o *Suapna.* El mundo entero se proyecta debido únicamente a este poder. Pero en el sueño profundo desaparece.

En el estado de sueño profundo no tienes la experiencia del mundo debido a que no actúa tu mente. Esto demuestra con claridad que habrá mundo sólo mientras exista una mente, y que únicamente ésta crea este mundo.

El mundo es, pues, una creación mental. No existe en el sueño profundo. Tampoco existe en el estado de Samadhi, o de súper consciencia. No existe el mundo para un sabio. Ésa es la razón por la que las escrituras reveladas, o *Sruris,* declaran: *«Alanomata Yagat, Manah-Kalpita Yagat»* «Este mundo aparece debido a la mente, el mundo es una creación mental».

Esta mente en continua agitación, o *Manas,* que ha surgido a la existencia a partir del inefable Brahman, crea el mundo de acuerdo a sus propios pensamientos. o *Sankalpa.* Este ciclo del universo surge de la imaginación de la mente. Es por medio de la imaginación (Sankalpa) de tu mente (Manas) que el universo parece existir, y es esa Sankalpa con la que se te pide que acabes si deseas alzarte hasta la Realidad Única, más allá del universo.

Con el desarrollo de un mal Sankalpa, surge el universo; mientras que con la extinción del primero, este último también desaparece. Junto con la aniquilación del Sankalpa, se desvanece el concepto de la diferencia entre quien ve y lo visto. y la realidad de Dios empieza a brillar entonces ininterrumpidamente. La sombra de todo el universo, de lo móvil y de lo fijo, se absorbe en Él en un estado no dual.

Cuando la mente deja de pensar, el mundo se desvanece y se experimenta una dicha indescriptible. Cuando la mente empieza a pensar, inmediatamente reaparece el mundo y se produce el sufrimiento.

La contemplación del «Yo» da lugar a toda la cadena de ideas acerca del universo. De otro modo, todo el universo se desvanecerá instantáneamente, como la oscuridad ante el sol. La mente y el «Yo» son una misma cosa. Destruye el «Yo» y habrás destruido también la mente. Si esta, que es el instrumento del conocimiento, la percepción y la actividad, se desvanece, con ella desaparece, así mismo, este mundo subjetivo.

El drama cósmico

Este universo fenoménico no es sino una manifestación de la Voluntad Divina, que parece real debido a la actuación de la mente.
Antes de escribir una obra se necesita tener una imagen clara de ella en la mente. Sólo después se la desarrolla en una sucesión de cuatro actos. Y al llevarla a escena, es interpretada también en sucesión, parte por parte. Del mismo modo. el universo y sus movimientos no son más que una vívida imagen mental en la Mente Cósmica, en la mente de Dios, o *Isuara.*
No existe ni «pasado» ni «futuro» para Él; todo es «presente» para Él. No existe ni «cerca» ni «dejos» para Él; todo lugar es «aquí». Todo tiempo es «ahora». Los acontecimientos se producen en sucesión en la escena del extenso drama del mundo desde que el Tiempo rueda.
Los átomos giran continuamente. Lo viejo se vuelve nuevo y lo nuevo se vuelve viejo. En realidad, no hay tal cosa como lo viejo o lo nuevo. Las almas individuales, o *Yivas,* con mentes propias, observan los acontecimientos en sucesión. Sin embargo, Díos o Isuara, conoce todos los acontecimientos a la vez. Él conoce todo y lo comprende también todo. Conoce cada detalle de Su creación.
Este vasto universo sensorial brilla como un pensamiento del Ser, o *Atma-Sankalpa.* La Mente Cósmica crea la ilusión universal, o Maia. Las mentes individuales perciben las cosas, pues, bajo una ilusión.

¿Por qué ha creado Dios este mundo?

Las respuestas a la cuestión de por qué ha creado Dios el mundo son muy insatisfactorias. ¿Para Su propia glorificación? No podemos atribuirle tanta vanidad. ¿Por amor a la humanidad? ¿Cómo podría amar Él una cosa antes de que exista, y cómo puede llamarse amor el crear a millones de criaturas para la miseria y el dolor eterno? La creación del mundo es una necesidad moral. Existe para que las almas disfruten y para ayudarles a lograr la realización de Dios. El deseo de Dios hacia Su creación es proporcionar a ésta cuanto necesita para guiarla hacia la consciencia de Sí mismo.
La pregunta de por qué ha creado Dios el mundo es una cuestión trascendental, o *Ati-prasna.* La mente finita no puede encontrar una respuesta adecuada, pues la razón puede proporcionar respuesta sólo a cuestiones mundanas. La pregunta en si es, pues, equivocada.
¿Cuál es la causa de la ignorancia, o Avidia, de la ilusión, o Maia, y del ciclo de nacimientos y muertes, o Samsara? Ésta es una cuestión trascendental (Ati-prasna). Al hacerte esa pregunta, abusas del órgano de causalidad innato a tu mente, para penetrar en una región para la que aquél no está hecho y en la que ya de nada te sirve. Estás sumido en la ignorancia, en el dolor y en la miseria, pero conoces el modo de escaparte de ellas. La cuestión en sí de su causa carece, por tanto, de sentido.
Una mente finita, que es ordinaria y que está condicionada por el tiempo, el espacio y la causación, no puede comprender el porqué ni el cómo del universo, una cuestión que es en si trascendental. Esta pregunta no ha sido respondida nunca por nadie, ni por ninguna escritura, o Sastra, ni por ningún sabio, o Acharia. No tortures tu mente por este motivo. Nunca obtendrás la solución a este problema. Es la voluntad, o *Mouya,* de Brahman crear este universo, que es el esplendor de Su juego *(Lila-vilasa).* Es Su poder ilusorio *(Maja).* Es Su naturaleza *(Suabhava).*
Malgastas, sencillamente, tu tiempo y energías entrando en discusiones acaloradas acerca de la cuestión de por qué ha creado Dios este mundo y de si es éste real o irreal. No te importa nada si el mundo es real o no lo es. No vas a ganar nada sustancial entrando en tales controversias. Tendrás que sumergirte profundamente en la estancia de tu propio corazón, abstrayendo la mente y los sentidos externos para

descansar en el Ser Supremo. Abandona, por tanto, esas discusiones inútiles y procede intrépidamente en la búsqueda del Ser y de Su Realización. En lugar de contar el número de hojas de un árbol, intenta comer sus frutos directamente. Procura disfrutar la dicha eterna del Ser por medio de la realización. Eso es sabiduría.

Sólo Dios existe: el mundo no existe

En verdad que sólo existe el eterno Brahman. Ninguna otra cosa existe en realidad. Sólo existe Brahman, la unidad absoluta y no diversificada de *Satchidananda* (Existencia, Conocimiento y Bienaventuranza absolutos).
La creación es un sueño. El despertar es también un sueño. El cuerpo es un sueño.
El mundo entero es una rotunda falsedad. Este mundo no existe en absoluto. Los placeres sensuales son como acariciar en sueños al hijo de una mujer estéril.
El cielo, la liberación, o Moksha, y el mundo, son sólo meras palabras, al igual que el hijo de la mujer estéril.
Todo es una gran ilusión. No existen ni sueño, ni sueño profundo, ni cielo, ni emancipación. La verdad es que todo *es* la Paz y la Dicha de la Eternidad.
Nada ha nacido nunca y nada muere jamás. El objeto de toda instrucción y el propósito de toda enseñanza no es más que un juego de palabras y sonidos.
Lo infinito, que se encuentra tanto dentro como fuera, se manifiesta como este mundo a través del espacio y el tiempo.
Brahman aparenta ser el mundo. Éste es una mera apariencia. Es como la serpiente *en* la cuerda, como el agua en el espejo, o como el azul del cielo.
La cuerda se asemeja a una serpiente cuando uno ignora que es una cuerda. Pero al saber lo que es, desaparece la serpiente. El mundo aparenta existir debido a nuestra ignorancia del Ser. Sin embargo, desaparece cuando uno posee el Conocimiento del Atman.
Cuando uno se olvida de Si mismo, Brahman aparece como el universo. Pero cuando uno se establece en su propio Ser, el universo aparece como Brahman.

Conoce la verdad

Si alcanzas el conocimiento del Ser, el significado de la vida dejará de ser un misterio. Entenderás claramente el porqué y el cómo de este universo. El propósito y el progreso en el esquema de las cosas se te esclarecerán. Conocerás todas las cosas trascendentales como si no fuesen más que una manzana puesta en la palma de tu mano.
Abstráete. Medita. Sumérgete profundamente en lo más recóndito de tu corazón. Desarrollarás así la conciencia de una Realidad muy distinta de la realidad empírica; una Realidad inmutable, más allá del tiempo y del espacio. Sentirás y experimentarás que cuanto se halla fuera de esa Realidad única y verdadera en una mera apariencia, una ilusión (Maia), un sueño.
Conoce la Verdad, lo Absoluto. Entonces te habrás salvado. Te habrás liberado. Te habrás iluminado. Serás libre.
Sólo puedes conocer a Brahman convirtiéndote en Él mismo. Convenirse en Dios es identificarse con el elemento divino, el Alma Suprema, que constituye tu naturaleza esencial. Quien conoce a Dios, se convierte en Dios. El río se une al océano y se vuelve uno con él. La gota se mezcla con el mar y se vuelve una con él.

16. CRISTIANISMO

El cristianismo deriva su nombre de Cristo. Defiende la idea de un Dios personal. No hay mucho en él de filosofía profunda ni de Sádhana yóguico, y ello tiene una razón. Jesús tenía que tratar con pescadores ignorantes de Galilea, por lo que sólo les dio preceptos morales y les mostró un estilo de vida recto.

El cristianismo se basa, principalmente, en el judaísmo y el budismo. Las doctrinas de la religión cristiana están todas ellas tomadas del judaísmo. Jesús nunca pretendió abolir el judaísmo y establecer una religión propia, sino que dijo: «No penséis que he venido para destruir la ley ni los profetas. No he venido para destruir, sino para cumplir. Pues en verdad os digo que mientras existan el cielo y la tierra, no habrá nadie que transgreda en modo alguno la ley, hasta que todo se haya cumplido. Quien rompa, por tanto, uno solo de estos mandamientos y enseñe a los hombres a hacerlo, ése será llamado el último al Reino de los Cielos, mientras que quien los cumpla y los enseñe, ése será engrandecido en el Reino de los Cielos.»

El cristianismo surgió de la sabiduría de la India y se propagó sobre el antiguo judaísmo. El budismo prevalecía en Palestina, donde Cristo nació. Éste mismo lo conoció a través de San Juan Bautista. Hay una similitud asombrosa entre el budismo y el cristianismo, en sus preceptos, en sus formas y ceremonias, en el estilo arquitectónico de sus templos, e incluso en el relato de la vida de sus fundadores.

Los dogmas o doctrinas metafísicas del cristianismo son los mismos que los del judaísmo, pero sus preceptos morales son mucho más elevados y nobles que los de los profetas judíos. El cristianismo debe al budismo esa moral más elevada que lo distingue del judaísmo. Los preceptos y enseñanzas morales del budismo tienen mucho en común con los del cristianismo. El mismo Cristo no enseñó dogmas. La enseñanza de Jesús, principalmente ética, se encierra en el Sermón de la Montaña, en el Padre Nuestro y en las parábolas llamadas del Buen Samaritano, del Hijo Pródigo y del Cordero y las Cabras.

Filosofía y enseñanzas

El cristianismo es, esencialmente, un estilo de vida radiante, una forma de vivir en este mundo feliz y victorioso. Jesús asombraba a las gentes con su claridad al discutir de religión con los líderes religiosos de su tiempo. Durante tres años, explicó a través de su Sermón de la Montaña y de otros que Él era el «Único Hijo de Dios», y enseñó a las gentes acerca de la naturaleza de «su Padre», Dios, y del verdadero camino de la vida. Jesucristo fue llamado «el Gran Ejemplo». Explicó la naturaleza real de Dios, del hombre y del mundo en que vivía. Enseñó a las gentes a cambiar su manera de ver las cosas. Les decía que si cambiaban su visión de la vida, considerando su aspecto espiritual en lugar del material, descubrirían que el mundo en que vivían era el Reino de Dios.

No ha dejado documento escrito de sus importantes enseñanzas. Manifestó sus enseñanzas oralmente. Ni él ni sus seguidores escribieron durante su vida una sola palabra de las que dijo.

Sus palabras han sido malinterpretadas, transmitidas equivocadamente, mutiladas, deformadas y transformadas y, sin embargo, han sobrevivido casi dos mil años debido a lo poderosas que eran y a que provenían del corazón de un Yogui realizado.

He aquí la esencia de las enseñanzas de Jesús: Díos es Espíritu. Es Omnipresente. Ama a Sus criaturas con amor infinito. Es el Padre de todos. Dios es inmanente al mundo, y es también trascendental. Envió a Su hijo Jesucristo al mundo para mostrar a éste el modo de alcanzar la inmortalidad.

La doctrina de Jesús se resume en la creencia en la paternidad de Dios y en la fraternidad del hombre. En la Divinidad hay tres Personas, que son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ésta es la Trinidad del cristianismo. Todos los hombres son hermanos, pues todos ellos son miembros de la familia de Dios. Si se llevase a la práctica la enseñanza de Cristo, no habría guerra.
He aquí la esencia de su «Sermón de la Montaña»:
Bienaventurados los pobres de espíritu, pues de ellos es el Reino de los Cielos.
Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.
Bienaventurados los mansos, pues ellos poseerán la tierra.
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán hartos.
Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los de corazón puro, pues ellos verán a Dios.
Bienaventurados los pacíficos, pues ellos serán llamados hijos de Dios.
La pureza interna, la modestia, el perdón, el devolver bien por mal, éstos son los rasgos peculiares del cristianismo. El hombre no vive sólo de pan, sino de cada palabra que procede de los labios de Dios.
Jesús puso gran énfasis en el amor a Dios, el amor a los hombres ya la Ley. La fe en Dios es la enseñanza central de Jesús.

17. DEVI

Devi, Mahésuari o Parasakti es la Suprema Sakti, el Poder del Ser Supremo. Cuando Vishnu y Mahadeva destruyeron a los diversos demonios, o Asuras, lo hicieron movidos por el poder de Devi. Ésta dio a Brahma, a Vishnu y a Rudra la fuerza, o *Sakti,* necesaria para seguir adelante con su tarea de la creación, la preservación y la destrucción.
Devi es la creadora del universo. Es la Madre Universal. Durga, Kali, Chandi, Chamundi, Lalita, Gauri, Kundalini, Tara, Rayésuari, Tripurasúndari, etc., son Sus diversos nombres. Durante los nueve días de la festividad de *Dusserah* se La adora como Durga, Lakshmi y Sarásuati. Devi es la Madre de todos.
El devoto y el malvado. el rico y el pobre, el santo y el pecador, todos son Sus hijos.
Devi, o Sakti, es la madre de la naturaleza misma. El mundo entero es Su cuerpo. Las montañas son Sus huesos. Los ríos son Sus venas. El océano es Su vejiga. El sol y la luna son Sus ojos. El viento es Su aliento.
El fuego, o *Añi,* es Su boca. Ella dirige la escena de este mundo.

Manifestaciones de Sakti

Se considera a Sakti, simbólicamente, en femenino. Pero, en realidad, no es ni masculino ni femenino. Es sólo una fuerza que se manifiesta de diversas formas.
Los cinco elementos y sus combinaciones son las manifestaciones externas de la Madre. La inteligencia, la discriminación, el poder psíquico y la voluntad son Sus manifestaciones internas. La humanidad es Su forma visible.
Yace adormecida en el *Muladhara Chakra**, en la forma del poder serpentino o la energía enroscada, llamada Kundalini Sakti. Es el centro de la vida del universo. Es la fuerza original de la vida que subyace a toda la existencia. Revitaliza al cuerpo a través del *Sushumna Nadi* y de los nervios. Nutre al cuerpo con el quilo y la sangre. Da vida al universo por medio de Su energía. Es la energía del sol, la fragancia de las flores, la belleza del paisaje, el *Gaiatri* o la Santa Madre de los Vedas, el color del arco iris, la inteligencia de la mente, el poder de las píldoras homeopáticas y de los tónicos

aiurvédicos (Makaradhuaya), la voluntad y la capacidad de búsqueda (Vichara Sakti) en los sabios, la devoción de los devotos, o Bhaktas, el estado de superconsciencia (Samiama y Samadhi) de los Yoguis, el conocimiento (Vidia), la paz (Shanti), la pasión, la ira, la avaricia, el egoísmo, el orgullo, todas esas cosas son Sus formas. Sus manifestaciones son innumerables.

* Vercapítulo36 Kundalini (N. del T.)

Siva y Sakti

El Señor Supremo es representado como Siva. y Su poder se lo representa como Su esposa: Sakti, Durga o Kali. La Madre Durga es el aspecto del Señor como energía. Sin Durga, Siva no tiene expresión; y sin Siva, Durga no tiene existencia. Siva es el alma de Durga. Durga es idéntica a Siva. Siva es sólo un testigo silencioso. Es impasible y absolutamente inmutable. No le afecta el juego cósmico, pues Durga lo hace todo.

Siva es omnipotente, impersonal e inactivo. Es la consciencia pura. Sakti es dinámica. Es el poder, o el aspecto activo del Dios inmanente. Sakti es la manifestación del poder.

Siva y Sakti están relacionados como *Prakasa* y *Vimarsa.* Sakti, o Vimarsa, es el poder latente en la consciencia pura. Vimarsa da lugar al mundo de las distinciones. En otras palabras, Sakti es la posibilidad misma de la manifestación de lo Absoluto en la multiplicidad de las formas, o de que Dios haya creado este universo. Dios crea este mundo por medio de Su poder de creación *(Srishti-sakti),* lo preserva por medio de Su poder de preservación *(Sthiti-sakti),* y lo destruye por medio de Su poder de destrucción *{Samhara-sakti}.*

No hay diferencia entre Dios y su Sakti, o poder, de igual modo que no hay diferencia entre el fuego y su capacidad de quemar. Sakti es inherente a Dios. Igual que no puedes separar el calor del fuego, no puedes separar, asimismo, a Sakti de Dios, quien es el poseedor de la energía. Sakti es el mismo Brahman. Siva y Sakti son la misma cosa. Siva está siempre con Sakti. Son inseparables. Adorar a Durga, a Párvati o a Kali es adorar al mismo Siva.

La Materia, la Energía y el Espíritu

La Madre es el aspecto creativo de lo Absoluto. Es simbolizada por la Energía Cósmica. La energía es el último elemento físico en todas las formas de la materia, así como la fuerza que soporta al espíritu. La energía y el espíritu son inseparables. Son esencialmente una misma cosa.

La materia puede reducirse a energía. El *Prasnopanishad* dice que la materia y la energía, o Rayi y Prana, constituyen el todo de la creación. La materia es la manifestación externa del poder interno expresado por

Dios. El poder que origina y sostiene el universo no es la energía eléctrica, o Yada-sakti, que constituye el último descubrimiento de los científicos, sino el Poder de la consciencia inmutable de Brahman, o Chaitaña Sakti. De hecho, no es un Poder que sea de Brahman, sino un Poder que es Brahman.

La madre divina

Se puede describir a Sakti como aquello por lo que vivimos y tenemos nuestro ser en este universo. En este mundo, todas las necesidades del niño se las proporciona la

madre. El crecimiento del niño, su desarrollo y su mantenimiento, son atendidos por la madre. Igualmente, todas las necesidades de la vida y sus actividades en este mundo, y la energía necesaria para ello, dependen de Sakti, la Madre Universal. La madre humana es una manifestación de la Madre Universal. Todas las mujeres son formas de la Madre Divina.

Te sientes más libre con tu madre que con cualquier otra persona.

Abres tu corazón más libremente a tu madre que a tu padre. No existe un Dios más grande que la madre. Es ella quien te protege, nutre, consuela, alegra y cuida. Es tu primer Guru, o maestro. La primera sílaba que casi todo cuadrúpedo y todo ser humano pronuncia es el amado nombre de la madre: Ma. Ella sacrifica todo por amor a sus hijos.

Un niño tiene más familiaridad con la madre que con el padre, debido a que aquélla es más amable, cariñosa y afectiva, y cuida de sus necesidades. Si ella oye al niño gritar, abandona de inmediato su trabajo doméstico y corre a atenderle. También en el campo espiritual, el aspirante o devoto, el niño espiritual, tiene una relación más intima con la Madre Durga que con el Padre Siva. Siva es, más bien, indiferente al mundo externo. Es un renunciante *(Tiagui)* y un ser desapegado *(Virakta).* Utiliza como guirnalda las calaveras de Sus devotos, se frota todo el cuerpo con ceniza sagrada *(Vibhuti)* y permanece sentado en el crematorio en un estado de embriaguez, absorbido en la contemplación del Ser. Vive en un estado de superconsciencia sin dualidad, o Nirvikalpa Samadhi. Delega Su poder en Su consorte, Durga, para que haga de abogado. Es sólo, pues, la Madre Durga quien cuida de los asuntos del mundo. Siva observa a Durga, Su Sakti, mientras Ella se ocupa de la creación, la preservación y la destrucción.

Durga, Lakshmi y Sarásuati

La Madre Divina es siempre triple. Está provista de las tres cualidades, o Gunas, a saber: la pureza, *Sattua;* la actividad, *Rayas;* y la inercia, *Tamas.* Se manifiesta como la Voluntad *(Icha-sakti),* la Acción *(Kriya-sakti)* y el Conocimiento *(Ñana-sakti).* Es el poder creativo, o Brahma-sakti, en unión con Brahma (Sarásuati), el poder preservador, o Vishnu-sakti, en unión con Vishnu (Lakshmi), y el poder destructivo, o Siva-sakti, en unión con Siva (Mahakali o Durga).

Sarásuati es la inteligencia, la consciencia y el conocimiento cósmicos. Lakshmi no significa, en realidad, la riqueza material, corno oro, ganado, etc. Todo tipo de prosperidad, gloria, magnificencia, alegría, exaltación o grandeza forman parte de Lakshmi. Appaya Dikshitar* se refiere incluso a la Liberación final como «la riqueza de la liberación»

(Moksha-Sarnrayialakshmi). Mahakali es el poder transformador de la Divinidad, el poder que disuelve la multiplicidad en la unidad.

Devi asume diversos aspectos, según las funciones que realice: a veces parece suave y amable, y otras terrible y devoradora. Pero Ella es siempre amable y atenta hacia Sus devotos. Aryuna, el héroe Pándava, adoró a la Diosa antes de comenzar la batalla contra los malvados Kauravas. Sri Rama adoró a Durga al comenzar su lucha con Rávana, para implorar Su ayuda en la batalla. Luchó y ganó por medio de Su gracia.

Appaya Dikshitar fue un santo hindú del siglo XVI.(N. del T.)*

La festividad de Navaratri y su significado espiritual

Durante la festividad de Navaratri, o las Nueve Noches, toda la India adora a la Madre y Le da culto con gran devoción. Las festividades de Dusserah, Durga Puya y Navaratri son una misma cosa. En las primeras tres noches se adora al aspecto

destructivo, o Durga. En las tres noches siguientes es el aspecto creativo, o Lakshmi, el que es adorado. Y en las tres últimas noches se invoca al aspecto del conocimiento, o Sarásuati. El décimo es el Día de la Victoria, o Viyaia Dasami.
Este orden tiene un significado especial. Cuando la Diosa es adorada por el devoto siguiendo este orden, Ella, como Durga, destruye las malas tendencias que acechan en su mente. Luego, como Lakshmi, implanta en ésta las cualidades divinas, o Daivi Sampat, que conducen al desarrollo espiritual. Más tarde, como Sarásuati, le lleva por fin al verdadero conocimiento.
El décimo día conmemora la victoria del conocimiento sobre la ignorancia, de la bondad sobre la maldad. Es el día en el cual se lleva a los niños a la escuela. También se inicia a los aspirantes en este día. En este día memorable de Viyaia Dasami, el carpintero, el sastre, el albañil, el artista, el impresor y todos los trabajadores técnicos hacen *Puya,* la ceremonia de adoración, con sus instrumentos y útiles. A esto se llama adoración a los instrumentos, o Aiudha Puya, durante la cual contemplan y reconocen a Sakti o el Poder que mueve los instrumentos, y adoran a Devi pidiéndole éxito, prosperidad y paz.

Adoración de la Madre Divina

La adoración a Devi, la Madre Universal, no sólo proporciona prosperidad, sino liberación de todas las ataduras. Conduce al logro del conocimiento del Ser. La historia que se relata en el *Kenopanishad,* conocida como el *Yaksha-prasna,* defiende este punto de vista. En ella, Urna enseña la Verdad a los Devas, o Dioses.
Sakti es todo. Puede realizar cualquier cosa. Puede hacer y deshacer. Puede reparar o destruir. Con el propósito de continuar con Su juego divino, Ella misma ha encubierto la Verdad, en Su aspecto de Avidia Maia (el engaño de la ignorancia), sometiéndote a este Samsara, o ciclo de nacimientos y muertes. Pero cuando se La propicia por medio de la práctica de una devoción sincera y de una entrega incondicional, Ella descorre el velo, en Su aspecto de Vidia Maia (la ilusión del conocimiento), capacitándote para percibir la Verdad.
Nadie puede liberarse de la esclavitud de la mente y la materia sin la gracia de la Madre, las cadenas de la ilusión (Maia) son demasiado duras para romperlas. Si La adoras como a la gran Madre, podrás sobreponerte fácilmente a la naturaleza, o *Prakriti,* por medio de Su gracia y de Sus bendiciones benignas. Ella eliminará todos los obstáculos en tu camino y te conducirá a salvo hacia el dominio ilimitado de la dicha eterna, liberándote por completo.
Que Devi o Parasakti, la Madre Universal Yagadamba, os bendiga a todos con sabiduría, paz y dicha inmortal.

18. DIOS

¿Quién es Dios? ¿Qué es Dios? ¿Existe Dios? ¿Dónde está? ¿Cómo realizarlo? El hombre anhela una respuesta a todas estas preguntas eternas. Ciertamente que hay un Dios. Dios existe. Él es la realidad única. Dios es tu creador, salvador y redentor. Lo impregna todo. Habita en tu propio corazón. Siempre está cerca de ti. Se halla más próximo a ti que incluso tu propia yugular o tu nariz. Él te ama. Él puede hablarte. No

puedes descubrir a Dios por medio del intelecto. Pero si puedes hablarle por medio del sentimiento, la meditación. la experiencia y la realización.

¿Quién es Dios?

La lámpara de gas no habla, sin embargo, brilla e ilumina todo a su alrededor. El jazmín no puede hablar, pero desprende su fragancia en todos sentidos. El faro no golpea ningún tambor, pero envía su luz amistosa al marinero. Lo Invisible no hace sonar ningún gong, sin embargo, Su omnipresencia la siente el sabio desapasionado y discriminativo.

Tras todos los nombres y formas existe una Esencia sin nombre ni forma. Tras todos los gobernadores se halla el Gobernador Supremo. Tras todas las luces brilla la única Luz de luces. Tras todos los sonidos yace el Silencio Supremo e insonoro. Tras todos los maestros se halla el único y Supremo Guru.

Tras todas estas cosas perecederas existe lo absoluto e imperecedero. Tras todos los movimientos se halla lo Infinito impasible. Tras el tiempo, los minutos y los días se extiende la Eternidad única, más allá del tiempo, tras el odio, el desenfreno y las guerras yace el Amor único y oculto.

Dios es la totalidad de cuanto existe, tanto de lo animado como de lo inanimado, de lo sensible como de lo insensible. Él se halla libre de todo mal y de toda limitación. Es omnipotente, omnisciente y omnipresente. No tiene principio, ni continuación, ni fin. Habita en el interior de todos los seres. Lo controla todo desde el interior.

Dios es todo en todo. Dios es la única realidad en este universo. Las cosas existen por la luz de Dios.

Dios existe siempre. Todo depende de Él. Pero Él no depende de nada. Él es la Verdad.

Dios es el fin o la meta de lodo Sádhana yóguico. Él es el centro hacia el cual tienden todas las cosas. Él es el propósito o el bien más elevado del mundo. Cuando uno padece hambre, existe alimento para aplacar ese hambre. Cuando uno siente sed, existe agua para saciar esa sed. De igual modo, puesto que existe la necesidad de sentirse siempre feliz, debe haber algo para satisfacer ese impulso. Ese algo es Dios, la manifestación de la felicidad. Dios, la Inmortalidad, la Libertad, la Perfección, la Paz, la Dicha, el Amor, son todos ellos términos sinónimos.

¿Qué es Dios?

¿Qué es Dios? Es difícil decirlo. Sin embargo, cuando contemplo el Ganges, sé que es Dios. Cuando veo el jazmín, sé que es Dios. Cuando contemplo el cielo azul, sé que es Dios. Cuando escucho el gorjeo de los pájaros, sé que es Dios. Cuando saboreo la miel, sé que es Dios.

Lo Supremo es indefinible, a pesar de que los eruditos den explicaciones intelectuales acerca de Ello absolutamente inciertas.

Cada hombre tiene su propio concepto de Dios. El Dios del militar lleva casco. El Dios del chino tiene una nariz aplastada y fuma opio en pipa. El Dios del hindú lleva unas marcas sobre Su frente y porta un rosario y una guirnalda de flores. El Dios del cristiano lleva una cruz. Para algunos, Dios tiene alas. El búfalo piensa que Dios es un búfalo muy grande.

Tal concepto antropomórfico de Dios es, obviamente, pueril. Lo más importante en la vida es obtener un concepto adecuado de Dios, pues tu creencia en Dios gobierna tu vida entera.

¿Existe Dios?

Dios se halla más allá de la imaginación humana; sin embargo, es una realidad viva. Brahman no es una abstracción metafísica. Es el ser más real y completo que existe. La existencia de Dios no puede probarse por medio de la experimentación científica. Lo Absoluto desconcierta incluso a la mente del más grande erudito. Se escapa incluso al más poderoso intelecto. Es experimentado como pura consciencia allí donde cesa el intelecto, donde acaba la erudición y donde el ser mismo se pierde todo él por entero. Todo se pierde y todo se halla.

¿Necesitas pruebas de laboratorio? ¡Muy inteligente, sin duda! Deseas limitar al Dios ilimitable, que todo lo impregna, en tus tubos de ensayo, sopletes y substancias químicas. Pero Dios es la fuente de tus substancias químicas. Él es el substrato de tus átomos, electrones y moléculas. Sin Él, ningún átomo ni electrón puede moverse. Él es el gobernador interno.

Es Dios quien confiere su poder a nuestros sentidos, percepción a nuestra mente, discernimiento a nuestro intelecto y fortaleza a nuestros miembros. Es por medio de Su voluntad que vivimos y morimos. Pero el hombre imagina orgullosamente que él es el actor y el experimentador. El hombre no es nada ante el Poder regulador y todopoderoso que dirige los movimientos del universo.

La voluntad de Dios se expresa por doquier como la ley. Las leyes de gravedad, conexión, relatividad, causa y efecto, las leyes de la electricidad, de la química, de la física y todas las leyes psíquicas, son expresión de la voluntad de Dios.

Así como explicamos todo en la naturaleza por medio de la ley de causa y efecto, la naturaleza como un todo requiere, así mismo, una explicación. Debe tener su propia causa, la cual ha de ser distinta de su efecto. Esa causa debe ser alguna entidad sobrenatural, es decir, Dios.

La naturaleza no consiste en una mera colección casual de acontecimientos, ni en un mero conjunto de accidentes, sino que es un algo ordenado. Los planetas giran ordenadamente en sus órbitas; las semillas crecen regularmente convirtiéndose en árboles; las estaciones se suceden unas a otras en un orden. Sin embargo. la naturaleza es insensible, o *Yada.* No puede auto ordenarse. Requieres, pues, la existencia de un ser inteligente, Dios, quien es responsable de ella. Incluso Einstein, el famoso científico, estaba profundamente convencido de que el universo fue creado por una Inteligencia Suprema.

Aunque no puedes ver las estrellas durante el día, a pesar de ello, existen. Aunque no puedas ver al sol en un día nublado, a pesar de ello, existe. De igual modo, aunque no puedas ver a Dios con estos ojos físicos, a pesar de ello, existe. Sí desarrollas la vista divina, o el ojo de la intuición, por medio de la práctica de la meditación, podrás entonces contemplarle.

Dios es la prueba de Si mismo. No requiere de ninguna prueba, pues Él mismo es la base del acto o del proceso de demostración.

¿Dónde está Dios?

¿Dónde está Dios? No hay ningún lugar en el que no esté. Así como un solo hilo penetra todas las flores que componen una guirnalda, un único Ser impregna, así mismo, todos los seres vivos. Está oculto en todos los seres y en todas las formas, como el aceite en la semilla, la mantequilla en la leche, la mente en el cerebro, el Prana, o la energía, en el cuerpo, el feto en la placenta, el sol tras las nubes, el fuego en la madera, el vapor en la atmósfera, la sal en el agua, la fragancia en las flores, el sonido en el disco, el oro en el cuarzo, los microbios en la sangre, etc.

Dios mora en todos los seres como la vida y la consciencia. Dios es el rugido del león, el canto del pájaro y el lloro del recién nacido. Siente Su presencia en todas partes.

Contempla a Dios en las alas de la mariposa, en las letras Alfa y Omega, en la tos del enfermo, en el murmullo del arroyo, en el sonido de la campana. Contempla la maravilla de la faz del Señor en cada objeto de este mundo.
Cada aliento que fluye en la nariz, cada latido que da el corazón, cada arteria que pulsa en el cuerpo, cada pensamiento que surge en la mente, te dicen que Dios está cerca.
Cada flor que emana fragancia, cada fruta que te atrae, cada suave brisa que sopla, cada río que manso fluye, hablan de Dios y de Su misericordia.
El vasto océano con sus poderosas olas, los inmensos Himalayas con sus glaciares, el sol y las estrellas brillantes en el cielo abierto, el majestuoso árbol con sus ramas, los frescos manantiales en las colinas y en los valles, te hablan acerca de Su omnipotencia.
La suave música de los cantantes, las conferencias de los oradores enérgicos, los poemas de los poetas famosos, los inventos de los hábiles científicos, las operaciones de los diestros cirujanos, los dichos sagrados de los santos, los pensamientos del *Bhagavad Guita,* las revelaciones de los *Upanishads,* hablan de Dios y de Su sabiduría.
Todo es Dios. El bien es Dios. El infortunio es Dios. Reconócele en todo y descansa pacíficamente en la dicha.
Dios impregna el universo entero. Camina disfrazado de mendigo. Se lamenta dolorido, disfrazado de enfermo. Vaga por el bosque vestido de harapos. Abre tus ojos. Contémplale en todo. Sirve a todos. Ama a todos.
Siente la Presencia Divina en todas partes; en cada forma, en cada pensamiento, en cada sentimiento y en cada afecto, en cada movimiento y en cada emoción.
Dios, visto a través de los sentidos, es la materia. Visto a través del intelecto, es la mente. Y visto a través del espíritu, es el Atman, o el Ser.
El Señor habita en tu interior. Él es el gobernador interno, o *Antariamin,* que guarda y controla tu vida. Él está en ti y tú estás en Él. Se halla muy próximo a ti. Él no se halla lejos de ti, sino que está más próximo a ti que tú mismo. Al principio pensabas que sólo podía hallársele en el monte Kailas, en Ramésuaram, en la Meca, en Jerusalén, o en el cielo. Tenías una idea de Él muy vaga. Este cuerpo es, en realidad. Su templo móvil, cuyo *sanctum sanctuorum* es la estancia de tu corazón. Cierra tus ojos. Abstrae tus sentidos, *Indriyas,* de los objetos sensoriales. Búscale en tu propio corazón con una mente firme, con devoción y con un amor puro. Entonces le hallarás, sin duda. Él te espera ahí con sus brazos abiertos para abrazarte. Si no puedes hallarle ahí, no podrás hallarle en ningún otro lugar.

¿Cómo realizar a Dios?

Dios es una cuestión de oferta y demanda. Si realmente anhelas tener Su *Darshan,* o visión, se te revelará en un instante.
No necesitas de ningún arte ni ciencia, de ningún estudio ni erudición para alcanzar la realización de Dios, sino tan sólo fe, pureza y devoción.
Combina todo el amor que sientes por los objetos mundanos, como la mujer, el hijo, la riqueza, la propiedad, los parientes y amigos, y dedícalo a Dios. Le realizarás así en este mismo instante.
Es imposible servir a Dios y a la Riqueza a la vez. No puedes disfrutar de la dicha del Ser y del placer sensual en una misma copa. No puedes experimentar la luz y la oscuridad al mismo tiempo.
El Señor exige todo tu corazón.
Redúcete a cero ante Dios. Sólo entonces se ocupará Él de ti y te guiará. Sólo entonces se hace completa la entrega.
Olvida tus propios intereses, anhelos y deseos. Alcanzarás entonces la dicha del Ser Supremo.
Crucifica y sacrifica al ser inferior si deseas alcanzar la unión con Dios.

Vacía tu egoísmo y te sentirás lleno de Dios. Pierde tu persona1igad. Hallarás la Vida Divina. Realizarás a Dios.

19. DISCÍPULO

Un discípulo es quien sigue las instrucciones del *Guru,* o maestro, al pie de la letra y con todo su espíritu, y quien propaga las enseñanzas de aquél a seres menos evolucionados en el camino, hasta el fin de su vida.
Al verdadero discípulo le concierne, solamente, la naturaleza divina del Guru. Las acciones del maestro como hombre no conciernen al discípulo. Debe olvidarse por completo de ellas. Para él, el Guru es el maestro, incluso aunque actúe de una forma poco convencional. Recuerda siempre que la naturaleza de un santo es impenetrable. No la juzgues. No midas su naturaleza divina con el parámetro inadecuado de tu ignorancia. No critiques las acciones de tu Guru, que son realizadas desde un punto de vista universal.
El verdadero discípulo amplía la propia visión. Enciende el fuego espiritual. Despierta las facultades adormecidas. Es lo más esencial en el viaje de uno a lo largo del sendero espiritual. El Guru y el discípulo se convierten en uno mismo. El maestro bendice, guía e inspira al discípulo. Le transmite su poder espiritual. Lo transforma y espiritualiza.

¿Quién está cualificado para aproximarse al Maestro?

Para aproximarse al Guru debes ser la persona cualificada, o *Adhikari.* Una comprensión correcta, el desapego hacia los objetos mundanos, la serenidad de mente, el control de los sentidos, la ausencia de pasiones bajas, la fe en el Guru y la devoción en Dios, son los instrumentos necesarios con los que el aspirante ha de aproximarse al maestro.
El Guru sólo imparte instrucciones espirituales al aspirante que tiene sed de liberación, a quien obedece debidamente los preceptos de las escrituras, o *Sastras,* quien ha sometido sus pasiones y sentidos, quien tiene una mente calmada y posee cualidades virtuosas como misericordia, amor cósmico, paciencia, humildad, perdón, etc. La iniciación a los misterios de Brahman fructificará solamente cuando la mente del discípulo haya dejado de desear, produciendo en ella el conocimiento, o *Ñana.*

El servicio al maestro, o Guru-Seva

Los aspirantes deben dirigir toda su atención, al principio, hacia la aniquilación del egoísmo por medio de un prolongado servicio al Guru. Sirve a tu Guru con un sentimiento, o *Bhava,* divino. El cáncer de la individualidad se disolverá.
El capitán de una nave está siempre alerta. El pescador está siempre alerta. El cirujano permanece siempre alerta en el quirófano. De igual modo, el discípulo sediento y hambriento está siempre alerta en el servicio a su Guru.
Vive para servir al Guru. Busca las oportunidades. No esperes a que te lo pidan. Ofrécete voluntariamente para servir al Guru.
Sirve a tu maestro humilde, voluntaria y espontáneamente, sin arrogancia ni pesar, incansable y amablemente. Cuanta más energía gastes en servir a tu Guru, más energía divina fluirá hacia ti.

Quien sirve al maestro sirve al mundo entero. Sirve al Guru sin ninguna motivación egoísta. Analiza tus motivos internos mientras sirvas al Guru. El servicio al maestro debe hacerse sin esperar nada a cambio, ni poder, ni riqueza. etc.

Obediencia al Guru

Es mejor la obediencia al Guru que la reverencia. La obediencia es una virtud preciosa, pues si tratas de desarrollada, el ego, que es el principal enemigo en el sendero de la realización del Ser, es desarraigado lentamente.
Sólo el discípulo que obedece a su Guru puede tener dominio sobre su ser inferior. La obediencia debe ser práctica, sincera, activa y perseverante. La verdadera obediencia al Guru ni se aplaza, ni se cuestiona.
Un discípulo hipócrita obedece a su Guru por miedo. Pero el verdadero discípulo obedece a su Guru por amor, y lo hace con un amor puro.
Aprende a obedecer. Sólo entonces podrás mandar. Aprende a ser un discípulo. Sólo entonces podrás convertirte en un maestro.
Elimina la noción ilusoria de que someterse al preceptor, obedecerle, y cumplir sus instrucciones significa tener una mentalidad esclavizada. La persona ignorante piensa que está por debajo de su dignidad y que atenta contra su libertad someterse a las órdenes de otra persona. Ésa es una grave equivocación. Si reflexionas cuidadosamente, verás que tu libertad individual es, en realidad, una esclavitud absolutamente abyecta a tu propio ego y vanidad. Ésa es la fantasía de tu mente sensual. Sólo quien logra la victoria sobre su mente y ego es una persona verdaderamente libre. Es un héroe. Es para lograr esa victoria, precisamente, que el individuo se somete a la personalidad más espiritualizada del Guru. Por medio de esta sumisión, subyuga a su propio ego y realiza la dicha de la consciencia infinita.

Los discípulos libertinos

El sendero espiritual no es como escribir una tesis para conseguir el título de licenciado en arte. Es un sistema completamente distinto. La ayuda de un preceptor es necesaria en todo momento. Los aspirantes jóvenes se vuelven hoy día autosuficientes, arrogantes y dogmáticos. No se preocupan de cumplir las órdenes de ningún Guru. No desean tener un maestro. Quieren tener su propia Independencia desde el principio. Creen que están ya en el estado de superconsciencia, o *Turia A va5tha,* cuando no saben siquiera el abecedario de la espiritualidad y la verdad. Con funden el libertinaje, o el seguir sus propios dictados, con la verdadera libertad. Éste es un error serio y lamentable. Ésa es la razón por la que no evolucionan. Pierden su fe en la eficacia de la práctica espiritual, o Sádhana, y en la existencia de Dios. Vagan de un lado a otro sin ningún propósito, de Kashmir a Gangotri y de allí a Ramésuaram, diciendo cualquier tontería en el camino, hablando de las escrituras *(Vichara Sagar, Panchadasi)* y posando como seres realizados, o *Yivanmukias.*

La entrega y la gracia

Si deseas beber agua de un grifo, tendrás que inclinarte. De igual modo, si deseas beber el néctar espiritual de la inmortalidad que rebosa de los santos labios del Guru, tendrás que ser la encarnación misma de la humildad y la modestia.
La naturaleza inferior de la mente ha de regenerarse por completo. El aspirante dice a su maestro: «Quiero practicar Yoga. Quiero entrar en el estado de superconsciencia sin dualidad, o Nirvikalpa Samadhi. Quiero sentarme a tus pies. Me he entregado a

ti.» Sin embargo, no desea cambiar realmente su naturaleza inferior, ni sus hábitos, ni su antiguo carácter, ni su conducta.
El propio ego, las nociones preconcebidas, las ideas y prejuicios bajos, y los intereses egoístas, deben ser eliminados. Todas esas cosas impiden que uno cumpla las enseñanzas e instrucciones de su Guru.
Abre a tu Guru los secretos de tu corazón. Cuanto más lo hagas, más grande será la simpatía del maestro, lo que significa un logro de fortaleza en tu lucha contra el pecado y la tentación.
El aspirante, antes de desear la gracia del Guru, debe merecerla. La gracia divina llega sólo cuando hay una verdadera fe en el aspirante y cuando éste está preparado para recibirla.
La gracia del maestro desciende sobre aquellos que son sinceramente, humildes y leales a él. Tener fe implica tener confianza y esperanza en el Guru. La fe consiste en una firme convicción en la verdad de cuanto dice el maestro, ya sea por su testimonio o autoridad, sin ninguna otra evidencia o prueba. El discípulo que tiene fe en su Guru no le discute, ni piensa, ni razona, ni imagina. Simplemente obedece, obedece y obedece.
La propia entrega del discípulo al Guru y la gracia de éste están relacionadas. La entrega atrae la gracia del Guru, y ésta hace a su vez que la entrega sea completa.
La gracia del Guru se manifiesta en el Sádhana del aspirante. Si el aspirante se mantiene en el sendero, ésa es la gracia del Guru. Si resiste cuando le asalta la tentación, ésa es la gracia del Guru. Si la gente lo recibe con amor y reverencia, ésa es la gracia del Guru. Si obtiene todas sus necesidades físicas, ésa es la gracia del Guru. Si tiene coraje y fortaleza cuando se siente desesperado y triste, ésa es la gracia del Guru. Si trasciende la conciencia física y descansa en su naturaleza dichosa, ésa es la gracia del guru. Siente su gracia a cada paso y sé con él sincero y veraz.

Cómo enseña el Guru

El maestro enseña través de su propio ejemplo. La conducta diaria del Guru es un ideal vivo para el discípulo que lo observa. La vida del Guru es un sermón vivo para el discípulo sincero. Por medio de un contacto constante, el discípulo absorbe las virtudes de su Guru. Es así moldeado gradualmente. Estudia el *Chandoguia Upanishad* y descubrirás que Indra permaneció junto a Prayápati durante cinco anos, sirviéndole con todo su corazón.
Solamente el Guru conoce las necesidades espirituales de sus discípulos. Él da la instrucción, o *Upadesha,* de acuerdo con el temperamento y evolución del discípulo. Esa instrucción debe mantenerse en secreto. La discusión frecuente entre los discípulos lleva a criticar al Guru y a descuidar la práctica espiritual. No se produce entonces ningún progreso espiritual. Sigue las instrucciones de tu maestro al pie de la letra. Recuerda que están dirigidas únicamente a ti. También los otros discípulos reciben la instrucción del maestro (Guru-upadesha). Deja que ellos la sigan. No impongas la instrucción que tú has recibido a los demás. El estudiante puede absorber la enseñanza de su maestro en proporción a su grado de fe. Cuando el Guru acude al aspirante para darle instrucciones espirituales y éste no pone ninguna atención, es arrogante y negligente, y cierra la puerta de su corazón, no se beneficia.

Cómo prueba el maestro

El Sadguru comunica el conocimiento secreto de los *Upanishads* sus discípulos de confianza, sólo después de haberles sometido a un entrenamiento prolongado y a severas pruebas. A veces, el Guru puede inc1uso tentar a su discípulo, pero éste debe vencer la tentación por medio de una fe firme en el Guru.

Antaño, las pruebas eran muy severas. Una vez, por ejemplo, Gorakhnath pidió a algunos de sus estudiantes que subiesen a un árbol muy alto y se tirasen desde su copa de cabeza sobre un puntiagudo tridente, o *Trisula.* Muchos de ellos, que no tenían fe, ni siquiera se movieron. Pero uno que sí tenía fe subió a toda prisa al árbol y se arrojó al suelo.
Sin embargo, la mano invisible de Gorakhnath lo protegió y alcanzó de inmediato la realización del Ser.
En cierta ocasión, el Guru Govind Singh quiso también probar a sus estudiantes y les dijo: “¡Queridos discípulos! Si tenéis una verdadera devoción hacia mí, que seis de vosotros se adelanten y me ofrezcan sus
cabezas. Sólo así triunfaremos en nuestro intento espiritual.» Dos discípulos confiados le ofrecieron, en efecto, sus cabezas. El Guru Govind Singh les llevó entonces al interior del campamento, donde cortó en su
Jugar las cabezas de dos cabras.
El Guru prueba a los estudiantes de diversas maneras. Algunos lo malinterpretan y pierden su fe en él. Y de ahí que no se beneficien.

Cuatro clases de discípulos

El mejor discípulo es como el petróleo. Incluso desde una gran distancia, reacciona instantáneamente a la chispa de la instrucción, o Upadesha, del maestro.
El discípulo del segundo tipo es como el alcanfor. Necesita un contacto directo que despierte su espíritu interno y encienda el fuego de la espiritualidad en él.
El discípulo del tercer tipo es como el carbón. Le cuesta mucho al Guru conseguir despertar su espíritu.
El discípulo del cuarto tipo es como el tallo del platanero. Ningún esfuerzo en él servirá para nada. A pesar de cuanto haga el Guru, permanece frío e inerte.
Dos cosas son necesarias para tallar bellamente una estatua o imagen. La primera es un buen bloque de mármol, perfecto y sin fallas. La segunda, un escultor experto. El bloque de mármol debe permanecer, incondicionalmente, en manos del escultor para ser esculpido y cincelado, dándole la forma de una estatua. Del mismo modo, el discípulo tiene que limpiarse, purificarse y convertirse en una pieza de mármol perfecta y sin fallas, sometiéndose luego a la guía experta de su maestro, para que éste le esculpa y cincele a la imagen de Dios.

20. EDUCACIÓN

La educación es la raíz; la cultura es la flor, y la sabiduría es el fruto.
El propósito de la educación es cultivar la naturaleza superior del hombre. La verdadera educación consiste en la formación del hombre como tal. La educación debe estimular la virilidad intelectual y hacer a los estudiantes devotos, sinceros, intrépidos y auto controlados. La educación debe estar destinada a formar la personalidad y el carácter y a desarrollar los poderes latentes del niño en su vida ética, intelectual, ascética, física y espiritual.
La educación consiste en el desarrollo del hombre en su totalidad. La cabeza, el corazón y la mano deben ser entrenados a la vez por medio de una educación artística, científica y práctica. Debe llevarse a cabo un desarrollo armónico del cuerpo, la mente, el intelecto y el espíritu. Sólo entonces será rápida la evolución.

La educación debe dirigirse a fomentar una vida plena y un pensamiento elevado. La educación debe capacitar al estudiante para adaptarse a su entorno, ayudándole a prepararse para la batalla de la vida y para el logro de la realización del Ser.

La educación debe enseñar a los estudiantes a amar a Dios y al hombre. Debe enseñarles a ser veraces, honrados, osados, humildes y misericordiosos. Debe enseñarles a practicar una conducta, vida, acción y pensamiento rectos, así como a autosacrificarse y a lograr el conocimiento del Ser. Aquella que desarrolla el carácter, la iniciativa y el espíritu de servicio a Dios y a la humanidad, es la verdadera educación.

En último lugar, la finalidad de la verdadera educación es despertar a la divinidad latente que yace oculta en el interior de todo ser humano. La iluminación espiritual es el fruto de la educación real e interna. El estado supremo de la santidad o del Samadhi súper consciente supone la culminación de toda verdadera educación y cultura.

No puede lograrse formar el tipo adecuado de persona a base de hartarle de conferencias. Lo que se necesita es una disciplina espiritual rígida y firme en los colegios y escuelas. Las almas ideales son producto de instituciones ideales que imparten una educación ideal. En los profesores, maestros y padres recae la gran responsabilidad de enseñar a los niños a convertirse en hombres y mujeres ideales.

La relación entre el maestro y el estudiante

En la antigua India había una relación muy íntima entre el estudiante y el maestro. Debería revivirse hoy día. La relación entre el maestro y el estudiante debe ser similar a fa existente entre un padre amable y su devoto hijo. No debiera ser de naturaleza comercial. El maestro y el estudiante deben entenderse bien mutuamente. Debe existir un vínculo espiritual profundo entre ambos.

El maestro debe hacer de guía amistoso del estudiante, sin mostrarse nunca como un preceptor superior y dominante. El estudiante debe respetar y amar al profesor, en lugar de temerlo y odiarlo. Una de las primeras responsabilidades del profesor consiste en ganarse el respeto y el amor del estudiante. Sólo entonces será su enseñanza efectiva.

En los maestros y profesores de colegio y universidad yace el gran oneroso deber de entrenar adecuadamente a los estudiantes. Ellos mismos deben ser estrictamente éticos y puros. Deben estar provistos de perfección ética, pues sólo entonces pueden enseñar a los estudiantes a seguir el camino adecuado. Antes de optar por la profesión de maestro, todo profesor debe sentir la responsabilidad de su puesto. El mero logro intelectual en el arte de pronunciar conferencias desabridas no hace, por sí solo, al profesor.

Los maestros o profesores deben tener una mentalidad religiosa o espiritual. Deben practicar Sádhana espiritual y meditación regularmente. Deben llevar una vida espiritual. Los maestros deben constituir, en sí mismos, ideales dignos de ser imitados por sus estudiantes. Éstos deben obtener inspiración en las vidas privadas de sus maestros.

Los maestros deben tener un espíritu de dedicación a la gran tarea de formar a los ciudadanos de mañana. Deben ser héroes espirituales y sentir un auténtico celo misionero. El estado debe, pues, proporcionarles los medios adecuados para librarles de toda dificultad económica.

Los directores y profesores de colegio, así como los rectores universitarios, deben ser guiados a su vez por Yoguis y Sanniasins, o monjes, instruidos y realizados. Sólo así puede impartirse la verdadera educación a los estudiantes. Si cada año salen de las universidades estudiantes con una verdadera educación, tendremos en el futuro un mundo nuevo y glorioso, así como una nueva era de paz, plenitud y prosperidad.

El estudio junto a los Rishis

Si comparamos el sistema presente de educación con nuestro antiguo sistema del *Gurukula* *, existe una amplia diferencia entre ambos. Observa la diferencia entre la educación secular de las universidades de hoy y las enseñanzas espirituales de los sabios de antaño. Escucha las instrucciones que daban los Rishis, o sabios, a sus estudiantes cuando éstos acababan sus estudios: «Decid la verdad. Cumplid vuestro deber. No descuidéis el estudio de los *Vedas.* No os desviéis de la Verdad. No os desviéis del deber. No descuidéis vuestro bienestar. No desatendáis vuestra prosperidad. No menospreciéis el estudio y las enseñanzas de los *Vedas.* No olvidéis vuestros deberes hacia Dios y hacia vuestros antepasados. Que la madre sea vuestro Dios. Que el padre sea vuestro Dios. Que el maestro sea vuestro Dios. Que el huésped sea vuestro Dios. Que vuestras acciones sean intachables. Realizad aquellas tareas que sean buenas, y ninguna otra.»

Todo estudiante del Gurukula' tenía conocimientos de Pranaiama, Mantra, Yoga, Asana, del *Guita,* el *Ramaiana,* el *Mahabharata* y los *Upanishads,* y tenia un código ético. Todo estudiante tenía humildad, autocontrol, obediencia, espíritu de servicio y auto sacrificio; buenos modales, cortesía, una naturaleza educada y, por último, pero no menos importante, un auténtico deseo de adquirir el conocimiento del Ser, o Atma-ñana.

Todo estudiante del Gurukula era puro. Todo estudiante recibía un entrenamiento moral perfecto. Éste era, por eso, el rasgo predominante en la cultura antigua.

*En la antigua India, se llamaba *Gurukula* a la ermita del maestro a la que eran enviados los niños para recibir enseñanza espiritual. Durante esta etapa escolar, el niño hacia voto de celibato e iba vestido con una túnica amarilla, Una vez concluido su aprendizaje se le consideraba preparado para casarse, *(N. del T.)*

Los estudiantes de hoy día

Los colegiales de hoy día no poseen, en absoluto, ninguna de esas virtudes. Desconocen el autocontrol. La vida lujosa y la tolerancia para consigo mismos empiezan en la adolescencia. La arrogancia, la impertinencia y la desobediencia se hallan profundamente arraigadas en ellos. Todos acaban convirtiéndose en firmes ateos y en materialistas convencidos. A muchos les avergüenza reconocer que creen en Dios. No poseen ningún conocimiento de Brahmacharia, o celibato, ni autocontrol. Los vestidos a la moda, alimentos indeseables, las malas compañías, las frecuentes visitas a cines y teatros, y la observancia, en general, de las maneras y costumbres occidentales, les han convertido en personas débiles y pasionales.

Nuestros colegiales se han convertido en criaturas que no saben más que imitar. Imitan a los occidentales en fumar, en llevar pantalones, sombreros, botas, corbatas, cuellos duros, el pelo recortado, pañuelos perfumados, etc. Sin embargo, no han aprendido algunas otras cualidades virtuosas, como el auto sacrificio, el patriotismo, el espíritu de servicio, la puntualidad, la perseverancia, la tolerancia, la erudición escolar, etc., que constituyen rasgos admirables, característicos de los occidentales. El estado en que se hallan algunos muchachos pertenecientes a familias aristocráticas es, verdaderamente, lamentable y deplorable. Obtienen abonos mensuales para el cine y pasan su tiempo jugando a las cartas y llevando una vida impía y profana mientras son jóvenes. La religión y la filosofía les dan náuseas y les producen *dispepsia* mental. Aborrecen a los estudiantes de mentalidad religiosa. Son esclavos de la moda.

La moda, el epicureísmo, la glotonería y el lujo ocupan las mentes de nuestros colegiales. Es, verdaderamente, deplorable escuchar los relatos de las vidas de algunos de ellos. Se ha comprobado, de hecho, que la salud de los estudiantes se ha deteriorado en toda la India. Además, los vicios y las malas prácticas, que están arruinando su salud, van en aumento. No existe una cultura ética en las escuelas y los

colegios modernos. La civilización moderna ha debilitado a nuestros muchachos y muchachas. Llevan una vida artificial. El cine se ha vuelto una maldición.
Los profesores de algunos colegios exigen a sus estudiantes que lleven ropas a la moda. Incluso desprecian a los que visten ropas limpias pero simples. ¡Qué gran lástima! La pulcritud es una cosa y la moda otra. La llamada moda tiene su raíz en la mundanidad y la sensualidad.

Llamada por un fundamento espiritual

La educación debe basarse en una filosofía sana de la vida. Si no se tiene una comprensión adecuada de la finalidad última de la vida humana, si no se tiene una idea clara de aquello en lo que debe convertirse el hombre a través del proceso de la vida, ningún esquema educativo será satisfactorio ni provechoso.
La educación es un entrenamiento para la vida, en el cual la ética juega un papel predominante. La educación del intelecto, sin una disciplina moral, es perjudicial para el progreso humano. La inteligencia, sin un carácter, es una fuente de peligro, tanto para el individuo en sí como para quienes le rodean. El desarrollo del cuerpo y del intelecto por si solo, sin una disciplina moral, producirá hombres y mujeres egoístas, que no albergarán ningún sentimiento ni simpatía hacia los pobres, ni reverencia hacia sus mayores y hacia los sabios, ni respeto por la vida. La educación debe ayudar a formar un carácter fuerte, puro y bello. Pero no hay nada en nuestro presente sistema de educación que enseñe a nuestros jóvenes muchachos y muchachas cómo formar un carácter estable.
Ningún muchacho o muchacha puede considerarse adecuadamente educado mientras no tenga un sentido sano de evolución espiritual. Los jóvenes de ambos sexos deben recibir en las universidades un entrenamiento sano en la vida espiritual práctica, el cual es vital, fundamental y esencial, y que en el presente les falta por completo. Si se excluye de las escuelas y colegios el entrenamiento espiritual, habrá irreligiosidad entre los futuros ciudadanos.
Nuestros colegios y escuelas actuales proporcionan una educación secular. No proporcionan ni una disciplina ética ni una instrucción espiritual. Muchos de los estudiantes pasan por su educación académica sin ninguna finalidad ni ideal ante sí. E incluso si lo tienen, ¡no es más que el ideal de conseguir un empleo para ganarse el pan! Aprenden algo sólo para ganarse la vida. Estudian únicamente para ganar dinero. Ésa es la razón por la que se convierten, al final, en fracasados espirituales. La relajación en la conducta moral de nuestras jóvenes generaciones se debe a la ausencia de una educación espiritual y ética en el sistema actual. Educad a los niños sin religión y los convertiréis en maravillosos delincuentes,

El estado secular no es un estado ateo

El estado secular no tiene que ser necesariamente un estado ateo. Sea como fuere, si tienen algún prejuicio en contra de introducir las enseñanzas de alguna religión en particular, ello no implica que deba excluirse también del sistema una enseñanza religiosa amplia. La religión debe servir de fundamento a la educación. No confundamos la beatería con la religión. Si la religión es erradicada de la educación, moriréis espiritualmente.
La moral no puede ocupar el lugar de la religión, aunque es parte esencial de ella.
Al principio y al final de las clases diarias deberían recitarse algunas oraciones comunes e himnos universales y hacerse una breve meditación. Los estudiantes deberían leer, cada día, algunos pasajes cortos de las escrituras que contengan una enseñanza espiritual abierta y universal. Deberían también leerse historias que ilustren virtudes diversas. Las anécdotas de las vidas nobles de los santos, sabios y

profetas tienen un gran significado moral. Los estudiantes respirarán, de este modo, una atmósfera de enseñanzas sublimes y de sentimientos nobles. Los fundamentos de las virtudes divinas arraigarán así profunda y firmemente en sus corazones, convirtiéndose en buenos ciudadanos del lugar.

La necesidad de una reorientación de nuestro sistema educativo

Los ideales educativos de la India están fermentando hoy día. Nuestras escuelas y colegios se han convertido en lugares de comercio. Nuestros graduados escolares corren tras el dinero, el poder, las comodidades, los honores y los títulos. La mente de la juventud es corrompida por un exceso de literatura indeseable.

La educación ha perdido hoy día su valor. Se ha fragmentado. No es ya integral, rica ni plena. Las distintas ciencias intelectuales que se enseñan en las universidades de hoy son apenas un débil recuerdo de la educación integral necesaria para el logro de la Perfección. Los títulos como «Licenciado en Arte» no significan nada. Lo que importa es la sabiduría. Sri Sánkara no se graduó en ninguna academia ni universidad extranjera, sino en la tradición de Govindapada y sus predecesores Viasa, Vasishtha, Suka y Parasara.

El sistema presente de educación en la India necesita una trasformación absoluta y drástica. Debiera revivirse el antiguo sistema del Gurukula, adaptándolo adecuadamente a las necesidades del momento, para que los estudiantes pudiesen derivar el máximo de beneficio de él. La educación puede construir o destruir la civilización. Las universidades son, realmente, los custodios del carácter, la cultura y la civilización de la nación. Las universidades no deberían ser meras instituciones para sobrecargar a los estudiantes de información, sino santuarios de luz y sabiduría.

Se puede conseguir mucho más por medio de una educación adecuada que por medio de la ley. En tanto que el hombre interno permanezca sin educarse, la ley seguirá siendo papel mojado. Mientras que si el hombre interno es educado, no sólo estaremos haciendo entonces un gran servicio al individuo en sí, sino también al mundo entero a la larga.

21. ÉTICA

La ética es la ciencia de la moral. La moral es la vida virtuosa. En un sentido limitado, significa pureza sexual.

Sin una perfección ética no puede haber progreso espiritual. Y sin progreso espiritual no puede haber emancipación.

Todos los aspirantes cometen el error de pretender saltar al *Samadhi* y *Dhiana,* o la meditación, en cuanto abandonan sus hogares, sin preocuparse lo más mínimo de la perfección ética. Su mente permanece, por ello, en el mismo estado aunque practiquen meditación durante quince años. Siguen teniendo los mismos celos, odio, sentido de superioridad, orgullo, egoísmo, etc. Ninguna meditación ni Samadhi se produce de por si mientras no se tenga perfección ética.

La vida sin ética es una muerte en vida. La persona a quien no le importa la ética se asemeja más a un muerto que los propios muertos. Una persona de ética es mucho mejor y más noble que otra de intelecto vacío y pervertido. Una persona de ética es mejor que quien es por otra parte religioso y posee poderes ocultos.

La ética y la religión

La ética y la moral constituyen la base de la vida espiritual. Sin la ética, la filosofía es un mero pensamiento deseoso y la religión pierde su sentido. La espiritualidad, desprovista de los principios morales, es un engaño. Espiritualidad, religión y ética son términos sinónimos. Es erróneo separarlos. La moral es la religión en la práctica. La religión es la moral en principio. La religión nos proporciona los datos últimos sobre los que desarrollar la ciencia ética. No existe ninguna moral verdadera y perdurable que no se base en el fervor religioso.

La moral sin la religión es como un árbol sin raíces, corno una casa construida sobre la arena, como un río sin un manantial que lo alimente. La moral, sin la religión, no tiene raíces. Se convierte en una cosa de costumbre, mutable o transitoria, y opcional. Pon a la moral sobre su base propia y adecuada, que es el amor a Dios. La moral sin Dios es como una barca sin timón.

La ética oriental y la occidental

Todas las religiones han enseñado preceptos éticos como: «No mates. No dañes a otros. Ama a tu prójimo como a ti mismo.» Pero no han dado la razón de ello. La ética occidental no dice una sola palabra acerca del Atman o el Alma.

La ética de los filósofos occidentales es superficial. Su ética es meramente superficial. Habla un poco acerca del servicio social, del altruismo, el humanitarismo y la filantropía. Trata un poco acerca del bien y el mal, de lo recto y lo equivocado, de la conducta y el comportamiento. Sin embargo, la ética hindú es sutil, sublime y profunda. La ética hindú se basa en la filosofía sublime del *Vedanta,* la cual defiende la doctrina de la unidad de la vida y la unidad de la consciencia.

El Atman o el Ser es uno. Una misma vida vibra en todos los seres. La vida es común a los animales, las aves y los seres humanos. La existencia es común. Existe una consciencia común. Si dañas a alguna otra criatura, te dañas a ti mismo. Si sirves a otra persona, te sirves a ti mismo. Sirviendo a los demás purificas tu propio corazón, y la purificación del corazón conduce a la luz divina y a la emancipación final, o *Mukti.* Ésta es la ética hindú. Ésta es la verdad metafísica básica que subyace a todos los códigos éticos hindúes.

La ética occidental no trata suficientemente acerca del autocontrol absoluto y de Brahmacharia, o el celibato, ni del cultivo de virtudes divinas y la erradicación de los vicios. No hay en ella ni austeridades, o *Tapas,* ni ascetismo, ni control de los sentidos. La ética oriental es profunda. La ética oriental concede una importancia capital al control perfecto de todos los sentidos, o *Dama.*

La ética occidental puede hacer de uno un filósofo árido, pero no un sabio o un Yogui. La ética oriental hace de uno un sabio o Yogui dinámico. Transforma al hombre en la Divinidad.

Las guías hacia una conducta recta

Las guías hacia una conducta recta son las escrituras, o *Dharma Shastras,* el ejemplo de los santos, el Ser o la Consciencia internos, y la usanza establecida.

Las personas poco evolucionadas no pueden pensar por sí mismas. El egoísmo nubla el entendimiento. Por tanto, si una persona tiene aunque sea una sola pizca de egoísmo, no puede detectar lo que es recto ni lo que es equivocado. Para este propósito se requiere un intelecto muy puro, sutil y agudo. De ahí que los grandes sabios y santos, como Manu y Yañavalkya, estableciesen reglas de conducta.

Puesto que no tienes el poder ni el tiempo necesario para pensar acerca de los principios y las reglas morales dados en las escrituras, puedes obtener los preceptos o instrucciones morales a través de los sabios y santos y seguirlas al pie de la letra.

Universalidad de la ética

Cada religión tiene su ética. El Sermón de la Montaña de Jesús y los Diez Mandamientos contienen enseñanzas éticas destinadas a elevar a la humanidad, El Noble Sendero óctuple de Buddha es la esencia de la ética. El *Yama* y *Niyama* de Patanyali Maharishi constituyen una ética, La *Manu Smriti* la *Yañavalkia Smriti* y la *Parasara Smriti* contienen un código de conducta para el hombre. Los tres tipos de austeridades del *Guita* no son sino ética.

Los principios básicos de la moral son los mismos en todas partes, pues todos provienen de Dios. Las leyes o los grandes mandamientos proceden directamente de Dios, que es lo Más Elevado.

La universalidad es la raíz misma de toda moral. Sin la universalidad, la moral desaparece.

No cometas ninguna acción que no produzca bien a otros o de la que te arrepentirás más tarde o avergonzarás. Realiza aquellas acciones que sean loables y que te produzcan bien a ti mismo y a los demás. Ésta es una descripción breve de la conducta recta. Los preceptos morales han sido hechos para librar unos a otros de todo mal.

¿Por qué habría de llevar una vida moral el hombre? ¿Por qué ha de hacer esto y no aquello? Debido a que el hombre no es mejor que un animal si no lleva una vida moral. La finalidad de la moral es elevar al hombre hasta el nivel de la Divinidad transformando su naturaleza brutal.

Tipos de moral

Existen la moral humana, la moral familiar: la moral social, la moral nacional, la moral profesional, etc. El médico tiene su propia ética profesional. No debe divulgar a otros, por ejemplo, los secretos de sus pacientes. Debe ser amable y simpático hacia sus pacientes. No debe administrarles inyecciones de agua y cobrárselas a precios elevados como las mejores medicinas. Aunque el pariente del paciente no le haya pagado la factura de su última visita, debería acudir voluntariamente para atenderle. También debería tratar a los pobres gratis.

También el abogado tiene su propia ética. No debe adiestrar a testigos falsos. No debe aceptar tan sólo los casos delicados pensando en la factura. Debería defender gratis a las personas pobres. También existe la ética del hombre de negocios. No debe tener un afán de lucro desmedido. Debería hacer mucha caridad. Y no debiera mentir ni siquiera en sus negocios.

La ética es una ciencia relativa

La ética es una ciencia relativa. El bien y el mal, *Dharma* y *Adharma,* son términos, relativos. Es muy difícil definirlos con precisión. Lo que es bueno para uno puede no serlo para otro. Lo que está bien en un momento dado puede dejar de estarlo en otro momento u ocasión. La ética es relativa al hombre y a su entorno.

La moral es un término variable y relativo. El hombre pasional que molesta a su esposa legal frecuentemente para saciar su pasión es más inmoral que quien visita a una mujer de mala fama una vez cada seis meses. La persona que cultiva constantemente pensamientos inmorales es la persona más inmoral. ¿Entiendes ahora la sutil diferencia que hay? Matar al enemigo es lo correcto para el guerrero Kshatria. Sin embargo, un Brahmin o un Sanniasin no deben matar a nadie ni siquiera en defensa personal en un momento de peligro. Ellos deben practicar una paciencia y un

perdón estrictos. Decir una mentira para salvar la vida de un Mahatma, o alma elevada, o del propio Guru. Que ha sido acusado injustamente, por ejemplo, por un oficial, está bien hecho. La mentira se convierte en verdad en este caso particular. Decir, sin embargo, una verdad que cause daño a muchas personas es lo contrario a la verdad. Matar a una persona que asesina diariamente a los viajeros en los caminos, no es sino Ahimsa, o no violencia. Himsa, o la violencia, se convierte en Ahimsa bajo determinadas circunstancias.
El perdón, o *Kshama,* le conviene al asceta, o *Sanniasin,* que lleva una vida de renunciación, o *Nivritti Marga,* pero no le conviene a un gobernador. El gobernador puede perdonar, por ejemplo, a alguien que le haya hecho mal a él, pero no a quien haya causado un gran mal a los ciudadanos.

Dudas en el deber (Dhanna-Sankata)

A veces, uno duda con respecto a lo que debe hacer bajo determinadas circunstancias. Se produce un conflicto de deber. Uno tiene que escoger entre dos alternativas que van ambas en contra del deber, o *Dharma.* Algunas veces tendrás que escoger lo que sea menos malo y estar preparado para padecer los resultados de ese Karma. En cierta ocasión, por ejemplo, el padre de una persona estaba moribundo. No tenía alimento *y* se moría de inanición. El padre iba a morir si no se le daba algo de alimento. Pero él no podía obtenerlo si no era robando.
¿Cuál era el Dharma del hijo en esta critica encrucijada? Su *Dharma* era salvar la vida de su padre. Así que robó algo de alimento y le salvó la vida. Pero él tendría que sufrir más tarde las consecuencias del acto negativo de haber robado.

La importancia del motivo

Es la motivación lo que cuenta al realizar una acción. El bien o el mal han de determinarse no por las consecuencias objetivas, sino por la naturaleza de la intención subjetiva del individuo. Dios considera los motivos de quien realiza la acción.
Rama luchó contra Rávana, quien también participó en la lucha. Pero los motivos de ambos eran diferentes, a pesar de ser la misma acción.
Sri Rama luchaba para establecer el Dharma y para proteger a las gentes del mal y de la destrucción del malvado Rávana. No le seguía ningún interés egoísta. Mientras que Rávana luchaba por un motivo egoísta.
El Karma Yogui trabaja intensamente en la sociedad, con más celo incluso que una persona mundana. La acción es la misma, pero los motivos son distintos en ambos casos. El Karma Yogui avanza hacia la Meta espiritual, o el *summum bonum,* mientras que la persona mundana se enreda por causa de su motivación impura, que es su interés egoísta.
Los motivos internos de una persona constituyen la semilla o raíz de todas sus actividades en la vida. Si la motivación interna es pura, todas las actividades subsiguientes son puras y buenas. De otro modo, sólo el mal y la infelicidad se le acumularán.
Debes purificar tus motivaciones. Debe adoptarse una resolución interna o una actitud voluntaria de permanecer libre de todo sentimiento impuro de orgullo, autoestima, etc., en el desempeño del deber. Sólo entonces serán puras tus motivaciones.
La vida ética empieza en la dedicación a los principios y máximas ideales. La persona de conducta recta sigue principios y máximas ideales. Siguiéndolas estrictamente, elimina sus debilidades y defectos, desarrolla una conducta buena y se convierte así en una persona éticamente perfecta. Primero debes albergar principios rectos, y sólo después no fracasarás en realizar acciones virtuosas.

Práctica activa de la virtud

La virtud pervive únicamente cuando se la mantiene en perpetua práctica. La virtud se desarrolla y pervive sólo cuando se la practica positiva y activamente. La mente y la voluntad deben ejercitarse y disciplinarse por medio de actos deliberados de auto negación y auto sacrificio en la vida diaria.

Observa estrictamente la verdad y la pureza en tus pensamientos, palabras y acciones, en tus motivos internos y en tu conducta general. Sé amable, tolerante y caritativo en tus opiniones acerca de las personas y las cosas y en tus tratos con los demás.

En toda esfera de la vida, el individuo debe esforzarse por adherirse a estas cualidades y manifestarlas. Así pues, este ideal ha de ser practicado entre los padres y los hijos, entre los adultos y los jóvenes, entre el profesor y el alumno, entre los amigos, entre Guru y discípulo, entre líder y seguidor, entre súbdito y gobernador, entre nación y nación. .

La realización de Dios, el más elevado deber del hombre

Todos los deberes domésticos, sociales, etc.- son sólo relativos. El último y principal deber de todo ser humano es el logro de la Verdad o la realización de Dios. El desempeño de todos los deberes está destinado, en realidad, para cualificar al hombre para cumplir este deber más elevado.

Toda ética tiene como finalidad la realización del Ser. La ética conduce al control del ser inferior, por medio de lo cual se calma la mente. A través de la calma de mente amanece la discriminación y se conoce al
Ser en poco tiempo.

No puede lograrse la perfección meramente a través de la bondad y la práctica de la virtud. Hace falta meditar intensamente en el ideal con la ayuda de la pureza adquirida por medio de la virtud. La virtud y la moral actúan como auxiliares de la meditación y de la unión final del individuo con lo Supremo.

La virtud es la puerta hacia la dicha

La ética proporciona una fuerza que mantiene la vida. Un carácter sin ética es como un plato sin sal. No puede existir una educación elevada, ni cortesía, ni elegancia, ni buenos modos, sin un sentido moral profundo.

La práctica de la ética te ayudará a vivir en armonía con tus vecinos y amigos, con los miembros de tu propia familia, y con tus semejantes y demás personas. Te proporcionará una felicidad perdurable y la liberación final invocando la gracia de Dios. Tu corazón se purificará y tu conciencia quedará limpia.

No existe un bienestar mayor que una vida recta y virtuosa, guiada por una conciencia limpia. Las acciones amables, los servicios caritativos y la compasión hacia los menesterosos son los senderos hacia la rectitud.

La rectitud es esencial. No abandones nunca más el sendero de la rectitud por ningún otro. No abandones el camino de la moral incluso estando tu vida en peligro.

El sendero de la verdad es estrecho y escarpado, pero sus principios son tan precisos y exactos como la ley de la gravedad. No abandones el camino, pues conduce a la inmortalidad.

Has de obedecer las leyes o reglas de conducta, pues te son dadas por tu propio desarrollo y elevación espiritual.

Mantener una conducta recta, o *Sadachara,* es sin duda difícil. Ha de hacerse frente a la burla, la incomprensión y la persecución. Por eso, el cultivo de la paciencia, la

humildad de espíritu, la resistencia pacifica y el espíritu de perdón son de gran importancia. Defiende la virtud a toda costa. Soporta, por amor a ella, cualquier calumnia. Devuelve bien por mal.

No existe religión más grande que la virtud. La virtud proporciona paz. La virtud es más importante que la vida y la prosperidad. La virtud es la puerta hacia la dicha. Sé, por tanto, siempre virtuoso. Deja que la virtud sea tu faro.

Consulta las *Shastras,* o escrituras, y a los *Mahatmas* cuando tengas alguna duda. Desarrolla tu carácter. Crece. Evoluciona. Mantén tu ideal siempre ante tu mente. Adhiérete a la conducta recta, o *Sadachara.* Practícala. Pronto alcanzarás la dicha y la inmortalidad eternas.

22. FELICIDAD

El hombre desea felicidad. Evita el dolor. Remueve el cielo y la tierra para obtener la felicidad que desea de los objetos sensoriales, y he ahí que se enreda en las redes inextricables de Maia. ¡Pobre hombre! No sabe que esos objetos son perecederos y evanescentes, finitos y condicionados en el tiempo, el espacio y la causación. Y lo que es más, fracasa en obtener de ellos la felicidad deseada.

El placer sensual es ilusorio. El encantamiento permanece en tanto que la persona no posee el objeto deseado. Pero en el momento mismo en que lo posee, el encanto se desvanece. Descubre entonces que se ha metido en un enredo.

El bachiller piensa en el matrimonio noche y día. Pero en el momento en que se consuma el matrimonio, se siente prisionero. No es capaz de satisfacer los extravagantes caprichos de su esposa. Sólo desea entonces huir de su hogar hacia los bosques. El rico que aún no tiene hijos piensa que será más feliz cuando tenga uno. Se preocupa día y noche por tener un hijo, hace peregrinaciones a Ramésuaram y a Kasi y realiza diversas ceremonias religiosas. Pero cuando al fin tiene el hijo, se siente miserable, pues éste padece ataques epilépticos y él tiene que gastar su dinero en pagar a los médicos. Pero ni aun así hay curación. Así es el ilusionismo de Maia. El mundo entero está sometido a la tentación.

Un triste espectáculo

La persona mundana está siempre sumida en la tristeza. Siempre lucha por obtener algo, dinero, poder, posición, etc. Vive siempre en estado de ansiedad por si lo conseguirá o no; e incluso cuando al fin posee lo que tanto deseó, le atormenta terriblemente la idea de perderlo.

Una persona rica posee abundantes riquezas, pero supongamos que no tiene hijos. Se siente apenada en su corazón. Un pobre, sin embargo, tiene catorce hijos, pero no tiene cómo alimentarles, por lo que se siente desdichado. Otro hombre tiene riquezas e hijos, pero uno de éstos decide hacerse vagabundo, por lo que el padre se preocupa. Aún otro hombre posee riquezas e hijos buenos, pero su esposa es quisquillosa. Nadie es, pues, feliz en este mundo.

El juez se siente descontento, pues anhela convertirse en juez supremo. También el ministro se siente descontento, pues desea convertirse en primer ministro. El millonario se siente descontento, pues ambiciona convertirse en multimillonario, o *Croropati.* El marido está descontento porque su esposa es negra y flaca; desea casarse con otra más guapa. Pero la esposa se siente, a su vez, descontenta, y desea divorciarse para casarse con otro hombre más joven y rico. Una persona delgada se siente infeliz; desea engordar, por lo que toma aceite de hígado de bacalao. Pero

también la persona gorda es infeliz; desea adelgazar y toma pastillas adelgazantes. Ninguna persona está, pues, contenta en este mundo.
El médico piensa que el abogado deber ser muy feliz. Pero el abogado piensa, a su vez, que el hombre de negocios debe ser más feliz.
Éste piensa, sin embargo, que el juez es más feliz. El juez cree que más feliz que él es un profesor. Nadie es feliz en el mundo.
El emperador no se siente feliz. El dictador no es feliz. El presidente de un gobierno no es feliz. Ni siquiera el dios Indra es fe1iz.
¿Quién es entonces feliz? El sabio es feliz. El Yogui es feliz. Quien ha controlado su mente es feliz.
La felicidad proviene únicamente de la paz de la mente. Pero ésta proviene, a su vez, de un estado de mente en el que no hay deseos, ni ilusión, o *Moho,* ni percepción de los objetos, o *Vishaia,* ni pensamiento acerca de los objetos. Has de abandonar todo deseo de placer antes de poder penetrar en el reino de la paz.
La causa del dolor es el placer. La causa de la muerte es el amor a la vida sensorial. Abandona todo placer sensorial si no deseas padecer dolor. Abandona la vida sensual si no deseas morir.
El goce del objeto deseado no puede producir la satisfacción de dicho deseo. Por el contrario, agrava e intensifica los deseos, inquietando aun más la mente por causa del anhelo, o *Trishna,* de igual modo que al verter aceite el fuego crece.
Muchas personas ricas, a pesar de sus inmensas riquezas y de poseer dos o tres mujeres, se sienten extremadamente miserables e infelices. He conocido a varios ricos terratenientes, y todos ellos se sienten descontentos, inquietos, malhumorados y muy desdichados. Es, pues, evidente que la felicidad no yace en dinero, ni en los objetos, ni en las mujeres.

La fuente de la felicidad

No existe ninguna felicidad en ninguno de los objetos mundanos. No existe una sola pizca de felicidad en los objetos, porque éstos son insensibles. Incluso el placer sensual es tan sólo un reflejo de la dicha átmica, o del Ser. Indica una ignorancia absoluta pensar que se deriva ningún placer de los objetos sensoriales o de la mente.
Cuando se produce un deseo en la mente, ésta se llena de actividad, o *Rayas.* La mente se agita. Se inquieta e impacienta. Y permanecerá inquieta hasta obtener el objeto deseado. Sólo cuando se obtiene y disfruta el objeto, cuando el deseo ha sido gratificado, la mente tiende hacia el Alma Interna. Cesa entOnces de funcionar y se llena de pureza, o *Sattua.* Todos los pensamientos se desvanecen durante apenas un segundo, y la mente descansa entonces en el Alma Interna. La dicha del Alma se refleja en el intelecto. Pero el hombre ignorante cree obtener la felicidad del objeto, al igual que el perro que mordisquea un hueso seco imagina hallar placer en ello y que sale sangre de él, cuando en realidad la sangre procede de su propio paladar.

La auténtica felicidad se halla dentro de uno

La verdadera felicidad se halla dentro de ti. Se halla en el Atman. Es subjetiva. Se manifiesta sólo cuando la mente se concentra. Cuando los sentidos, o *Indriyas,* se abstraen de los objetos externos, cuando la mente permanece fija en un punto, cuando se destruyen los deseos sutiles *(Vasana-kshaia)* y se aniquila la mente *(Manonasa),* cuando dejas de albergar deseos y pensamientos, la dicha átmica empieza a amanecer y empiezas a experimentar la felicidad espiritual, o *Ananda.* El almizcle se encuentra en el ombligo del ciervo y, sin embargo, éste corre de aquí para allá para olerlo. El collar se halla en el cuello de la damisela, pero ésta corre de un lado a otro en su busca. El valioso diamante se halla en tu interior, Sin embargo corres en vano tras los

trozos de cristal. De igual modo, el océano de dicha se halla en tu interior, la fuente de felicidad está dentro de ti y, sin embargo, corres de aquí para allá en su busca. El Sol de soles brilla siempre dentro de ti mismo, mas sus ojos cegados no pueden contemplarlo. El sonido eterno resuena en tu interior, mas tus oídos ensordecidos no pueden escuchado.

Ve adonde quieras, a Gulmarg o a Pahalgam, a Kashmir, a Daryeling o a Simia, a Viena o a los Alpes. Da lo mismo. No hallarás verdadero descanso. Las maravillosas vistas podrán relajar tu retina durante apenas un segundo. Pero la atracción y la repulsión *(Raga* y *Duesha),* los celos, la pasión y la avaricia están en todas partes. Hallarás la misma tierra, el mismo cielo, el mismo aire y la misma agua. Y llevas contigo a tu propia mente. La imaginación y el cambio de lugar han engañado siempre a no pocos. ¡Oh hombre! Permanece contento. Vive donde desees, pero disciplina tu mente y sentidos. Medita en el Ser Interno, o *Antaratman,* incesantemente. Ahí hallarás la paz duradera. Entonces dejará tu mente de engañarte.

El Raya Bhartrihari, el Raya Gopichand y Buddha abandonaron sus reinos y todo tipo de objetos placenteros, palacios, música, hijos, esposa, etc., sólo para alcanzar la dicha átmica imperecedera. Alcanzaron la inmortalidad. Y ellos no eran locos. De haber habido auténtica felicidad en los objetos, habrían permanecido en este mundo. La dificultad estriba en que los hombres mundanos, con un intelecto mundano *(Viavaharic Buddhi),* no son capaces de entender ni concebir la dicha espiritual súper sensorial que existe más allá de los sentidos, la mente y el intelecto.

El placer sensual y la dicha espiritual

La dicha espiritual es la felicidad más elevada. La dicha espiritual es la felicidad de la propia Alma. Es la dicha trascendental. Es independiente de los objetos. Es constante, uniforme y eterna. Sólo el sabio la disfruta.

El placer sensual proviene de la emoción. Pero la dicha del Alma es la felicidad del Ser. Es la naturaleza inherente al Atman. El placer es temporal y fútil. La dicha es eterna e imperecedera. El placer se mezcla con el dolor. La dicha es una felicidad sin mezcla. El placer depende de los nervios, la mente y los objetos. La dicha es independiente y existe si misma. Ha de hacerse un esfuerzo para gozar de los placeres sensuales, mientras que no hace falta esforzarse por experimentar la dicha Alma. La gota se funde en el océano. El alma individual, o *Yiva,* Flota en el océano de la dicha.

Purifica tu mente por medio del *Yapa,* el *Satsanga,* la caridad, el control de la mente, el servicio desinteresado, el autocontrol, el estudio del *Guita,* los *Upanishads* y el *Yoga- Vasishtha,* la práctica de unas normas de conducta *(Yama* y *Niyama),* de *Pranaiama,* del desapasionamiento *(Vairaguia)* y de la renunciación *(Tiaga).* Obtendrás entonces un instrumento adecuado para la meditación: una mente calmada, aguda, sutil y firme. Comienza la meditación, con la ayuda de este instrumento, durante tres horas por la mañana y tres horas por la tarde. Entonces amanecerá en ti una nueva e indescriptible felicidad, o *Ananda.* Te convencerás de la existencia de una dicha espiritual súper sensorial. Tendrás que sentir por ti mismo esa Ananda espiritual. Tendrás que disfrutarla por ti mismo. ¿Puedes explicar el placer sexual a un niño de doce años? ¿Puedes explicar el placer de saborear el azúcar a un niño que no la haya probado nunca? No puedes hacerlo. Él mismo debe probarla, como también deberá experimentar por sí mismo, cuando crezca, el placer carnal.

Los hombres mundanos se sienten muy felices cuando obtienen algún alimento, algún dinero y una mujer. ¡Si ellos pudiesen siquiera probar el néctar de la inmortalidad, cuán intensa sería la felicidad que sentirían!

El cuerpo es la morada de la miseria y la enfermedad. La riqueza cuesta mucho de adquirir y de conservar. La tristeza de cada nueva cosa a la que nos atamos. Las esposas o esposos son una fuente constante de inquietud. Pero, ¡he ahí!, la gente prefiere ese camino de sufrimiento al del gozo espiritual.

Ya has tenido suficiente de té y café, de soda y limonada, de padre, madre, hijos, hijas, hermanos, hermanas y parientes. Has tenido incontables padres y madres, esposas e hijos en el pasado. Viniste solo y solo te irás. Nada te seguirá excepto tus propias acciones. Realiza a Dios. Todo sufrimiento tocará a su fin.

Aun rodeado de objetos placenteros o dolorosos que perturban tu equilibrio de mente, permanece inmóvil como una roca, aceptando Yodo con ecuanimidad. Sé siempre alegre. Sonríe. ¿Cómo puede una mente entristecida y apesadumbrada pensar en Dios? Trata de estar siempre feliz. La felicidad es tu naturaleza misma. A eso se le llama alegría. Ese espíritu alegre han de cultivarlo todos los aspirantes.

Mantén tu mente en un estado moderado, o en el medio ideal. No la dejes correr hacia los excesos. Algunas personas mueren por la impresión producida por una depresión extrema, como también por una alegría extrema. No permitas que se produzca en tu mente una alegría excesiva, o *Uddharsha.* La mente tiende siempre a los extremos, ya sea a la depresión extrema o a la alegría extrema. Los extremos se tocan. Los extremos producen una reacción. La mente no puede permanecer calmada cuando experimenta una alegría excesiva. Haz que tu mente esté siempre alegre, pero calmada.

Este mundo es una mera apariencia. La mente y los sentidos te engañan a cada instante. Confundes el dolor con el placer. No existe una sola pizca de felicidad en este universo sensorial. Abandona toda idea y toda lucha egoísta por amasar riquezas. Avanza directamente hacia ese control remoto que hace moverse a estos juguetes de carne y hueso que son los cuerpos humanos, el cual sostiene este gran escenario, pero que está detrás de él. Sólo en Él hallarás una felicidad duradera y una alegría eterna. Fúndete en Él practicando diariamente meditación y Yapa.

13. GANGA

El Ganga, o Ganges, es el río más sagrado de la India. Los orígenes del Ganga se adscriben a la gloria celestial. Dice Krishna en el *Guita:* «Yo Soy el Ganga entre los ríos.»

Para un hindú, la palabra Ganga conlleva un significado sagrado. Todo hindú anhela tomar un baño en el Ganga y poder beber una gota de su agua en el momento de la muerte. Los aspirantes y mendicantes construyen sus cabañas a orillas del Ganga para practicar la penitencia y la meditación. Bhishma ensalzó grandemente la gloria del Ganga en sus últimas instrucciones a los Pándavas desde su lecho de flechas.

En la Edad de Oro, o *Satia Yugo,* todos los lugares eran sagrados. En la segunda Edad, o *Treta Yugo,* Púshkara era considerado como el lugar más sagrado. En la tercera Edad, o *Duápara Yuga,* Kurukshetra era considerado como el lugar más sagrado. En la Edad del Hierro, o *Kali Yugo,* corresponde al Ganga esa gloria. Devi Bhagávata dice: «Quien pronuncia el nombre del Ganga, incluso a cientos de kilómetros de distancia, queda libre de pecado y alcanza la morada de Hari.»

El baño en el Ganga

Millares de peregrinos visitan Harduar y Rishikesh cada año para bañarse en el río sagrado. Tienen una fe inmensa en la gloria de la Madre Ganga. Ellos creen que todos sus pecados se lavan al bañarse en las sagradas aguas del Ganga. Y en verdad que así ocurre. Un baño en el Ganga purifica instantáneamente. no hay duda de ello. Incluso los ateos y racionalistas más convencidos acuden a Harduar para tomar un baño refrescante en el Ganga.

Adondequiera que vaya un hindú a darse su baño, invoca siempre primero al Ganga y siente Su presencia en el agua antes de bañarse en el río. Si habita en un lugar lejano del Ganga, anhela intensamente vede algún día para que bendiga su ser por medio del baño en sus aguas sagradas. Y cuando recibe la gracia de poder bañarse al fin en el Ganga, se lleva un poco de agua a su casa y la conserva cuidadosamente en un recipiente para utilizarla únicamente con fines purificatorios.

El Ganga, manifestación del Ser Supremo

El Ganga es una manifestación de Vishnu. Surgió del Ser Supremo. Su vista inspira y eleva el alma. Fluye a través de los valles y habita junto a Párvati, la hija de Himavan. ¡Cuán magnífico es al pasar por el valle de Rishikesh! Tiene un color azul como el del océano. Sus aguas son extremadamente claras y dulces. Las personas ricas que habitan en las llanuras lejanas obtienen agua de Rishikesh. Ésta es transportada en grandes recipientes a regiones distantes en la India.

Poder contemplar al Ganga en Rishikesh eleva el alma. Sentarse durante unos minutos en un bloque de piedra a orillas del Ganga es una bendición. Permanecer durante unos meses en Rishikesh a orillas del Ganga, realizando determinados ritos *(Anushthana)* y repitiendo el propio Mantra *(Purascharana),* constituye un gran ejercicio de austeridad *(Tapas)* que conduce al aspirante hasta la morada de Hari. Vivir siempre a orillas del Ganga y dedicar toda una vida a la meditación proporciona la Dicha Divina, o Sivanandam.

La Madre Ganga proporciona poderes visibles e invisibles a cuantos anhelan Su gracia. Siéntate en solitario a orillas del Ganga. Concéntrate. Medita. Observa cómo las vibraciones espirituales revitalizan tu corazón interno, eliminando incluso tu conciencia de culpabilidad. ¿De dónde ha surgido esa felicidad suprema que llena todo tu ser de pronto? ¡Observa cómo abstrae tu mente y consciencia instantáneamente del mundo físico hacia las regiones de la inmortalidad, colmándote de dicha y bendiciones!

La pureza del agua del Ganga

El agua del Ganga es extremadamente pura y sagrada. Ningún germen puede desarrollarse en ella. Esto ha sido probado por diversos científicos en laboratorio. Rica en minerales, esta agua cura casi todo tipo de enfermedades.

El Ganga está saturado de minerales antisépticos. Incluso en Occidente, algunos médicos prescriben agua del Ganga para curar por medio de friegas ciertas enfermedades de la piel. El Ganga no es un simple río. Es un lugar sagrado, o *Tirtha.* Posee misteriosos poderes que no se encuentran en ningún otro río del mundo. Incluso los científicos admiten la eficacia del agua del Ganga.

El doctor F. C. Harrison, de la universidad McGilI de Canadá, escribe: «Un hecho peculiar que no ha sido nunca explicado satisfactoriamente es la rápida muerte, en tres a cinco horas, del cólera vibrió en las aguas del Ganga. Si uno piensa en la contaminación de las aguas por causa de los numerosos cadáveres arrojados al río, a menudo muertos por el cólera, y por los baños de millares de nativos, resulta interesante la creencia de los hindúes de que el agua de este río es pura y no puede corromperse, pudiendo beberla y bañarse en ella sin peligro, y debería ser confirmada por medio de una moderna investigación bacteriológica.»

Un famoso médico francés, el doctor D. Herelle, llevó a cabo investigaciones similares para desvelar el misterio del Ganga. Contempló algunos cadáveres que flotaban en el agua de hombres muertos por la disentería y el cólera, y le sorprendió descubrir que «tan sólo unos metros por debajo de los cadáveres, donde se supone que deberían hallarse millones de gérmenes de disentería y del cólera, no quedaba ya ni un solo

germen.» Más tarde, cultivó unos gérmenes, obtenidos de pacientes de dicha enfermedad, a los que introdujo en agua del Ganga. Tras incubarlos durante un cetro periodo de tiempo, para su sorpresa los gérmenes fueron completamente destruidos.
Otro médico inglés, el doctor C. E, Nelson, miembro del Real Colegio Británico de Cirujanos, nos relata otro hecho asombroso, Dice que «los barcos que parten de Calcuta hacia Inglaterra se abastecen de agua del río Hooghly, afluente del Ganga. Esta agua del Ganga permanece fresca durante todo el transcurso del viaje hasta Inglaterra. Sin embargo, los barcos que parten de Inglaterra hacía la India saben que el agua de Londres no llega fresca siquiera hasta Bombay, el puerto indio más próximo, que se halla una semana más cerca de Inglaterra que Calcula. Por ello, se ven obligados a abastecerse nuevamente de agua fresca en Port Said, en Suez o en Edén, en el mar Rojo». No sorprende, pues, que los indios afirmen que el Ganga es especialmente sagrado y que posee misteriosos poderes.

Un maestro silencioso

El Ganga nace en Gangotri, en los Himalayas. A pesar de los muchos obstáculos que encuentra a lo largo de su camino, finalmente alcanza su meta, el océano. De igual modo, el aspirante, o Sádhaka, no debe abandonar nunca su lucha, por insuperables que parezcan los obstáculos que deba afrontar. Todos los obstáculos y dificultades se desvanecerán por la gracia del Señor si él es sincero en sus prácticas yóguicas, y alcanzará eventualmente la meta.
El Ganga ofrece siempre su agua fresca y pura, pero no espera nada a cambio. El sol envía su luz a todos sin esperar recibir recompensa alguna. Aprende de ellos esta lección. Da siempre. No pidas nada a cambio. Ni siquiera esperes apreciación, aprobación ni reconocimiento.
El ladrón y el santo beben por igual el agua del Ganga. El sol envía su luz al malvado y al virtuoso. El mango ofrece sus frutos tanto a quien lo cuida como a quien corta sus ramas. Desarrolla una visión equitativa como la del Ganga, el sol y el mango.
Amo al Ganga y a los Himalayas. El Ganga es mi Madre Divina. Los Himalayas son mi Padre Divino. Ambos me inspiran y me guían. Me baño en el Ganga. Nado en el Ganga. Alimento a los peces del Ganga.
Ondeo una llama ante la Madre Ganga. Rezo al Ganga. Saludo al Ganga. Canto la gloria del Ganga. Escribo acerca de la gloria y la grandeza del Ganga.
El Ganga me ha sustentado. El Ganga me ha consolado. El Ganga me ha enseñado las verdades te los *Upanishads.*
¡Oh amigo! Sigue las instrucciones de la Madre Ganga. Sé puro. Adáptate. Sé tolerante. Perdona. Sé dulce. Desborda tu amor hacia todos. Comparte cuanto tengas con la humanidad toda, ya sea físico, moral, mental o espiritual. Cuanto más das, más obtienes. Da sin ninguna motivación egoísta y sin esperar recompensa alguna. Abrázalo todo. Cultiva una visión equitativa.
Gloria a la Madre Ganga, dadora de vida, de luz y de amor. Adórala con fe, devoción y piedad. Adórala con las flores de la pureza, el amor, el autocontrol y la visión equitativa. Canta Sus Nombres. Alcanza a Brahman por medio de Su gracia. ¡Que la Madre Ganga os bendiga a todos! ¡Que ella os ayude a vivir en Sus orillas y a practicar Yoga y Tapas!

24. «GUITA»

En cierta ocasión, Mahatma Gandhi visitó una de las librerías más grandes de Londres y preguntó al librero cuál era el libro espiritual que más se vendía. Aquél le respondió que era el *Guita.* El mayor regalo y la mejor bendición que ha ofrecido la India al mundo y a la humanidad es este evangelio universal, sublime a la vez que eminentemente práctico, que es el *Srimad Bhagavad Guita.* Los más grandes pensadores y filósofos de Occidente han rivalizado entre sí por ofrecer su devoto tributo ante el santuario del *Guita.* Wilhelm von Humboldt, el famoso erudito occidental, dice: «El *Bhagavad Guita* es la obra más profunda y sublime que el mundo posee.» Emerson, el gran sabio de América, tenía siempre un ejemplar del *Guita* sobre su mesa.

El *Guita* es la voz de Dios. Es el canto de la sabiduría antigua. Es un gran libro de texto de cultura espiritual. Es un libro para la eternidad. Ha sido mi constante compañero durante toda mi vida. Es un evangelio para el mundo entero.

El canto celestial

El *Srimad Bhagavad Guita* es un diálogo entre Krishna y Aryuna, narrado en el *Bhishma Parva* del *Mahabhárata.* Se compone de dieciocho capítulos de setecientos un versos en sánscrito cada uno. En estos versos, o *Slokas,* está condensada gran cantidad de conocimiento. En medio del campo de batalla de Kurukshetra, Krishna, durante el curso de su interesante e instructiva charla con Aryuna, reveló a éste las profundas, sublimes e inspiradas verdades espirituales, explicándole los más recónditos secretos del Yoga, el Vedanta, el Bhakti y el Karma. Todas las enseñanzas de Krishna fueron ordenadamente registradas en el Canto Celestial del *Srimad Bhagavad Guita* por Sri Bhagavan Vyasa para beneficio de toda la humanidad.

Hoy día se han publicado innumerables comentarios del *Guita.* Puede escribirse un libro entero sobre cada Sloka. La persona activa, que tiene tendencias kármicas, se verá beneficiada por el «Guita Rashaia», o el comentario escrito por Sri Bal Gangadhar Tilak; la persona devocional gustará más de estudiar el comentario de Sridhara; y la persona racional se sentirá más atraída por el comentario de Sri Sánkara.

Necesidad del maestro

Ya que el *Guita* contiene enseñanzas sutiles y profundas, debes estudiarlo bajo un maestro cualificado, que posea el conocimiento divino *(Brahma-nishtha Guru)* y que tenga fe, pureza y una devoción firme. Sólo entonces se te revelarán las verdades del *Guita,* como el fruto del *Amalaka* en tu mano. Los buenos comentarios, como el *Guita* de Suami Madhusudana, el de Sri Suami Sankarananda y el comentario de Sri Sankara, escritos por sabios realizados, te serán de inmensa ayuda.

Krishna habla desde distintos niveles de consciencia. Por eso es necesaria la ayuda de un maestro si deseas conocer el verdadero significado de los Slokas. No puedes entender adecuadamente el significado de los versos del *Guita* sin la ayuda de un maestro. De otro modo, te ocurrirá como aquel que llevó un caballo ante alguien que le pidió *«Saindhava»* mientras comía. «Saindhava» significa a la vez «sal» y «caballo».

Una obra para todos

El *Guita* es un evangelio universal que sirve para todos, sin distinción de edad, raza o religión. Su universalidad abraza todo aspecto de la actividad humana, correspondiendo a toda etapa del desarrollo humano y sublimándola. Ésa es la razón por la que han ensalzado el *Guita* eruditos del mundo entero.

El *Bhagavad Guita* trata acerca del Yoga, el cual no es ni oriental ni occidental. Pertenece al mundo y a la humanidad en general. El Yoga es la ciencia del vivir recio. No tiene nada que ver con ninguna creencia religiosa, fe tradicional, color, vocación ni clima.

Krishna no es simplemente un Dios hindú. Es la representación de la Realidad Interna que está presente en todos sin distinción. El dio Su *Guita* no sólo a Aryuna, sino a través de éste al mundo entero. Los problemas que afrontó Aryuna han de hacerles frente la humanidad toda. El *Guita* es la respuesta a la cuestión universal de la vida como un todo.

Vivir significa luchar, pues toda vida es una batalla entre las fuerzas del bien y del mal, de lo divino y lo demoníaco, de la pureza y la pasión, que están en constante enfrentamiento. La batalla del *Mahabhárata* se libra aún en tu interior. La ignorancia, o *Avidya,* está representada por Dhritarashtra. El alma individual, por Aryuna. Quien habita en tu propio corazón es Krishna, el Carretero. El cuerpo es tu carruaje. Los sentidos, o *Indriyas,* son los caballos. La mente, el egoísmo, los sentidos, las impresiones *(Samskaras),* los deseos *(Vásanas),* los anhelos, la atracción y la repulsión *(Raga-duesha),* la pasión, los celos, la avaricia, el orgullo, la hipocresía, etc., son tus enemigos acérrimos.

El *Guita* simboliza la resolución de esta batalla eterna entre lo espiritual y lo material en cada ser humano. Por ello no excluye a nadie de recibir su mensaje y su bendición. No es en absoluto sectario y es un evangelio eminentemente práctico. Contiene un mensaje a poner en práctica por ti, por mí y por todo hombre y mujer que viven su vida cotidiana en el mundo atareado de cada día.

Una guía práctica para regular la vida y la conducta diarias

El *Guita* constituye en si mismo una solución, más que una exposición o revelación. Constituye en sí una solución para los problemas inmediatos que acosan al hombre, y comunica un maravilloso mensaje de estímulo, esperanza, alegría y consuelo. Constituye una llamada directa hacia la divinización de la naturaleza entera del hombre.

El *Guita* es a la vez un evangelio que inspira y eleva, arrojando luz sobre los más acuciantes problemas de la vida; que ilumina con rayos brillantes de esperanza y seguridad los rincones oscuros de la tristeza, la melancolía y la desesperación, elevando de inmediato al lector de la debilidad a la fortaleza, y de la desconfianza a la confianza en sus propios poderes infinitos y en su naturaleza imperecedera.

Conlleva el mensaje alentador de que, para realizar su naturaleza inmortal, el hombre no necesita recluirse, cortando con su familia y amigos y abandonando la sociedad; que la unión con el Ser Divino puede alcanzar se y mantenerse incluso en medio del trabajo y las actividades mundanas. Los obstáculos hacia esa unión dichosa yacen dentro de nosotros, y no en el entorno exterior. Ésta es la lección central de esta obra única y sagrada.

El *Guita* te da lecciones prácticas para regular tu vida y conducta diarias. Te insta a evitar la conducta injusta, o *Adharma*, y a desarrollar las virtudes divinas que te ayudarán a lograr la consciencia de Dios. El mensaje del *Guita* es el del sacrificio, el amor y el deber. Ama a todos. Comparte cuanto tengas con los demás, cumple bien con tus deberes. Elévate por encima de las atracciones y las repulsiones insignificantes. Mantén abiertas las puertas de tu corazón eliminando el egoísmo, la avaricia y la pasión, para que el mismo Señor Supremo acuda a habitar en su interior. Éstas son las lecciones del *Guita.*

El *Guita* no pide al hombre nada que resulte imposible para cualquier persona de capacidad media. El Señor dice: «No te pido que realices hazañas portentosas. Sólo deseo el sentimiento, o *Bhava.* Sólo deseo tu corazón. Cualquier cosa que te resulte fácil de hacer, descúbrela y realízala. Yo la complementaré, pues la plenitud está en

Mis manos.» El *Guita* hace al hombre una promesa positiva de Salvación, volviéndole intrépido. Ahí yace el valor supremo del *Guita.*

La armonía en el *Guita*

El *Srimad Bhagavad Guita* formula la teoría de los tres caminos, o *Margas,* que son: el camino del conocimiento,'o Ñana Marga; el de la devoción, o Bhakti Marga, y el de la acción, o Karma Marga. De acuerdo con la enseñanza del *Guita,* no existe conflicto alguno entre los tres. El *Guita* armoniza bellamente las filosofías de la acción, la devoción y el conocimiento.

El amor es el conocimiento en su expresión difusa. El Conocimiento es el amor en esencia. El servicio es amor expresado por medio de la acción. El amor, el conocimiento y el servicio son igualmente necesarios para un desarrollo completo de la vida divina. El corazón, la cabeza y la mano deben desarrollarse armónicamente. Sólo entonces alcanzarás la perfección.

Debes tener la mente de un Sri Sánkara, el corazón de un Buddha y la mano de un Sri Yánaka. Los tres caballos que tiran de este cuerpo carruaje -la acción, la emoción y el intelecto- deben actuar en perfecta armonía. Sólo entonces rodará suavemente este cuerpo-carruaje y podrás alcanzar tu destino rápidamente y a salvo. Sólo entonces podrás gozar en el Ser interno. Sólo entonces podrás cantar *Soham* «Yo soy Él». Sólo entonces estarás en afinación con lo Infinito. Sólo entonces podrás escuchar la voz insonora del Alma y gozar de la dulce música interna del Atman.

Los preceptos y la práctica

Algunas personas insensatas empiezan en seguida a tener dudas y a pensar: ((¿Cómo pudo el *Guita* ser enseñado a Aryuna en pleno campo de batalla en un tiempo tan corto? No pudo ser.» Eso es erróneo. Fue una revelación de Aryuna. Krishna proporcionó a Aryuna el ojo divino de la intuición. El Señor Omnisciente y omnipotente puede hacer cualquier cosa. Por medio de Su gracia pude convertir al mudo en un orador y al cojo en alpinista.

El Cumpleaños del nacimiento del *Srimad Bhagavad Guita*, llamado *Guita- Yayanti,* es celebrado en toda la India por los admiradores y amantes de esta obra única el undécimo día de la mitad brillante del mes *Marga Sirsha,* según el calendario hindú. Se conmemora entonces el día en que, hace unos cinco mil años, Krishna enseñó a Su discípulo Aryuna el Canto Celestial.

Un tesoro de sabiduría

El *Guita* es la esencia de los *Vedas.* Es la quintaesencia de los *Upanishads.* Es la piedra preciosa del *A1ahabhárata.* Esta obra entra en la categoría del *Prasthanatraia,* que son los libros representativos de la religión hindú.

En él hallarás una solución para todas tus dudas. Cuanto más lo estudies con fe y devoción, obtendrás un conocimiento más profundo, una visión interna penetrante y un pensamiento claro. Pregunta y se te dará. Busca y encontrarás. Llama y se te abrirá. Ésta es la cualidad incomparable de esta escritura. Obtiene acceso, de un golpe, a toda la sabiduría humana y divina.

El Señor, en Su Inmanencia como Krishna, dio Su Canto Divino repleto de la más profunda sabiduría. ¡No hay rama del saber que no la incluya! ¡No hay Yoga al que no abrace! De él se dice justamente: *Sarvashastramayi Guita.* El *Guita* es la representación de todas las ciencias, escrituras y conocimientos. Su palabra es ley.

El *Guita* es como el lago Manasarovar al que acuden los *Paramahamsas.* o grandes almas, y los aspirantes sedientos a bañarse. Es el océano de dicha en el que nadan los buscadores de la Verdad con éxtasis y alegría. Cuando la piedra filosofal roza un pedazo de hierro, éste se convierte al instante en oro. De igual modo, sí vives en el espíritu de incluso un solo verso del *Guita,* te transmutarás sin duda en la Divinidad.
Adora al *Srimad Bhagavad Guita* como una escritura sagrada. Estudia un capítulo suyo cada día. Pero no te quedes en eso. Vive en el espíritu de las enseñanzas del *Guita.* La mera lectura o charla no te ayudará en absoluto. Puedes saberte todo el *Guita* de memoria; puedes dar conferencias sobre él durante horas seguidas; sin embargo, puedes no tener, a pesar de ello, ni un solo rayo de la sabiduría del *Guita.* Lo que se requiere es una práctica regular de las enseñanzas del *Guita.* Vuélvete intensamente práctico. Deja que el *Guita* guíe tus pensamientos, impulse tu palabra y gobierne tus acciones. Entonces, toda tu actitud hacia la vida cambiará gradualmente. Te convertirás en un hombre-Dios con una visión divina. Ya no te preocupará el éxito ni el fracaso, el placer ni el dolor, la pérdida ni la ganancia. Obtendrás coraje, fortaleza, paz y dicha en esta misma vida y allí mismo donde estés.

25. GURU

El *Guru* es Dios mismo manifestado en una forma personal para guiar al aspirante. La gracia de Dios adopta la forma del Guru. Ver al Guru es ver a Dios. El Guru está unido a Dios. Inspira devoción a los demás. Su presencia purifica a todos.
El Guru es en verdad el eslabón entre el ser individual y el Ser inmortal. Él es un ser que se ha elevado a si mismo de *esto* a *Aquello,* teniendo así libre y fácil acceso a ambos planos. Se yergue, por así decirlo, sobre el umbral de la inmortalidad y, agachándose, levanta con una de sus manos a quienes luchan, elevándoles con la otra hasta el imperio de la felicidad eterna y de la infinita Consciencia de la Verdad.

El Sadguru

Para ser un Guru hay que recibir un mandato de Dios.
El mero estudio de libros no puede convertir le a uno en un Guru. Sólo quien ha estudiado las escrituras y posee el conocimiento directo del Atman a través de la experiencia, o *Anubhava,* puede ser escogido como Guru. Un *Yivanmukta,* o sabio liberado, es el verdadero Guru o preceptor espiritual. Él es el *Sadguru.* Es idéntico a Brahman, o el Ser Supremo. Conoce a Brahman.
Un Sadguru está dotado de incontables *Siddhis,* o poderes psíquicos, y posee toda la riqueza del Señor, o la divina *Aisuaria.*
Sin embargo, la posesión de poderes no es prueba suficiente para declarar la grandeza de un sabio, o para probar que haya alcanzado la realización del Ser. Los Sadgurus no exhiben generalmente ningún milagro, o *Siddhi,* aunque a veces, no obstante, pueden hacerlo para convencer a los aspirantes de la existencia de cosas suprafísicas, darles ánimo e infundir fe en sus corazones.
El Sadguru es el mismo Brahman. Es un océano de bendición, conocimiento y misericordia. Es el capitán de tu alma. Es una fuente de alegría. Él elimina todos tus problemas, pesares y obstáculos. Te muestra el sendero correcto y divino. Rasga el velo de tu ignorancia. Te hace inmortal y divino. Transmuta tu naturaleza inferior y diabólica. Te alarga la cuerda del conocimiento para salvarte del océano del Samsara en el que te ahogas. No le consideres corno un simple hombre. Adora a tu Guru e inclínate ante él con reverencia.

El Guru es Dios. Su palabra es la palabra de Dios. Él no necesita enseñar nada. Incluso su presencia o su compañía eleva, inspira y conmueve. Su misma compañía es la iluminación del Ser. Vivir en su compañía es recibir educación espiritual. Lee el *Granth-saheb* y conocerás la grandeza del Guru.

El hombre sólo puede aprender del hombre y, por eso, Dios enseña a través de un cuerpo humano. En tu Guru tienes tu ideal humano de la perfección. Él es el molde según el cual deseas moldearte a ti mismo. Tu mente se convencerá rápidamente de que un alma tan grande merece adoración y reverencia.

El Guru es la puerta hacia la Consciencia de la Verdad trascendental, o *Moksha-duara.* Pero es el aspirante quien tiene que entrar por ella. El Guru es una ayuda, pero la verdadera tarea del Sádhana, o la práctica espiritual, recae sobre el aspirante mismo.

Necesidad del Guru

Para el principiante en el sendero espiritual es necesario un Guru. Para encender una vela necesitas otra vela encendida. De igual modo, sólo un alma iluminada puede iluminar a otra alma.

Algunas personas hacen meditación independientemente durante varios años. Más tarde, sienten realmente la necesidad de un Guru. Cuando se cruzan con algunos obstáculos en el camino son incapaces de saber cómo evitar tales impedimentos. Y entonces comienzan a buscar un Maestro.

Solamente quien ha estado ya en Badrinath es capaz de mostrarte el camino para llegar allí. En el caso del sendero espiritual es aún más difícil encontrar tu camino. La mente te confundirá muy a menudo. Pero el Guru podrá evitarle las trampas y obstáculos, guiándote a lo largo del sendero correcto. Te dirá: “Este camino te lleva a la liberación, o *Moksha,* aquél al cautiverio.” Sin esa guía podrás desear ir a Badrinath, ¡pero acabarás en Delhi!

Las escrituras son como un bosque. Tienen pasajes ambiguos. Algunos son aparentemente contradictorios. Otros tienen un significado esotérico y diverso y una explicación oculta. Sus referencias se entrecruzan. Por ello necesitas un Guru, o Preceptor, que te proporcione el significado correcto, que haga desaparecer tus dudas y ambigüedades, y que ponga ante ti la esencia de las enseñanzas.

Un Guru es absolutamente necesario para todos los aspirantes en el sendero espiritual. Tan sólo él puede descubrir tus defectos. Del mismo modo que una persona no es capaz de verse la espalda, así tampoco puede ver sus propios errores. Tiene que vivir junto a un Guru para erradicar sus malas cualidades y defectos.

El aspirante que se halla bajo la guía de un Maestro o Guru está a salvo de extraviarse. *Satsanga.* o la asociación con el Guru, es una armadura y una fortaleza para guardarte contra todas las tentaciones y fuerzas desfavorables del mundo material.

Los casos de aquellos que han alcanzado la perfección sin estudiar bajo ningún Maestro no deben citarse como demostración en contra de la necesidad de un Guru, pues esos grandes hombres son excepciones en la vida espiritual. Nacen como maestros espirituales como resultado del intenso servicio, estudio y meditación practicados en sus vidas previas. Ellos ya han estudiado bajo el Guru. Su nacimiento actual es tan sólo el efecto espiritual continuativo. Así pues, la importancia del Guru no se ve disminuida por estos casos aislados.

Algunos maestros confunden a sus aspirantes, diciéndoles: «Piensa por ti mismo. No te entregues a ningún Guru.» Pero cuando alguien te dice: «¡No sigas a ningún Guru!», él mismo está pretendiendo ser el Guru de quienes le escuchan. No te acerques a esos pseudogurus. No escuches sus conferencias.

Todos los grandes seres tuvieron sus maestros. Todos los sabios, santos y profetas, instructores universales, encarnaciones y grandes hombres, no importa 10 grandes que hayan podido ser, han tenido sus propios Gurus. Suetaketu aprendió acerca de la

naturaleza de la Verdad de Uddálaka, Maitreyi de Yañavalkya, Bhrigu de Varuna, Narada de Sanatkumara, Nachiketas de Yama, lndra de Prayápati, y muchos otros, acudieron humildemente ante los sabios, observaron un estricto Brahmacharia, practicaron una disciplina rigurosa y aprendieron la Ciencia Divina, o Brahma-vidia, de ellos.

Krishna se sentó a los pies de Su Guru Sandipani. Rama tuvo por Guru a Vasishtha. Jesús buscó a Juan para que le bautizara a orillas del río Jordán. Incluso los Devas, o dioses, tienen a Briháspati como su Guru. E incluso los más grandes entre los seres celestiales se sentaron a los pies del Guru Dakshinamurti.

Un neófito debe tener un Maestro personal al principio. No puede tener a Dios como Guru para comenzar, pues para ello necesita tener una mente pura y perfección ética, tiene que ser intensamente virtuoso, y tiene que estar por encima de la conciencia física. Tan solo entonces puede tener a Dios por Guru.

Cómo escoger tu Guru

Si sientes paz en presencia de un Mahatma, o alma santa, si te inspiran sus discursos, si es capaz de esclarecer tus dudas, si está libre de avaricia, ira y lujuria, si es desinteresado, amable e inegoísta, puedes aceptarle como tu Guru. Aquel que es capaz de esclarecer tus dudas, que es cariñoso con tu Sádhana, que no perturba tus creencias, pero que te ayuda desde el nivel en que éstas, aquel en cuya mera presencia te sientes espiritualmente elevado, él es tu Guru. Una vez que hayas elegido tu Guru, síguele implícitamente. Dios te guiará a través de él.

No utilices excesivamente la razón para seleccionar a tu maestro, pues fracasarás si lo haces así. Si no puedes conseguir un Guru de primera categoría, trata de seguir las instrucciones de otros peregrinos, o *Sadhus,* que recorren el sendero espiritual desde hace algunos años, que tienen pureza y otras cualidades virtuosas, y que tienen algún conocimiento de las escrituras. Lo mismo que un estudiante de tipo intermedio es capaz de enseñar a otro de tercera clase cuando no se dispone de un profesor cualificado, y del mismo modo que un cirujano auxiliar puede asistir a un paciente cuando falta el cirujano principal, este tipo de Guru de segunda categoría será capaz de ayudarte.

Si no consigues encontrar, aun así, este tipo de maestro de segunda alegoría, puedes seguir las enseñanzas contenidas en los libros escritos por santos realizados, como Sri Sankara, Dattatreya, y otros. Conserva una imagen de uno de estos maestros, si la hay, y adórale con fe y devoción. Gradualmente recibirás inspiración, y el puede aparecérsete en sueños, iniciarte e inspirarte en su debido momento. Para un aspirante, o *Sádhak,* sincero, la ayuda viene de manera misteriosa. Cuando llega el momento, el Señor une al Guru y al discípulo de modo misterioso.

La misteriosa ayuda del Señor

Observa cómo ayudó el Señor a los devotos en los siguientes ejemplos. Eknath escuchó una voz del cielo, o *Akasavani,* que le dijo: «Acude a Yanardan Pant, quien se halla en Deva Guiri. Él te pondrá en el camino recto y te guiará.» Eknath lo hizo así y halló a su Guru. Tukaram recibió su Mantra, Rama Krishna Hari, durante el sueño. Repitió este Mantra y tuvo la visión, o *Darshan,* de Krishna. Éste guió a Namdev para que fuese iniciado por un *Sanniasin* en Malikaryuna. La reina Chudalai adoptó la forma de Kumbha Muni y se apareció ante su esposo Sikhidhuaya en el bosque, iniciándole en los misterios de la libertad, o *Kaivalia.* Madhura Kavi vio una luz en el firmamento durante tres días consecutivos, la cual le guió, llevándole hasta su Guru Namalvar, quien se hallaba sentado en Samadhi bajo un tamarindo cerca de Tinevely. Vilvamangal se sentía muy atraído por Chintamani la danzarina, la cual se convirtió

luego en su Guru. Tulasidas recibió instrucciones de un ser Invisible de que fuese a ver a Hanuman, por medio del cual tendría el *Darshan* de Sri Rama.
A los discípulos competentes no les falta un Guru competente. Las almas realizadas no son raras. Pero las personas de mente ordinaria no pueden reconocerlas. Sólo unas cuantas personas que son puras y que poseen cualidades virtuosas pueden entender a las almas realizadas, y sólo ellas se verán beneficiadas por su compañía.
Mientras exista el mundo, existirán Gurus y *Vedas,* o escrituras, para guiar a las almas que luchan en el sendero de la realización del Ser. El número de almas realizadas puede ser menor en la Edad del Hierro comparado con la Edad de *Oro,* o *Satia Yugo,* pero siempre están presentes para ayudar a los aspirantes. Deja que cada persona siga su camino según su capacidad, temperamento y comprensión. Su *Sadguru* lo hallará a lo largo del camino.

Los Siksha Gurus y el Diksha Guru

El hombre tiene un deber doble aquí en la tierra: preservar su vida y realizar su Ser. Para preservar su vida tiene que aprender a trabajar por su sustento diario. Para realizar su Ser tiene que servir, amar y meditar. El Guru que le enseña el conocimiento de las artes mundanas se llama *Siksha Guru.* El que le muestra el sendero de la realización es el *Diksha Guru.* Los Siksha Gurus pueden ser muchos, tantos como cosas se deseen aprender. El Diksha Guru sólo puede ser uno, aquel que le guía a la Liberación, o *Moksha.*

Aférrate a un solo Guru

No perfores aquí y allá pequeños pozos para obtener agua, pues pronto se secarán. Perfora un pozo profundo en un solo lugar. Centraliza todos tus esfuerzos allí, y conseguirás agua abundante que te abastecerá durante todo el año. Del mismo modo, trata de absorber completamente las enseñanzas espirituales de un solo preceptor. Bebe profundamente de un solo hombre. Siéntate a sus pies durante algunos años. No hay utilidad alguna en vagar por curiosidad de uno a otro hombre, perdiendo así la fe en poco tiempo. No tengas la mente inconstante de una prostituta. Sigue únicamente las instrucciones espirituales de un solo hombre. Si acudes a diversas gentes y sigues las instrucciones de muchas personas, éstas te confundirán y te pondrán en un dilema.
De un médico obtienes una prescripción. De dos médicos, un chequeo. De tres médicos lo que consigues es que te lleven a la tumba. Del mismo modo, si tienes muchos Gurus, te confundirán. Dudarás sobre lo que debas hacer. Uno te dirá: «Haz *Soham Yapa.»* Otro te dirá: «Haz *Yapa* de Sri Rama.» Un tercero te dirá: «Escucha los sonidos internos, o *Ánahat.»* Estarás hecho un enredo. Por eso, aférrate a un solo maestro y sigue sus instrucciones.
Escucha a todos, pero sigue a uno. Respeta a todos, pero adora a uno. Obtén conocimiento de todos, pero adopta las enseñanzas de un solo maestro. Entonces tendrás un progreso espiritual rápido.

La ascendencia espiritual, o Guru-Parampara

El conocimiento espiritual es transmitido de Guru a discípulo. Gaudápadacharia impartió el conocimiento del Ser a su discípulo Govindacharia, éste a su discípulo Sankaracharia, éste a su discípulo Surésuaracharia. Matsiendranath impartió el conocimiento a su discípulo Gonaknath, éste aNivrittinath, y éste a Ñanadeva. Totapuri impartió el conocimiento a Sri Ramakrishna, y éste a Suami Vivekananda.

Fue Ashtavakra quien modeló la vida de Raya Yánaka. Fue Gorakhnath quien guió el destino espiritual de Raya Bhartrihari. Fue Krishna quien hizo que Aryuna y Uddhava se estableciesen en el sendero espiritual a pesar de la inquietud de sus mentes.

Significado de la iniciación

El *Bhakta* será iniciado por un santo Bhakta en el sendero de la devoción. El *Ñani* iniciará al estudiante de Vedanta en el significado de las frases de las escrituras, o *Mahavakias.* El *Hatha Yogui* o el *Raya Yogui* pueden iniciar a otro en su propio camino. Sin embargo, un sabio perfectamente realizado, un *Purna-Ñani* o *Purna-yogui,* puede iniciar en cualquier camino. Un sabio o santo como Sri Sankara o Madhusudana Srásuati puede iniciar a un Sadhak en cualquier camino para el que esté preparado. El Guru descubre, tras un meticuloso estudio del aspirante, sus gustos, temperamento y capacidad, decidiendo para él el camino más apropiado a seguir. Si su corazón es impuro, el maestro le prescribe hacer servicio desinteresado a la humanidad durante años. Solo después buscará el Guru aquel camino para el que esté preparado, iniciándole en él.
La iniciación no significa decir un Mantra al oído de otra persona. Si Rama se siente influenciado por los pensamientos de Krishna, aquél ha sido ya iniciado por éste. Si un aspirante camina por el sendero de la verdad tras estudiar las obras escritas por un santo y absorbe las enseñanzas de éste, dicho santo se ha convertido ya en su Guru.

Sakti Sanchar

Así como puedes dar a otra persona una naranja, el poder espiritual puede ser transmitido, de igual modo, de una persona a otra. Este método de transmitir los poderes espirituales se llama *Sakti-sanchar.* Por medio del Sakti-sanchar se transmite, en efecto, una cierta vibración espiritual del Sadguru a la mente del discípulo.
El poder espiritual es transmitido por el Guru al discípulo adecuado a quien considera preparado para el Sakti-sanchar. El Guru puede transformar al discípulo por medio de una mirada, un toque, un pensamiento, una palabra, o un mero deseo.
Sakti-sanchar es una ciencia mística oculta que se transmite de maestro a discípulo *(Parampara).*
Jesús transmitió por medio de un toque su poder espiritual a algunos de sus discípulos. Un discípulo de Samartha Ramdas transmitió su poder a la hija de la bailarina, la cual se sentía atraída pasionalmente hacia él. El discípulo la miró y le transmitió el Samadhi. Su pasión se desvaneció y se volvió muy religiosa y espiritual. Krishna tocó los ojos ciegos de Sudras, su visión interna se despertó y obtuvo el *Bhava Samadhi.* Gouranga produjo por medio de un toque la intoxicación divina en muchas personas, convirtiéndoles en seguidores suyos. Incluso los ateos danzaban en éxtasis en las calles, por medio de su toque, y entonaban cánticos a Hari.
Pero el discípulo no debe sentirse satisfecho con la transmisión del poder del Guru. Tendrá que luchar duramente aún en su Sádhana para alcanzar una mayor perfección y nuevos logros. Sri Ramakrishna Paramahamsa tocó a Suami Vivekananda, y éste tuvo la experiencia súper consciente. Pero aún luchó muy duro durante otros siete años, después de aquel toque, para lograr la perfección.

La gracia y el esfuerzo propio

La realización no puede llegarte como un milagro hecho por tu Guru. Buddha, Jesús y Rama Tirtha siguieron un Sádhana. Krishna pidió a Aryuna que desarrollase el desapasionamiento, o *Vairaguia,* y que siguiese una práctica espiritual, o *Abhiasa.* No

le dijo: «Te proporcionaré de inmediato la Liberación, o Mukti.» Por tamo, abandona la noción equivocada de que tu Guru te transmitirá el Samadhi y Mukti. Esfuérzate, purifícate, medita y realízate.

La gracia del Guru, o Guru-kripa, es muy necesaria. Pero ello no significa que el discípulo pueda sentarse ociosamente. Por el contrario, debe realizar rígidas prácticas espirituales, o *Purushartha.* Todo el trabajo tiene que hacerlo el estudiante. Hoy día, la gente espera que bebiendo una gota de agua del recipiente, o *Kamandalu,* de un monje, o *Sanniasin,* van a entrar inmediatamente en Samadhi. No están dispuestos a someterse a ningún Sádhana para purificarse y lograr la realización del Ser. Esperan obtener una píldora mágica que les sumerja en Samadhi. Si albergas este tipo de ilusión, abandónala inmediatamente.

El Guru y las Shastras pueden mostrarte el camino y eliminar tus dudas. El conocimiento directo e intuitivo (o la *Anubhava* del tipo *Aparoksha)* queda para tu propia experiencia. Un hombre hambriento tendrá que comer por sí mismo. A quien le pica, tendrá que rascarse por si solo.

Sin duda alguna, las bendiciones del Guru lo pueden hacer todo. Pero ¿cómo obtenerlas? Complaciéndole. y un Guru sólo puede ser complacido por el discípulo cuando éste lleva a cabo implícitamente sus instrucciones. Sigue cuidadosamente, por tanto, las instrucciones de tu Guru, Actúa únicamente según sus instrucciones. Sólo entonces merecerás sus bendiciones, y sólo entonces éstas podrán hacerlo lodo.

26. HINDUISMO

El hinduismo es la religión de los hindúes. Es la más antigua de todas las religiones presentes. El hinduismo no es una religión confeccionada por el hombre. No lo fundó ninguna persona. Ni tampoco se basa en una serie de dogmas predicados por determinados maestros. No comenzó con un sistema, como el islamismo o el cristianismo. Es producto de los sabios de los *Vedas.* Se desarrolló de era en era según las enseñanzas de los *Avatares,* los *Rishis,* los *Vedas,* los *Upanishads,* el *Guita* y las *Itihasas.* Existirá mientras perdure el mundo. En el corazón de cada hindú está arraigada una peculiar y misteriosa fuerza espiritual.

Al hinduismo se lo conoce también por los nombres de *Sanátana Dharma* y *Vaidika Dharma.* Sanátana Dharma significa la religión eterna, la Ley Antigua. Vaidika Dharma significa la religión de los Vedas.

El hinduismo es tan antiguo como el mundo. Es la madre de todas las religiones. Buddha, quien nació y se educó en la religión hindú, realizó algunos cambios aquí y allá y fundó una nueva religión, el budismo, más adecuada para el temperamento y el grado de evolución de las gentes de su tiempo. El budismo no es más que una rama del hinduismo. Jesús, quien practicó austeridades, o *Tapas,* en Cachemira y en Benares, absorbió las enseñanzas y los principios del hinduismo y dio lugar a una religión que se ajustaba a los pescadores de Palestina. Mahavira hizo algunos cambios en el budismo y fundó otra religión, el yainismo, que no es sino una rama de aquél. El zoroastrismo, el cristianismo y todos los demás «ismos» son todos verdaderamente ramas del hinduismo.

La religión de la libertad

El hinduismo deja una libertad absoluta a la mente racional del hombre. El hinduismo nunca impone una represión inadecuada a la libertad de la razón humana, o a la libertad de pensamiento, de sentimiento y de voluntad del hombre.

El hinduismo es la religión de la libertad. Deja la más amplia libertad en asumo s de fe y de adoración. Deja absoluta libertad a la razón y al corazón humanos con respecto a temas tales como la naturaleza de Dios, el alma, la creación, la forma de adoración y la meta de la vida. No fuerza a nadie a aceptar ningún dogma ni ninguna forma de adoración en particular. Deja que cada uno reflexione, investigue, inquiera y se esfuerce. Por ello, todo tipo de credos religiosos, diversas formas de adoración, o *Sádhana,* y diferentes tipos de rituales y costumbres han hallado un prestigioso lugar unos junto a otros en el hinduismo, siendo cultivados y desarrollados en armónica relación unos con otros.

El hinduismo, a diferencia de otras religiones, no afirma dogmáticamente que la emancipación final sea posible únicamente a través de él y no a través de ninguna otra. Es tan sólo un medio hacia un fin, y todos los medios que conduzcan eventualmente hacia tal fin los aprueba igualmente.

La hospitalidad religiosa del hinduismo es proverbial. El hinduismo es extremadamente católico y liberal. Éste es su rasgo fundamental. El hinduismo respeta a todas las religiones. No rivaliza con ninguna de ellas. Acepta y honra a la verdad, de dondequiera que venga y cualquiera que sea su disfraz.

Las escrituras hindúes

La *Sruti* y la *Smriti* son las dos fuentes autorizadas del hinduismo. *«Sruti»* significa literalmente «lo que se escucha», y *«Smriti»* significa «lo que se recuerda». Sruti es la revelación; Smriti es la tradición. Lo que es revelado es Sruti. El *Upanishad* es una Sruti. Lo que se recuerda es Smriti. El *Bhagavad Guita* es una Smriti. Sruti es la experiencia directa. Los grandes Rishis escucharon las verdades eternas de la religión y las registraron para beneficio de la posteridad. Estas crónicas constituyen los *Vedas.* Por tanto, la *Sruti* es la autoridad primera. *Smriti* es el recuerdo de esa experiencia, siendo, pues, una autoridad secundaria. Las *Smritis* o *Dharma Sastras* se basan en la *Sruti.* Son también libros escritos por sabios, pero no constituyen la autoridad última. Si existe algo en la *Smriti* que contradiga a la *Sruti,* aquélla ha de ser rechazada. El *Bhagavad Guita* es también una *Smriti,* así como el *Mahabharata.*

Los Vedas y los Upanishads

Las *Srutis* se llaman los *Vedas* o el *Amnaia.* Son revelaciones intuitivas directas y se consideran enteramente suprahumanas, no teniendo autor.

Los *Vedas* son las verdades eternas, reveladas por Dios a los antiguos y grandes Rishis de la India. La palabra «Rishi» significa «vidente». El es el vidente de un pensamiento que no es el suyo propio. Los Rishis vieron o escucharon las verdades. Por eso se llama a los *Vedas* Sruti, o lo que se escucha. Los Rishis no lo escribieron ni lo crearon a partir de su propia imaginación. Ellos fueron videntes de un pensamiento que ya existía. Fueron tan sólo los descubridores espirituales de tal pensamiento.

Los Rishis no inventaron los *Vedas.* Fueron sólo el agente o el medio para transmitir a las gentes las experiencias intuitivas que recibían. Las verdades de los *Vedas* son revelaciones. Todas las demás religiones del mundo basan su autoridad en haber sido promulgadas por Mensajeros especiales de Dios a determinadas personas, mientras que los *Vedas* no deben su autoridad a nadie. Constituyen en si mismos la autoridad, pues son eternos por albergar el conocimiento del Señor. .

Los *Vedas* son los libros más antiguos que existen en la biblioteca del hombre. Constituyen la fuente última a la que puede atribuirse todo conocimiento religioso. La religión tiene un origen divino. Fue revelada al hombre por Dios en el principio de los tiempos y está contenida en los *Vedas.*

Los *Upanishads* son las partes concluyentes de los *Vedas* o el fin de éstos. La enseñanza que se basa en ellos se llama *Vedanta.* Los *Upanishads* constituyen la esencia y la meta de los *Vedas.* Son el fundamento del hinduismo.

Los *Upanishads* más importantes son *Isa, Kena, Katha, Prasna, Mundaka, Mandukia, Aitareia, Tattiriya, Chhandoguia, Brihadaraniaka, Kaushitaki* y *Suetasvatara.* Todos ellos son de suprema autoridad.

Los distintos filósofos de la India, pertenecientes a escuelas diferentes como el *Aduaita,* el Monismo cualificado o *Visishtaduaita,* el Dualismo, el Monismo puro, el *Bheda-bheda,* etc., han reconocido siempre la autoridad suprema de los *Upanishads.* Todos ellos han dado sus propias interpretaciones, pero obedeciendo siempre su autoridad. Han desarrollado sus filosofías sobre la base de los *Upanishads.*

La filosofía de los *Upanishads* es sublime, profunda, majestuosa e inspirada. Los *Upanishads* revelan las verdades espirituales más sutiles. Incluso los eruditos occidentales han ofrecido su tributo a los sabios de los *Upanishads.* Schopenhauer solía estudiar los *Upanishads* y meditar sobre sus pensamientos antes de retirarse a dormir. En cierta ocasión declaró: «Los *Upanishads* son el consuelo de mi vida, y seguirán siéndolo también después de mi muerte."

Las enseñanzas de los Rishis de antaño no pertenecen únicamente a los hindúes. Son de una naturaleza universal que todo lo abraza. Están indicadas para las gentes de todo el mundo. El *Guita* y los *Upanishads* son obras para las gentes del mundo entero.

La mitología hindú

En toda religión hay tres partes: la filosofía, la mitología y el ritual. La filosofía es la ciencia de la religión. Establece sus principios básicos, o sus doctrinas o credos fundamentales, su meta y los medios para alcanzar ésta. La mitología explica e ilustra la filosofía por medio de las vidas legendarias de grandes hombres o de seres sobrenaturales. El ritual da una forma aún más concreta a la filosofía para que todos la entiendan. El ritual consiste en las formas y las ceremonias.

La mitología es parte de toda religión. Es la filosofía explicada. Es la ciencia que investiga los mitos, las fábulas y las leyendas que se fundan en acontecimientos remotos, especialmente en aquellos acaecidos en los tiempos primitivos de la existencia de un pueblo. La mitología inspira al lector a través de preceptos y ejemplos loables, incitándole a alcanzar la perfecci6n o el ideal más elevado. Las enseñanzas abstractas y las ideas sutiles se presentan de una manera cautivadora, disfrazándolas con historias, parábolas, leyendas, alegorías y narra¡,;iones. Las ideas e ideales sublimes y abstractos del hinduismo llegan fácilmente al corazón de las masas a través de historias impresionantes.

La mitología está entremezclada ligeramente con un poco de historia. Es difícil hacer una clara distinción entre la historia y la mitología.

Tras la mitología antigua del hinduismo se esconden grandes verdades. No se puede ignorar algo simplemente porque esté disfrazado de mitología. Mantén tu intelecto a una distancia considerable cuando estudies mitología y no discutas sobre ello. El intelecto es un obstáculo. Te engañará. Abandona la arrogancia y la vanidad. Cultiva el amor hacia las imágenes. Siéntate como un niño y abre tu corazón libremente. Comprenderás entonces las grandes verdades que revela la mitología. Penetrarás en el corazón de los Rishis y sabios que escribieron la mitología. Realmente disfrutarás entonces la mitología.

La geografía se estudia por medio de mapas. No hay, en realidad, ningún país ni ciudad en un mapa, pero éste te ayuda mucho a conocer los distintos países. El caso de los mitos es similar. Sólo por medio de los mitos puedes captar las sutiles verdades filosóficas. El objeto de los, mitos y leyendas es simplemente el de atraer la mente hacia las verdades de la religión.

Estudiando la mitología aprenderás diversas lecciones objetivas para modelar tu carácter y llevar una vida ideal y divina. Las vidas de Sri Rama, Sri Krishna, Rhishma, Nala, Harischandra, Lakshmana, Bhárata, Hánuman, Yudishthira, Aryuna, Sita, Savitri, Damáianti y Radha son fuente de una gran inspiración espiritual para modelar tu vida, conducta y carácter. Cuando te encuentres en un dilema sobre lo que debes hacer en una situación difícil, cuando estés en conflicto sobre tu deber, obtendrás la solución exacta a través del estudio de la mitología.
Los *Puranas* contienen diversos mitos. La religión enseña por medio de estos *Puranas* de una manera sencilla e interesante. Incluso aún hoy los *Puranas* son muy populares. Contienen la historia de los tiempos remotos. También describen las regiones del universo que no son visibles a los ojos físicos ordinarios. Resultan muy interesantes de leer y abundan en información de todo tipo. Los niños escuchan las historias de sus abuelas. Los *Pundits* y *Purohis* hacen discursos, o *Kathas,* en los templos, a orillas de los dos y en otros lugares importantes, donde los agricultores, los labradores y las gentes de los bazares escuchan las historias. De este modo, las mentes de las gentes se saturan con las ideas e ideales hindúes, elevándose a grandes alturas espirituales.

Énfasis en la práctica

El hinduismo proporciona alimento espiritual, mientras que el Yoga es eminentemente práctico. En ninguna religión se hallará una práctica tan variada y la exposición de una filosofía tan única y sublime.
El Yoga facilita un Sádhana adecuado a los temperamentos, capacidades, gustos, grados de evolución espiritual y condiciones de vida de todo tipo de personas, de tal modo que incluso un barrendero o un zapatero puedan alcanzar la realización de Dios mientras llevan a cabo su vocación en el mundo. Los maestros hindúes de Yoga y *Vedanta* ponen gran énfasis en el autocontrol, en Tapas. en la renunciación y en el Sádhana práctico, que está perfectamente calculado para controlar la mente y los sentidos, y para desarrollar la Divinidad interior o lograr la realización del Ser.
La religión es el aspecto práctico de la filosofía, y ésta el aspecto racional de la religión. La filosofía del hinduismo no es una filosofía de sillón. No está indicada para la curiosidad intelectual ni la discusión vana. La filosofía hindú es un modo de vida. El filósofo del hinduismo reflexiona seriamente tras escuchar las Srutis, hace Atma-vichara. Medita constantemente y logra así la realización del Ser, o Atma-sakshatkara. Moksha es su meta. Procura alcanzar el estado de Yivanmukti aquí y ahora.

Sectas hindúes

Un extranjero se asombra al oír sobre las diversas sectas y credos del hinduismo. Sin embargo, todas esas variedades son, en realidad. Un ornamento del hinduismo. No son verdaderamente un efecto suyo. Hay distintos tipos de mentes y de temperamentos. Por lo tanto, también debe haber distintas Fez. Eso es natural. Ésa es la doctrina cardinal del hinduismo. En el hinduismo hay lugar para todo tipo de almas, desde la más elevada hasta la más inferior, para que crezcan y evolucionen.
El término hinduismo es muy elástico. Incluye un gran número de sectas y de cultos que, a pesar de estar asociados, se diferencian en muchos puntos importantes. El hinduismo encierra bajo su mano a diversas escuelas, como el Vedanta, el Sivaismo, el Saktismo, el Vaishnavismo, etc. Comprende diversos cultos y credos. Es más una alianza de varias religiones que una sola religión con un credo definido. Es una hermandad de religiones. Es una federación de filosofías. Se ajusta a todo tipo de personas. Prescribe alimento espiritual para todo el mundo, según las calificaciones y evolución propias. Tal es la maravilla de esta religión magnánima. Tal es la gloria del hinduismo. Por eso no existe cont1icto alguno entre los distintos cultos y credos.

Krishna dice en el *Guita:* «Cualquiera que sea el modo en que los hombres se Me aproximen, Yo les acepto, pues todo sendero que tomen Me pertenece.» Todas las diversidades posibles aparecen reunidas y ordenadas en el cuerpo del hinduismo.
Los Sanátana Dharmistas, los Aria Samayistas, los Deva Samayistas, los Yainistas, los Sikhs y los Brahmo Samayistas, son todos ellos hindúes. A pesar de todas las diferencias entre las doctrinas metafísicas, entre las distintas disciplinas religiosas, y entre los formulismos de las prácticas ritualísticas y de los hábitos sociales que prevalecen en la sociedad hindú, se conserva una uniformidad esencial en el concepto de la religión y en la visión de la vida y del mundo.

Razones de la supervivencia de la religión hindú

Los emperadores musulmanes gobernaron la India durante setecientos años. Los ingleses la gobernaron luego durante doscientos años. Algunos se unieron al Islam por la fuerza. El número de mahometanos en la India antes de dividirse era inmenso. Y es también grande el número de cristianos. Pero ni los emperadores mahometanos ni los ingleses pudieron convertir a toda la India. Aún persiste la gloria del hinduismo y prevalece también su cultura. Nada puede hacer que sus raíces y su grandeza se estremezcan.
El hinduismo no es ni ascetismo ni ilusionismo, no es ni politeísmo ni panteísmo. Es una síntesis de los distintos tipos de experiencias religiosas. Es una visión completa de la vida. Le caracterizan su tolerancia abierta, su humanidad profunda y su elevado propósito espiritual. Está libre por completo de todo fanatismo. Y ésa es la razón por la que ha sobrevivido a los ataques de los seguidores de otras grandes religiones del mundo.
El hinduismo es extremadamente católico, liberal, tolerante y elástico. Ninguna religión es tan elástica y tolerante como el hinduismo. El hinduismo es muy severo y rígido con respecto a sus fundamentos. Pero es muy elástico para ajustarse a lo externo y a lo no esencial. Ésa es la razón por la que ha conseguido sobrevivir durante milenios.
Los cimientos del hinduismo se asientan sobre el firme de las verdades espirituales. La estructura entera de la vida hindú se levanta sobre las verdades eternas, que fueron el descubrimiento de los Rishis o sabios hindúes. Ésa es la razón por la que dicha estructura ha perdurado durante montones de siglos.
El hinduismo no tiene rival en la profundidad y grandeza de su filosofía. Sus enseñanzas éticas son elevadas, únicas y sublimes. Es extremadamente flexible y se adapta a toda necesidad del hombre. Es en sí mismo una religión perfecta. No necesita nada de ninguna otra religión. Ninguna otra religión ha producido tan grandes santos, patriotas, guerreros, y mujeres castas, o *Pativratas.* Cuanto más sepas sobre la religión hindú, más la honrarás y amarás. Cuanto más la estudies, más te iluminará y satisfará tu corazón.

27. HOMBRE

El bebé llora. El niño salta, baila y juega con sus juguetes. El colegial camina con sus libros. El mozalbete obtiene títulos universitarios. El adolescente acicala su bigote, lucha, se pelea y va tras las mujeres. Intenta conseguir nombre y fama. Atesora riquezas. Engendra hijos. Luego envejece, se pone gafas y usa dentadura postiza. Se tambalea sobre un bastón y, finalmente, muere suspirando.

Una gota de agua que salpica sobre una superficie de hierro candente chisporrotea y se evapora inmediatamente. El hombre, de igual modo, hace .un poco de ruido durante el corto período que llamamos vida y desaparece en un instante.
¿Qué es el hombre? ¿En qué puede convertirse? ¿Qué es la mente? ¿Qué estado es el mejor? El estudio de estos temas es verdaderamente beneficioso.

El cuerpo, la mente y el alma

Para el occidental, el hombre es meramente una criatura física, provista de una mente y de un alma. Para el hindú, el hombre es esencialmente un alma que se expresa a través de la mente y que tiene un cuerpo como un duplicado para actuar en el plano físico.
El hombre es un alma con un cuerpo. El hombre es esencialmente un ser espiritual. El hombre vive porque es un espíritu o alma en esencia. La más profunda esencia del hombre es el Atman, o el Espíritu Divino. La verdadera naturaleza del hombre es Dios. El cuerpo físico y el intelecto dependen del alma interior, acerca de la cual el hombre sabe poco o incluso nada. Al realizar al Espíritu el hombre obtiene seguridad, convicción, perfección, libertad, independencia, inmortalidad y dicha eterna.

Todos los hombres son iguales por naturaleza. El Atman habita igualmente en todos los seres. Los hombres son iguales por la naturaleza de la consciencia, pero están separados por la naturaleza de la mente y de la vida.
La electricidad que pasa a través de varias bombillas es la misma, aunque se la percibe en distintos sitios debido a las diversas bombillas. Así mismo, los hombres son distintos debido a los distintos tipos de mentes y temperamentos.
El hombre es una trinidad compuesta por el cuerpo, la mente y el alma. La consciencia está velada por la mente y la materia. Por eso no es capaz de realizar su naturaleza esencial y divina. A menos que el hombre se libere de la esclavitud de la mente y la materia, no puede poseer el Conocimiento del Ser, o Atman.

Inmortalidad del alma

El hombre no es este cuerpo. El hombre no es sus sentidos, ni siquiera su mente. Éstos son sus *Upadis,* o vehículos. El cuerpo y la mente están sometidos al cambio, la decadencia y la muerte, mientras que el hombre verdadero, el Ser Inmortal o Atman, vive siempre, nunca muere, no tiene nacimiento, y es eterno, perfecto y muy anciano.
Tienes un cuerpo, pero no eres el cuerpo. Tienes una mente, pero no eres la mente. El cuerpo y la mente son tus instrumentos, como las herramientas de un carpintero. Este cuerpo es un instrument9 o sirviente del alma, y no su prisión.
Conoce que el cuerpo es el templo del Espíritu radiante, del Atman, o el alma interior auto resplandeciente que controla y mueve todas las facultades de la mente y el cuerpo. Sabe que estás respirando el aliento del Espíritu, y no un aliento físico.
La muerte no acaba con todo. La muerte no significa una aniquilación total. La muerte no acaba con la cadena de la secuencia. El agente que actúa, el alma que reside en el cuerpo, no puede morir con éste. El alma del hombre es inmortal. Del mismo modo que una persona se quita un abrigo, así también se desprende ella de su cuerpo físico al morir.
El cuerpo es la piel del alma. Es el alma la que hace moverse al carruaje del cuerpo. Cuando se destruye el cuerpo, el espíritu continúa viviendo. Sigues teniendo entonces tUs pensamientos, memoria, fuerza de voluntad y cuerpo sutil.

La caída del hombre

El hombre es un conjunto de deseos, anhelos, emociones, apetitos y pensamientos. Es un conglomerado de deseo, voluntad y acción. Si el fuego del deseo se extingue, él se extingue también. Piensa y luego actúa. El pensamiento es la verdadera acción. El hombre actúa para obtener los objetos de su deseo. Puede sentarse en silencio con los ojos cerrados, pero eso no significa inacción, pues su mente puede estar actuando y planeando. Dondequiera que haya deseo y dondequiera que haya acción, hay también imperfección. El deseo es producto de la imperfección y la finitud.

El hombre es finito e imperfecto. Está lleno de limitaciones. Depende de los objetos para su felicidad y su permanencia. Siempre conserva su relación con los objetos externos. Es arrastrado y empujado por sus deseos, convirtiéndose así en esclavo de éstos y de los objetos.

Los deseos dominan al hombre y éste vuelve su espalda a Dios. Ha olvidado su naturaleza esencial y divina, y piensa que es un individuo separado. Se separó de lo Absoluto debido a su ignorancia y egoísmo. Por eso se siente miserable, pues ha olvidado su naturaleza original, divina e infinita.

Si el hombre destruyese su egoísmo y su sentido de separación, si aniquilase sus deseos y anhelos, identificándose con lo Infinito, todas sus limitaciones, imperfecciones y aflicciones finalizarían. Alcanzaría entonces la Inmortalidad y la dicha eterna.

El hombre, un ser a muchos niveles

El hombre es un complejo animal social. Es un organismo biológico y, por tanto, está caracterizado por la posesión de ciertas funciones fisiológicas, como la circulación de la sangre" la digestión, la respiración, la excreción. etc. También está caracterizado por la posesión de ciertas funciones psicológicas, como el pensamiento, la percepción, la memoria, la imaginación. etc. Ve, piensa, saborea, huele y siente, filosóficamente hablando, es la imagen de Dios o. aún más, es Dios mismo. Perdió su gloria divina al probar el fruto del árbol prohibido. Pero puede recuperar su divinidad perdida por medio de la disciplina mental y de la práctica de la concentración.

El hombre es un ser a muchos niveles y posee varias envolturas que ocultan su verdadera personalidad. Puede identificarse con el cuerpo físico grueso y procurarse sus necesidades igual que lo hace un animal, o puede identificarse con la razón auto consciente, o también sentir su unión con su verdadero Ser, el cual es el testigo eterno de los anteriores. Los propósitos vitales del hombre, a pesar de lo valiosa que pueda serie su utilización, no pueden controlar al ser espiritual por mucho tiempo sin que se produzca un completo desorden en la propia personalidad. En el hombre moderno, el intelecto auto consciente, con todas sus limitaciones naturales, juega el papel principal, dando lugar como resultado a un escepticismo suicida.

El hombre es una mezcla de tres ingredientes: el elemento humano, el instinto brutal y el rayo divino. Está provisto de un intelecto infinito, un cuerpo perecedero, un poco de conocimiento y un poco de poder. Esto le hace distinguirse como humano. La pasión, la ira y el odio pertenecen a su naturaleza brutal. Pero el reflejo de la inteligencia cósmica brilla tras su intelecto. Por eso es la imagen de Dios. Cuando mueren los instintos brutales, cuando su ignorancia desaparece y cuando es capaz de soportar el insulto y la injuria, se vuelve uno con la Divinidad.

El hombre es la manifestación más elevada de la vida en esta tierra. Es la imagen del Señor. Es el rayo del Señor. Dios hizo al hombre según Su propio Ser. El hombre está unido en esencia al Señor. Piensa, siente y conoce. Puede discriminar, reflexionar y meditar. Puede alcanzar el más elevado Conocimiento del Ser. Por eso es superior a los demás seres, aunque el comer, dormir, temer y el coito les sean comunes.

La evolución

El hombre fue animal apenas ayer. Hoy es hombre, pero su destino es convertirse en Brahman, o lo Absoluto, como resultado de un proceso gradual de auto perfeccionamiento.
El mineral se convierte en la planta con vida. La planta se convierte en el animal con un desarrollo más elevado de la vida. El animal se convierte en el hombre con vida y pensamiento.
La piedra duerme. La planta respira. El animal se mueve. El hombre es consciente. El sabio es super consciente.
El animal es instintivo. El ser humano es racional. El sabio es intuitivo.
De todas las criaturas animales de Dios, sólo el hombre puede realizarle. Sólo él está provisto de discriminación, inteligencia, discernimiento, razón y juicio. El intelecto es el mayor regalo de Dios al hombre. El hombre es un ser pobre físicamente, pero su dignidad yace en el pensamiento, la discriminación, la razón y la indagación.
El hombre evoluciona según sus pensamientos y acciones. Cambia con cada pensamiento que tiene y con cada acción que realiza.
Desde la bifurcación de Bombay un tren va hacia Delhi, otro hacia Madrás y otro hacia Nagpur. De la misma manera, este cuerpo es una bifurcación. Puedes ir al cielo, a *Brahma-Ioka* o Brahman, si realizas acciones virtuosas, o puedes descender hasta nacimientos animales inferiores si cometes actos viciosos, o bien puedes permanecer como hombre si realizas acciones mezcladas y vulgares. El hombre mismo, y sólo él, es responsable de todo lo bueno y lo malo de su vida. Puede alcanzar la perfección y la libertad a través de un largo proceso de evolución y de un auto esfuerzo persistente. Nace una y otra vez, y aprende en sus vidas terrenas cómo lograr la perfección hasta unirse a Dios.
Si la mecha que hay dentro de la lámpara es muy pequeña, también lo será la luz que ésta dé. Si la mecha es muy grande, su luz será también poderosa. Igualmente, si el *Yiva,* o alma individual, es pura y si practica la meditación, la manifestación o expresión del Ser en ella será poderosa. Irradiará una gran luz. Pero si es degenerada e impura, será como un carbón quemado. Cuanto más grande es la mecha, mayor es la luz. De igual modo, cuanto más pura sea el alma, más grande será su expresión.

El hombre espiritual

A todo hombre le digo: Regenérate. Esfuérzate por lograr la perfección y la libertad. Vuélvete hacia Dios. Vuélvete hacia la Luz Divina. Has nacido para manifestar la luz de Brahman a través de la carne.
Una vida moral te conducirá al poderoso templo de la sabiduría. Hay un único templo sagrado en este universo, que es el corazón del hombre ético y espiritual. El corazón de un hombre bueno y devoto es el santuario o el templo de Dios en este mundo. Por tanto, sé recto. Practica la virtud.
Sólo una persona moral es bella. Un hombre de acciones bondadosas y de palabras dulces y agradables no tiene igual. Incluso los Devas, o dioses, y Brahma le adoran. Quien es veraz, dulce, humilde, virtuoso y honesto es el tipo de hombre mejor.
Quien no posee virtudes éticas es corno una flor salvaje que no tiene fragancia. Un hombre sin cualidades virtuosas está muerto aun vivo. Es un espécimen desgraciado para el mundo. La sociedad le evita. Un hombre sensual no es mejor que un animal. La mayoría de las personas no son mejores que los animales. No están en comunicación con el Reino de la paz y la Dicha Eterna. Por tanto, desarrolla las cualidades virtuosas en seguida. La caridad, el agradecimiento, el conocimiento de las escrituras, la nobleza de carácter, el autocontrol y la valentía hacen al hombre glorioso y célebre.

Dios y el hombre

El hombre es Dios disfrazado. Se viste de harapos para divertirse y olvida pronto su verdadera identidad. El deseo le arrastra hacia abajo, pero la discriminación le eleva.
El hombre evolucionado es Dios. Dios involucionado es el hombre. Dios esclavizado es el hombre, y el hombre libre de la esclavitud es Dios. Un hombre engañado e ignorante es mundano. Un hombre perfecto es Dios.
Dios se convirtió en el hombre, y éste habrá de convenirse de nuevo en Dios. Dios más el deseo es el hombre. El hombre menos el deseo es Dios. Hasta los hombres más impíos pueden, entregándose sinceramente a Dios, alcanzar la dicha más elevada.
La verdad no está fuera de ti. Se halla dentro de ti. Reside en la cueva de tu corazón. Eres la verdad de Dios, la obra de Dios y la voluntad de Dios. No tienes trabas; eres libre, eternamente libre. Eres el *Nitiamukta Atman.* Ruge *OM.* Abandona tu jaula de carne vaga libremente.

28. IDOLATRÍA

Un vulgar pedazo de papel no tiene ningún valor en sí mismo. Sin embargo, si lleva estampada la imagen del rey o del emperador, es decir, si se trata de un billete, lo guardas cuidadosamente en tu monedero o en la caja fuerte. De igual modo, un vulgar trozo de piedra no tiene valor para ti y lo arrojas. Sin embargo, al contemplar la piedra *Murti,* que simboliza a Krishna, en Pandharpur, o cualquier otra Murti en un santuario cualquiera, inclinas la cabeza y juntas tus manos en adoración, pues la piedra lleva estampada la imagen del Señor.
Una bandera no es más que un trozo de tela de colores. Sin embargo, para un soldado supone algo muy querido. Estaría dispuesto a dar incluso su vida por defenderla. De igual modo, el devoto reverencia la imagen del Señor, pues le habla en su propio lenguaje de la devoción. De igual manera que la bandera despierta el valor marcial en el soldado, la imagen del Señor despierta la devoción en el devoto.
Así como la niña desarrolla el *Bhava,* o sentimiento maternal de la futura madre, que habrá de cuidar, atender y proteger a sus hijos, mientras juega con su niño imaginario de trapo, pretendiendo que le alimenta con su propio pecho, así también el devoto desarrolla el sentimiento de devoción adorando a la imagen, o *Pratima,* y concentrándose en ella.

El ídolo, símbolo de Dios

El ídolo, o Pratima, no es más que un símbolo de la Divinidad. El devoto no ve en él un trozo de piedra o una masa de metal. Para él es el emblema de Dios. Es como un tesoro, pues lleva la marca del Señor y representa algo que él considera sagrado y eterno.
Cuando adoras a una imagen no dices: «Esta imagen proviene de la India o de Italia, pesa cincuenta kilos, está hecha de mármol blanco y me costó diez mil pesetas. Sino que superpones a la imagen los atributos del Señor y rezas: «¡Oh Antariamin! Tú que todo lo pervades. Tú que eres omnipotente, omnisciente y misericordioso. Tú que eres la fuente de todo. Tú que existes por Ti mismo. Tú que ere, Satchidananda. Tú que eres eterno e inmutable. Tú que eres la Vida de mi vida y el Alma de mi alma, dame luz y conocimiento y déjame morar en Ti por siempre.» Cuando tu devoción y tu

meditación se vuelven intensas y profundas, no ves ya la imagen de piedra, sino que sólo contemplas al Señor, que es *Chaitaña.* o consciencia pura.

Un medio para lograr la comunión con Dios

Los ídolos son algo más que la fantasía del escultor. Son canales brillantes por medio de los cuales el corazón del devoto es atraído y fluye hacia Díos. Así como pueden captarse las ondas sonoras producidas en cualquier parte del mundo por medía de un receptor de radio, es también posible conversar con el Señor, que todo lo pervade, por medía de un ídolo. El ídolo sigue siendo tai, pero la adoración se eleva hasta el Señor.
Algunos dicen locuazmente: «Oh, pero si Dios es un Ser que no tiene forma y que todo lo pervade, ¿cómo puede estar encerrado en un ídolo?» Pero ¿son acaso conscientes siempre esas personas de Su omnipresencia? ¿Le contemplan siempre en todo? ¡No, pues su ego les impide postrarse ante los ídolos de Dios y, por ese motivo, ponen una excusa tan tonta!

Una ayuda para el neófito espiritual

La adoración de imágenes es muy necesaria para los principiantes. No es posible para todo el mundo fijar su mente en lo Absoluto o lo Infinito. Contemplar a Díos en todo y sentir la presencia de Dios no le es posible al hombre ordinario. La gran mayoría necesita un sostén sobre el que apoyarse, pues no puede concebir a lo Absoluto en las etapas iníciales.
El ídolo es un soporte para el neófito. Es un sostén en su infancia espiritual. Es algo que le recuerda a Dios. la imagen material invoca a la idea mental.

Todo el mundo adora algún ídolo

La adoración de ídolos no es privativa del hinduismo. Los cristianos adoran la cruz y mantienen su imagen en la mente. Los mahometanos invocan la imagen de la piedra de la *Kaaba* cuando se arrodillan para orar. Todos los pueblos del mundo, excepto algunos yoguis y vedantines, adoran ídolos y guardan en su mente una u otra imagen.
La imagen mental es también una forma de ¡dolo. La diferencia no consiste en la clase, sino en el grado. Todos los adoradores, a pesar de lo intelectuales que puedan ser, generan una u otra forma en su mente y hacen a ésta habitar en ella.
Todo el mundo adora algún ídolo, las pinturas, dibujos, etc., son sólo formas de la *Pratima.* Una mente ordinaria necesita un símbolo concreto como ayuda, o *Alambana,* mientras que una mente sutil requiere un símbolo abstracto. Incluso el vedantin tiene el símbolo OM para fijar en él su mente. Los ídolos no consisten sólo en las pinturas o imágenes de madera o de piedra. La dialéctica y los líderes se convierten también en ídolos. ¿Por qué condenar, pues, la idolatría?

Cuando los ídolos cobran vida

El Días que hay en ti tiene poder para despertar la divinidad latente en el ídolo. La adoración regular, o *Puya,* y otros modos de demostrar nuestro sentimiento interno de reconocimiento de la divinidad en el ídolo, descubren la divinidad que hay latente en éste. Es en verdad una maravilla y un milagro. La imagen cobra entonces vida. El ídolo habla y contesta tus preguntas y resuelve tus problemas.

Para el devoto, la imagen es una masa de consciencia, o *Chaitaña.* El devoto contempla realmente al Señor en el ídolo. Obtiene inspiración de la imagen, la cual le guía y le habla, e incluso adopta forma humana para ayudarle de diversas maneras.
La imagen de Siva en el templo de Madura, en el sur de la India, ayudó al leñador y a la anciana. La imagen en el templo de Tirupati adoptó forma humana para hacer de testigo ante la corte y ayudar así a sus devotos. Los ídolos que se hallan en los templos de Tirupati, Pandharpur, Palani, Kathirgama, etc., son deidades poderosas, o *Pratyaksha Dévatas.* Conceden privilegios a sus devotos, curan sus aflicciones y les dan *Darshan.* A estas deidades se asocian *Lilas,* o juegos, maravillosos.
Para un *Bahkta,* o devoto, no existe tal cosa como materia inerte, o *Yada.* Todo es Vasudeva o *Chaitaña: Vasudevah Sarvam Iti.* Narsi Mehta fue puesto a prueba por un *Raya,* o rey. El Raya le dijo: «Oh Narsi, si eres un devoto sincero de Krishna y si, como dices, el ídolo es el mismo Krishna, que éste se mueva.» Y efectivamente, en respuesta a la oración de Narsi Mehta, el idolo se movió. También el sagrado toro Nandi, situado ante el ídolo de Siva, tomó el alimento que le ofreció Tulsidas. Y el ídolo, o Murti, jugó con Mira Bai, y para ella estaba lleno de vida y de Chaitaña.

El Vedanta y la adoración de ídolos

Un pseudovedantín se siente avergonzado de postrarse y agacharse ante un ídolo en el templo. Cree que su *Aduaita* se evaporará si se postra. Estudia la vida de los famosos santos *Tamil:* Appar, Sundarar, Sambandhar, etc. Ellos habían logrado la más elevada realización aduaítica, o no-dual' Contemplaban a Siva en todo. Y, sin embargo, visitaban todos los templos de Siva, se postraban ante su ídolo y cantaban himnos que aún se recuerdan. Los sesenta y tres santos *Nayanar* barrieron el suelo del templo, recolectaron flores, confeccionaron guirnaldas para el Señor y encendieron luces en el templo. Eran ignorantes y, sin embargo, alcanzaron la más elevada realización.
Tulsidas alcanzó la consciencia cósmica. Logró la comunión con el Señor sin forma que todo lo impregna. Y, sin embargo, su pasión por Rama con el arco en su mano no se desvaneció por ello.
Tukaram tuvo también la misma experiencia cósmica que Tulsidas. En su composición poética, o *Abhanga,* canta: «Contemplo a mi Señor que todo lo pervade, de! mismo modo que el dulzor impregna toda la caña de azúcar.» Y, sin embargo, siempre habla del dios Vitthala en Pandharpur, que apoya Sus manos sobre las caderas.
También Mira realizó su identidad con Krishna, quien todo lo pervade; y, sin embargo, no se cansaba de repetir una y otra vez: «Mi *Giridhar Nagar.* »
La adoración de imágenes no es contraria al Vedanta, sino que es más bien una ayuda para éste. Cuando se avanza en la meditación, la forma se diluye en lo amorfo, y uno se funde en la esencia sin forma.

Los distintos pasos en la escala espiritual

No hay ninguna razón para no adorar a un ídolo al principio. El adorador debe superponer a Dios y Sus atributos sobre el ídolo. Debe pensar en el *Antaratman* que se oculta en él. Gradualmente, comienza entonces a sentir que el Señor, a quien adora, se halla en el ídolo, en el corazón de todas las criaturas, y en todos los nombres y formas de este universo. Comienza a sentir Su presencia en todas partes.
La idolatría no es sino el principio de la religión. Ciertamente, no constituye el fin de ésta. Las mismas escrituras hindúes que prescriben la adoración de imágenes para los principiantes, hablan de la meditación en el Infinito o lo Absoluto y de la contemplación en el significado de la *Mahavakya,* o frase sagrada, *Tal Tuam Asi* «Tú eres Ello») para los aspirantes avanzados.

Los hindúes saben que las imágenes, las cruces y las medias lunas no son más que símbolos distintos, cuya finalidad es fijar la mente al principio para desarrollar la concentración. Son como distintos asideros de los que cada uno cuelga sus ideas y convicciones espirituales. Pero ese símbolo no es necesario para todos. No es obligatorio recurrir a él en el hinduismo. Por ejemplo, no lo necesita un yogui avanzado o un sabio. El símbolo es como la pizarra necesaria para el niño de primer grado. Pero los que no 10 necesitan, no tienen derecho a decir que su uso sea equivocado. Si dicen tal cosa, descubren su propia ignorancia.
Cada cosa marca una determinada etapa en nuestro progreso. El alma humana lleva a cabo distintas tentativas para abarcar y realizar a lo Infinito o 10 Absoluto, según su fortaleza y su grado de evolución. Así, se eleva más y más alto, reúne más y más fuerzas y, eventualmente, se funde en el Supremo y logra la unidad o su propia identidad real.

29. INDIA

La India es una tierra sagrada que ha dado al mundo incontables sabios, Rishis, yoguis, santos y profetas. La India es una tierra que ha producido muchos Acharias, o preceptores espirituales, como Sri Sankara, Sri Ramanuya; muchos santos corno Kabir, Ramdas, Tukaram, Gouranga Mahaprabhu; muchos yoguis como Ñana Dev, Dattatreya, Sadasiva Brahman; muchos profetas como Buddha y Guru Nanak. Buddha es nuestra carne y nuestra sangre.
La India se siente orgullosa de Guru Gobind Singh y de Shivayi, del Rey Bhoya y de Yikramaditya. La India se siente orgullosa de Sankara y de Kabir, de Kalidasa y de Yalmiki. Krishna, Rama y todos los demás Avatares nacieron en la India. ¡Cuán sagrada es la India! ¡Cuán sublime es la India! El polvo de Brindavan y de Ayodhya, los lugares hollados por los sagrados pies de Krishna y de Rama, purifican aún los corazones de incontables personas. Incluso Jesus vivió en Kashmir, durante el período de su vida en que desapareció de Palestina y aprendió el Yoga de los yoguis indios.
La India es una tierra sagrada que tiene varios ríos sagrados y unas poderosas vibraciones espirituales. Es una tierra especialmente adecuada para la contemplación divina y las prácticas yóguicas. Los nevados Himalayas atraen gentes de todo el mundo.
¡Cuán encantador es el paisaje de los Himalayas! ¡Cuán dulce es la Madre Ganga! ¡Cuán sedantes y elevadas son sus vibraciones! ¡Cuán inspiradora es la compañía de los yoguis! ¡Cuán bello y maravilloso es Rishikesh, con sus yoguis, el Ganga y los Himalayas!
La India es un país espiritual. La religión gobierna todos los sectores de la vida hindú. El hindú debe realizar la libertad del alma en cada etapa de la vida. La religión le proporciona la posibilidad de desarrollar la cultura de la verdadera libertad. No hay otro lugar, como ocurre en la India, en el que todo el mundo sepa algo de filosofía. El vaquero que guarda el ganado, el labrador que ara los campos, el barquero que tira de sus remos, todos entonan canciones repletas de verdades filosóficas. Incluso el barbero repite Om *Namah Sivaya. Sivoham* antes de coger la navaja de afeitar. Los *Paramahamsa Sanniasins,* que son los monjes peregrinos del hinduismo, han propagado lo más elevado de la filosofía Vedanta de puerta en puerta. A cambio de un puñado de arroz, han distribuido de puerta en puerta, por medio de cánticos religiosos, las valiosas gemas de la religión y la filosofía hindúes.

Historia de la civilización india

La civilización india tiene una larga historia. Ha influenciado la historia del mundo en todas sus etapas.

Los hindúes tuvieron una cultura, una civilización y una religión milenios antes que en cualquier otro lugar del mundo. Cuando los antecesores de los occidentales eran aún salvajes completamente incivilizados, la India estaba llena de sabios, yoguis, santos y Maharshis que habían alcanzado la realización del Ser y poseían la más elevada cultura y civilización. La cultura y la civilización hindúes estaban en aquellos tiempos en su cenit. Los griegos y los romanos imitaron luego a los hindúes y absorbieron el pensamiento hindú.

El *Ramaiana* y el *Mahabharata* nos hablan claramente sobre la India antigua, sobre sus gentes, sus costumbres, su forma de vivir, sus artes, su civilización y su cultura, y sus autores. Incluso hoy nuestros ideales domésticos, sociales y nacionales están copiados de los nobles personajes del *Ramaiana* y el *Mahabharata.* Los grandes héroes nacionales permanecen todavía hoy como faros que guían e inspiran a las gentes de todo el mundo. Si lees estos dos libros, aprenderás cuán grande fue la India, y te sentirás incitado a contribuir a engrandecerla una vez más. Ningún otro país ha producido tantos y tan grandes hombres, tan grandes preceptores, tan grandes yoguis, tan grandes sabios, tan grandes Rishis, tan grandes profetas, tan grandes Acharias, tan grandes reyes, tan grandes héroes, tan grandes hombres de estado, tan grandes patriotas y tan grandes benefactores como la India. Todas y cada una de sus provincias han producido gigantes intelectuales, poetas y santos. Incluso todavía ahora la India abunda en sabios y grandes almas. Cuanto más sepas de la India y del hinduismo, más les honrarás y amarás.

La espiritualidad, fundamento de la cultura India

Inglaterra es famosa por su carbón y su hierro, América por sus dólares, Italia por sus esculturas, pero la India lo es por su devoción religiosa, sus yoguis y sus santos. La historia de la India es una historia de religión. Su código y sus reglas sociales se fundan en la religión. De no haber sido por su Yoga, su religión y sus leyes, la India no sería ya lo que ha sido durante milenios. La India no sería tal sin el *Guita* y los *Upanishads.*

La cultura de la India se edificó en derredor de la idea central del *Dharma,* o la rectitud. La India es la tierra del Dharma. Su aliento es Dharma. Su vida y su luz es Dharma. Se mueve y tiene su ser en el Dharma. El Dharma la protege y ella protegerá al Dharma.

El sólido fundamento de la cultura india ha capacitado a ésta para soportar los rigores de las luchas políticas y las invasiones extranjeras. Los periodos temporales de esclavitud política no han mancillado el alma de la India, ni el paso del tiempo ha disminuido la gloria de su cultura. Las civilizaciones del antiguo Egipto, de Asiría, de Babilonia, de Grecia y de Roma se han marchitado. Sin embargo, la antigua civilización de la India ha sobrevivido a través de los tiempos.

El auto restricción y el control de los sentidos han sido siempre la piedra angular de la cultura india desde los primeros tiempos de su historia. La meta de la India es la realización del Ser por medio de la renunciación y el conocimiento. Los ideales nacionales de la India son la renunciación y el servicio. La idea de la renunciación y el desapego es el fator que ha mantenido intacta la virilidad de *Bháratavarsha* como nación.

La India es un jardín enriquecido con la fragancia de las flores de la tolerancia, la virtud, el amor y la bondad, surgidas de las semillas del reconocimiento de la fraternidad universal y la unión de la humanidad. La unión de la humanidad y la universalidad de la religión son las prerrogativas de la tradición india.

La India es el país más tolerante del mundo. Posee un corazón expansivo, que incluye a todas las naciones en el abrazo de su amor. Durante más de ocho siglos permaneció oprimida por algunos hombres avariciosos. Y, sin embargo, les sirvió y les hizo ricos y felices. Siempre ha sido rica, liberal y católica. Alimenta a todo el mundo, pues sus recursos son inagotables.
La cultura india no es una cultura muerta, pues posee una vitalidad imperecedera que puede revitalizarse era tras era para adecuarse a las necesidades de los tiempos cambiantes. Esa vitalidad fundamental ha capacitado a la India para sobrevivir a través de tantos milenios a pesar de sus debilidades.

La India y Occidente

Para la India, Brahman es la única realidad, cuya naturaleza es Santchidananda. Para Occidente, la materia es la única realidad. Poseer montones de dólares y tener abundancia de bombas atómicas y de aviones significa allí libertad. La meta de la India es la realización del Ser; la meta de Occidente es conseguir poder y dominios. A la India le proporciona felicidad el autocontrol; a Occidente le proporciona placer la indulgencia.
A la India le confiere felicidad la renunciación; a Occidente, la posesión. El ideal de la India es la práctica de Ahimsa; el ideal de Occidente es “matar y conquistar”.
En Occidente, quien tiene más necesidades es el más civilizado. El occidental considera un bárbaro a quien tiene pocas necesidades. El Yogui o devoto oriental es un salvaje a los ojos del occidental. Los occidentales no han entendido aún la gran verdad del axioma que dice: «Cuantos menos deseos, mayor felicidad.» Es en verdad una gran lástima.
La cultura occidental está dirigida al auto engrandecimiento de los occidentales, mientras que la cultura oriental sirve para todo el mundo. La cultura occidental dirige la mente hacia el exterior, mientras que la oriental la dirige hacia el interior. La cultura occidental acrecienta el egoísmo y fortalece la individualidad, mientras que la oriental aniquila el egoísmo y la individualidad y conduce a la universalidad. La cultura occidental produce esclavitud, mientras que la oriental conduce a la salvación. La cultura occidental vuelve al hombre materialista y asúrico, mientras que la oriental hace al hombre divino.
Occidente es materialista; Oriente es espiritual. La ciencia es el resultado de la fuerza material, pero el Yoga es hijo de la fuerza espiritual.
La India no será capaz de rivalizar con Occidente en la ciencia física; sin embargo, en el campo espiritual no tiene rival. Siempre guiará al universo entero en los asuntos espirituales, en el Yoga, en el Vedanta, etc. Será siempre preceptora del mundo. La India guiará siempre al mundo en la espiritualidad. No tiene necesidad alguna de recibir iluminación espiritual de ningún otro país.

Contribución de la India al mundo

La India ha dado mucho al mundo en forma de cultura mental y espiritual. Los Rishis indios de antaño se regocijaban en la sabiduría espiritual, comulgaban con Dios e iluminaban al mundo con el conocimiento divino. La literatura espiritual de la India, escrita por sus Rishis, conservará siempre su luz infinita durante las eras aún por venir.
Las enseñanzas de los antiguos sabios de la India son en verdad las más universales. Sus obras sobre Yoga pertenecen al mundo entero y son también prácticas para el corazón.

Muchas personas abandonan sus ambientes bélicos e impuros y acuden a la India y a su sabiduría antigua y divina, que se encuentra en el *Guita,* en los *Upanishads* y en la filosofía Aduaita Vedanta.
La India, debido a su herencia gloriosa, puede mostrar el sendero recto a todos, y conducir a todos hacia la prosperidad, la paz y la dicha eterna. La India debe guiar a todos los países que se encuentran en bancarrota espiritual, pues sólo ella puede llevar a cabo esa tarea gigantesca.
Sólo la India puede conducir al mundo hacia un entendimiento, una armonía, una fraternidad y una paz mayores.

El futuro de la India

La misión de la India es diferente de la de los demás países. La misión de la India es el logro de la grandeza espiritual, y no la prominencia política y el poder militar.
Las glorias militares no indican el progreso de una nación. La India nunca las ha buscado a costa de la libertad de otros pueblos. Desde los comienzos de su historia, nunca ha dado la India importancia alguna a la riqueza y el poder.
La India ha sido siempre una tierra de sabios, santos, Yoguis y Munis. Si imitase a Occidente, perdería su gloria espiritual. Todo en la India debe tener un fundamento espiritual. Sus conquistas las logra por medio de Ahimsa, el amor y la sabiduría. Debe conservar siempre su antigua cultura, su antigua sabiduría y sus logros yóguicos. No hallará la gloria construyendo más aviones y barcos de guerra. Debe, por el contrario, producir más Yoguis victoriosos sobre su propio ser. Los gobernadores de la India deben consultar a los santos sobre los asuntos importantes de la administración, concediéndoles gran honor. Sólo entonces será el gobierno de la India recto, divino y pacífico. La India ha logrado ahora la libertad, pero aún quedan por resolver sus problemas de pobreza, ignorancia y crisis económica. La India tiene una gran necesidad de limpiar su vida pública y eliminar en ésta todas las impurezas que están envenenando las fuentes de la vida nacional desde su misma raíz. Todo el mundo debe llevar la vida prescrita en el *Guita.*
Los indios que imitan a Occidente han perdido su alma, lo cual es verdaderamente lamentable.
El destino futuro de la India depende más de su fortaleza espiritual que de su riqueza material. El Espíritu o Atman es la base de la sabiduría, la prosperidad, la fortaleza y la paz. Sé siempre como un faro para guiar hacia la esencia espiritual de la cultura de *Bháratavarsha.* Vive la vida social y personal ejemplar del hindú ideal.
La India se levantará. Debe erguirse, pues es una tierra gloriosa de Rishis y sabios. Es una tierra sagrada, o *Punia-bhumi,* con el Ganga y el Yámuna. Es la mejor de todas las tierras.

30. IRA

En cierta ocasión, un bengalí llamó embustero a un sikh junto al que cruzaba el Ganges en una barca. El sikh Se puso tan furioso que agarró al bengalí y le arrojó al río, en cuyas aguas se ahogó. ¡Cuán débil era el sikh mentalmente, a pesar de ser tan fuerte físicamente! Un pequeño sonido, una sola palabra, pudo enfadarle de tal modo como para sacarle de sus casillas en un instante, convirtiéndole en esclavo de la ira.
La ira hace de todo el mundo su esclavo y su víctima. Rompe la amistad incluso entre los más íntimos amigos. Induce a las esposas a pelearse con sus maridos. Excita a

todos y mantiene su predominio sobre casi todo el mundo, incluso sobre los *Devatas* o dioses.

La ira destruye la razón y empuja al hombre a hacer cosas inimaginables. Una persona irascible puede llegar incluso a matar al hombre más venerable y difamar al más justo con expresiones rudas. Un hombre irascible no puede decidir entre lo que debe decir y lo que nunca debería proferir. No hay pecado que no pueda cometer. Bajo la influencia de la ira, el hombre abusa, insulta e incluso asesina a su padre, hermano, esposa, Guru o maestro, o al rey, para luego arrepentirse.

La ira es muy poderosa. Puede destruir todo tipo de Tapas, o austeridad. Sometió a Durvasa y conquistó a Yañavalkya. Es enemiga de la paz y del conocimiento. Vuelve al Viva, o alma individual, insensible. Le empuja a hacer cuanto va contra el deber (Adharmas). Le ciega por completo, convirtiéndole en su esclavo.

Un signo de debilidad

La ira es una emoción fuerte, producida por un daño real o imaginario, que implica un deseo de venganza. La ira surge a partir de la idea de haber sido víctima del mal.

La ira reside en el cuerpo astral, pero rezuma por todo el cuerpo físico, de igual modo que el agua rezuma a través de los poros hacia la superficie externa de un botijo. La sangre hierve. Los ojos se congestionan. Se genera un gran calor en el cuerpo. Los miembros se estremecen, los labios tiemblan, los puños se aprietan y la persona en cuestión tartamudea y balbucea palabras con gran furia.

El fuego que enciendes contra tu enemigo acaba por quemarte a ti mismo. La ira actúa como un bumerán, dañando a la misma persona que se pone furiosa. Regresa siempre a la persona irascible, dañándola a ella misma.

La ira es un signo de debilidad mental. Siempre comienza a partir de cualquier tontería o debilidad, acabando en el arrepentimiento y el remordimiento. Si controlas la ira, tendrás una reserva ilimitada de energía. Cuando se controla la ira, ésta se transmuta en una fuerza espiritual que puede mover al mundo entero.

Cómo se produce la ira

Aryuna preguntó a Sri Krishna: “Pero ¿qué es lo que empuja al hombre a cometer el pecado, oh Krishna, sacándole de si a pesar suyo como por la fuerza?” El Señor le respondió: «Es el deseo. Es la cólera que surge de la pasión. El deseo es nuestro enemigo, como un monstruo de avaricia y pecado.»

La causa del pecado, o de la acción equivocada, en este mundo es el deseo. La ira no es más que una modificación o una forma de deseo. La ira es el deseo mismo.

Primero piensas en los objetos de los sentidos. Surge luego el apego por estos objetos. Del apego nace el deseo. Cuando se origina un deseo, éste genera *Rayas,* o acción, y urge al hombre a buscar el objeto de su deseo. Pero cuando el deseo no se ve gratificado, o cuando alguien se interpone en el camino hacia su consecución, el hombre se vuelve furioso. El deseo se transforma entonces en ira. de igual modo que la leche se transforma en cuajada.

La raíz de la ira es la ignorancia y el egoísmo. La ira se origina cuando uno se siente insultado, abusado, criticado, o cuando se indican los propios defectos. La ira se produce cuando alguien se interpone en el camino hacia la gratificación de nuestro deseo. La ira se manifiesta al sobreestimar la opinión propia, al desear ser reverenciado, o al imaginar que uno es superior o más sabio que los demás.

La ira surge en quien piensa a menudo en su enemigo. Incluso si has olvidado el sentimiento de disgusto, éste acecha aun en tu mente adormecida. El efecto seguirá allí durante un tiempo. Si renuevas varias veces el mismo tipo de pensamiento de celos, envidia u odio hacia la misma persona, su efecto durará más tiempo. La

repetición de un sentimiento irascible intensifica el odio. Un mero sentimiento negativo desarrolla una intensa maldad por la repetición de la ira.
La causa principal de la irritabilidad y la ira es una excesiva pérdida de semen. Un hombre apasionado es más irascible que otros. Un hombre que desperdicia su energía seminal se irrita en seguida incluso por cosas triviales. Sin embargo, un *Brahmachari,* o célibe, que preserva su *Viria,* o energía vital, conserva siempre una mente equilibrada. Su mente se mantiene fría en todo momento.
La pasión es la raíz y la ira el tallo. Tendrás que destruir primero la raíz, o la pasión. Sólo entonces el tallo, o la ira, morirá por si solo.

Formas de ira

La irritación, la rabieta, el resentimiento, la indignación, la rabia, la furia, la cólera, son todas ellas variedades de la ira, clasificadas según su grado de intensidad. La ira es un sentimiento repentino de disgusto. Es mordaz, repentino y breve. El resentimiento es persistente. Es una ira continua, un cavilar amargo acerca de los propios ultrajes. La cólera es un sentimiento exaltado de ira. La rabia le lleva a uno más allá de los límites de la prudencia o la discreción. La furia es más fuerte aún y le arrastra a uno hacia una violencia descontrolada.
La irritabilidad es una forma suave o sutil de ira. Todavía más sutil es el disgusto, que consiste en una mezcla de orgullo e ira. Cuando te sientes irritado, con una palabra mordaz o un gruñido te deshaces de lo que te estorba. Todas éstas son distintas formas de ira.

La ira y la indignación justificada

La ira es personal y, generalmente, egoísta. Surge debido a algún mal infringido a uno, ya sea real o imaginario. La indignación es un disgusto impersonal e inegoísta hacia actos indignos. La indignación pura no va seguida de remordimiento, ni necesita de arrepentimiento. Hay en ella, además, más autocontrol que en la ira. Ésta es comúnmente un pecado, mientras que la indignación es, a menudo, un deber. Hablamos, por supuesto, de una indignación justificada.
Si una persona, por ejemplo, quiere corregir a otra y manifiesta una ligera ira desinteresadamente, como una fuerza para corregirle y mejorarle, entonces se la llama «indignación justificada» o «ira espiritual». Supongamos que un hombre molesta a una mujer, intentando ultrajarla, y alguien próximo a ella sale en su defensa, increpando al criminal. A esto se llama indignación justificada o rabia noble. Esto no es malo. Sólo cuando la ira es producto de la avaricia o de motivaciones egoístas es negativa. A veces, un instructor religioso tiene que manifestar algo de ira externamente para corregir a sus discípulos. Esto no es malo, pues tiene que hacerlo. Pero debe permanecer frío en su interior, a la vez que acalorado e impetuoso externamente. No debe permitir que la ira arraigue profundamente .en su *Antahkarana,* o ser interno, por mucho tiempo. Debe pasar rápidamente al momento siguiente, igual que una ola se desvanece en el mar.
La ira de un hombre bueno dura un segundo; la de un hombre medio, tres horas; la de un hombre bajo, un día y una noche, y la de un gran pecador, hasta su muerte.

Efectos negativos de la ira

La ira estropea el cerebro, el sistema nervioso y la sangre. Cuando una ola de ira surge en la mente, el Prana comienza a vibrar rápidamente. Te sientes agitado y

excitado. La sangre se vuelve caliente y muchos ingredientes venenosos se forman en ella. Cuando la sangre se agita, el semen también es afectado.

Incluso tres minutos de un temperamento acalorado y violento pueden producir efectos tan perjudiciales en el sistema nervioso, que tomará semanas o meses reparar el daño causado. A la luz de la moderna psicología, el reumatismo, las enfermedades del corazón y nerviosas se deben a la ira.

En cierta ocasión, un niño mamaba del pecho de su madre, cuando ésta se irritó de pronto violentamente. Debido a los productos químicos venenosos y virulentos que se introdujeron en la sangre de la madre mientras ésta era presa de tan gran excitación, el niño murió inmediatamente. Se conocen muchos casos como éste. Tales son los desastrosos efectos de la ira.

Cuando la ira está en su trono, la razón huye. Quien se deja influenciar por la ira es como quien está intoxicado por un fuerte licor. Pierde su memoria, su comprensión se ofusca y su intelecto se pervierte.

La ira ciega el entendimiento. Cuando la mente se agita violentamente no puedes entender el pasaje de un libro con claridad. No puedes pensar adecuada y claramente. No puedes escribir una carta con una actitud fría. Cuando la llama oscila debido al viento, no puedes ver claramente los objetos. Así mismo, cuando el *Buddhi.* o intelecto, oscila y se agita debido a la ira, se produce el caos en él y no eres capaz de ver ni de comprender las cosas adecuadamente.

Todas las cualidades negativas proceden de la ira. Si eres capaz de erradicar ésta, aquéllas desaparecerán por sí solas.

La ira engendra injusticia, rudeza, persecución, celos, codicia por la propiedad de los demás, crimen, mordacidad y crueldad. Una persona irascible pierde su conciencia normal mientras es presa de la ira.

Una persona que es esclava de la ira puede haberse lavado y perfumado bien, puede haberse peinado y puesto ropas blancas; sin embargo, seguirá sucio internamente, pues ha sido vencido por la ira. Se producen ciertos síntomas en el rostro que indican la presencia de la ira en la mente. Si tienes una mente fácilmente irritable no serás capaz de cumplir con tu deber y con tus asuntos de una manera eficiente. Si te enfureces con frecuencia, perderás la batalla de la vida.

Métodos para controlar la ira

La ira es una manifestación de *Sakti,* o la energía. Es muy difícil luchar contra ella directamente. Primero, intenta reducir su fuerza, o *Vega,* su frecuencia y duración. Esfuérzate en atenuar o en debilitar esta formidable modificación, o *Vritti.* No le permitas asumir la forma de una gran ola en la superficie de la mente consciente. Destrúyela cuando aun está en germen, en forma de irritabilidad en la mente subconsciente. Entretén tu mente. Cultiva pensamientos divinos. Haz mucho *Yapa* y *Kirtan.* Repite algunas oraciones o estrofas *(Slokas)* del *Bhagavad Guita,* el *Ramaiana* o los *Upanishads,* Desarrolla gradualmente las virtudes divinas y positivas opuestas, tales como la paciencia, el amor y el perdón. La ira desaparecerá entonces por si sola.

El alimento tiene mucho que ver con la irritabilidad. Toma alimentos sáttuicos o puros, como leche, frutas, garbanzos, cuajada, espinacas, cebada, cacahuetes y mantequilla. No tomes zanahorias, cebolla, ajos ni coliflor. Abandona las salsas picantes, la carne, el alcohol y el tabaco. Fumar, comer carne y beber licores vuelven al corazón muy irritable. Por tanto, deben ser absolutamente abandonados. El tabaco produce enfermedades del corazón. Da lugar a un corazón envenenado que se irrita fácilmente.

En cualquier momento que pueda producirse un estallido de ira durante una conversación o debate, deja de hablar. No discutas. No te metas en debates ni discusiones acaloradas. Procura decir siempre palabras dulces y suaves. Las palabras deben ser suaves y los argumentos duros. Pues si las palabras son duras, producirán

discordia. Habla dulcemente. Habla poco. Sé dócil. Sé gentil. Sé suave. Cultiva la docilidad, la gentileza y la suavidad una y otra vez.
Controla la ira por medio de la razón pura. ¿Por qué te sientes ofendido cuando alguien te llama perro o burro? ¿Acaso por ello te han salido cuatro patas y un rabo como a un perro? ¿En qué consiste el insulto? ¿No es acaso una mera vibración en el éter? Cuando te enfadas con tu sirviente al no traerte éste un día tu leche acostumbrada, hazte a ti mismo esta pregunta: ¿Por qué habría de ser yo esclavo de la leche? La ola de ira se disipará entonces en seguida. Tampoco surgirá en otras ocasiones si piensas y tienes cuidado. Hacen falta cuarenta músculos para fruncir el ceño, mientras que sólo quince para sonreír. ¿Por qué hacer ese esfuerzo extra?
Si encuentras difícil controlar la ira, márchate en seguida del lugar. Date un paseo. Bebe agua fría. Repite Om *Shanti (Om* Paz) ciento ocho veces. Haz Yapa de tu *Ishta Mantra* (Nombre preferido del Señor) o cuenta hasta treinta. La ira se disipará.

El autocontrol y la serenidad

Tanto el bien corno el mal se hallan en el hombre. El ser humano es una mezcla de ambos. Todas las criaturas contienen en sí fuerzas de la virtud y del mal. Es la represión del mal y el ejercicio activo del bien lo que eleva al hombre por encima del resto de las demás criaturas. La ira hace que el mal se convierta en una acción dañina. El autocontrol mano tiene vigilado al mal y despeja el campo para el ejercicio de las virtudes. Así, cuando se controla la ira se controla el mal. El bien prevalece. La ira es la puerta o el canal a través del cual emergen la rudeza, la crueldad, el daño y el dolor, la venganza, la violencia, la guerra y la destrucción. Cuando se controla la ira, tu entendimiento se vuelve claro y se activa la discriminación. Estás entonces capacitado para escoger entre lo recto y lo equivocado; avanzando sin confusión por el sendero recto y estrecho de la rectitud moral.
No causes dolor ni sufrimiento a ningún ser vivo por avaricia, egoísmo, irritabilidad o disgusto. Aniquila la ira o la mala voluntad. Abandona el espíritu de pelea. Procura corno mejor puedas conservar siempre una mente serena.
Permanece sereno y tranquilo bajo cualquier circunstancia. La luz divina sólo desciende a una mente calmada. Sólo el aspirante con una mente calmada puede entrar en profunda meditación y en *Nirvikalpa Samadhi,* o el estado de superconsciencia. Sólo él puede practicar *Nishkamija Karma Yoga,* o el servicio desinteresado.
Cultiva esta virtud, la serenidad o *Sama,* una y otra vez por medio de un esfuerzo constante y vigoroso. La serenidad es como una roca. Las olas de la irritabilidad pueden estrellarse contra ella, pero no pueden afectarla. Medita diariamente en el Atman, o el Ser siempre tranquilo, o en lo Eterno imperturbable. Alcanzarás así gradualmente esta virtud suprema.
Es fácil devolver mal por mal y bien por bien. Pero es difícil y sublime devolver bien por mal. El camino descendente hacia el mal es muy fácil, mientras que el camino ascendente hacia el bien es muy difícil, espinoso y escabroso. Quienes están provistos de fortaleza y sabiduría corno para devolver bien por mal son en verdad gente bienaventurada. Son verdaderos dioses en la tierra.

31. ISLAMISMO

Islam es el nombre que puso Mahoma, el Profeta de Arabia, a la religión que fundó. Islam es una palabra árabe que significa «paz». Significa sumisión a la voluntad de Dios. Significa entrega y aceptación de la revelación y de las órdenes de Dios. El nombre personal que da a Dios es Aláh. El objetivo de la prédica de Mahoma fue establecer la religión del Dios único, Aláh. El islamismo es una religión de fraternidad universal. La creencia firme y constante en Dios es la esencia de la verdadera religión según la fe islámica, la cual no hace distinción entre una casta ni otra, ni entre un credo y otro.

«No hay más que un solo Dios, que es Aláh, y Mahoma es su Mensajero». Ésta es la enseñanza fundamental del profeta del Islam. Ésta es la doctrina del islamismo. La religión islámica está resumida en esa frase. Mahoma predicó la unidad de Dios. Enseñó el amor a Dios, el respeto a los padres y a los mayores, la reverencia a las mujeres y un tipo de vida noble. El dar limosna o caridad era para él un deber religioso. Decía: «Todo acto bueno es caridad. Tu sonrisa hacia tu hermano es caridad. Poner al vagabundo en el sendero recto es caridad.»

La belleza de esta religión ha sido desfigurada por el comportamiento anti islámico de algunos de sus seguidores. Se dice claramente en el Corán: «Ningún hombre es un verdadero creyente a menos que desee para su hermano cuanto desee para si mismo. Dios no dará su afecto a aquel hombre que no dé el suyo propio a Sus criaturas. El preferido de Dios es aquel que hace el bien a Sus criaturas. El mejor de entre los hombres es aquel que acrecienta el bien de la humanidad. Todas las criaturas de Dios son su familia. El más amado por Dios es aquel que procura hacer un bien mayor a Sus criaturas. Alimenta al hambriento, visita al enfermo y libera al cautivo cuando haya sido injustamente encarcelado. Ayuda a cualquier persona oprimida, ya sea o no musulmana. Ama ante todo a tu prójimo.»

El profeta Mahoma enseñó a su pueblo más sobre ética que sobre filosofía profunda, pues no poseían la cultura suficiente para entender ésta.

El musulmán cree en Dios, en Sus ángeles, en Sus libros y en Sus mensajeros, en el Último Día, en la Resurrección de entre los Muertos, en la Predestinación de Dios, en el bien y el mal, en el Juicio y en la Balanza, en el Paraíso y el Fuego del Infierno, en la inspiración Divina de Mahoma, en el origen del Corán por inspiración divina y en la vida futura. En cualquier momento está dispuesto a marchar a la guerra religiosa *(Yihad)* cuando así lo ordene la Divinidad como deber religioso.

El primer principio del islamismo es que «Dios ha enviado mensajeros a la humanidad a través de las eras para enseñarle que todos Sus mensajeros y todos los libros sagrados son auténticos», por lo que enfatiza la universalidad de la fe.

Sus enseñanzas

Las cinco doctrinas cardinales del islamismo son: 1) la unidad de Dios y la revelación de Su voluntad al hombre a través de una serie de profetas, el último de los cuales es Mahoma; 2) la oración; 3) el ayuno; 4) dar limosna o hacer caridad, y 5) la peregrinación a la Meca *(Haj).* ÉstoS son los cinco pilares del islamismo.

La oración, el ayuno, la caridad, o *Zakar,* y la peregrinación a la Meca son los cinco deberes o reglas que incumben a todo mahometano. La peregrinación es obligatoria sólo para los que puedan pagarse el viaje a la Meca.

El libro sagrado de los musulmanes es el Corán. Este libro trata acerca de muchos temas, doctrinas, enseñanzas morales, promulgaciones legales, asuntos de Estado, y los asuntos de importancia privada, todo lo cual ha sido clasificado por capítulos. Para el musulmán constituye la palabra de Dios, eterna y sin creación, transmitida al Profeta en árabe por el ángel Gabriel.

El Corán dice: «Cualquier hombre puede alcanzar la liberación por medio de su fe y de sus buenas acciones. La carne y la sangre de los animales sacrificados no

alcanzarán nunca a Dios, pero vuestra pureza si llegará a Él. La carne y la sangre de los animales que matáis no os proporcionarán la salvación. Aniquilad vuestro ego. Servid a la humanidad en sufrimiento. Sacrificad vuestro dinero, tiempo y energías en el servicio a los pobres y a los oprimidos. Esto si os proporcionará la salvación o la libertad.»

En el Corán se enfatiza la fraternidad entre los hombres y la igualdad entre la mujer y el hombre social, económica y espiritualmente. El hombre es considerado miembro de una gran fraternidad, y la mujer es su igual.

La generosidad y el servicio son los ideales que el musulmán está llamado a seguir. La esencia del islamismo es el servicio a la humanidad en sufrimiento. El sagrado Corán dice: «Padecerán dolor quienes oran sin atender a su propio rezo, quienes no hacen más que una exhibición y niegan su ayuda a los necesitados.»

El Profeta del Islamismo era también un gran amante de la doctrina de *Ahimsa.* Para él, dañar a la gente de cualquier forma, o destruir a cualquier criatura viva, es deleznable. Enseñó que los hombres serían juzgados especialmente el día del juicio por su trato cruel hacia las criaturas inocentes.

El Profeta infundió en sus seguidores una tolerancia plena y abierta hacia las creencias y los puntos de vista de otras gentes que no coincidan con los suyos. El Corán dice: «No debe existir la coacción en la religión.»

No existe ascetismo en el islamismo. Las prácticas austeras y rigurosas que torturan el cuerpo humano están estrictamente prohibidas. Lo que se pide es un corazón contrito, un arrepentimiento sincero y un esfuerzo sincero y constante por evitar el mal y practicar la virtud.

El gran ayuno musulmán es el *Ramzan,* o *Ramadán,* que consiste en un ayuno de un mes duración. Se prohíbe comer y beber durante el día, aunque está permitido hacerlo de noche.

La *Yihad* consiste en esforzarse cada uno por la causa de la religión. No se trata de tomar parte en la guerra contra los no creyentes. El islamismo prohíbe estrictamente el empleo de la fuerza. No puede haber coacción en la religión.

El islamismo enseña a sus seguidores que deben adquirir los numerosos atributos de Aláh. Nadie puede ser un auténtico musulmán y nadie puede alcanzar a Aláh sin antes reconocer las verdades esenciales de todas las religiones.

Aláh es el Protector del universo. Aláh es todo misericordioso. Aláh es el Juez Supremo que dispensa justicia según los méritos o las faltas de cada persona. Aláh es *Rahim;* es decir, quien muestra compasión y benevolencia hacia los actos virtuosos y las virtudes nobles de los hombres.

No se prescribe en el islamismo que el musulmán deba luchar para que sobreviva la religión. El islamismo prohíbe luchar, diciendo: «No utilizarás arma alguna excepto en defensa propia.» En cada frase del Corán se dice a los tiranos: «Si oprimes a la gente y si eres cruel con ellos, serás castigado.»

El islamismo es una religión pacífica. Predica la sumisión a la voluntad de Dios. El verdadero musulmán debe ser tolerante. El islamismo enseña que toda religión es verdadera, y que Dios ha enviado profetas y preceptores religiosos a la humanidad para guiar a ésta al sendero del bien, para enseñarle las cosas nobles de la vida, para enseñarle a ser amable, a ser noble, a ser misericordiosa, a ser buena y a ser justa. El islamismo enseña a tratar con amabilidad y tolerancia no sólo a los seres humanos, sino también a los animales.

Oraciones

Los viernes, los musulmanes ofrecen al mediodía sus oraciones especiales del *Sabbath,* llamadas *Salat-i-Yuma,* en lugar de la cotidiana *Salat-i-Zuhr,* v escuchan también un sermón.

Las oraciones obligatorias *(Salar)* se ofrecen cinco veces al día en congregación, bajo la dirección de un *Imán* o líder religioso.
La oración de la mañana se llama *Salat-i-Fajr;* la del mediodía, *Salat-i-Zuhr;* la de la tarde, *Salal-i-Asr;* la de la puesta del sol, *Salal-i-Maghrib;* y la de la noche, *Salat-i-Asha.*

Conclusión

La parte filosófica del islamismo es muy noble. Enseña que todo proviene de Dios, que no existe belleza en el mundo que no sea la Suya, y que no existe amor en el corazón del hombre que no provenga de Su aliento.

El sufismo

El sufismo es un islamismo coloreado con *Vedanta.* El sufismo tiene un origen islámico. Es la religión del amor, basada en los conceptos de amante y Amado *(Madhurya Bhava).*
Los mahometanos creen que el sufismo tuvo su origen en el islamismo. Pero algunos estudiosos de mente abierta han demostrado el origen indio de este movimiento. El misticismo indio y el misticismo cristiano oriental afectaron el desarrollo posterior del sufismo. El sufismo indio es una mezcla del sufismo persa y el misticismo hindú.

Santos sufis

Lal Shahbaz, Mansur, Shamas, Tabriez, Sachal, Rohal, Dalpat, Shah Inayet, Shah Latif, Bulleh Shah, Haifiz, Rumi y Yami, todos ellos fueron místicos sufis.
Los santos sufis son tan liberales y católicos como los *Sanniasins* vedánticos. Son santos místicos del tipo devocional. Sus máximas o dichos son maravillosamente directos, frescos, espontáneos y deliciosos.
El místico sufi ve al Señor en todo. Experimenta la visión cósmica. Contempla a su Amado en todos los lugares y en todas las cosas. No alberga sentimiento alguno de posesión. Está libre de egoísmo, pasión, avaricia, ira y orgullo. Es perfectamente desapasionado y disfruta de una paz y sosiego perfectos. Su estado está más allá de toda descripción. Es como un *Yivanmukta,* o sabio liberado. Considera el corazón como el palacio de su Amado. No se preocupa acerca de dogmas ni doctrinas, credos ni sectas, pues ha alcanzado la devoción suprema, o *Para Bhakti.*

Sus doctrinas

El ascetismo es un rasgo esencial del sufismo. El sufi consagra todos sus actos físicos, mentales y espirituales a la voluntad de Dios. La unidad de Dios, la fraternidad del hombre y la propia entrega al Señor son las doctrinas más vitales del sufismo. Éste concibe a Dios con forma, aunque reconoce también Su aspecto sin forma.
El sufismo combina el éxtasis y el servicio a la humanidad. El sufi desea permanecer en el mundo y servir a la humanidad, aunque estando siempre por encima de lo mundano.
Al hablar de éxtasis, los sufis describen la experiencia divina de diversas formas, tales como dulzura, intoxicación, perfume, sueño y muerte. El vino es un símbolo de intoxicación divina.

En el sufismo, la Belleza conduce al Amor, y éste a la Dicha. Toda dualidad se desvanece y el amante y el Amado se funden en uno mismo. Los sufis se esfuerzan por alcanzar la Belleza, el Amor y la Dicha absolutos.
Para el sufi, la música es un medio hacia el éxtasis. La música juega un papel muy importante en los ejercicios religiosos sufis. Los sufis adoran la belleza.

Sádhana

La concentración, la meditación, la obediencia al Guru, la pobreza, la disciplina, los ayunos, las austeridades, el *Yapa,* o la recitación de la palabra sagrada o *Zikr,* el uso del rosario, la respiración rítmica y controlada, la oración, el amor universal, la no violencia, el desapego, la introspección, el desapasionamiento, la pureza de corazón y el autocontrol, son los medios para alcanzar a Dios o el Amado por medio de la gracia divina.
El aspirante sufi se contempla a si mismo en un espejo, concentrándose en su propia imagen en el *Trikuti,* o entrecejo.
Es muy difícil practicar el *Bhava,* o sentimiento, del amante y el Amado. Este tipo de Sádhana sufi resulta peligroso en el caso de practicantes pasionales y mundanos, llevándoles a la corrupción. Confunden la intoxicación producida por el vino con la Intoxicación Divina, y se dedican a beber y a la sensualidad. El aspirante debe permanecer, por ello, bajo la estricta guía de un Guru durante su periodo de Sádhana.

32. JESÚS

Hace dos mil años, la Divinidad se encarnó en este planeta para mostrar a toda la humanidad el sendero glorioso que conduce a la vida eterna, pudiendo vivir realmente la vida divina sobre esta tierra. Jesús no era un ser humano ordinario. Era el poder y el amor divinos, encarnados en este planeta con un propósito especial y divino. Su advenimiento tuvo como finalidad cumplir el plan divino para este mundo. Su manera de actuar y su propia vida así lo demuestran.

El nacimiento de Cristo y su significado

El momento y la forma del nacimiento de Jesús revelan una profunda ley espiritual. Jesucristo no nació en un gran palacio. No nació de padres adinerados ni cultos. Ni tampoco nació a plena luz del día para que todos los hombres lo advirtiesen. Jesucristo nació en un lugar tan sencillo y solitario como el rincón de un establo. Nació de padres humildes y pobres que no tenían nada de lo que alardear, excepto de su carácter sin tacha y de su santidad. Nació, además, en la oscuridad, en la oscura hora de la medianoche sin que nadie lo advirtiese, excepto algunas personas buenas.
Lo antedicho demuestra que el despertar espiritual le llega al aspirante que es perfectamente humilde, llano y «pobre de espíritu». La cualidad de la humildad verdadera es uno de los fundamentos indispensables, al que siguen la sencillez, la

santidad y la renunciación a todo deseo de riqueza mundana y al orgullo del saber. En tercer lugar, de la misma manera que Cristo nació en la oscuridad sin que el mundo lo supiese, el advenimiento del espíritu de Cristo tiene lugar en el interior del hombre, cuando se tiene una auto renunciación y auto abnegación totales.

Ése es el nacimiento a la vida divina. Fue el secreto de ese nacimiento lo que hace tantos siglos Jesús explicó dulcemente al buen Nicodemo. El buen hombre no entendía lo que quería decir Cristo precisamente cuando enseñaba que un hombre debía nacer de nuevo para alcanzar el Reino de Dios. «¿Cómo puede ser eso?», preguntaba Nicodemo. Y fue entonces cuando Cristo explicó que ese nacimiento había de ser interno; no del cuerpo, sino del Espíritu. Un nacimiento espiritual interno tal es esencial para alcanzar lo Supremo y experimentar la verdadera dicha.

La sencillez y fuerza de las palabras de Jesús

El modo en que Jesús vivió y enseñó fue simple, aunque sublime. Su manera de enseñar era extraordinaria. Jesús no era un estudioso académico. No podía alardear de títulos ni doctorados. No era un *Fundir,* o erudito. No poseía ninguna pericia o maestría sobre ningún tipo de arte práctico o ciencia. No se dedicaba a la oratoria grandilocuente ni a dar sermones eruditos desde un púlpito. Cuando hablaba, lo hacía brevemente y empleando pocas palabras. Sus expresiones eran breves, enérgicas y casi aforísticas. Pero sus palabras vibraban con un poder extraordinario que no pertenecía a este mundo. Las palabras de Jesús eran vitales y ardientes. Se encendían hasta en 10 más profundo de la consciencia de quienes le escuchan. ¿Por qué razón?

Cuando Jesús hablaba, sus santas palabras provenían de las profundidades de un amor ilimitado y de una compasión infinita y divina, que emocionaban una y otra vez a quienes le escuchaban, haciendo surgir en ellos un deseo poderoso, que les consumía, de hacer el bien a los hombres, de servirles, ayudarles y salvarles. Esta compasión por purificar, elevar y salvar a la humanidad constituye verdaderamente el Sagrado Corazón de Jesucristo. Ese amor avivaba sus palabras con una fuerza divina, que las hacia permanecer por siempre en los corazones de quienes tuvieron la fortuna de escucharle.

El cristianismo

No hay mucho de filosofía intrincada o de Sádhana yóguico en el cristianismo, y hay una razón para ello. Jesús tenía que tratar con incultos pescadores de Galilea, por lo que sólo les dio preceptos morales y les mostró el modo de vivir rectamente. Dejando aparte toda teoría filosófica obstrusa y sutiles investigaciones intelectuales, Jesús explicó al hombre cómo debía vivir, qué debía pensar, qué debía sentir y qué debía hacer. Para ello, disfrazó incluso las más elevadas verdades de la vida espiritual con historias y parábolas sencillas, que incluso el hombre común de la calle podía captar y entender fácilmente. Revestida en forma de parábolas sencillas. la más profunda sabiduría de la vida espiritual era así expresada a los hombres a través de las palabras dulces y benditas del Divino Jesús.

Jesús explicó la verdadera naturaleza de Dios, el hombre y el mundo en que éste vivía. Enseñaba a las gentes a cambiar su manera de ver las cosas. Les decía que si cambiaban su visión de la vida, de su aspecto material al espiritual, se darían cuenta de que el mundo en que vivían era el Reino de Dios.

Jesús no ha dejado ningún texto escrito sobre sus importantes enseñanzas. Transmitió todas sus enseñanzas oralmente. Ni él ni sus seguidores escribieron nunca durante su vida ni una sola palabra que él dijese. Las palabras de Jesús no se recogieron hasta varias generaciones después de haber sido dichas.

Sus palabras han sido malentendidas, mal escritas, mutiladas, deformadas y transformadas. Y, sin embargo, han sobrevivido casi dos mil años, pues eran muy poderosas y provenían del corazón de un Yogui realizado.

La voz de Jesús

La voz de Jesús es realmente la voz del Ser Eterno. A través de ella se expresa la llamada de lo Infinito a lo finito, o del Ser Cósmico al ser individual: la llamada de Dios al hombre. Su voz divina es, pues, la misma voz que la de los *Vedas* y los *Upanishads,* que la del *Corán* y del *Zend-Avesta,* del *Dhammapada,* y de todas las escrituras sagradas de las grandes religiones del mundo. Fundamentalmente, el evangelio que él predicó es el mismo que el expuesto en todos esos libros santos. Es el camino del1egar la carne y afirmar el Espíritu. Es el camino de crucificar al ser inferior para llevar a cabo la resurrección gloriosa del Espíritu, la ascensión final hacia lo Infinito y la trascendencia hacia lo Divino. No es otro que el sendero de los *Upanishads* de expulsar el goce, *Preias,* y aceptar el mérito religioso, o *Sreias;* es decir, de negar el *Anatman,* o el no-Ser, y vivir la vida en el *Arman,* o el Ser.
Jesús declara: «No puedes servir a la vez a Dios y a la Riqueza». En otras palabras, su enseñanza implica desapegarse a la vez que apegarse. Desapegarse de los objetos materiales de este mundo transitorio y apegarse al tesoro espiritual eterno del Atman. Cristo nos enseña así el gran sendero que va más allá de todo pecado y tristeza.

La vida de Jesús

Jesús fue la encarnación de sus propias enseñanzas. En él podemos contemplar la santidad, bondad, amabilidad, misericordia, dulzura y justicia perfectas. El dijo: «Yo soy la Verdad, el Camino y la Vida.» Fue la encarnación de todo lo mejor, lo más sublime y lo más bello. Constituye el modelo o ideal más perfecto de la humanidad. Fue un filósofo, profeta, preceptor y reformador. Siempre practicaba cuanto enseñaba.
Sobre la personalidad sublime de Jesucristo descansaba, como un manto divino, una pureza inmácula y casi sobrenatural. Su vida fue una bella combinación de Ñana, Bhakti y Karma. El ideal del desarrollo integral de la cabeza, el corazón y la mano hizo de su vida un modelo para que la humanidad lo imite durante toda la eternidad. Cristo era siempre consciente de su identidad inseparable con el Ser Supremo. Sin embargo, la devoción y el amor profundos hacia el Dios personal también encontraban constantemente expresión en él en forma de oraciones, alabanzas y ensalzamientos. En su vida diaria, Jesús era la verdadera personificación del espíritu del Karma Yogui. Su vida entera fue un continuo ministerio hacia los afligidos. Sus pies se dirigían sólo hacia donde su ayuda fuese requerida. Si sus manos se movían, lo hacían sólo en ayuda del afligido y del oprimido. Su lengua hablaba sólo para proferir palabras suaves y dulces de compasión, consuelo, inspiración e iluminación. Con el solo brillo de sus ojos yóguicos y luminosos, Jesús despertaba, elevaba y transformaba a todos aquellos hacia quienes dirigía su mirada. Sentía, pensaba, hablaba y actuaba sólo para el bien de los demás. Y en medio de todo ello, experimentaba consciente e ininterrumpidamente la frase: «Yo y mi Padre somos uno.» Su vida fue la de un sabio en *Sahaya Samadhi.*
La vida de Jesús manifiesta un heroísmo silencioso, aunque supremo, ante la oposición, persecución e incomprensión más radicales. Él dio ejemplo de cómo el aspirante rechaza las tentaciones en el sendero espiritual. Mucho antes del drama externo de la crucifixión, Jesús se había ya crucificado a sí mismo voluntariamente, aniquilando el ser inferior y viviendo una vida puramente divina.

Jesús era el mismo Dios. La Sagrada Escritura nos lo recuerda una y otra vez. Sin embargo, ¿por qué tuvo que padecer tanta persecución y sufrimiento? ¿No podía acaso haber arrasado a sus enemigos con el simple ejercicio de su voluntad divina? Sí, pero la encarnación suprema del amor que era Jesús deseaba que su propia vida fuese un ejemplo a seguir por las gentes. Por ello, se comportaba como cualquier otro ser humano, dando ejemplo al hacerlo así, durante su corta y memorable vida, del gran Sermón que dio en la Montaña.

Jesús y el hombre moderno

En verdad que Jesús derramó su sangre en la Cruz por la redención de su pueblo. Mas ahora, desde su asiento eterno en el Reino de Dios, su corazón divino y compasivo sangra aún más profusamente. Pues las gentes de su época ignoraban la ley y por ello erraron. Pero la gente del mundo moderno tiene ahora la luz resplandeciente de la vida y las enseñanzas de Jesús, que iluminan el sendero de la rectitud. Y, sin embargo, caminan a sabiendas por el sendero de la oscuridad, la ignorancia, el pecado, el egoísmo, la sensualidad y la aflicción. Si su corazón misericordioso derramó su sangre por los pecadores ignorantes, ¡cuánto más no lo hará ahora por los pecados de quienes yerran ignorando Su Luz!

¿Es éste el modo en que espera la humanidad mostrar su gratitud al Salvador? No y mil veces no. Nunca es demasiado tarde para corregirse. Estudia de nuevo los Evangelios. Medita en la forma resplandeciente, espiritual y divina de Jesús. ¡Cuán dulce, cuán compasivo, cuán suave y amable era! Y, sin embargo, no fue indulgente consigo mismo. Se alejó resueltamente de Satanás, no porque pudiese ser tentado, sino para darnos ejemplo.

Las pruebas y tentaciones surgen para ser vencidas por los valientes. Las pruebas y las situaciones dolorosas se producen para fortalecer tu mente y purificar tu corazón. Son, por así decir, los sabios que descubren al Jesús que hay en ti. Sucumbir a esas pruebas supone una debilidad.

Ayunar, orar, discriminar y vencer esos obstáculos con ayuda de la gracia del Señor supone un heroísmo espiritual. Cuando se logra la victoria, la verdadera humildad es sentir, realizar y proclamar que fue la gracia del Señor lo que te capacitó para ello. La humildad es virtud; la debilidad es pecado. Aprende esta importante lección de la vida de Jesús. Estudia una y otra vez el Sermón de la Montaña. Medita sobre él. Escoge una tras otra las instrucciones del Señor y esfuérzate mes tras mes diligentemente en .ponerlas en práctica. Así crecerás hasta convertirte en un digno hijo de Jesús. Así reencarnarás a Jesús en tu propio corazón. Hoy día hay muchas personas que siguen sincera y verdaderamente las enseñanzas del Salvador. Jesús se ha reencarnado en sus corazones para guiarte y conducirte hacia el Reino de Dios, en donde tiene su asiento supremo. ¡Que todos caminéis por el sendero que Jesús estableció! ¡Que todos seáis encarnaciones vivas del Sermón de la Montaña! ¡Que realicéis el Reino de Dios dentro de vosotros mismos aquí y ahora!

33. JUDAÍSMO

Introducción

Se denomina judaísmo a la serie de doctrinas y ritos religiosos de los judíos, prescritos en las leyes de Moisés. El judaísmo se basa en el zoroastrismo y ha dado lugar a dos de las grandes religiones del mundo: el cristianismo y el islamismo. Los mahometanos

admiten que su religión está basada en el judaísmo. El mismo Corán es muy claro a este respecto.

El concepto zoroastriano de *Ahura Mazda* como el Ser Supremo es exactamente idéntico a la idea del *Elohim* (Dios), Jehovah del Antiguo Testamento.

El Profeta Abraham fue el primer hombre que reveló a Dios a toda la humanidad. Fue el fundador de la raza hebrea. La raza hebrea es una de las descendientes de Jacob, quien era israelí o judío, Isaac tuvo dos hijos, Esaú y Jacob, cuyos descendientes son los cristianos y los judíos, respectivamente. Abraham tuvo dos hijos, uno de Sarah y el otro de Hagar, la mujer egipcia, que fueron Isaac e Ismael, padres de los judíos y de los mahometanos, respectivamente.

El Viejo y el Nuevo Testamento

El Antiguo Testamento contiene las escrituras sagradas de la antigua raza judía. Su parte más moderna se conoce como el Nuevo Testamento, que comienza con el Advenimiento de Cristo, hace más de mil novecientos años. Mucho antes de que Jesús viniese a este mundo, los judíos escribieron y estudiaron sus libros sagrados, escritos en su lengua hebrea. Los antiguos libros hebreos fueron traducidos al griego unos doscientos años antes de la era cristiana.

Los libros de los judíos se dividían en tres secciones principales. La primera se llamaba «la Ley», y trataba acerca de las leyes del mundo. Los libros que la componen constituyen ahora la primera parte de la Biblia: el Génesis, el Éxodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio. La segunda sección era la de los Profetas, e incluía a Josué, Isaías y Jeremías. Los Salmos y los Proverbios constituían la tercera sección. En total, el Antiguo Testamento contiene 39 libros.

El Nuevo Testamento contiene 27 libros. Los primeros cuatro son los Evangelios, que describen la vida de Cristo en la tierra. El siguiente libro habla de los Hechos de los Apóstoles, y especialmente del gran Apóstol Pablo. Los veintiún libros más breves tratan de las ideas que fundamentaban la fe de los primitivos cristianos. El último libro es el de las Revelaciones, que describe una serie de visiones sobre el cordero de Dios y la ciudad celestial, y cuyo autor fue Juan, el Apóstol favorito de Jesús. Todos estos libros fueron escritos en griego, que era la lengua de las personas educadas en los comienzos de la era cristiana.

Sectas indias

La Ley fue establecida como un sistema completo según el cual debían vivir las gentes. Se entendía por Ley específicamente el Pentateuco. Cada palabra del Pentateuco era considerada como inspirada y como una revelación directa a Moisés.

a) La Ley había de ser interpretada, para lo cual estaban los escribas, que eran los intérpretes. Ellos explicaban y aplicaban las reglas del *Torah* en casos especiales. Los escribas eran considerados como los jueces y legisladores de Israel, y sus decisiones tenían el poder de la Ley. Los primeros escribas fueron sacerdotes.

b) La fraternidad de los fariseos constituía el partido popular o nacionalista. Creían en la doctrina de la inmortalidad, en la resurrección del cuerpo y en la existencia de los ángeles y los espíritus. Como preceptores religiosos, consideraban la autoridad de la tradición oral con la misma validez que la de la Ley escrita. Tendían al fatalismo en la cuestión de la libertad de la voluntad humana. Los «fanáticos» representaban el grupo más extremo del movimiento fariseo.

e) Los saduceos eran los sacerdotes aristocráticos. Seguían al pie de la letra la revelación mosaica. Negaban la autoridad de la tradición oral tal como la interpretaban los fariseos. Enseñaban que existía una libertad absoluta de voluntad en

la acción moral. No creían en los ángeles ni en los espíritus, ni tampoco aceptaban la doctrina de la inmortalidad como una deducción directa del Pentateuco.
d) Los esenios observaban el celibato, la soledad, el silencio, y se abstenían de comer carne animal. Practicaban el ascetismo y las abluciones ritualistas. Adoraban al sol y a los ángeles. Creían en la teoría dualística del bien y del mal yen el simbolismo de la luz. Se abstenían de hacer sacrificios o ceremonias de adoración en los templos.

El Torah

Los profetas de Israel fueron grandes líderes religiosos que hicieron progresar notablemente el pensamiento hebreo. Los rabinos eran también preceptores autorizados y trabajaban mucho en el campo del *Torah.* Produjeron la extensa literatura *talmúdica* y eran los representantes del fariseísmo. El *Talmud* es indispensable para conocer el pensamiento hebreo.
El *Torah* se dio en diez palabras. Cada palabra se convirtió en una voz, y cada voz se dividió en otras 70 voces, todas las cuales brillaron y resplandecieron ante los ojos de todo Israel. El *Torah* recoge la revelación divina a Israel en el Monte Sinaí, tal como fue recopilada en los cinco Libros de Moisés. El *Torah.* o la ley, tal como le fue revelado a Moisés, consta de 613 mandamientos, que son la esencia de los misterios divinos y terrenales. El *Torah* transmite un modo de vida más que una forma de creencia.
Moisés recibió el *Torah* (la Ley, la dirección o la instrucción) en el Sinaí y se la entregó a Josué; éste a los ancianos; los ancianos a los profetas, y los profetas la transmitieron a los hombres de la Gran Sinagoga, que era un sínodo de hombres dedicados a su cuidado, fundada por Ezra, escriba del siglo quinto antes de Cristo. La función de la sinagoga era estudiar y enseñar el *Torah.* La sinagoga era una iglesia, una escuela y una corte en la que se administraba justicia. Era una casa de instrucción. La unidad de Dios, la Incorporeidad de Dios y la Santidad de Dios eran los rasgos principales del judaísmo.
Dios dio Sus mandamientos a Moisés en el monte Sinaí. En lo alto del monte, el Señor le llamó y le dijo: «Así dirás a la casa de Jacob y a los hijos de Israel».

Los Diez Mandamientos

I. Yo Soy el Señor tu Dios que te ha sacado de la tierra de Egipto, la casa de la esclavitud.
II. No tendrás otros dioses además de Mí. No harás escultura ni imagen alguna de nada de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay aquí abajo en la tierra, ni de lo que hay que en el agua bajo la tierra. No te postrarás ante ellas ni las servirás, pues Yo, el Señor tu Dios, soy un Díos celoso que castigo la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, mas hago misericordia hasta la milésima generación de los que Me aman y guardan Mis mandamientos.
III. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano, pues el Señor no dejará sin castigo a quien tome Su nombre en vano.
IV. Recuerda el día del Sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás tus faenas. Pero el séptimo día es el Sábado en honor del Señor tu Dios. No harás en él trabajo alguno, ni tú ni tus hijos, ni tus siervos, ni tu ganado, ni el forastero que reside contigo. Pues en seis días hizo el Señor el cielo y la tierra, el mar y todo lo que contienen, y el séptimo día descansó. Por ello bendijo el Señor el día del Sábado y lo santificó.
V. Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se prolonguen en la tierra que el Señor tu Dios te dio.

VI. No matarás.
VII. No cometerás adulterio.
VIII. No robarás.
IX. No dirás falso testimonio contra tu prójimo.
X. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni su mujer, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de lo que le pertenezca.

La cosmogonía mosaica

Ésta es la interpretación mosaica de la Cosmogonía: En el primer día se crearon el cielo y la tierra; en el segundo el firmamento y las aguas; al tercero la tierra seca, la hierba, las aves y los árboles frutales; al cuarto, las luces, el sol, la luna y las estrellas; al quinto, las criaturas que se mueven, la caza alada, las grandes ballenas: al sexto las criaturas vivas: el ganado, los reptiles, las bestias y el hombre. En el Génesis, la Creación acaba con la creación del hombre. Dios creó a Adán el sexto día y le puso a cargo de los animales. Adán tuvo tres hijos: Caín, Abel y Set. Caín mató a Abel y sus descendientes se hundieron en el diluvio. Los descendientes de Set constituyen la humanidad entera. El Señor puso a Adán en el Paraíso para que lo labrase y guardase.

Doctrinas del judaísmo

Los judíos creen en la resurrección, en los ángeles y en la existencia de dos poderes, que son Dios y el Demonio o Satanás.
Los judíos creen que las acciones de todo hombre se sopesarán en la balanza el día del juicio y los hombres tendrán que pasar tras su resurrección sobre el puente del Infierno.
La unidad de Dios es el principio cardinal de la religión hebrea. Dios es incorpóreo, ésta es otra doctrina de gran importancia. Dios es siempre puro y sagrado, éste es su tercer atributo importante. Es el Creador del mundo entero. Es el Padre de todas Sus criaturas. Es justo y misericordioso, y no conoce la maldad.
Los santos judíos hablaron mucho acerca de la eficacia y del poder del arrepentimiento. Feliz es el hombre que se arrepiente. Las puertas del arrepentimiento no se cierran nunca. El arrepentimiento prolonga la vida de un hombre. Las lágrimas del verdadero arrepentimiento no se derraman en vano. Ni los más justos alcanzarán un lugar tan elevado en el cielo como quien se arrepiente de verdad. Arrepiéntete sinceramente, con el corazón contrito, antes de morir. Después de tu arrepentimiento no debes repetir el mismo acto pecaminoso. Una hora de arrepentimiento en este mundo con el corazón contrito es preferible a toda una vida en el mundo por venir. El fin y el propósito de toda sabiduría es el arrepentimiento.

34. KARMA

Karma es un término sánscrito que significa acción o hecho. Cualquier acción física o mental es Karma. El pensamiento es Karma mental. El Karma es la suma total de todas nuestras acciones, tanto en la vida presente como en los nacimientos precedentes.

Karma no sólo significa acción, sino que también se refiere al resultado de la acción, ya que la consecuencia de una acción no es algo separado de ésta, sino que forma parte inseparable de ella.

La Ley del Karma es la ley de la causación. Dondequiera que haya una causa, ésta ha de producir un efecto. La semilla es la causa del árbol, siendo éste su efecto. El árbol produce, a su vez, semillas y se convierten así en la causa de éstas. La causa se halla en el efecto y éste se halla en la causa. El efecto es, pues, similar a la causa. Ésta es la cadena universal de causas y efectos que no tiene fin.

No sobra ningún eslabón en la cadena. Este mundo se rige por esta ley vital y fundamental, que es inexorable e inmutable. Esta gran ley opera en todas partes, tanto en el plano físico como en el mental. Ningún fenómeno puede escapar al funcionamiento de esta ley poderosa. Todas las demás leyes de la naturaleza están subordinadas a esta ley fundamental.

No puede darse ningún acontecimiento sin una causa definida y positiva que lo propicie. El estallido de una guerra, el surgir de un cometa, el comienzo de una epidemia, el trueno, el relámpago, el terremoto o el volcán, las inundaciones, las enfermedades en el cuerpo, la fortuna, el infortunio, todas las cosas tienen causas definidas tras el1as.

La gran ley de la causación incluye la ley de la acción y la reacción, la ley de la compensación y la ley de la retribución. Todas estas leyes se agrupan bajo el título genérico de Doctrina del Karma.

La ley de la acción y la reacción

Si hay una acción, debe haber una reacción. La reacción será de igual fuerza y de naturaleza similar a las de la acción. Cada pensamiento, deseo, imaginación y sentimiento producen una reacción. La virtud produce su propia recompensa; el vicio produce su propio castigo. Así funciona la ley de la reacción.

Dios ni castiga al malvado ni premia al virtuoso. Son sus propios Karmas los que producen el premio o el castigo. Es la ley de la acción y la reacción la que produce los frutos. No hay que culpar a nadie de ello.

Esta ley opera en todas partes con una precisión constante y con una exactitud científica. La ley de la acción y la reacción opera en ambos planos, físico y mental.

La ley de la compensación

La ley de la compensación opera en todos los fenómenos de la naturaleza. La semilla se abre y surge de ella un gran árbol. No se pierde nada al romperse la semilla, pues surge un árbol de acuerdo con la ley de la compensación. La madera se quema y se destruye, pero se produce calor de acuerdo con la ley de la compensación, pudiéndose así cocinar los alimentos en el fuego.

Si hace demasiado calor en Viyaiauada, hace entonces mucho frío en el monte Kailas o en Uttarkasi, en los Himalayas. Ésa es la ley de la compensación. Si hay en un determinado lugar diez truhanes, habrá también dos almas sáttuicas para compensar. Si hay flujo en Puri, habrá reflujo en Waltair. Ésa es la ley de la compensación. Cuando es de día en la India, es de noche en América. La paz sigue a la guerra y viceversa. Ésa es la ley de la compensación. Esta ley opera también en el plano mental.

La ley de la compensación mantiene el equilibrio y establece la paz, la concordia, la estabilidad, la armonía y la justicia en la naturaleza. Piensa profundamente. Reflexiona. Recapacita. Verás cómo esta ley de la compensación opera maravillosamente en todas partes en los fenómenos de la naturaleza. Es inexorable e

inmutable. Nadie puede desafiar a esta ley implacable e irresistible. Si haces un acto malo, cosecharas un mal fruto en compensación.

Si consideras la vida de un individuo como un hecho aislado que empieza con el nacimiento de su cuerpo físico y acaba con su muerte, no podrás hallar ninguna explicación coherente a los acontecimientos de la vida. Te moverás a ciegas. Tu vida presente no es nada comparada con la existencia del alma. Es momentánea, es un mero fragmento. Siempre que trates de buscar la causa o el antecedente de cualquier cosa, tendrás que remontarte a los acontecimientos remotos producidos a lo largo de la existencia eterna del alma. Sólo entonces podrás encontrar un equilibrio perfecto entre la causa y el efecto, o entre el antecedente y la consecuencia. Tendrás, pues, que juzgar teniendo una visión amplia que contemple la existencia del alma como algo eterno.

La ley de la compensación abarca una parte muy amplia que afecta a toda la existencia. La vida no concluye con la desintegración de este cuerpo físico. Existen sucesivas reencarnaciones, y ha habido también incontables vidas previas. Toma esto en consideración y adopta una visión más amplia de la existencia. Únicamente de este modo podrás aclarar tus dudas y hallar una solución perfecta y satisfactoria para los acontecimientos intrincados y complejos de la vida. Después no quedará lugar ya para quejas, lamentaciones ni errores.

La ley de la retribución

Todo crimen o acción reprobable genera su propio castigo de acuerdo con la ley de la retribución. La ley de la causación, la ley de la acción y la reacción, la ley de la compensación y la ley de la retribución, funcionan todas combinadas y simultáneamente. Quien roba a otro hombre, se roba antes a sí mismo. Quien hiere a otro hombre, se hiere antes a sí mismo. Quien engaña a otro hombre, se engaña a sí mismo primero.

Recuerda que Díos no es ni parcial ni injusto. Recuerda que Dios no es responsable de la riqueza de un hombre ni de la pobreza de otro. Sufres debido a tus propias acciones negativas.

No hay nada caótico o caprichoso en este mundo. Nada ocurre en este universo por casualidad o de una manera desordenada. Todo ocurre según una sucesión ordenada. Los acontecimientos se siguen unos a otros en un orden armónico. Hay una cierta conexión definida entre lo que haces ahora y lo que te ocurrirá en el futuro. Siembra, pues, siempre semillas que den frutos positivos y que te hagan feliz aquí y después de esta vida.

Cómo se conforma el Karma

El hombre tiene una triple naturaleza, que consiste en *Ichha, Ñana* y *Kriya.* Ichha es el deseo o sentimiento. Ñana es el conocimiento. Kriya es la voluntad. Las tres conforman su Karma. Él conoce los objetos, como la silla, el árbol, etc., siente alegría o tristeza por ellos y desea hacer esto o aquello.

Tras toda acción hay un deseo o pensamiento. Surge en la mente el deseo por un objeto e inmediatamente piensas cómo obtenerlo, esforzándote luego por poseerlo. El deseo, el pensamiento y la acción van siempre juntos. Son los tres hilos, como si dijésemos, que se trenzan formando la cuerda del Karma.

El deseo induce el Karma. Trabajas y te esfuerzas por conseguirlos objetos de tu deseo. El Karma produce sus frutos, como dolor o placer. Tendrás, pues, que renacer una y otra vez para cosechar los frutos de tus Karmas. Ésta es la Ley de Karma.

Sanchita, Prárabdha y Kriyámana

El Karma es de tres tipos: *Sanchita,* o las acciones acumuladas; *Prárabdha,* o las acciones fructificadas, y *Kriyámana,* o las acciones presentes.
Sanchita son todos los Karmas acumulados del pasado. Una parte de él conforma el carácter del hombre, sus tendencias y aptitudes, capacidades, inclinaciones y deseos.
Prárabdha es esa parte del Karma pasado que es responsable del cuerpo presente. Es el fruto maduro para cosecharlo. No se puede evitar ni cambiar. Sólo se consume al experimentarlo. Así pagas tus deudas pasadas.
Kriyámana es el Karma que se está produciendo ahora para el futuro. También se denomina *Agami* o *Vartámana.*
En la literatura vedántica hay una analogía muy bonita. El arquero ha disparado su flecha, que ha salido ya del arco. Ya no puede hacerla volver y se prepara para disparar otra flecha. El manojo de flechas que lleva en el carcaj sobre su espalda es Sanchita. La flecha que ha disparado es Prárabdha. Y la flecha que está a punto de disparar con su arco es Agami. De los tres tiene pleno control sobre Sanchita y Agami, pero tiene que consumir su Prárabdha. Tiene que experimentar el pasado que ha comenzado a producir su efecto.
El Prárabdha no puede evitarlo ni siquiera *Ishuara* o el Señor. Incluso Nala, Rama y Yudhishthira, que tenían grandes poderes y sabiduría, tuvieron que someterse a este Prárabdha. Nala no deseaba irse al bosque; sin embargo, se vio forzado a ir, pues su Karma le obligó a ello. Rama había de ser instituido como rey de Ayodhya y, sin embargo, se vio forzado a marcharse al bosque. Gándhiyi deseaba vivir ciento veinte años; no hubiera querido que le disparasen, pero su Prárabdha Karma produjo ese acontecimiento fatal.

El destino y el esfuerzo propio

Aunque la Ley del Karma es inexorable, deja lugar para la gracia divina. La gracia llega por medio de la penitencia, la austeridad y la devoción. La penitencia no altera la Ley del Karma, pero es un acto que produce frutos positivos.
Lo que uno ha de cosechar no puede alterarse; pero sí evitarse su repetición por medio del esfuerzo.
El esfuerzo propio es *Purushartha.* El destino es Prárabdha. Éste no es más que el resultado del Purushartha llevado a cabo en nacimientos previos. El esfuerzo de hoy se convierte en el destino de mañana. El esfuerzo propio y el destino son una misma cosa. Prárabdha y Purushartha son una misma cosa. Son dos nombres que designan una misma cosa. Igual que el presente se convierte en pasado y el futuro en presente, del mismo modo que sólo existe el presente, así también hay un único Purushartha. Cuando Dios actúa a través del hombre, eso es Purushartha. La gracia se convierte en Purushartha.
La lluvia y otros fenómenos no están bajo el control humano. Sin embargo, un granjero ara su campo y ejercita un esfuerzo, o Purushartha. La cosecha puede estropearse debido a la falta de lluvia, pero el hombre no pierde la cabeza. Hace sacrificios para que llueva y recoge una buena cosecha. De igual modo, la práctica del Yoga es el esfuerzo por neutralizar el mal Prárabdha que obstaculiza la realización del Ser, o *Atma-Sakshátkara.* Si Prárabdha es poderoso, el Yoga es más poderoso aún.
Cada alma es como un labrador que tiene un campo. La superficie, la naturaleza del suelo y las condiciones del tiempo están todas predeterminadas. Pero el labrador es libre de labrar la tierra, abonarla y conseguir buenas cosechas, o bien dejar que permanezca abandonada.
Prárabdha concierne solamente al pasado. El futuro está en tus manos. Tú cambias tu destino. Tienes una voluntad libre para actuar.

Adopta un nuevo punto de vista. Ármate con discriminación, alegría, discernimiento, celo y con un espíritu intrépido. Te espera un futuro glorioso y brillante. Entierra tu pasado. Puedes hacer milagros. Puedes hacer maravillas. No abandones la esperanza. Puedes destruir los efectos perjudiciales de los planetas desfavorables por medio de tu fuerza de voluntad. Puedes mandar a los elementos y a la naturaleza. Puedes neutralizar el efecto de las influencias negativas y de las fuerzas antagónicas oscuras que puedan actuar en contra tuya. Puedes cambiar las circunstancias desfavorables en las mejores posibles. Puedes anular tu destino.

No digas: «El Karma, el Karma. Mi Karma me ha hecho así.» Esfuérzate. Haz Purushartha. Haz Tapas. Concéntrate. Purifícate. Medita. No te conviertas en un fatalista. No te rindas a la inercia. No bales como un cordero. Ruge *Om, Qm.* Om como un león del *Vedanta.* Ve cómo Markandeya, que estaba destinado a morir a sus dieciséis años, se convirtió en un *Chirányivi,* en un niño inmortal de dieciséis años, gracias a sus Tapas o austeridades. Toma cuenta también de cómo Savitri devolvió a la vida a su esposo por medio de sus Tapas, o de cómo Benjamin Franklin y el difunto Sri Muthusuami Aiyer, de la Corte Suprema de Madrás, se elevaron por si mismos. Recuerda, amigo, que el hombre es dueño de su propio destino. Visuamitra Rishi, que era un Raya Kshatriya, o príncipe guerrero, se convirtió en un sabio, o *Brahmarshi,* como Vasishtha, e incluso creó un tercer mundo para Trisanku por el poder de sus Tapas. Los pícaros Yagai y Madai de Bengal se convirtieron en santos muy evolucionados. Se hicieron discípulos de Gouranga Nityananda. Lo que otros han hecho, también tú puedes hacerlo, no hay duda de ello.

Cómo se edifica el destino

El pensamiento es Karma. Pensar es el verdadero Karma. El pensamiento modela tu carácter. El pensamiento se materializa y se convierte en acción. Si dejas que tu mente cultive pensamientos buenos y elevados, desarrollarás un carácter noble y harás naturalmente acciones buenas y loables. Si abrigas pensamientos negativos, desarrollarás un carácter bajo. Ésta es la ley inmutable de la naturaleza. Por tanto, tú puedes conformar deliberadamente tu carácter cultivando pensamientos sublimes.

Siembras una acción y cosechas un hábito. Siembras un hábito y cosechas un carácter. Siembras un carácter y cosechas un destino. Por eso, el destino es tU propia creación. Tú lo has construido. Pero puedes deshacerlo cultivando pensamientos nobles y realizando acciones virtuosas y cambiando tu forma de pensar.

Las impresiones de las acciones pequeñas y grandes se unen y forman tendencias. Las tendencias se desarrollan formando el carácter. El carácter produce la voluntad. Si un hombre tiene un carácter fuerte, tiene una voluntad fuerte. El Karma produce el carácter y éste produce, a su vez, la voluntad. Las personas de una gran voluntad han desarrollado ésta por medio del Karma realizado a lo largo de incontables nacimientos. No puede un hombre, en una sola vida, desarrollar una voluntad poderosa, sino que ha de realizar una serie de acciones virtuosas a lo largo de varios nacimientos. Las fuerzas de esas acciones se agrupan y, en un nacimiento determinado, surge un gigante como Buddha, Jesús y Sankara. Ninguna acción se realiza en vano. Nada se pierde. Se necesita un esfuerzo paciente e infatigable. Tendrás que observar cada pensamiento, palabra y acción.

La voluntad del hombre es siempre libre. Pero por medio del egoísmo se ha vuelto impura. Sin embargo, deshaciéndose de los deseos bajos, elevándose sobre los gustos y aversiones, la voluntad puede purificarse, fortalecerse y convertirse en una fuerza dinámica.

El hombre es dueño de su destino

Tú no eres una creación del entorno o de las circunstancias, sino que eres el dueño de tu propio destino. Eres el arquitecto de tu propia fortuna. Eres responsable de tu sufrimiento presente. Eres responsable de tu estado actual. Si eres infeliz. es por tu propia culpa. Si eres miserable, es también por culpa tuya. Toda acción produce su futuro, tarde o temprano. Una acción virtuosa produce placer. Una acción negativa causa dolor.

Tu caridad en vidas pasadas te ha proporcionado riquezas en tu vida presente. Tu servicio a la humanidad en vidas pasadas te convierte en un líder famoso en la presente. Los pensamientos poderosos de tus vidas pasadas se convierten en tus capacidades en tu vida actual. Los actos virtuosos de tus vidas pasadas te proporcionan un buen entorno en tu vida actual. Tus experiencias en vidas pasadas forman la consciencia de esta vida. Las acciones desinteresadas de tus vidas pasadas te proporcionan discriminación, desapasionamiento y aspiración en esta vida presente por medio de la gracia del Señor.

Si oprimes a una persona, sufrirás opresión en otra vida y cosecharás el fruto de la semilla que sembraste en esta vida. Si hieres el ojo de un hombre. te herirán el tuyo en otra vida. Si rompes la pierna de un hombre, romperán tu pierna en otra vida. Si alimentas al pobre, tendrás abundancia de alimentos en otra vida. Si construyes asilos, poseerás muchas cosas en otra vida. La acción y la reacción son iguales pero opuestas. No existe poder en este mundo que pueda impedir que las acciones den su fruto. Tal es la Ley del Karma. Tal es la ley del nacimiento y la muerte. Tal es el círculo que has de atravesar en tu camino.

Tres tipos de acción

Las acciones son de tres tipos: buenas, malas y mixtas. Los Karmas buenos te convierten, en el cielo, en un dios o un ángel. Los Karmas malos te conducen a nacimientos inferiores. Las acciones mixtas te proporcionan un nuevo nacimiento humano. Si robas a un hombre para alimentar al pobre, ésa es una acción mixta. Si ganas dinero por medios ilegales y construyes un templo o un hospital, ésa es una acción mixta. Si obtienes dinero engañando a una persona y construyes un *Ashram,* o monasterio, para los *sanniasins,* también eso es una acción mixta.

Toda acción es una mezcla del bien y el mal. No puede existir en el mundo ni la acción absolutamente buena, ni la acción absolutamente mala. Este universo físico es un plano relativo. Si realizas una acción, producirá algún bien en un sentido y algún mal en el otro. Debes tratar, pues, de realizar aquellas acciones que puedan producir un máximo de bien y un mínimo de mal.

Veracidad de la Ley del Karma

La Doctrina del Karma forma una parte integral de la filosofía Vedanta. La Ley del Karma es una de las doctrinas fundamentales, no sólo del hinduismo, sino también del budismo y del yainismo.

Lo que un hombre siembra, eso habrá de cosechar. Ésta es la Ley del Karma. Resuelve el rompecabezas de la vida y del universo. Produce solaz, satisfacción y consuelo a todo el mundo. Es una verdad evidente por sí misma. Afortunadamente, también los occidentales han empezado a reconocer ahora su importancia y veracidad. Muchos americanos creen plenamente hoy día en esta doctrina. Todo hombre sensible tiene que aceptarla. No hay otro medio.

Un estudio profundo de esta ley proporciona coraje al desesperanzado, al afligido y al desesperado. El destino lo crean los pensamientos, los hábitos y el carácter del hombre. La posibilidad de corregirlo y mejorarlo reside en cambiar sus pensamientos y hábitos. El truhán puede convenirse en santo. La prostituta puede convertirse en

una mujer casta. El pordiosero puede convertirse en rey. Esta poderosa ley da lugar a todo ello.

Sólo la Doctrina del Karma puede explicar el misterioso problema del bien y el mal en este mundo. Sólo la Doctrina del Karma puede proporcionar solaz, alegría, paz y fortaleza al afligido y al desesperado. Resuelve las dificultades y problemas de nuestra vida, proporciona coraje al desesperanzado y al desamparado. Incita al hombre a cultivar el pensamiento, la palabra y la acción recta. Proporciona un futuro brillante a quien vive de acuerdo a esta ley universal. Si todo el mundo comprendiese esta ley correctamente y cumpliese con sus deberes diarios cuidadosamente, la humanidad se elevaría hasta alturas sublimes en la escala de la espiritualidad. Sería moral y virtuosa y tendría una vida feliz, pacífica y contenta. Podría soportar el peso del Samsara con paciencia y fortaleza. No habría lugar a protestas al ver las desigualdades de nacimiento, fortuna, inteligencia y capacidades, etc. Los hombres vivirían el cielo en la tierra. Todo el mundo estaría alegre incluso en el sufrimiento. La avaricia, los celos, el odio. la ira y la pasión se desvanecerían. La virtud reinaría en todas partes. Tendríamos una gloriosa *Satia Yuga,* o Edad de Oro, ahora mismo, con paz y abundancia en todas partes. ¡Bendito es el hombre que entiende y vive la Ley, pues alcanzará pronto la consciencia de Dios y se convertirá en el mismo Legislador! La Ley dejará entonces de actuar sobre él.

35. KRISHNA

Llegó la auspiciosa hora. La estrella Rohini bril1aba en el cielo. Era el *Viyaia Muhurta.* Los elementos de la naturaleza se mostraban extremadamente apacibles. El viento soplaba favorablemente. Las estrellas resplandecían con limpieza. Los lagos se habían llenado de lotos. Krishna se encarnó en esta tierra a medianoche. Los dioses tocaban su música divina. Los *Kinnaras* y *Gandharvas* cantaban. Los *Siddhas* y los *Charanas* le ensalzaban. Los *Vidiadharas* danzaban juma a los *Apsarases,* los sabios y los *Devas,* llovían flores de los cielos jubilosas.

Vishnu se encarnó con ojos de loto, con cuatro brazos armados con la concha, el disco, la maza y el loto, y con el signo *Srivatsa* adornando Su pecho. Vasudeva contempló la maravilla del niño divino y le alabó diciendo: «Yo Te reconozco como el Ser Supremo. Eres la encarnación del conocimiento y la dicha. Tienes Tu asiento en el corazón de todos los seres. Eres testigo de todas las mentes y estás por encima de *Maia* y *Avidia.*»

Devaki vio los signos de Vishnu en su hijo y le ensalzó diciendo: «Tú no tienes principio, eres omnipresente, autoiridiscente, inmutable, y no te afectan los atributos ni las acciones. Eres la fuente, a la vez que el lugar adonde todo va tras su disolución. Sé amable y no me muestres esta forma con cuatro manos. Déjame verte como un niño vulgar. Guarda esta forma divina y trascendental, pues tememos a Kamsa. »

El Señor dijo: «Meditad ambos con frecuencia en Mí como hijo a la vez que como el Ser Supremo y alcanzaréis la dicha y la inmortalidad eternas.»

Y el Señor adoptó la forma de un bello niño por medio del poder de Su propia Maia.

El Purna Avatar

Krishna fue la más elevada encarnación del gran Vishnu. Fue el *Purna Avatar.* Tenía los dieciséis Kalas o rayos del Señor. Era un noble descendiente de la ilustre dinastía Yádava. Era el preceptor del mundo. Era el Señor del amor. Era el amante de los hombres. Su encantadora forma, con la nauta en su mano, mantiene aún hoy cautivo y encadenado el corazón de la India.

El objetivo del Avatar Sri Krishna era triple: destruir a los malvados demonios, dirigir la gran guerra sostenida en el campo de batalla de Kurukshetra, donde dio su maravilloso mensaje del *Guita,* y convertirse en centro del admirable desarrollo de las Escuelas de Bhakti en la India.

El propósito del Krishna-avatar no era solamente destruir *Adharma,* sino también revelar al mundo la magnificencia de Dios. Sri Krishna era el símbolo de lo Absoluto, la representación de! poderoso Soberano del universo. En la ordenada y simétrica conducta de Su vida se ilustra la majestuosa perfección de Dios.

La vida de Sri Krishna es el *Bhagavad Guita* en acción. En Él se mezclaban el conocimiento y el poder supremos para conformar al hombre-Dios de todos los tiempos. En Él coexistían los más elevados *Vidia* (conocimiento) y *Vinaia* (humildad), como virtudes inseparables del Gran Héroe del mundo.

Sri Krishna era un Maestro perfecto. Era a la vez un Karma, Bhakta, Raya y Ñana Yogui. Predicó el Karma, Upásana o la adoración, el Yoga y el Ñana. Krishna condujo el carruaje en el campo de batalla, danzó con las *Gopis,* o sirvientes, en los umbrosos jardines de Vrindávana, y enseñó el Yoga y el Ñana a Uddhava y a Aryuna. Los cuatro yogas se unen en Su Canto Inmortal o *Guita.*

Krishna era grande al mismo tiempo en conocimiento, en sentimiento y en acción. Las escrituras no han podido recoger una vida más plena, más intensa, más sublime y más grande que la suya.

El *Bhagavad Guita* contiene las enseñanzas de Krishna a Aryuna. Es un libro maravilloso para estudiarlo constantemente. Los aspirantes lo estudian diariamente con mucha atención. Sus primeros seis capítulos tratan del Karma Yoga y representan e! « *Tat» Pada* de la *«Tat Tuam Asi» Mahavakia* («Tú eres Ello»). Los seis capítulos siguientes tratan del Bhakti Yoga y representan el «*Tuam» Pada.* Los seis últimos capítulos tratan acerca del Ñana Yoga y representan el *«Asi» Poda*.*

*Cada una de las secciones del *Guita* trata acerca de la naturaleza de una de las palabras que componen la frase sagrada "Tú eres Ello" Una parte explica la naturaleza de "Ello" o lo Absoluto; otra explica la naturaleza del "tú" o el individuo, y la última explica la naturaleza del «eres», estableciendo la identidad del individuo con el Ser Supremo. *(N. del T.)*

Sus años de estudio con el sabio Sandipani

Sri Krishna recibió sus instrucciones de Sandipani, un sabio de Avantipur. Vivió con su maestro como un estudiante ordinario. Era dócil, humilde y obediente. Llevaba una vida hacendosa. Recogía madera en el bosque para la casa de Su preceptor e inspiraba a sus compañeros de clase con amor.

Sri Krishna tenía una asombrosa memoria retentiva. Dominó las sesenta y cuatro artes en sesenta y cuatro días.

La actitud desinteresada en la vida del Señor

Krishna fue un hombre de acción. Fue una persona que hizo historia y que corrigió el ma1. Defendía la justicia y la rectitud. Su actitud era siempre defender al oprimido de su opresor.

Krishna fue el más grande Karma Yogui de todos los tiempos. Él preservó la antorcha de la sabiduría. Era la encarnación de la sabiduría y la acción desinteresada.

Era todo amor hacia los pequeños vaqueros, las vacas y las Gopis. Era amigo y benefactor de los pobres y los desesperanzados. Era extremadamente amable y misericordioso hacia los sumisos y humildes.

Krishna actuó como un trueno contra los luchadores reunidos en la arena de Kamsa, y, sin embargo, poseía el corazón más dulce de todos los hombres. Era Yama para Kamsa, un cupido para las Gopis, el objeto de meditación constante para los Yoguis y

devotos, la forma de la dicha y la beatitud para los sabios, y un hijo para sus padres. Era un amante para unos y otros.
Krishna era la encarnación de la humildad, a pesar de ser el Señor del Universo. Se convirtió en el cochero de Aryuna. Aceptó voluntariamente el deber de lavar los pies de los visitantes en el *Rayasuia Yaña,* o sacrificio, realizado por Yudhishthira.

Un gran hombre de estado

Sri Krishna fue un gran hombre de estado. El mundo no ha conocido a otro estadista más grande que Él. Era un campeón en libertad y un pacificador. Tenía una previsión maravillosa y unos puntos de vista extremadamente liberales. Incluso de niño enseñó ya a las gentes los fundamentos y el verdadero significado de la religión, cuando se alzó en contra de la adoración popular a Indra para obtener lluvias.
Krishna fue un instaurador de reyes. Fundó la ciudad de Duáraka. Fue el genio más grande de Su tiempo. Fue una gran figura histórica.
Fue nombrado pacificador para acabar con la guerra que sostenían los Kauravas y los Pándavas. Yudhíshthira envió a Krishna a negociar con los Kauravas, y éste hizo una prolongada y sabia exhortación a Duryodhana. El emocionante e inspirado discurso que Krishna dio ante la corte de Dhritarashtra prueba que fue el más grande hombre de estado. Le dijo a Duryodhana: «¡Oh Príncipe de la raza Bhárata! Haz la paz con los sabios, valientes y rectos Pándavas. Sólo en la paz viven felizmente los amigos y parientes y todos los hombres. Quien no actúa según las sabias instrucciones de sus amigos, hallará destrucción y tristeza.»
La penetración política y el arte de gobernar de Sri Krishna eran admirados por los más capacitados gobernadores de su tiempo. Su sabio consejo era buscado por gobernadores y reyes.

El señor de los Yoguis

Se pueden contar las estrellas e incluso los granos de arena de una playa, pero no es posible enumerar los actos heroicos y maravillosos y las acciones gloriosas de Sri Krishna, el Señor de los tres mundos.
De niño realizó incontables milagros. Mostró la *Visuarupa,* o visión cósmica, a su madre Yasoda en su propia boca mientras bostezaba.
Arrancó los árboles Yamala Aryuna. Danzó sobre la serpiente Kaliya. Hizo surgir de su pequeño dedo las colinas Govárdhana para proteger a Gokula de las fuertes lluvias producidas por Indra.
Se multiplicó en varias formas distintas cuando Brahma llevó fuera de su vista a los Gopas, o pastores, y a los terneros. Se multiplicó y apareció con incontables formas en el *Rasa-lila.* ¿Puede un ser humano hacer todo eso? Sólo un *Yoguésuara,* o Señor de los Yoguis, puede hacer tan grandes milagros.
Krishna dio vista al ciego Vi1vamangal. Le dio incontables vestidos a Draupadi. Y proporcionó la visión cósmica a Aryuna.
¿Quién puede describir la gloria de Krishna, Señor de los Yoguis y Señor Supremo de los tres mundos, el Alma del universo? Durvasa y sus incontables discípulos se sintieron satisfechos cuando Krishna probó un pequeño pedazo de un vegetal. Esto mismo prueba que Krishna es el Alma única que habita en todos los seres.
El sabio Narada deseaba descubrir cómo Krishna podía llevar una vida de casado feliz con Sus dieciséis mil esposas. Visitó sus mansiones y encontró a Krishna en cada una de las casas ocupado en diversos deberes. ¡Qué gran maravilla! Narada estaba aturdido. ¿No prueba esto acaso que Krishna es el Señor de los Yoguis y que es el mismo Dios Hari?

Krishna es el Señor de todos los seres. Es, de hecho, el esposo de todas las mujeres de este mundo. El verdadero esposo es únicamente el Señor. Fue para demostrar esto al mundo por lo que Krishna se encarnó como hijo de Dévaki y de Vasudeva.

La encarnación del amor y la misericordia

Se representa a Krishna hurtando mantequilla, pues solía comer a hurtadillas la mantequilla en las casas de las Gopis por Su amor extremo hacia ella,. El robar mantequilla era una especie de juego, o *Lila,* que hacía de niño para provocar deleite en los corazones de las Gopis, que eran sus devotas. A las Gopis esto les entusiasmaba. Esperaban ávidamente que Krishna fuese a comer su mantequilla. Krishna verdaderamente roba o cautiva el corazón de Sus devotos, les hace olvidar el mundo, atrae sus mentes hacía Sus sagrados pies, y les hace disfrutar de la paz y la dicha imperecederas.

Krishna sentía el *Bhava* de la madre incluso hacia Putana, que intentó matarle y a quien proporcionó la salvación. Llevó la salvación incluso a sus peores enemigos, Kamsa y Sisupala, quienes le insultaron abiertamente en el *Rayasuia Yaña.* ¿Qué decir entonces de quienes se consagran enteramente a Él?

Las enseñanzas del Señor

Sri Krishna era el amigo de Aryuna y de Uddhava. Sus enseñanzas inmortales dictadas a Aryuna y a Uddhava sobre Yoga, Bhakti y Ñana son únicas. Incluso hoy conmueven los corazones de sus lectores, incitándoles al camino espiritual e infundiéndoles paz.

Aryuna tenía varias dudas, pero Krishna se las aclaró una por una. Empujó a Aryuna a lo largo de la escala del Yoga de peldaño en peldaño. Finalmente, Aryuna pisó el más elevado escalón, alcanzando el Conocimiento del Ser. y exclamó con júbilo: «¡Oh Señor! Ha desaparecido mi ilusión. He alcanzado el Conocimiento por medio de tu gracia. Soy firme ahora. Mis dudas se han desvanecido por completo. Actuaré de acuerdo con tu palabra.»

Sri Krishna pedía al hombre que se considerase como un instrumento en manos de Dios. Pedía al hombre que se creyese un soldado, siendo Dios su general, y supeditando sus actos y deberes mundanos a sus órdenes. Le pedía que actuase con la fe y la creencia de que cuanto realiza es obra de Dios. Pedía al hombre que actuase, pero que lo hiciese sólo con devoción hacia Dios y sin el deseo de los frutos.

Las enseñanzas dadas por Krishna a Uddhava en la: víspera de su marcha de este mundo son maravillosas. Dio instrucciones sobre una gran variedad de temas, aunque la nota más sobresaliente es: «Veme en Iodo. Entrégate a Mí. Realiza toda acción por Mí. Elimina todo tipo de apego. Ten una devoción firme y perfecta en Mí. Canta Mis glorias.»

La llamada de la flauta

La flauta es el símbolo del *Pránava.* Fue esta flauta la que atrajo a las devotas Gopis, las doncellas de Vraya, hasta hallar a su amado Señor a orillas del sagrado Yámuna. El sonido de esta flauta divina emocionaba el corazón con un deleite que llevaba al éxtasis, inspirando una vida y un júbilo nuevos. Producía la intoxicación de Dios en todos los seres e infundía vida incluso en los objetos inertes. La dulzura de su música era insuperable. Quien oía por una sola vez la música de la flauta de Krishna no se preocupaba ya sobre el néctar del cielo o la dicha de Moksha, o la liberación.

La flauta del Señor conmovió el alma de las Gopis y perdieron todo control de sí mismas. El mundo ya no era nada para ellas. Se sintieron irresistiblemente atraídas

hacia Sri Krishna. Ni se avergonzaban ni temían abandonar sus hogares, pues se había producido el despertar del alma en ellas. Sus mentes no pertenecían ya a este mundo. Sus esposos y hermanos trataron en vano de retenerlas. ¿Quién puede resistir el torrente de amor divino por el Señor?

El amor que las Gopis sentían por Krishna era un amor divino. Provenía de la unión de las almas, no de la unión de los sexos. Representa la aspiración del *Yivatman* de fundirse con el *Paramatman.* Es la fusión del alma individual en el Alma Suprema.

Las Gopis habían sido en su nacimiento previo los sabios del bosque Dandaka. En aquel entonces desearon abrazar a Rama y se les prometió la satisfacción de su deseo en el siguiente Avatar. Se unieron así al Paramatman en el Krishna-avatar.

Krishna predicó el *Prem,* o amor, por medio de su flauta. Radha preguntó a Krishna: «¡Oh querido! ¿Por qué amas más a la flauta que a mí? ¿Qué acto virtuoso ha realizado ella como para merecer estar en contacto directo con tus labios? Explícame amablemente, mi Señor, el secreto de ello, pues ansío saberlo.» Sri Krishna respondió: «La flauta me es muy querida. Posee diversas virtudes maravillosas. Ha vaciado por completo su egoísmo. Ha vaciado su cavidad interna, de modo que pueda producir en ella cualquier tipo de música, *Raga* o *Raguini* que me plazca y desee. Si actúas conmigo exactamente igual que esta flauta, si eliminas tu egoísmo por completo y cultivas una entrega perfecta de ti misma, entonces te amaré tanto como a esta flauta.»

Este cuerpo es también la flauta de Krishna en el macrocosmos. Si puedes destruir tu egoísmo y llevar a cabo una entrega de ti mismo absoluta y una ofrenda ilimitada de tu propio ser al Señor *(Atma-nivedana),* Él tocará con este cuerpo-flauta delicadamente, produciendo armónicas melodías. Tu voluntad se fundirá en la suya. Él obrará sin trabas a través de tus instrumentos: el cuerpo, la mente y los sentidos, o *Indriyas.* Podrás descansar entonces pacíficamente sin preocupaciones, inquietudes ni ansiedades.

¡Oh queridos hijos de la Inmortalidad! Krishna aún pasea por las avenidas de Vrindávana. Igual que Dattatreya se mueve con su cuerpo astral por las famosas colinas Guirnar y da su *Dársana,* o visión, aún hoy a Sus Bhaktas sinceros, igual que Sri Ñana Dev camina con Su cuerpo astral por Alandi, cerca de Puna, y concede también Su Dársena a Sus devotos, así también vagabundea Krishna por Vrindávana y da Su Dársana a Sus Bhaktas sinceros. Si realmente Le deseas, puedes hallarle en el Seva Kunya á lo largo de las avenidas. Él es el Monarca sin precedentes en los tres mundos, o Brich Raya. Él te espera con sus brazos abiertos para abrazarte con su cálido amor en su dulce seno, igual que lo hizo antaño con Mira, con Surdas y con otras. Purifica tu mente. Destruye tus *Vásanas,* o deseos, negativos y tu egoísmo. Escucha una vez más la flauta del Bansilava, Bankivehari de Vrindávana, su canto inmortal del *Guita,* y permítele tocar a través de tu cuerpo-flauta. No pierdas esta extraordinaria oportunidad. Es muy difícil obtener un nacimiento humano.

36. KUNDALINI

Tras toda actividad hay un fondo estático. Tras toda energía existe una consciencia. Tras *Sakti* esta Siva.

La misma Sakti tiene dos aspectos polares, uno estático y el otro dinámico. No puede haber una manifestación de Sakti en forma dinámica sin que a la vez la haya en forma estática, igual que ocurre con los polos de una magneto.

La Sakti Cósmica se manifiesta en el cuerpo humano en las formas de *Kundalini* y *Prono.* Kundalini es el soporte estático, mientras que las fuerzas pránicas constituyen el elemento dinámico.

El hombre es un microcosmos, *Kshudra Brahmanda.* Cuanto existe en el universo externo, existe en él. Todas las cosas que vemos en el universo, las montañas, los ríos, etc., existen también en el cuerpo. Todos los principios, o *Tattuas,* y todos los mundos, o *Lokas,* se encuentran en el cuerpo, así como la suprema *Siva-Sakti.*

En el cuerpo humano, Siva reside en el *Sahasrara Chakra* en la coronilla. Kundalini reside en el *Muladhara Chakra* en la base de la columna vertebral. «Muladhara» significa «raíz-soporte». Kundalini es la fuerza que sirve de soporte estático a todo el cuerpo y a todas las fuerzas pránicas que se mueven en éste.

Naturaleza de la Kundalini

Kundalini es la energía primordial que yace en la base de la columna vertebral, o Muladhara Chakra, en estado latente o potencial. Es el poder cósmico en los cuerpos individuales. Es un poder oculto ígneo, que constituye la fuerza original y poderosa que subyace a toda la materia orgánica e inorgánica. «Kundala» significa «enroscado». La forma de la Kundalini es la de una serpiente enroscada.

La Kundalini no es una fuerza material como la electricidad o el magnetismo. Es una Sakti espiritual y potencial. En realidad, no tiene forma, aunque el intelecto y la mente ordinarios necesitan darle al principio una forma particular. Sólo a partir de esa forma gruesa puede uno entender fácilmente las formas sutiles de la Kundalini.

La Kundalini se denomina también *Bhuyanguini* o el Poder de la Serpiente, debido a su manera de moverse en espiral en el Yogui que desarrolla el poder en sí mismo. Cuando se la despierta, produce un sonido similar al de la serpiente que silba al ser golpeada con un palo, y empieza a ascender a través del Brahma Nadi por el interior del Sushumna.

En el Kundalini Yoga, la Sakti creadora, que sostiene todo el cuerpo, se une realmente con Siva. El Yogui la incita a reunirse con Su Señor. El ascenso' de la Kundalini Sakti y Su unión con Siva en el Sahasrara da lugar al estado de Samadhi y a la Anubhava, o experiencia, espiritual. El estudiante yóguico bebe entonces el néctar de la inmortalidad.

El Kundalini Yoga es una ciencia exacta. También se le llama *Laía Yoga.*

Los Nadis y los Chakras

Un conocimiento adecuado de los *Nadis* y los *Chakras* es de capital importancia para todos los estudiantes de Kundalini Yoga.

El cuerpo físico está conformando según la naturaleza del cuerpo astral. El cuerpo físico es algo así como el agua, es decir, la forma gruesa, mientras que el cuerpo astral corresponde al vapor o a la forma sutil. De igual modo que el vapor está en el agua, el cuerpo astral, o *Sukshma Saríra,* está dentro del cuerpo físico. El cuerpo físico no puede hacer nada sin el cuerpo astral. A todo centro físico del cuerpo le corresponde su centro astral.

Los Nadis son los nervios psíquicos o tubos astral es por los que circula el Prana. Están hechos de materia astral y es a través de ellos por donde se mueve o fluye la fuerza vital. Pero debido a que estos Nadis están hechos de materia astral, no pueden verse con los ojos físicos, ni se puede hacer ningún tipo de experimento de laboratorio con ellos en el plano físico. Estos Yoga nadis no son los nervios, arterias y venas ordinarios que conoce la ciencia médica, o *Vaidia Shastra,* sino algo muy distinto.

El cuerpo tiene incontables Nadis. Así como la hoja del árbol Asvattha está cubierta por fibras diminutas, así también este cuerpo está surcado por millares de Nadis.

Todos los Nadis del cuerpo parten del *Kanda,* que significa bulbo. El Kanda es la raíz de todos los Nadis y se encuentra a dos dedos sobre el ano y a dos dedos por debajo

de los órganos genitales. Tiene forma de huevo de ave, de unos cuatro dedos de longitud. De este Kanda parten setenta y dos mil Nadis.
El Kanda es un centro del cuerpo astral, al que corresponde el *cauda equino* en el cuerpo físico.
De todos los Nadis que parten del Kanda los más importantes son *Ida, Píngala* y *Sushumna.* De los tres, Sushumna es el principal y se extiende desde el Muladhara Chakra hasta Brahmarandhra. Es el más elevado y buscado por los yoguis, pues los demás Nadis están subordinados a él.
La anatomía admite que hay un canal central en la columna vertebral, llamado *canalis centralis,* cuyo nervio está formado por materia cerebral gris y blanca. El mismo nervio espinal cuelga suspendido en el hueco de la columna vertebral, estando dividido en varias secciones sutiles y siendo de color rojo fuego.
Dentro del Sushumna hay un nadi llamado *Vachra,* que es lustroso como el sol y tiene cualidades rayásicas. Dentro de este Vachra Nadi se halla, a su vez, otro Nadi llamado *Chitra,* que es de naturaleza sáttuica y de color pálido. Dentro de este Chitra hay un canal muy fino y delgado, conocido como el Brahma Nadi, a través del cual asciende la Kundalini desde el Muladhara hasta el Sahasrara al ser despertada. En este Nadi se hallan los seis Chakras o lotos.
Los Chakras son plexos o centros de Sukshma Prana que se encuentran en el Sushumna Nadi. Todas las funciones del cuerpo están bajo el control de estos centros.
Los Chakras son centros sutiles de energía vital. Son los centros de *Chaitaña,* o la consciencia. Los Chakras permanecen en el cuerpo astral incluso después de la desintegración del organismo físico tras la muerte.
Estos Chakras o plexos sutiles se corresponden con los plexos nerviosos situados a lo largo de la columna vertebral en el cuerpo físico. Por ejemplo, el Anahata Chakra tiene su centro correspondiente en el cuerpo físico en el Plexo Cardiaco. Cada Chakra controla y regula un determinado plexo en el cuerpo físico.
Los nervios y plexos psíquicos están estrechamente relacionados con los sutiles. Debido a ello, las vibraciones producidas en los centros físicos por determinados métodos producen el efecto deseado en los centros astrales.
Lo primero que trata de hacer el Kundalini Yogui es purificar los Nadis, lo que hará que se abra el Sushumna, el cual permanece generalmente cerrado en todas las personas de mentalidad mundana.

Cómo se despierta la Kundalini

Antes de despertar la Kundalini es necesario poseer *Deha Suddhi, Nadi Suddhi, Manas Suddhi, Buddhi Suddhi, Bhuta Suddhi* y *Adhara Suddhi.* Deha Suddhi es pureza de cuerpo. Nadi Suddhi es purificación de los tubos astrales. Manas Suddhi es pureza de mente. Buddhi Suddhi es pureza de intelecto. Bhuta Suddhi es purificación de los elementos. Adhara Suddhi es purificación del Adhara, o la base de la columna vertebral. Si se tiene la debida purificación, o Suddhi, la perfección, o Siddhi, llegará por sí misma. Siddhi no es posible sin Suddhi.
Uno ha de abandonar todo deseo y poseer *Vairaguia,* o desapasionamiento, antes de intentar despertar la Kundalini. Si una persona llena de impurezas en su mente despierta la Sakti con un esfuerzo extremo por medio de asanas, pranaiamas y mudras, se romperá las piernas y caerá. No será capaz de ascender por la escala del yoga. Ésa es la razón principal por la que la gente abandona el camino o desarrolla ciertas deformidades físicas. Nada hay de malo en el Yoga. Pero hay que tener primero pureza, y luego un conocimiento pleno del Sádhana, un guía adecuado, y una práctica firme y gradual. Cuando la Kundalini se despierta, surgen muchas tentaciones que el Sádhaka sin pureza no tendrá fuerza suficiente para resistir.
Tener un Guru es esencial. Para la práctica del Bhakti Yoga y del Vedanta no necesitas tener un Guru a tu lado. Tras haber aprendido las *Srutis* durante algún

tiempo de un Guru, tendrás que reflexionar y meditar solo, en completa reclusión, mientras que en el Kundalini Yoga tendrás que conocer plenamente la localización de los Nadis y los Chakras, y entender la técnica detallada de los diversos *Kriyas* yóguicos.

Todos ésos son procesos muy dificil es, por lo que tendrás que sentarte a los pies del Guru durante mucho tiempo.

Los Hatha-yoguis despiertan la Kundalini por medio del Pranaiama, las asanas y las Mudras; los Raya-yoguis lo hacen por medio de la concentración y el entrenamiento de la mente; los Bhaktas por la devoción y su entrega absoluta; los Ñanis a través de su voluntad analítica; los Tantrikas por el uso de Mantras; y puede hacerse también por la gracia del Guru a través del tacto, la vista o el mero pensamiento, o Sankalpa.

Para unas pocas personas selectas, cualquiera de los métodos mencionados será suficiente para despertar la Kundalini. Aunque la mayoría tendrá que combinar varios métodos.

El despertar de la Kundalini

Tan pronto como se despierta la Kundalini, taladra el Muladhara Chakra. El aspirante canta y produce sonidos extraños al despertarse la Kundalini. Experimenta diversos tipos de visiones y el perfume divino, o *Divia Gandha.* Desarrolla poderes psíquicos. Ve luces, o *Yiotis,* brillantes, como si un millar de soles resplandeciesen a la vez en el Muladhara.

Una vez que se ha despertado la Kundalini, la mente, el Prana, el Yiva y ella misma, ascienden juntos. El Prana pasa en su ascenso a través del Brahma Nadi junto con la mente y *Añi,* o el fuego. El Yogui se libera entonces de la consciencia física y se desconecta del mundo objetivo exterior.

Experiencias en el despertar de la Kundalini Sakti

Durante la meditación contemplas visiones divinas, experimentas el perfume, el sabor y el tacto divinos, y escuchas los sonidos divinos, o *Anahata.* Recibes instrucciones de Dios. Todo esto indica que la Kundalini Sakti se ha despertado. Cuando se siente una vibración en el Muladhara, cuando el cabello se eriza, cuando las *bandhas Uddiyana, Yalandara* y *Mula* se producen involuntariamente, has de saber que la Kundalini se ha despertado.

Cuando la respiración se interrumpa sin ningún esfuerzo, y cuando el Kévala Kumbhaka se produzca por si mismo sin esfuerzo alguno, has de saber que la Kundalini Sakti se ha activado. Cuando sientas corrientes de Prana ascendiendo hasta el Sahasrara, cuando experimentes dicha, cuando repitas Om involuntariamente, y cuando no queden pensamientos mundanos en tu mente, has de saber que la Kundalini Sakti se ha despertado.

Cuando durante tu meditación tus ojos queden fijos en el *Trikuti,* o entrecejo, y cuando se produzca el *Shambhavi Mudra,* has de saber que la Kundalini se ha activado. Cuando sientas las vibraciones del Prana en distintas partes del cuerpo, y cuando experimentes sacudidas como las que produce la electricidad, has de saber que la Kundalini se ha activado. Cuando sientas durante la meditación que no tienes cuerpo, cuando tus párpados se cierren y no puedas abrirlos aunque lo intentes, y cuando fluyan corrientes eléctricas de arriba abajo en los nervios, has de saber que la Kundalini se ha despertado.

Cuando medites y obtengas inspiración y penetración, cuando la naturaleza te descubra sus secretos, y cuando todas tus dudas desaparezcan y entiendas claramente el significado de los textos védicos, has de saber que la Kundalini se ha activado. Cuando tu cuerpo se vuelva ligero como el aire, cuando mantengas una

mente equilibrada en situaciones conflictivas, y cuando poseas una energía inexhaustible para trabajar, has de saber que la Kundalini se ha activado.

Cuando experimentes la intoxicación divina, y cuando desarrolles el poder de la oratoria, has de saber que la Kundalini se ha despertado. Cuando realices involuntariamente diversas asanas, o posturas de Yoga, sin ningún dolor ni fatiga, has de saber que la Kundalini se ha activado. Cuando compongas impremeditadamente himnos y poesías bellos y sublimes, has de saber que la Kundalini se ha activado.

El ascenso de la Kundalini Sakti

Cuando la Kundalini se despierta, no va directamente hasta el 5ahasrara Chakra, sino que tendrás que hacerla ascender de un Chakra a otro.

Hay seis Chakras en el Sushumna, que son: *Muladhara, Suadhisthana, Manipura, Anahata, Vishuddha* y *Aña.* Por encima de ellos se halla el Sahasrara, que es el principal de todos los centros, de ahí que no se lo incluya como uno de los Chakras.

El Muladhara Chakra se halla en la base de la columna vertebral. El Suadhisthana se encuentra en la raíz de los genitales. El Manipura se halla en el ombligo. El Anahata está en el corazón. El Vishuddha se halla en la garganta. Y el Aña se encuentra en el Trikuti, o entrecejo.

Los siete Chakras corresponden a los siete Lokas, o planos. Los cinco primeros chakras, del Muladhara al Vishuddha, son los centros de los cinco elementos. El Aña es el asiento de la mente.

Si el estudiante yóguico atraviesa el Muladhara, conquista el elemento tierra, que no puede ya afectarle. Si cruza el Suadhisthana, conquista el elemento agua y se pone en contacto con el Bhurva-loka. Si cruza el Manipura, conquista el elemento fuego, el cual no puede ya afectarle. Se pone en contacto con el Suarga-loka. Si cruza el Anahata Chakra, conquista el elemento aire, que no puede ya afectarle, y entra en contacto con el Mahar-loka. Si cruza el Vishuddha Chakra, conquista el elemento éter. El éter no puede entonces afectarle y entra en contacto con el Yana-loka. Si cruza el Aña Chakra, entra en contacto con el Tapo-loka. Finalmente, penetra en el Satia-loka.

Hay cuatro caminos por los que puede ascender la Kundalini. El más largo va desde el Muladhara hasta el Sahasrara a lo largo de la columna vertebral. El Yogui que logra hacer ascender la Kundalini por este camino es muy poderoso, pues es el más difícil. En Sri Sankaracharia la Kundalini ascendió por este camino. El camino más corto va desde el Aña Chakra hasta el Sahasrara. El tercero va desde el corazón hasta el Sahasrara. y el cuarto va desde el Muladhara hasta el Sahasrara, pero por la parte de delante.

Si el Yogui se concentra en el Aña Chakra, los Chakras inferiores se abren y son conquistados automáticamente.

La corriente de la Kundalini asciende a lo largo de la columna vertebral, a veces arrastrándose como una hormiga. Algunas veces, cuando el Yogui es muy puro, salta como un mono y alcanza el Sahasrara. Otras se alzan como un pájaro que va saltando de rama en rama. Y otras se elevan zigzagueando como una serpiente. A veces, el Yogui nada feliz como un pez en el océano de la dicha divina.

El practicante yóguico obtendrá ayuda interna al moverse de Chakra en Chakra. Un misterioso poder, una voz misteriosa, le guiará en cada paso. Debe tener una fe perfecta e inamovible en la Madre Divina. Es Ella quien guía al Sádhaka. Es Ella quien lleva a su hijo de Chakra en Chakra. Ella le asiste invisiblemente. Sin Su gracia no podrías ascender una sola pulgada en el Sushumna.

Pero la Kundalini no permanece por mucho tiempo en el Sahasrara. La duración de su permanencia depende de la pureza, del grado de Sádhana y de la fortaleza espiritual interna del practicante. Muchos estudiantes se quedan sólo en los Chakras inferiores y no intentan alcanzar el Sahasrara debido a una satisfacción y un contento falsos.

El Yogui es tentado en los Chakras inferiores, que son lugares de descanso. Debe evitar todos los *Siddhis,* o poderes psíquicos, pues son obstáculos en su camino. Si empieza a jugar con los Siddhis errará su meta y sufrirá una caída.
Es fácil despertar la Kundalini, pero es muy difícil hacerla ascender hasta el ombligo, hasta el Aña Chakra y luego hasta el Sahasrara en la cabeza. Requiere mucha práctica y persistencia por parte del practicante. Es muy difícil taladrar el Manipura Chakra. El Yogui ha de esforzarse mucho en este centro.
El cuerpo seguirá existiendo incluso después de que la Kundalini haya alcanzado el Sahasrara Chakra, aunque el Yogui no tendrá conciencia física. Sólo cuando se ha alcanzado la liberación, o *Kaivalia,* la kundalini no puede volver a descender.

Una mala interpretación

El despertar de la Kundalini Sakti, su unión con Siva, el disfrutar del néctar y otras funciones del Kundalini Yoga que se describen en las Yoga Shastras, son mal interpretadas por muchos y tomadas en sentido literal. Piensan que ellos representan a Siva y las mujeres a Sakti, y que la mera unión sexual es el propósito del Kundalini Yoga. Esto es pura ignorancia. Están absolutamente equivocados. Este tipo de unión no constituye en absoluto el Kundalini Yoga.
Algunos jóvenes necios practican algunas Asanas y Mudras y un poco de Pranaiama durante unos cuantos días y en cualquier momento en que les apetece, e imaginan que su Kundalini ha ascendido hasta su cuello. Posan como grandes yoguis, pero son almas lastimosas y engañadas.

Los Kriyas yóguicos y la purificación interna

Algunos estudiantes de Yoga me preguntan: «¿Por cuánto tiempo hay que practicar *Sirshásana, Paschimottanásana* o *Kumbhaka* y *Maha Mudra* para despertar la Kundalini? En ningún tratado de Yoga se menciona nada sobre ello.»
Un estudiante comienza su Sádhana a partir del punto o etapa en que lo dejó en su vida previa. Así que todo depende del grado de pureza, del grado de evolución, de la purificación de los Nadis y del Pranamaia Kosha y, por encima de todo, del grado de Vairaguia y del anhelo que tenga por la liberación.
Los meros *Kriyas* yóguicos no te ayudarán mucho por sí solos. La purificación del corazón es muy necesaria.
Sométete al auto análisis y erradica tus faltas y hábitos negativos. Rectifica tus defectos, como el egoísmo, el orgullo, los celos, el odio, etc. Desarrolla tu corazón. Comparte cuanto tengas con los demás. Haz servicio desinteresado. Sólo entonces obtendrás pureza de mente.
Hoy día, los aspirantes rechazan estas cosas y saltan en seguida a hacer Kriyas yóguicos para obtener Siddhis. Esto es una seria equivocación, tan grande como los Himalayas. Tarde o temprano sufrirán una caída sin esperanza.
Mí consejo es que nunca te preocupes por Siddhis ni por un despertar prematuro de la Kundalini. Ten devoción en Dios. Alberga una confianza absoluta en Él. Ten el espíritu de servicio a la humanidad. La Kundalini se despertará entonces por sí sola.
El despertar de la Kundalini no es sencillo, como puedes imaginar. Es extremadamente difícil. Cuando se desvanecen todos los deseos, cuando la mente se vuelve absolutamente pura, cuando todos los sentidos han sido doblegados, cuando obtienes firmeza de mente en un grado considerable, cuando se desvanece la idea del egoísmo y «lo mío», la Kundalini se despertará entonces por sí sola. Sólo entonces, además, es beneficioso su despertar.
Un despenar prematuro no es deseable. Aunque el aspirante haya despertado la Kundalini por algún medio, no hallará beneficio en ello si no ha desarrollado antes las

cualificaciones necesarias. No le será posible sentir ni manifestar todos los beneficios del despenar de la Kundalini.

La fruta que se deja madurar en el árbol es muy dulce. Pero ello requiere bastante tiempo. La madera de primera clase sólo puede obtenerse de los árboles de crecimiento más lento. De igual modo, el aspirante que lleva a cabo durante mucho tiempo un enérgico Sádhana con paciencia, perseverancia y entusiasmo, que se mantiene en las prácticas espirituales con tenacidad, a pesar de los diversos obstáculos que aparecen a lo largo del camino, que admite sus errores y debilidades e intenta corregirlos por medios adecuados, será capaz de despertar su Kundalini y se convertirá en un Yogui dinámico y perfecto.

¡Oh jóvenes aspirantes emocionales y entusiastas! No confundáis los dolores reumáticos en la espalda, producidos por lumbago crónico, con el ascenso de la Kundalini. Realizad vuestro Sádhana con paciencia y perseverancia hasta que alcancéis el Samadhi. Dominad cada etapa del Yoga. No aspiréis a niveles superiores mientras no hayáis dominado por completo las etapas previas.

No os preocupéis. ¡No os inquietéis, queridos amigos y hermanos! Un día glorioso está a la espera de amanecer en vosotros. Brillaréis llenos de poderes, e incluso os convertiréis en Dios mismo. Reíros de todos los problemas y obstáculos y mantened vuestra vista fija en la Kundalini Sakti durante las veinticuatro horas. Haced cuanto podáis por despertarla. Si se os ordena purificaros, haced1o. ¿Qué otra alternativa hay? Por tanto, purificaos.

37. LIBERTAD

La libertad es el derecho de nacimiento del hombre. La libertad es *Sat-chid-ánanda;* conocimiento, paz y dicha. La libertad es inmortalidad. Consciente o inconscientemente, deseándolo o no, todos nos esforzamos por esta libertad. Las naciones luchan en el campo de batalla para obtener su libertad. El ladrón roba para conseguir libertad, a pesar de que sus acciones sean negativas y tortuosas. Cada movimiento de tu pie se dirige hacia el logro de la libertad, o Sat-chid-ánanda.

Todo el mundo desea independencia. El pobre cocinero que trabaja en un restaurante ahorra dinero, compra una vajilla y abre su propio restaurante. Desea independencia: no quiere estar a las órdenes de nadie. El dependiente que trabaja en una tienda de telas también desea ser independiente. Ahorra dinero durante un tiempo y abre su propio establecimiento. El profesor desea independencia: desea convertirse en rector. El discípulo desea independencia: funda su propio Ashram y se convierte en Guru. Existe un impulso innato en todo el mundo por llegar a ser independientes y no tener que servir bajo las órdenes de ningún hombre.

Todo el mundo desea ser independiente. Todo el mundo desea gobernar. Todo el mundo quiere que los demás se guíen según sus deseos. A nadie le gusta tener que seguir los deseos de los demás. Todo el mundo desea, en lo más profundo de su corazón, gobernar sobre los demás, si pudiese. Nadie quiere tener rival.

La verdadera causa de ello es que existe dentro de ti el Alma, o Atman, brillante e inmortal, la cual no tiene igual ni rival, y que es el gobernador interno y el soporte de

todo el universo. En realidad, tú eres ese Atman, y ésa es la razón por la que albergas un sentimiento y deseo tales.

En todo corazón existe el deseo de libertad, esa absorbente pasión por la libertad. La libertad es el derecho de nacimiento del hombre. La libertad es la naturaleza misma de Brahman o el Alma Eterna. Brahman es eternamente libre, *Nitia-mukta.* El deseo de libertad existe incluso en la más pequeña de las criaturas de Dios. La libertad es un atributo del alma. Nace contigo. Ninguna fuerza ni ingenio humano puede suprimir ese deseo. La llama de la libertad permanece siempre encendida. La libertad, o *Moksha,* es la meta última del hombre. La libertad consiste en la liberación de la esclavitud de la mente y la materia.

La verdadera y la falsa libertad

Una vida libertina no es la perfecta libertad. Comer en cualquier lugar y de manos de cualquiera, dormir en donde quieras y decir lo que quieras, nada de eso es libertad. Te has convertido en un esclavo del cuerpo, el alimento y la moda.

La libertad de palabra no es la verdadera libertad. La libertad de pensamiento no es la verdadera libertad. Vagar de un lado a otro sin un fin no es la verdadera libertad. Caminar desnudo no es la verdadera libertad. Ser rey o monarca no es la verdadera libertad. Tener libertad, o *Suarayia,* no es la verdadera libertad. Tener abundancia de todo no es la verdadera libertad. Llevar una vida cómoda no es la verdadera libertad. Poseer inmensas riquezas no es la verdadera libertad. Conquistar naciones no es la verdadera libertad. Eludir las responsabilidades no es la verdadera libertad. Renunciar al mundo no es la verdadera libertad.

La independencia material no te proporcionará una felicidad verdadera ni la perfección. El pan y la mermelada no pueden proporcionarte verdadera felicidad. Estas nimiedades del mundo no pueden proporcionarte la felicidad eterna.

La verdadera felicidad

La verdadera Suarayia no es de un orden meramente político o económico, aunque la libertad política y económica es esencial para el bienestar de las personas. La verdadera Suarayia es el domino sobre uno mismo, o Atma-Suarayia. Es la inmortalidad. Es la perfección. Sólo puede obtenerse por etapas lentas y dolorosas.

Trasciende el tiempo y alcanza la eternidad. Eso es libertad o emancipación. Aquieta la mente. Ahí yace la libertad y la dicha eternas. La verdadera libertad es la liberación del nacimiento y la muerte. La verdadera libertad es la liberación de las trabas de la carne y la mente. La verdadera libertad es la liberación de los lazos del Karma. La verdadera libertad es la liberación del apego al cuerpo y demás. La verdadera libertad es la liberación del egoísmo y los deseos. La verdadera libertad es la liberación de los pensamientos y de las atracciones y aversiones. La verdadera libertad es la liberación de la pasión, la ira, la avaricia, etc. La verdadera libertad es la identificación con el Ser Supremo. La verdadera libertad es la realización del Ser. La verdadera libertad es fundirse en lo Absoluto.

La libertad yace en el desapego. La libertad yace en la carencia de deseos. La libertad yace en la disolución de la mente. La erradicación y aniquilación de los deseos conduce al sublime estado de la dicha suprema y la libertad perfecta.

La causa de la esclavitud

Tú mismo has creado tu propia esclavitud por medio de tus deseos, apegos, egoísmo y anhelos, pero gritas pidiendo la emancipación.

El apego es el arma más poderosa de Maia para atar a las *Yivas* a la rueda samsárica de nacimientos y muertes. Nunca vendrías a este mundo si no tuvieses ningún apego hacia algo. El primer apego surge con el cuerpo físico, y de él parten todos los demás apegos. La identificación del Ser con el cuerpo se extiende a cuanto está conectado con éste, como la esposa, los hijos, el hogar, el padre, la madre, la hermana, etc., centuplicándose así las preocupaciones. Tendrás que cuidar a todas esas personas. Y también tendrás que cuidar de los juguetes de tu hijo, pues están conectados con él. No tienen fin todas estas preocupaciones e inquietudes. El hombre crea por sí mismo todas estas preocupaciones. No hay que culpar a nadie. De igual modo que el gusano de seda y la araña crean con su propia saliva el nido o la tela que servirán para su propia destrucción, así también, el hombre crea todas estas preocupaciones e inquietudes, por su propia ignorancia, las cuales servirán para su propia destrucción.

El juego de la mente

La mente es la causa tanto de la esclavitud como de la salvación del hombre. La mente tiene dos aspectos: uno es el discriminativo, y el otro el imaginativo. La mente, en su aspecto discriminativo, se libera de la esclavitud y alcanza la emancipación, o *Moksha.* En su aspecto imaginativo, se esclaviza a si misma a este mundo.

Es la mente la que esclaviza al hombre a este mundo. Donde no hay mente, no hay esclavitud. La mente imagina, por medio de la irreflexión y la ignorancia, que el alma ha sido confinada y enjaulada en este cuerpo, creyéndola, pues, sumida en la esclavitud. La mente se identifica con el alma individual, o *Yivatman,* sintiéndose como individuo, por lo que exclama: «Estoy sumido en la esclavitud.» La mente egoísta es la raíz de la esclavitud. La mente no egoísta es la raíz de Moksha.

Cuando no existe la idea del «Yo», o el egoísmo, hay liberación. Cuando existe la idea del «YO», o el egoísmo, hay esclavitud, o nacimiento y muerte. Existe esclavitud cuando la mente se apega a cualquier objeto u órgano sensorial. Existe liberación cuando la mente no se apega a ningún objeto u órgano sensorial. Existe esclavitud cuando la mente desea o anhela algo, cuando acepta o rechaza algo, cuando se siente feliz o triste por algo. Existe liberación cuando la mente no desea, ni rechaza, ni acepta, ni se siente feliz ni triste. La emancipación consiste en la liberación de la esclavitud del ego y sus deseos, del ego y sus propensiones y anhelos por lo sensorial.

Erradicación de la enfermedad de la mente

La excelente panacea que ofrecen los sabios para erradicar la enfermedad de la mente sólo puede obtenerse fácilmente por medio de la mente misma. La lavandera inteligente limpia la ropa sucia con ayuda de tierra sucia. El temible misil, o *Añi-astra,* sólo puede ser contrarrestado por otro misil. El veneno inoculado por la picadura de una serpiente sólo puede eliminarse utilizando como antídoto otro veneno mortal. Así también ocurre con el Viva. Habiendo desarrollado la discriminación, destruye las ilusiones de esta mente heterogénea por medio de una mente, o Mallas, firme, como una espada de hierro que hiende a otra igualmente de hierro.

El arsénico, purificado y administrado en dosis adecuadas, es curativo. Purifica la sangre y cura muchas enfermedades. Pero cuando no ha sido adecuadamente purificado y se toma una sobredosis, tiene efectos desastrosos. De igual modo, cuando la mente se vuelve pura y se desapega de los objetos *(Nirvishaia),* conduce a Moksha. Pero cuando es impura y se apega a los objetos sensoriales *(Vishaiasakta),* conduce a la esclavitud.

De este lado está la materia, del otro el Espíritu puro, el Atman o Brahman. La mente es el puente entre ambos. Cruza el puente. Controla tu mente. Alcanzarás a Brahman. Lograrás la liberación. Quedarás libre de las trabas de los nacimientos y las muertes.

La diferenciación entre «yo», «tú» y «él» se desvanecerá. Todos los problemas, disgustos, miserias y aflicciones cesarán.
El verdadero potentado y monarca, o *Maharaya,* es quien ha conquistado su propia mente. El puede hacer cualquier cosa. Puede ir adonde quiera. Es tan libre como el viento. Su felicidad, su libertad y su paz no tienen límites. La libertad y la felicidad de un Yogui así no pueden siquiera imaginaria las personas mundanas de mente pobre y mezquina.

Una triste equivocación

Conoce tu naturaleza auténtica y divina. Abandona este sendero terroso. Eres un león, y no un cordero. Eres un verdadero emperador, y no un mendigo. Eres el hijo de Dios, y no un ser débil atado a esta tierra perecedera.
Sólo piensas en tu cuerpo, tu alimento, tu esposa, tu hijo, tu amigo. etc., pero nunca diriges tu mente hacia el interior para descubrir qué hay dentro de ti mismo. Crees que tu cuerpo, este manojo de huesos y carne, es real, y, de acuerdo a ello, desarrollas todo el abanico de ambiciones y actividades de tu vida. Has confundido a la sombra con la sustancia. Te contentas con cosas superficiales. A pesar de tener la capacidad de pensar, no deseas utilizar ese poder en la búsqueda del Ser Inmortal. Has perdido la valiosa joya del Atman para obtener un simple trozo de cristal roto. ¿No es esto acaso una insensatez? ¿Por qué balas como un cordero? Afirma, reconoce y rechaza tu naturaleza bráhmica, Te: contaré una pequeña historia. Escucha con absoluta atención. Había en cierta ocasión una cría de león que había sido abandonada por su madre moribunda entre algul1m corderos. Éstos cuidaron de la cría de león, que pronto se convirtió en un gran león, Pero los corderos a su alrededor balaban *ba-a-a,* él también aprendió a hacer lo mismo.
Cierto día, acertó a pasar por allí otro león, y vio de pronto al león cordero balando a pleno pulmón entre el rechazo de corderos. Sorprendido, preguntó al león-cordero: “¡Hermano!” ¿Qué te ocurre? ¿Cómo puedes hallarte en un estado tan abyecto? El león-cordero no dudó en replicar: “Soy un cordero y me siento feliz entre mis hermanos y hermanas.” ¡Qué absurdo!, rugió e1otro león, y le dijo: “Ven conmigo. Te mostraré que vives bajo una ilusión.” Llevó al león-cordero a orillas de un río y. haciéndole contemplar su propia imagen reflejada en las aguas, le dijo: "Mírate reflejado. Eres un león, como yo.» El león-cordero contemplo su propia imagen y exclamó con alegría: “¡Qué terrible equivocación he cometido! Ciertamente que soy un león. No soy en absoluto un cordero, como creía.” Dicho lo cual, lanzó al aire un terrible rugido y se fue con el otro león.
¡Hermano! También tú estás balando como el león-cordero. Has olvidado tu verdadera naturaleza divina, La soberanía es en ti natural. La soberanía es un atributo del Arman. Pero, por causa de la ignorancia, has confundido al cuerpo con el Atman, y por ello tratas de no tener rival en cuanto al cuerpo físico se refiere, en los negocios, en la oficina, en la universidad, en los juegos, en los dominios y en cualquier faceta de la actividad. Pero sólo podrás alcanzar la soberanía absoluta realizando al Atman. Sólo la libertad del Ser, o *Alma-suarayia,* puede hacerte absolutamente independiente. Sólo Alma-suarayia puede convertirte en el gobernador supremo o el monarca absoluto de todo el universo. Por tanto, realiza este maravilloso Atman y conviértete en un verdadero potentado en los tres mundos.

38. MAHABHÁRATA

El *Mahabharata* fue compuesto por Sri Vyasa (Krishna Duaipáyana), que fue el abuelo de los héroes de esta epopeya. Él enseñó la epopeya a su hijo Suka y a sus discípulos, Vaisampáyana y los demás. El rey Yanameyaia, hijo de Parikshit, que era nieto de los héroes de la epopeya, realizó un gran sacrificio. Vaisampáyana recitó la epopeya a Yanameyaia por orden de Vyasa. Más tarde, Sauti recitó el *Mahabhárata,* igual que lo hiciese Vaisampáyana a Yanameyaia, a Saunaka y a otros durante el sacrificio que éste llevó a cabo en Naimisaranya, cerca de Sitapur, en la región de Uttar Pradesh (India).

Contenido del Mahabhárata

El *Mahabhárata* contiene la esencia de todas las escrituras. Es una enciclopedia de ética, conocimiento, política, religión, filosofía y Dharma. Su gran autor dice en el primer capitulo, dirigiéndose a Brahma (el Creador), sobre el contenido de su obra: «Señor, el secreto de los *Vedas* que he establecido en otra obra, las enseñanzas de los *Upanishads,* los detalles de los rituales védicos, las sutiles enseñanzas de las *Itihasas* y las *Puranas,* el conocimiento de las tres muestras del tiempo pasado, presente y futuro, especificaciones definidas acerca de la vejez, la muerte, el miedo y las enfermedades, 1os particulares de los deberes prescritos en los distintos *Asramas,* detalles sobre la clasificación de los cuatro *Varnas,* direcciones para mantener celibato y austeridades, los particulares sobre las influencias y los movimientos de los planetas, el sol, la luna y la tierra. Las enseñanzas espirituales de los *Vedas,* la lógica, la ciencia médica, reglas de caridad, la religión *Pasúpata,* detalles de las vidas celestial y humana, descripciones de los ríos, países y lugares sagrados, la ciencia de la guerra, el estilo de la ciencia del lenguaje y la palabra, el modo de llevar la vida mundana... todas estas cosas se incluyen en esta obra. De cuanto existe en este mundo, nada queda por descubrir. Concluyendo, el autor dijo: "Lo que aquí se dice, lo hallarás en cualquier lugar; lo que no se halle aquí, no se encuentra en ningún otro lugar." El *Mahahhárata* contiene cien mil Versos. Contiene dieciocho *Parvans,* o secciones: *Adi Parva, Sabha Parva, Vana Parva, Virata Parva, Udyoga Parva, Bhishma Parva, Drona Parva, Karna Parva, Salia Parva, Sauptika Parva, Stri Parva, Santi Parva, Anusásana Parva, Asuamedha Parva, Asramavasika Parva, Mausala Parva, Mahaprasthanika Parva* y *Suargarohanika Parva.* Cada Parva contiene muchas subparvas o subsecciones.

Sinopsis del Mahabhárata

El *Mahabharata* narra la historia de la Gran Guerra de la India entre los *Pándava* y los *Kauravas.* Los dos hermanos Dhritarashtra y Pandu nacieron del sabio Vyasa tras la muerte de Vichitravirya. Siendo ciego Dhritarashtra, Pandu le sucedió en el trono, pero confió el reino a su hermano mayor, yéndose al bosque, donde nacieron sus cinco hijos – Yudhishthira y los demás-, siendo llamados los Pándavas. Dhritarashtra tenía también cien hijos -Duryodhana y los demás-, que eran llamados los Kauravas. Pandu murió durante la infancia de sus hijos y Dhritarashtra continuó reinando con ayuda de su tío abuelo Bhishma, que había hecho voto de celibato de por vida. Los príncipes Pándavas y Kauravas se criaron juntos y fueron educados y entrenados del mismo modo por Dronacharya. Los dos grupos de príncipes se consideraban titulares del reino y miraban a los otros con hostilidad, creciendo de día en día las tensiones en sus relaciones y sentimientos. Debido a su persecución por los Kauravas, los Pándavas abandonaron su casa y sufrieron tiempos duros y dolorosos, pero al casarse con la hija de Drupada, el rey Dhritarashtra envió por ellos y les concedió la mitad del reino. Los Pándavas mejoraron su país y establecieron su capital en lndraprastha, realizando el sacrificio del caballo con gran pompa. Los Kauravas fueron también invitados a éste

pero viendo la buena fortuna de los Pándavas y habiendo sido ofendidos y ridiculizados, sintieron celos y resentimiento, regresando a su hogar con sentimientos de enemistad y venganza. Conspiraron Contra los Pándavas, invitándoles al juego, por medio del cual les ganaron todas sus riquezas, su reino e incluso sus personas, llegando a insultar y maltratar a su esposa, Draupadi, en presencia de todos. Al final, quedó establecido que los Pándavas se exiliarían en el bosque durante doce años, pasando además otro año ocultos, sólo después de lo cual podrían recuperar su reino perdido. Los Pándavas as lo hicieron así; pero, a su regreso, los Kauravas se negaron a devolverles su reino. Esta actitud dio lugar a una guerra familiar, en el curso de la cual perecieron los Kauravas junto con los dos ejércitos, sobreviviendo tan solo los Pándavas, quienes obtuvieron la victoria final.
Los Pándavas fueron ayudados por Sri Krishna y por otros parientes, como Drupada, Virata, etc., sumando su ejército siete batallones (A*kshauhinis).* A los Kauravas les ayudaban también sus parientes y amigos, sumando su ejército once batallones. Sin embargo, los Pándavas ganaron por seguir una causa recta y por la gracia divina.
El *Mahabhárata,* la epopeya india de mayor renombre, es un libro único en su tipo en el mundo entero. Se le llama también el quinto *Veda.* Contiene incontables historias además del episodio principal, o *Mahabhárata,* todas las cuales enseñan lecciones éticas o ilustran algunas características de los antiguos habitantes de la India. Resume la historia de la vida política, social y religiosa. Las historias, canciones, cuentos de cuna, anécdotas, parábolas, discursos y dichos contenidos en esta epopeya son maravillosos y muy instructivos, Contiene las brillantes crónicas de héroes poderosos, guerreros que realizaron grandes hazañas, pensadores profundos, elevados filósofos, sabios y ascetas, y esposas castas y devotas.
El *Bhishma Parva* del *Mahabhárata* contiene el sagrado evangelio del *Srimad Bhagavad Guita,* el diálogo entre el Señor Krishna y Aryuna, El *Guita* es la esencia del *Mahabharata,* Puesto que se da en el lama preeminencia al tema del Yoga, no cabe duda de que también el resto del *Mahabharata,* que lo menciona directa y alegóricamente, constituye un tratado de Yoga.
Es interesante recordar las palabras que abren y cierran esta gran epopeya. Comienza diciendo: «¡Viasa cantó acerca de la grandeza y el esplendor Inefables del Señor Vasudeva, quien es fuente y soporte de todo, quien es eterno, inmutable y autoiridiscente, y quien mora en el interior de todos los seres, así como acerca de la veracidad y la rectitud de los Pándavas.» Y acaba diciendo: "Con mis brazos alzados en alto, grito a voz en cuello, pero, ¡ay!, nadie escucha mis palabras, las cuales pueden proporcionar la paz Suprema, la Felicidad y la Dicha eterna. Se pueden obtener riqueza y todo objeto de nuestro deseo por medio del Dharma (la rectitud o el deber). ¿Por qué no lo practica la gente entonces? No se debe abandonar el Dharma bajo ningún pretexto, aun a riesgo de la propia vida. No se debe eludir el Dharma por causa de la pasión, el miedo, la codicia, ni siquiera para conservar la propia vida. Esto es el *Bhárata Gaiatri.* Medita acerca de ello diariamente, oh hombre, al retirarte a dormir y al levantarte cada mañana. Conseguirás cualquier cosa que le propongas. Conseguirás gloria, fama, prosperidad, una vida larga, dicha eterna, paz imperecedera e inmortalidad."

Los personajes del *Mahabhárata*

Cada uno de los personajes descritos en esta epopeya ha dejado tras de sí un nombre inmortal que aporta una lección ética. El noble y heroico abuelo Bhishma, quien controlaba su muerte y que era invencible en la guerra incluso para los dioses, nos inspira aún con su espíritu de servicio desinteresado, su impávido coraje y su pureza. Yudhishthira es todavía hoy modelo de justicia y rectitud. Sirve aún hoy de ejemplo e inspiración para los gobernadores de los reinos y los estados. Era la encarnación de la justicia, la paciencia, la firmeza. la pureza, la veracidad y la paciencia. El mero

recuerdo de su nombre produce una emoción en nuestros corazones y nos empuja a seguir el sendero de la verdad y la virtud. Karna pervive aún en nuestros corazones, debido a su munificencia y liberalidad extremas. El nombre de Karna se ha convertido hoy un proverbio. Las gentes suelen decir cuando se cruzan con un hombre generoso: «Es desprendido como Karna.» Aún hoy admiramos también a Aryuna como un hombre perfecto, y adoramos al Señor Krishna como nuestro Protector y Salvador. Cuando quiera que nos hallemos en conflicto, le rezamos, diciendo: «¡Oh Señor! Sálvanos igual que salvaste antaño a Draupadi y a Gayendra.»

La pureza y el elevado renombre de estos brillantes personajes del *Mahabhárata* no ha sufrido disminución alguna, a pesar del paso del cruel tiempo. Sus caracteres eran inmáculos y sublimes. Por ello eran también sus actos admirables, laudables y sublimes. La determinación ha sido siempre la llave hacia el éxito en las vidas de los grandes hombres de todos los países. Los héroes no se desviaban ni una sola pulgada del camino de su deber al ser llamados a cumplirlo. Uno se siente asombrado y enmudecido al leer acerca de la maravillosa fortaleza de Bhima, de la portentosa habilidad en el tiro al arco de Aryuna, de la destreza de Sahadeva en el uso de la espada, del profundo conocimiento de Nakula en astronomía, y de la conducta extremadamente recta y justa de Yudhishthira en todos los asuntos. Los actos heroicos realizados por Bhishma, Karna, Drana, Parasurama, Yaiadratha, Dhrishtadiumna, Asvátthama, y otros muchos, son sobrehumanos. Todos estos héroes practicaron una austeridad, o *Tapas,* severa, obteniendo dones extraños del Señor. Ésa es la razón por la que pudieran realizar tan maravillosos actos heroicos, que escapan a toda descripción.

Draupadi, Savitri, Kunti, Madri, Damáyanti y Gandhari eran muy devotas hacia sus esposos. Eran osadas e intrépidas al verse sometidas a dificultades, penalidades, sufrimientos y privaciones extremos. Eran devotas y soportaban sus sufrimientos gracias a la fuerza de su castidad y a su fortaleza moral. Eran esposas y madres ideales. Ésa es la razónpor la que dejaron tras de si nombres inmortales.

Los sufrimientos de los Pándavas y de Draupadi, de Nala y Damáyanti, de Savitri y Satyavan, nos explican con claridad el hecho o la dura verdad de que la meta de la vida o la perfección sólo puede obtenerse a través del dolor y el sufrimiento: el dolor es el medio a través del cual el hombre es moldeado, disciplinado y fortalecido. De igual modo que el oro impuro se convierte en oro puro fundiéndolo en el horno, el hombre impuro e imperfecto es, así mismo, purificado, perfeccionado y fortalecido fundiéndose en el horno del dolor y el sufrimiento.

El ciego Dhritarashtra representa *A |lidia,* o la ignorancia; Yudhishthira representa el *Dharma;* Duryodhana representa *Adharma,* o la conducta incorrecta; Draupadi representa *Maia;* Bhishma, el desapasionamiento; Dussasana, las cualidades negativas; Sakuni, los celos y la traición; Aryuna, el alma individual, y el Señor Krishna, el Alma Suprema. Kurukshetra, o el campo de batalla, representa el *Antahkarana,* o el instrumento interno.

Enseñanzas

El mensaje del *Mahabhárata* es el de la Verdad y la Rectitud. Esta gran epopeya produce un despertar ético en sus lectores, exhortándoles a seguir el camino de *Satia* y *Dharma.* Les induce a hacer buenas obras, a practicar el Dharma, a cultivar el desapasionamiento comprendiendo la naturaleza ilusoria de este universo y de sus glorias vanas y placeres sensoriales, y a alcanzar la Dicha y la Inmortalidad eternas. Le incita a uno a actuar como hicieron Yudhishthira y Duryodhana. Adhiérete al Dharma con tenacidad. y alcanzarás la felicidad imperecedera y Moskha, el *summum bonum* de la vida. Éste es el significado final o la enseñanza central del *Mahabhárata.*

Que las enseñanzas de esta ilustre y antigua epopeya te guíen durante toda tu vida. Que te adhieras siempre al Dharma. Que estos grandes personajes del *Mahabhárata*

te inspiren. Que obtengas la rectitud de Yudhishthira, la pureza de Bhishma, el coraje de Aryuna y la liberalidad de Karna. Gloria a Sri Bhagavan Vyasa, abuelo de los héroes y autor del *Mahabhárata,* quien fue un *Chirányivi* (quien ha alcanzado la vida eterna) y un Avatar del Señor Harí. ¡Que sus bendiciones recaigan sobre todos vosotros!

39. MATRIMONIO

El matrimonio es la entrada en el segundo *Asrama,* o etapa de la vida hindú. Comienza entonces la vida del hombre como padre de familia, aceptando sus deberes de hombre y pagando sus deudas kármicas por medio del sacrificio, el estudio y la procreación de los hijos. El novio dice a la novia en la ceremonia nupcial: «Tomo tu mano para la buena fortuna, para que tengamos una descendencia buena, y para que vivas conmigo, tu esposo, hasta que envejezcas. El Dios único, representado como Bharga, Aryaman. Savitru y Purandhi, te ha dado a mí para que cumpla con mis deberes como padre de familia. Da nacimiento a héroes y, adorando al Dios único, da lugar a nuestra felicidad.»

De nuevo, durante el *Garbhadanam,* ceremonia de santificación del acto procreativo, el esposo ora fervientemente desde lo más hondo de su corazón para que la esposa conciba un niño. También durante el *Ritusanti,* o la ceremonia nupcial, repite Mantras sagrados. Así, el nuevo niño es concebido entre las vibraciones de los Mantras, grabándose impresiones positivas en las células cerebrales del embrión. Para un verdadero hindú, capacitado con intelecto puro y un entendimiento recto, la unión sexual no se lleva a cabo meramente en virtud del placer. Él considera estar utilizando la energía divina, creativa y vital para formar un cuerpo humano.

Ideal hindú del matrimonio

El matrimonio es para el hindú un sacramento. La esposa es su compañera en la vida. Ella es su *Ardhanguini,* o consorte. Él no puede realizar ningún ritual religioso sin ella, quien permanece a su *izquierda* mientras él lleva a cabo cualquier acto religioso. Rama y Sita constituyen el ideal de los esposos.

Lo que supone la esposa para el marido hindú está muy bien ilustrado por un verso del *Ramaiana,* en el que Sri Rama dice refiriéndose a Sita: «En el consejo es mi consejera; en la acción es mi sirviente; en los actos religiosos es mi cónyuge; es tolerante como la tierra; es afectiva como mi madre; en la cama es como el celestial Rambha; y en el juego es mi compañera. Así es en verdad, o Laksmana, mi amada...» Éste es el ideal hindú de la esposa.

De todos los Asramas, el *Grihasthásrama,* o la vida en matrimonio, es la más importante, pues es el fundamento de las demás. Así como todas las criaturas viven gracias al aire, así también las demás etapas de la vida están mantenidas por el padre de familia. Así como todos los ríos y corrientes fluyen hasta descansar en el océano, así también se apoyan todos los Asramas en el padre de familia. El *Grihastha* es la auténtica esencia de la vida aria. Todo depende de él.

Deberes del padre de familia

El padre de familia debe llevar la vida de un Grihasta ideal. Debe realizar el *Pancha-mahaiaña,* o el sacrificio quíntuple prescrito en las escrituras hindúes. Debe practicar

el autocontrol, la misericordia, la tolerancia, la no violencia, la veracidad y la moderación en todo.

El padre de familia debe ganar dinero por medios honestos, distribuyéndolo de la manera adecuada. Debe gastar una décima parte de sus ingresos en caridad. Debe disfrutar de los placeres sensuales dentro de los límites de la ética. Los padres de familia tienen el deber responsable de educar a sus hijos. Si quieren eludir esta responsabilidad, deberían haber reprimido antes la sensación de escozor que produce la pasión y haber dejado de procrear, conviniéndose en *Naishthika Brahmacharis,* o célibes de por vida. Un grave castigo les aguarda en el otro mundo si dejan de educar a sus hijos en éste. Ellos mismos deberían llevar una vida ideal. Sólo entonces podrían imitar les sus hijos. Si tiene hábitos negativos y equivocados, sus hijos tratarán también de imitarles. Los niños tienen un gran poder de imitación.

Cuando el padre de familia ve que sus hijos son capaces de llevar el peso de sus deberes, y cuando tiene ya nietos, ha llegado entonces para su esposa y para él el momento de retirarse del mundo y dedicar todo su tiempo al estudio y la meditación.

El sexo y el divorcio

En Occidente, los niños nacen y crecen en hospitales de crianza y en casas de maternidad. No conocen los cuidados saludables, afectivos, suaves y conmovedores de sus madres. No saben lo que es dormir bajo el cálido abrazo de una madre amante. Crecidos en un ambiente de negocios y economía, desarrollan ya a sus diez años una devoción incesante al dólar y al dinero, entregándose luego a una adoración de por vida a la riqueza.

La atmósfera social está cargada en Occidente de sexo. Los matrimonios prematuros pueden ser raros en Occidente, pero no así la indulgencia sexual prematura. Los filósofos occidentales permiten la indulgencia prematrimonial, e incluso la recomiendan. Este tipo de uniones es muy común. Un gran número de niños son concebidos antes de legalizar la unión de los padres. Ambas personas se prueban una a otra de este modo. Como dicen los alemanes: «Nadie compra siquiera una pipa barata sin antes probarla.» Estas experiencias a. medias producen unos resultados desastrosos, pues no puede haber un verdadero amor entre las dos partes. El matrimonio se convierte entonces en un contrato de negocios, y no en un sacramento. Por eso se producen incontables divorcios.

También en la India las mujeres han conseguido ahora el divorcio. ¡Qué vergüenza! Están siguiendo los pasos de las mujeres occidentales. Es ésta una vil imitación, obra de algunas mujeres occidentalizadas que sólo piensan en la moda. En esta tierra sagrada de *Ariavana,* en esta sagrada *Bháratavarsha* en la que Sita, Radha, Damayanti y Savitri llevaron una vida de castidad y de Dharma, algunas mujeres vanas e ignorantes, que se llaman a si mismas educadas y que fuman, juegan a las cartas públicamente junto a los hombres en el club, y que han perdido su gracia femenina, sus virtudes maternales y su *Sati-dharma,* o deberes de esposa, desean tener nuevos privilegios que no conducen hacia su felicidad, su elevación y su salvación. Por ello están condenadas a su destrucción.

La vida Ideal de casado

Los grandes *Rishis* de antaño estaban casados, pero no llevaban una vida de pasión y de codicia. Su vida de *Grihasthásrama* era sólo una vida de Dharma. Si no te es posible emularles en todo, considera al menos sus vidas como una guía o como un ideal a emular, y trata de caminar por el sendero de la Verdad. Grihasthásrama no es una vida de pasión y libertinaje. Es una vida estricta de servicio desinteresado, de un Dharma puro y sencillo, de caridad, bondad, amabilidad, ayuda y de cuanto sea útil a

la humanidad. Si puedes llevar una vida así, la vida de *Grihastha* es tan buena como la de *Sanniasin.*

La vida de casado, vivida de una manera perfecta e ideal, no supone ningún obstáculo para el logro de *Mukti.* Una mujer buena es para el hombre lo que las orillas para el río. Ella es el ritmo que le conduce hacia la Verdad. Su amor es la gracia de Dios.

Siendo la procreación del hijo el objetivo principal del matrimonio, no deben tener varias esposas quienes deseen un bienestar físico, mental y espiritual. La indulgencia y el desgaste de energía excesivos deben evitarse a toda costa.

Los matrimonios prematuros y la superpoblación

Los matrimonios prematuros constituyen una amenaza para la sociedad. Es en verdad un gran mal. Bengal y Madrás están llenas de jóvenes viudas. Los jóvenes, que no tienen idea del mundo y de la vida, se casan a los ocho o diez años de edad. Vemos cómo niños están engendrando a niños. Hay niñas que pronto se convierten en madres. Hay muchachos que a los dieciocho años tienen ya tres hijos. ¡Qué situación tan horrible! Hay una degeneración física y mental. No existe la longevidad. Todos viven poco tiempo, porque el embarazo frecuente destruye la salud de las mujeres y da lugar a gran cantidad de enfermedades.

Un empleado que gana un sueldo de quince mil pesetas tiene seis hijos a los treinta años. Y cada dos años añade uno más. Nunca piensa: ¿Cómo voy a mantener una familia tan grande? ¿Cómo voy a educar a mis hijos e hijas? ¿Cómo me las arreglaré para casar a mis hijas? En el acaloramiento de la excitación sexual repite el mismo acto innoble una y otra vez. No tiene ni pizca de autocontrol. Es un completo esclavo de la pasión. Procrea como los conejos, teniendo incontables hijos que engrosan el número de pordioseros del mundo. Incluso los animales tienen autocontrol. Los leones visitan a sus cónyuges sólo una vez en su vida o, como mucho, una vez al año. Solamente el hombre, con su intelecto presumido, rompe las leyes de la salud, conviniéndose en este sentido en un criminal. Tendrá que pagar con un duro castigo en un futuro próximo por haber violado las leyes de la naturaleza.

La población del mundo está aumentando a pasos agigantados. Se están tratando de descubrir métodos para el control de la natalidad, utilizando todo tipo de anticonceptivos para ello. Pero éstos no son más que vanos intentos; nadie ha tenido éxito hasta ahora. Incluso un solo espermatozoide tiene una capacidad de movimiento tremenda. Además, de ese modo se desperdicia la energía seminal, pudiéndose conservar y transmutar en *Oyas,* o energía espiritual, por medio de la práctica del celibato. Muchos gastan su dinero en todos esos anticonceptivos. Todo el mundo está sometido a una tremenda intoxicación sexual. Ni siquiera las personas que se consideran educadas son una excepción a esta regla. Todos viven engañados y actúan en el mundo con un intelecto pervertido. ¡Pobres de los miserables individuos de la humanidad! Les tengo simpatía. Que Dios les alce por encima de este cenagal y abra sus ojos hacia los reinos espirituales. El autocontrol y el celibato son los únicos métodos naturales efectivos en el control de la natalidad.

El matrimonio, una esclavitud de por vida

Es muy difícil llevar la vida de un padre de familia ideal. Está prescrita para quien no puede controlar sus pasiones. Quien no tiene pasiones, debe recurrir al sendero de *Nivriti,* o la renunciación.

La esposa no es más que un lujo. No es en absoluto una necesidad. Todo padre de familia llora después de casarse diciendo: «Mi hijo sufre de tifus. Mi segunda hija tiene que casarse. Tengo un montón de deudas que pagar. Mi esposa me hace preocuparme por comprarle un collar de oro. Mi yerno mayor murió recientemente.»

El matrimonio es una maldición y una prisión de por vida. Es la mayor esclavitud. El bachiller que en un tiempo fue libre está ahora atado al yugo del matrimonio, con sus pies y manos encadenados. Ésta es la experiencia invariable de todas las personas casadas. Por eso lloran después de casarse.

Un espectáculo común en los hogares de los matrimonios

Las disputas surgen diariamente entre el esposo y la esposa, debido a malos entendidos y diferencias de opinión. La esposa piensa que su marido debe obedecerla y complacerla en todo. El esposo piensa, a su vez, que su mujer debe obedecerle y complacerle en todo. ¿Es esto posible? No, y por ello se pelean a cada hora. Puede que no lleguen a producirse peleas y disputas todo el tiempo, pero a lo largo de un día no se hablan durante horas seguidas. A veces, si el marido tiene mal carácter y falta de control, llegan a pelearse y a pegarse con palos. Hay esposas que llegan a arrojar objetos y muebles a la cabeza del marido. A veces, cuando la esposa se enfada, se niega a cocinar y se va a la cama, poniendo el pretexto de que le duele el estómago. El pobre esposo tiene que irse entonces a comer a un restaurante, coger luego el Metro e irse de nuevo a la oficina. Otras veces, la esposa se va a casa de su madre sin advertir al marido. El pobre y débil esposo acude sin vergüenza a casa de su suegra para llevarla de vuelta a casa con renovadas promesas y súplicas.

Aun así, si preguntas a un padre de familia cuál es mejor, si la vida de casado o la de un Brahmachari, te dirá seguramente: «La vida de casado es mil veces mejor que la de un célibe.» Luchará vehementemente con todos sus pobres argumentos para defender su punto de vista.

La mayoría de las personas no tienen discriminación, ni desapasionamiento, ni un intelecto sutil y agudo. Por eso no son capaces de conocer las cosas en toda su luz. Sus intelectos están oscurecidos, pervertidos, turbados, intoxicados y velados por la pasión, la ilusión, la fatuidad y la ignorancia. Por eso no saben lo que hacen exactamente.

Cuando les arrastra la pasión, los esposos olvidan todas sus disputas matinales. Piensan entonces que su vida es una bendición y susurran al oído de la esposa palabras bonitas, aunque no existe una verdadera unión ni amor en lo más hondo de sus corazones.

La religión en el hogar

Algunos han llegado a tomar *Sanniasa* debido al mal comportamiento de sus esposas y a sus dificultades para realizar las prácticas yóguicas en el hogar. Si sus esposas les hubiesen permitido continuar con sus prácticas y les hubiesen ayudado, habrían permanecido en el *Grihasta Asrama.* El deber de las mujeres inteligentes es cooperar con sus esposos para llevar una vida religiosa en casa. Sólo entonces pueden ambos disfrutar de una vida pacífica y feliz en el hogar.

Tampoco el esposo debe interferir en las prácticas religiosas de su mujer. Debe ayudarla cuanto pueda en su evolución espiritual y a conservar su pureza. El deber del esposo es entrenar a su esposa en el camino religioso. Ella debe hacer algo de *Yapa* y *Kirtan* diariamente. Debe estudiar libros religiosos como el *Ramaiana,* el *Bhagávata* y el *Mahabhárata.* Debe ayunar ocasionalmente. Él debe llevarla a lugares de peregrinación y a escuchar sermones y discursos religiosos, o *Kathas,* de *Mahatmas.* Sólo entonces será el hogar de un lugar santo. Las escrituras declaran: «Sin religión, una casa es como una tumba, aunque sea un palacio.» ¡Oh Rama!, trata a tu esposa como una Devi, o diosa. Ella es la reina o Laksmi de la casa. Donde se honra a una mujer hay riqueza, prosperidad, éxito y paz. ¡Oh Lila!, conviértete en una *Pativrata,* o mujer casta. No te pelees con tu esposo. Sé como Savitri, Anasuya o Sita.

Que todos llevéis una vida de pureza y devoción, y que alcancéis la bendición suprema en esta misma vida. ¡Que exista una unión psicológica y espiritual entre esposo y esposa! ¡Que os ayudéis mutuamente en vuestras prácticas religiosas y yóguicas! ¡Que la realización de Dios sea vuestra consigna! ¡Que la pureza sea vuestra máxima! ¡Que el Dharma sea vuestra guía!

40. MAIA

Aquello que en verdad no es, pero que aparenta ser, es *Maia.* Aquello que es causa del apasionamiento, o *Moha,* es Maia.

Maia es una apariencia. Es una semejanza. Es el poder ilusorio de Dios.

Maia es la creadora de este universo. Ella proyecta este mundo por su *Lila.* La mente, el intelecto, el cuerpo y los sentidos son sus formas. Ella es la energía o el aspecto del Señor como madre.

Así como el calor es inseparable del fuego y el frío del hielo, así también es Maia inseparable de Brahman. Depende de Brahman.

Maia tiene incontables poderes. La solidez de la piedra es un poder de Maia. La fluidez del agua es otro poder de Maia. El fuego es un tercer poder ardiente de Maia. El aire es el poder móvil de Maia. El éter es el poder del vacío o el espacio de Maia.

La gran ilusión

Por el poder de Maia. el mundo entero aparece en lugar del Ser Supremo. Maia crea este mundo sin afectar a Brahman lo más mínimo. El poder de llevar a cabo lo imposible es peculiar de Maia.

Maia es madre de infinitos acertijos. Maia envuelve a Brahman, haciéndolo aparecer como algo distinto de lo que en realidad es. Divide al infinito Brahman, que no tiene nombre, forma ni cualidad, en los centros finitos de experiencia, invistiendo a éstos con nombres, formas y cualidades.

Maia existe como la causa de la percepción de la multiplicidad del universo, pero en verdad no tiene realidad alguna. Ella misma es también una apariencia como las que ella crea. No puede decirse que exista, ni puede decirse que no exista. Es la causa falsa de las apariencias. No se puede decir qué es exactamente. Es inescrutable e indeterminable.

Maia no es verdadera ni falsa. Es verdaderamente falsa y falsamente verdadera. No es ni real ni irreal. No es real como Brahman, pues desaparece cuando uno obtiene el Conocimiento. Tampoco es irreal como el hijo de una mujer estéril o como el cuerpo de una yegua, pues sentimos su presencia.

Esta Maia es una especie de ilusionismo. Permaneces fascinado en tanto que no aparezca el ilusionista. En cuanto se da a conocer, uno sabe que los malabares son irreales y deja en seguida de asombrarse. Cuando realizas a Brahman, la ilusión de la obra de Maia se desvanece, pues descubres que lo que inspiraba tu asombro era irreal.

Cuando el hipnotizador hipnotiza al auditorio entero, toda la gente cree que la persona asciende por la cuerda en el aire. Toda la gente ve cómo el hipnotizador devora una gran espada o corta el cuerpo del niño dentro de la caja. Del mismo modo, todos vosotros están hipnotizados por Maia o *Avidia* y consideráis este mundo como una sólida realidad. Deshipnotízate a ti mismo obteniendo el Conocimiento de Brahman. Sólo entonces comprenderás el gran ilusionismo de Maia.

Manifestaciones de Maja

Maia es el artista más grande y el ilusionista más grande. Las personas mundanas difícilmente pueden detectar sus trucos. Ella engaña al apasionado y al incauto. Ella oculta lo real, haciendo aparecer a lo irreal como real. Ella hace que lo impermanente parezca permanente, que lo impuro parezca puro, que el dolor parezca placer, que el *Anatman* parezca el *Atman.*

Sabes que tendrás que morir y, sin embargo, piensas que vas a vivir siempre. Eso es Maia. Sabes que el mundo está lleno de aflicciones y, sin embargo, te deleitas con los objetos perecederos y no quieres abandonarlos. Eso es Maia. Sabes que el cuerpo de una mujer está formado por todo tipo de impurezas, de carne, hueso, orina y materia fecal y, sin embargo, disfrutas abrazándola. Eso es Maia.

Maia produce un brillo falso y atrapa a los *Yivas* engañados. Ella dora los objetos por encima y, de ese modo, atrapa al hombre, que es apresado por la rueda del nacimiento y la muerte.

Bajo la capa azucarada de Maia se oculta la quinina amarga. Tras el jardín de los placeres sensuales se oculta el valle de lágrimas. Tras la sonrisa de una mujer se oculta el odio, la decepción, la astucia y la insinceridad. Tras los labios encarnados se oculta flema y gérmenes transmisores de enfermedades. Tras las sonrosadas mejillas se oculta la carne viva. Tras la boyante juventud se oculta la vejez con pasos indecisos. Tras la belleza se oculta la fealdad. Tras el encanto de este universo están la muerte, las enfermedades, las picaduras de serpiente y de escorpión, la censura, el deshonor, el terremoto, el ciclón, la guerra y las bombas atómicas. No te dejes embaucar por esta Maia tentadora.

Maia te ata de diversas maneras. Es difícil descubrir sus maniobras secretas. Por ejemplo, un hombre abandona el mundo, toma *Sanniasa* y construye un Ashram. Lentamente, se va apegan do al Ashram y a sus discípulos, desarrolla un egoísmo institucional, *Sanniasa Abhimana,* y un orgullo por su saber y su renunciación, o *Tyaga.*

Si un hombre te sonríe en la calle, te honra y toca tus pies, te apegas a él. Si un hombre te sirve, te alaba y te hace regalos, te apegas a él. Otro te dice palabras amables y te proporciona alimentos y una buena casa. También te apegas a él y a su casa.

La sonrisa, el afecto, la comodidad, el nombre, la fama, las palabras amables, la esposa, los hijos, la casa, la propiedad, el respeto, el honor, el poder, el prestigio, la posición, los títulos, el cielo, todas estas cosas son los cepos de Maia para atraparte. Guárdate de los encantos de Maia.

¡Oh hombre ignorante! No caigas en las redes de Maia. El mundo entero es una red de Maia para atrapar a las almas ignorantes y engañadas. ¡Ten cuidado, permanece alerta, sé precavido! El universo entero es el brillo falso de *Avidia.* Está lleno de trampas y tentaciones. El color, el sonido y el tacto son las trampas tentadoras de Maia. Las mujeres, el dinero y el poder son sus añagazas. Los dulces, las flores y el oro son los encantos de Maia. La Maia del Señor es misteriosa. Ella asume diversas formas sutiles y engaña al hombre de diversas maneras. Cuando renuncias a la pasión, ves que aún permanece la ira. Cuando controlas la ira, la avaricia está contigo. Cuando la avaricia ha sido controlada; el orgullo se te adhiere tenazmente. Cuando renuncias al té y al café, te apegas a la leche y a las frutas. Cuando controlas la lengua, los ojos te esperan para acosarte. Cuando abandonas a los viejos amigos, otros nuevos se te unen. Cuando renuncias a un tipo de trabajo, otro tipo distinto te espera.

A cada paso, Maia corre su velo. No creas que tendrás que descorrer un solo velo en la última etapa del Sádhana. Maia antepone incontables velos: el apego, los anhelos, el deseo, la avaricia, los instintos, impulsos y necesidades sexuales, las cinco *Koshas,* el correr tras los *Siddhis,* el falso contento en el Sádhana, el entendimiento velado, el intelecto vulgar, todas ellas son distintas formas de su velo. Si eres un poco

descuidado y no vigilas, ella pondrá ante ti un velo tras otro. Tendrás que afrontar incontables velos, todos los cuales habrás de desgarrar.

Vidia Maia y Avidia Maia

Maia ata al Yiva a través de Avidia, o la ignorancia, y le libera a través de Vidia, o el conocimiento. Ella es tanto Avidia como Vidia. Avidia Maia te hace descender por el sendero de la esclavitud y se caracteriza por la lujuria, la ira, la avaricia, el orgullo, el odio, etc. Vidia Maia te lleva por el sendero de la liberación y la caracterizan la discriminación, el desapasionamiento, la devoción.

Maia y la mente

Maia se manifiesta en el individuo humano como la mente. La mente no es sino Maja. Ésta es sólo la mente. El control de la mente supone el control sobre Maia. El control sobre Maia supone el control de la mente. Maja juega a través de la mente. Maia destruye por medio de la mente.

Maia causa estragos por medio de la imaginación de la mente. La mujer no es bella, sino que lo es la imaginación. El azúcar no es dulce, sino que lo es la imaginación. La comida no es sabrosa, sino que lo es la imaginación. El hombre no es débil, sino que lo es la imaginación. Comprende la naturaleza de Maia y de la mente y hazte sabio. Refrena esta imaginación de la mente por medio del pensamiento recto y descansa en Brahman, donde no existen ni imaginación ni pensamiento.

Si existe una mente, existirá este universo. La mente no funciona durante el sueño profundo, por eso no existe entonces el mundo. Cuanto más pienses acerca de los objetos, más real le parecerá este mundo. El concepto de la realidad del universo aumentará si piensas en los objetos sensoriales muy a menudo.

Si la mente corre atropelladamente tras los objetos sensoriales. Maia hace de la persona su propia fortaleza. Maia arruina a través de la mente. Esta mente inferior e impulsiva te arrastra hacia todo tipo de goces sensuales y te engaña de muy diversas formas. Maia hace surgir por medio de su poder millones de *Sankalpas* en la mente, siendo entonces el Yiva presa de éstos.

Esta Manas inferior no puede aproximarse a quienes tienen un gran poder de discriminación entre lo real y lo irreal. Maia es muy fácil de detectar, y el Ser muy fácil de realizar, para quienes poseen discriminación y una determinación firme. Maia puede dominarse por medio de estas fuerzas que son *Viveka* y la voluntad.

La causa de Maia

La causa de Maia, del hombre, del universo, el acertijo de la existencia y del universo, son problemas que están fuera del alcance del intelecto finito del hombre. El intelecto humano es absolutamente incapaz de resolver estas cuestiones, y cuanto más lo intenta, más se enturbia. Estos problemas pueden entenderse sólo tras el logro de *Brahma-ñana,* o la sabiduría divina. Sus respuestas se encierran en el Absoluto, cuyas puertas permanecen cerradas para la mente y el intelecto relativos. Ninguna palabra puede describir adecuadamente el origen de Maia. Sólo quien logra el *Atma-ñana,* habiendo vencido a Maia, podrá saber lo que ésta es, cómo surge y cómo se destruye.

El porqué de Maya sólo puede entenderse cuando se alcanza el Conocimiento de Brahman. No atormentes tu mente ahora por conocer la causa de Maia. No podrás hallar la respuesta en ninguna escritura. La causa es en si un absurdo lógico. Sólo puedes hallar la causa de los asuntos mundanos, en los que el *Buddhi* funciona. No

puede haber un porqué para cuestiones del plano trascendental, que no puede ser alcanzado por un intelecto ordinario y finito, condicionado por el tiempo y el espacio.
Todos los que han tratado de describir el mundo empírico han tenido que afrontar su ignorancia a cada paso, viéndose obligados a admitir que la razón humana no puede llegar más allá. Todos los videntes de la verdad, todos los *Acharias,* todos los profetas, todos los filósofos, todos los metafísicos y todos los teólogos han fracasado por completo.

Así que, por favor, no tortures tu mente por más tiempo con respecto al origen de esta Maia. Sin embargo, inquiere sobre los medios para su destrucción. Si la destruyes, serás capaz de conocer entonces cómo y de dónde surgió, cuál es su naturaleza y cómo perece. Si te pones una inyección con una dosis de *Ñana,* no te hundirás más en el océano de los nacimientos perniciosos. La terrorífica Maia no existe realmente.

Maia: Una existencia negativa

La ausencia de luz es oscuridad. Pero la oscuridad no es una entidad real, sino que tiene una existencia negativa. Cuando se produce la luz, la oscuridad se desvanece. Del mismo modo, cuando llega el Conocimiento, Maia desaparece.
El velo oculta la belleza. El jarro oculta la arcilla. El anillo oculta el oro. El elefante contiene la hojarasca con que se alimenta. El dulce oculta el azúcar. La tela oculta el hilo. El clavo oculta el hierro. Avidia oculta lo Eterno. Las diversas formas ocultan a Brahman. Tras los velos de Maia, se oculta Brahman. Rompe el velo y contempla la Luz de luces. El viaje de la vida a lo largo del sendero de la iluminación es largo y cansado. Requiere un esfuerzo sincero, formal y práctico, acompañado por una intrépida e infatigable energía. Acaba con las discusiones vanas. Intérnate rápidamente en el camino. Come la fruta.
Una persona cuyas ropas han echado a arder, corre inmediatamente hacia el agua. Nunca preguntará, en pleno acaloramiento y en medio de su gran calor, cómo se produjo el fuego y cómo quemó sus ropas. De igual modo, cuando estás inmerso en esta rueda terrible del Samsara de nacimientos y muertes, con todo tipo de miserias, aflicciones, dolores y penas, debes intentar en lo posible deshacerte de Maia. Hay modos de destruirla. Ya sabrás, tras su destrucción, la causa y la naturaleza de Maia.
Despierta del ensueño de la ignorancia. Desarrolla el desapasionamiento y la discriminación, e inquiere: «¿Quién soy yo?» Te librarás entonces de las garras de Maia y alcanzarás la dicha eterna de Brahman.
Persevera. Continúa. Camina con coraje. Sé regular en tu Sádhana. Practica una vigilancia e introspección constantes. Reza. Haz Yapa. Adora y medita. Maia no podrá aproximársete nunca, nunca. Tendrás siempre la gracia del Señor. Todos los velos se desgarrarán.

41. MEDITACIÓN

Llevar una vida virtuosa no es en si suficiente para alcanzar la realización de Dios. La concentración de la mente es absolutamente necesaria.
Una vida buena y virtuosa sólo prepara la mente como un instrumento adecuado para la concentración y la meditación. Son éstas las que conducen eventualmente a la realización del Ser.
Sin la ayuda de la meditación no puedes lograr el conocimiento del

Ser, sin cuya ayuda no puedes alzarte hasta el estado divino. Y sin este, a su vez, no puedes librarte de las trabas de la mente y alcanzar la inmortalidad.
La meditación es el único camino real hacia el logro de la salvación, o *Moksha.* Es una escalera misteriosa que conduce de la tierra al cielo, del dolor a la dicha, de la inquietud a la paz perenne, de la ignorancia al conocimiento, y de la mortalidad a la inmortalidad.

¿Qué es la meditación?

La meditación es mantener un fluido constante de la consciencia hacia Dios. Todos los pensamientos se expulsan de la mente, la cual se llena y satura de pensamientos divinos, de la gloria divina y de la presencia divina.
La meditación es la séptima etapa o escalón en la escalera del Yoga. Los yoguis la llaman *Dhiana.* Los Ñanis la denominan *Nididdhiásana.* Los Bhaktas la nombran *Bháyana.*
Olvida el cuerpo. Olvida tu entorno. Olvidar es el Sádhana más elevado. Ayuda mucho en la meditación y facilita la aproximación a Dios. Acordándote de Dios, puedes olvidar todas las demás cosas.
Jesús dice: «Vacíate y yo te llenaré.» Esto corresponde a la enseñanza de Patanyali Maharshi: «El Yoga consiste en la aniquilación de todas las funciones mentales.» Este proceso de vaciar o dejar la mente en blanco es, sin duda, una disciplina de entrenamiento, aunque no cabe duda de que una práctica continuada, de cualquier tipo que sea, conduce al éxito.
En una gran ciudad hay mucho ruido y bullicio a las ocho de la tarde. A las nueve ya no hay tanto. A las diez de la noche se reduce aún más, ya las once mucho más aún. A la una de la madrugada hay paz en todas partes. De igual modo, al principio de las prácticas yóguicas hay continuos *Vrittis* en la mente. Gradualmente, las olas del pensamiento se amainan, hasta que, al final, todas las manifestaciones mentales se controlan. El Yogui disfruta entonces de una paz perfecta.

Cómo practicar la meditación

Siéntate en un lugar solitario en *Padma, Siddha* o *Sukha Asana.* Libérate de todas las pasiones, emociones e impulsos. Subyuga los sentidos. Abstrae la mente de los objetos. La mente estará entonces calmada, fija en un punto, pura y sutil. Con ayuda de este instrumento entrenado que es la mente disciplinada, contempla al Ser Infinito. No pienses en ninguna otra cosa. No dejes que penetre en tu mente ningún pensamiento mundano. No dejes pensar a la mente en ningún goce físico o mental. Cuando abrigue estos pensamientos, dale un buen martillazo. Entonces tenderá hacia Dios. Así como el Ganga fluye continuamente hacia el mar, los pensamientos en Dios deben fluir continuamente hacia el Señor. Igual que el aceite fluye al ser venido de una jarra a otra, formando un chorro ininterrumpido y continuo, e igual que el sonido armónico del doblar de las campanas llega hasta el oído en una corriente continua, así también debe fluir la mente hacia Dios como una corriente ininterrumpida.
Has de tener una imagen mental de Dios o de Brahman, ya sea concreta o abstracta, antes de comenzar a meditar. Si eres un neófito en la meditación, empieza por repetir algunos versos sagrados *(Slokas* o *Stotras)* e himnos sublimes durante diez minutos tan pronto como te sientes a meditar. Eso elevará la mente, que podrá abstraerse entonces fácilmente de los objetos mundanos. Interrumpe luego también este tipo de pensamiento y fija la mente sólo en una idea por medio de grandes y repetidos esfuerzos. Entonces se producirá *Nishta,* o la meditación.
Cuando enciendes un fuego, reúnes algo de paja, pedazos de papel y trozos finos de madera. Pero el fuego se extingue rápidamente y tienes que soplar le varias veces con

el fuelle. Poco después, se convierte en un gran fuego que difícilmente puedes apagar. Del mismo modo, al principio de la meditación, los neófitos se distraen y vuelven a sus viejos derroteros. Tendrán que elevar su mente una y otra vez, fijándola en la meta, o *Lakshia.* Cuando ésta se vuelve firme y profunda, se establecen eventualmente en Dios. La meditación se vuelve entonces natural, o *Sahaya,* y habitual.

Qué ocurre durante la meditación

Durante la meditación se forman nuevos surcos en el cerebro y la mente asciende por nuevos derroteros espirituales. Cuando la mente se vuelve firme en la meditación, los glóbulos oculares quedan fijos también. Un yogui cuya mente está calmada tiene una mirada firme y no parpadea. Sus ojos son limpios, de color rojo o blanco puro.

Cuando penetras en una meditación muy profunda y silenciosa, la respiración deja de producirse en las fosas nasales, aunque puede producirse algún movimiento lento y ocasional en los pulmones y en el abdomen.

En la meditación profunda y continuada, el pensamiento cesa por completo, quedando sólo la idea única de *(Aham Brahma-asmi»* (Yo soy Brahman). Cuando también esta idea desaparece, se produce el *Nirvikalpa Samadhi* o la *Sahaya-Aduaita-nishta.* Así como la sal se disuelve en el agua, la mente sáttuica se funde entonces en el silencio de Brahman, su substrato.

Ayudas en la meditación

Para meditar necesitas tener un intelecto calmado, claro, puro, sutil, agudo, firme y fijo en un punto. Brahman es puro y sutil, por lo que necesitas una mente pura y sutil para aproximarte a Él.

Si prendes fuego a un madero verde, no puede quemarse; mientras que si pones al fuego un trozo de madera seca, en seguida prenderá y se quemará. De igual modo, quienes no han purificado su mente no serán capaces de encender el fuego de la meditación. Cuando se sienten a meditar se dedicarán a dormir y a soñar, o a construir castillos en el aire. Pero quienes han eliminado las impurezas de su mente por medio del Yapa, el servicio, la caridad, el Pranaiama. etc., penetrarán en la meditación profunda en cuanto se sienten a meditar. La mente pura y madura prenderá en seguida con el fuego de la meditación.

Practica la meditación en el Brahma Muhurta. Éste es el mejor momento para meditar. Tendrás una mente clara y calmada en las horas tempranas de la mañana. La mente es en ese momento como una hoja blanca de papel o como una tarjeta en blanco, y estará relativamente libre de Samskaras, o impresiones. La mente puede ser moldeada como quieras fácilmente con pensamientos divinos.

Hay entonces una influencia espiritual y un silencio misterioso. Todos los santos y yoguis practican la meditación a esa hora y envían sus vibraciones espirituales al mundo entero. Te beneficiarán sus vibraciones si comienzas tu oración. Yapa y meditación a esa hora. Necesitas esforzarte, pues el estado meditativo de la mente llega por sí solo.

Practica la meditación regular y sistemáticamente a la misma hora todos los días. Tendrás entonces fácilmente el espíritu meditativo.

Un lugar solitario con condiciones y vibraciones espirituales, un lugar fresco y sáttuico con un clima templado, como Uttarkashi. Rishikesh, Lakshmanyhula, Kankhal, Badrinaraian, es un requisito indispensable para la concentración de la mente y la meditación. Las orillas del Ganga o el Nármada, el paisaje de los

Himalayas, los jardines floreados y agradables, los templos sagrados, éstos son los lugares que elevan la mente en la concentración y la meditación. Acude a ellos.
Sólo puedes meditar cuando la mente está por encima de toda ansiedad. Se debe suspender toda actividad física, y todo apego debe ser aniquilado por completo y sin piedad durante cinco o seis años si deseas practicar el Dhiana Yoga y si quieres realizar a dios por medio de la concentración de la mente. El leer periódicos y mantener correspondencia con amigos y parientes ha de interrumpirse por completo. pues distraen la mente y fortalecen la idea del mundo. La reclusión por un periodo de cinco a seis años es indispensable.

Algunas indicaciones útiles

No fuerces los ojos en la meditación. No fuerces la mente. No luches ni te pelees con la mente. Ésa es una seria equivocación. Muchos neófitos cometen este error grave. Y ésa es la raz6n por la que pronto se cansan.
No hagas ningún esfuerzo violento por controlar la mente. Déjale, más bien, un poco de libertad durante un rato, permitiéndola que corra, se canse y se agote. La mente saltará al principio como un mono sin domesticar. Pero se calmará gradualmente hasta que puedas fijarla en tu *Lakshia,* o meta espiritual.
No alejes voluntaria y violentamente los pensamientos intrusos. Permite que fluyan suavemente los pensamientos divinos. Los pensamientos viciosos se desvanecerán de ese modo por sí mismos.
Cuando empiezas a barrer una habitación que ha permanecido cerrada durante seis meses, salen de sus rincones todo tipo de porquerías. Igualmente durante la meditación, bajo la presión del Yoga y por la gracia de Dios, surgen a la superficie de la mente diversos tipos de impurezas. Elimínalos valientemente uno por uno por medio de métodos adecuados y de la práctica de sus virtudes contrarias.
Cuando meditas y cuando desarrollas virtudes divinas o sáttuicas, se construye en la mente un camino espiritual. Si no eres regular en tu meditación, si mengua su desapasionamiento, y si te vuelves descuidado y no vigilas, este camino espiritual será barrido por la inundación de pensamientos impuros y de Vásanas negativos. Por tanto, sé regular en tu meditación. La regularidad en la meditación es de capital importancia.

Razones para el fracaso en la meditación

Siempre se oye una protesta entre los aspirantes: “He meditado durante los últimos doce años y no he hecho ningún progreso. No tengo ninguna Realización.” ¿Por qué es así? ¿Cuál es la razón de ello? Que no se han sumergido en la meditación profunda en lo más hondo de sus corazones. No han saturado adecuadamente su mente con pensamientos en Dios. No han llevado a cabo un Sádhana regular y sistemático. No han disciplinado los *Indriyas* perfectamente. No han recolectado los rayos de la mente que tienden hacia el exterior. No han hecho la autodeterminación: «Voy a realizarme en este mismo segundo.» No han entregado a Dios el cien por cien o el todo de su mente.
Si quien medita tiene pensamientos divinos durante diez minutos y luego pensamientos mundanos y conflictivos durante los diez minutos siguientes, no tendrá éxito en alcanzar la conciencia divina. Debes correr tras un solo conejo con vigor, fortaleza y firmeza. Así podrás estar seguro de cogerlo. Debes albergar sólo pensamientos divinos durante todo el tiempo. EntOnces podrás estar seguro de realizar pronto a Dios.
No debes precipitarte demasiado en anhelar los frutos en seguida ruando empieces a meditar. Una mujer joven dio ciento ocho vueltas al árbol *Asvattha* para tener

descendencia e inmediatamente tocó su abdomen para ver si tenia ya o no el hijo en él. Eso es sencillamente una tontería, pues tendrá que esperar durante meses. Así mismo, si meditas por algún tiempo regularmente, tu mente madurará y alcanzarás eventualmente *Atma-sakshatkara,* o la realización del Ser. La prisa es enemiga de la perfección.

Experiencias en la meditación

Varias personas distintas tienen varias experiencias espirituales distintas en la meditación. No puede haber una experiencia común para todos. Depende del temperamento, del tipo de Sádhana, del lugar de concentración, y de varios otros factores. Algunos oyen sonidos melódicos en sus oídos. Otros ven luces. Algunos obtienen Ananda, o dicha espiritual. Otros obtienen ambas Prákasa y Ananda. Durante la meditación puedes experimentar que te estás elevando sobre el suelo. Algunos experimentan que incluso vuelan por los aires.

Si tienes experiencias de destellos del Ser durante la meditación intensa, si contemplas una luz brillante durante la meditación, y si tienes visiones espirituales de ángeles, arcángeles, Rishis, Munis, Dévatas, o cualquier otra experiencia espiritual extraordinaria, no te eches atrás con terror. No los confundas con fantasmas. No interrumpas el Sádhana. Continúa. Persevera diligentemente. Rompe un velo tras otro.

Los aspirantes están ansiosos de tener experiencias espirituales en seguida. Pero en cuanto las experimentan, sienten miedo. Se alarman terriblemente cuando se alzan por encima de la consciencia física y se preguntan con temor si regresarán o no. ¿Por qué han de sentir ningún miedo? No importa mucho si van a regresar o no a la consciencia física. Todos nuestros intentos están dirigidos principalmente a salir de esta consciencia física. Estamos acostumbrados a ciertas limitaciones, y cuando éstas desaparecen repentinamente, sentimos como si no tuviésemos base alguna sobre la que apoyamos. Ésa es la razón por la que tememos cuando nos alzamos por encima de la consciencia física. Es una experiencia nueva para la que se necesita coraje. La valentía es un requisito indispensable.

A veces, te molestarán espíritus malignos. Puede que tengan rostros feos y fieros con largos dientes. Ahuyéntalos con tu voluntad fuerte. Ordénales: «Marchaos», y se irán. Son vampiros. Son elementales. No hacen ningún daño a los Sádhakas. Pero ahí se probará tu coraje. Si eres tímido, no podrás seguir adelante. Obtén fuerza y coraje, del Atman dentro de ti, que es la fuente inexhaustible. También te cruzarás con espíritus buenos que te ayudarán mucho según progreses.

Durante la meditación, algunas de las visiones que veas son tus propios pensamientos materializados, mientras que algunas otras serán visiones reales y objetivas.

Si tu salud general es buena, si eres alegre, feliz y fuerte física y mentalmente, si tu mente es serena y firme, si obtienes Ananda en la meditación, y si tu voluntad se vuelve más fuerte, pura e irresistible, piensa que estás mejorando en la meditación y que todo va bien.

La meditación y el trabajo

Quien medita no es capaz de trabajar. Quien trabaja no es capaz de meditar. Eso no es equilibrio. Eso no es ecuanimidad. Los dos principios de la meditación y del trabajo deben estar equilibrados. Debes ser capaz, si estás dispuesto a seguir el mandato divino, de aceptar cualquier tarea que se te ofrezca, incluso un trabajo estupendo, y abandonarlo al día siguiente con la misma quietud con que lo tomaste, sin sentir que la responsabilidad es tuya. Debes ser capaz de trabajar duramente en el mundo con gran esfuerzo, y una vez la tarea esté concluida, deberás ser capaz de encerrarte en

una cueva en reclusión absoluta durante mucho tiempo con una gran paz de mente. Eso es equilibrio. Ésa es la verdadera fortaleza.

Beneficios de la meditación

La meditación actúa como un tónico poderoso. La energía divina fluye libremente de los pies del Señor a los distintos organismos de los Sádhakas. Las vibraciones sagradas penetran en todas las células del cuerpo y curan todas las enfermedades de éste. Quienes meditan se ahorran las facturas de los médicos.

La meditación ayuda mucho a eliminar diversas emociones e impulsos. Si puedes controlar tus emociones y humores, no cometerás acciones tontas ni equivocadas.

Si das cuerda al reloj por la noche, funciona sin parar durante veinticuatro horas seguidas. De igual modo, si meditas durante una o dos horas en el *Brahma Muhurta,* seras capaz de trabajar sosegadamente durante el día. Nada podrá perturbar tu mente. Todo tu organismo estará cargado con las vibraciones espirituales o las ondas divinas.

La meditación regular abre las avenidas del conocimiento intuitivo, vuelve a la mente calmada y firme, despierta un sentimiento estático y pone al estudiante yóguico en contacto con la fuente del Supremo *Purusha.* Si hay dudas, estas se esclarecen por si mismas al avanzar firmemente por el sendero del Dhiana- Yoga.

La meditación desarrolla pensamientos fuertes y puros. Las imágenes mentales son entonces claras y bien definidas. Los pensamientos buenos están bien arraigados. Al esclarecerse las ideas, se desvanece la confusión. Descubrirás por ti mismo el modo de afianzarte sobre el siguiente escalón de la escalera espiritual. Una voz interna y misteriosa te guiará. Escúchala atentamente.

El fuego de la meditación aniquila toda impureza debida al vicio. Entonces llega pronto el conocimiento o la sabiduría divina, que conduce directamente a Mukti, o la emancipación final.

Medita. Medita. No pierdas un solo segundo. La meditación eliminará todas las aflicciones de la vida. Éste es el único camino.

42. MENTE

Aquello que te separa de Dios es la mente. El muro que se alza entre tú y Dios es la mente.

La mente no es una cosa gruesa, visible y tangible. Su existencia no puede verse en ningún sitio. Su magnitud no puede medirse. No requiere un espacio para existir. La mente está formada de materia sutil de diversos grados de densidad y con distintos tipos de vibración.

El cuerpo mental varía mucho en las distintas personas. Se compone de materia gruesa y fina, según las necesidades de la conciencia más o menos evolucionada con la que esté conectado. En la persona educada, es activo y bien definido; en la no desarrollada, está ensombrecido y mal definido.

Aspectos funcionales de la mente

Manas. Buddhi, Chitta y *Ahankara* son sólo aspectos funcionales de la mente. Cuando la mente funciona como voluntad-pensamiento, o *Sankalpa-vikalpa* y duda, se la llama mente; cuando discrimina y decide, es Buddhi; cuando es arrogante, Ahankara;

cuando es el almacenamiento de los Samskaras y el asiento de la memoria, es Chitta, como también cuando hace *Dharana* y *Anusándhana.*

La mente, el Buddhi y el entendimiento se hallan en el *Linga Sarira,* o cuerpo astral, aunque operan a través de sus centros correspondientes en el cerebro físico. El cerebro no es la mente, como creen los occidentales. La mente tiene su asiento en el cerebro físico. Gana las experiencias de este universo físico por medio de las vibraciones del cerebro.

La mente, a pesar de impregnar todo el cuerpo, tiene tres lugares en los que reside durante los tres estados. El asiento de la mente durante el sueño profundo es el corazón. Durante el ensueño, es el cuello. En el estado de vigilia, lo es el *Aña Chakra.*

Observa lo que haces cuando piensas profundamente. Sostienes tu barbilla con el dedo, tuerces el cuello hacia la derecha, vuelves tu mirada hacia el entrecejo y. entonces, empiezas a pensar seriamente en el problema que te ocupa.

El aura mental

La envoltura vital es más sutil que el cuerpo físico. Envuelve a éste y es más amplia. La envoltura mental es aún más sutil que la envoltura vital y más amplia.

Necesitas tocar el cuerpo de otra persona si quieres tener influencia física sobre ella, mientras que puedes permanecer a una distancia de él e impartirle, por medio de meros «pases», tu Prana, debido a que éste es más sutil que el cuerpo. Pero también puedes influenciar a una persona mentalmente por medio de] pensamiento, aunque viva a mil kilómetros de distancia de ti, pues la fuerza mental es más sutil aún que el Prana.

La mente tiene un aura mental y otra psíquica. El aura es *Teyas,* un brillo o halo que emana de la mente. El aura de quienes han desarrollado su mente es extremadamente brillante. Puede viajar a largas distancias y afectar beneficiosamente a gran número de personas que sienten su influencia.

Quien ha purificado su mente se convierte en un centro de fuerza. Todas las mentes inferiores y débiles son atraídas inconscientemente hacia la mente más elevada y purificada, pues obtiene paz, poder y fortaleza de ella.

La duda y la imaginación

Así como el calor es inseparable del fuego, así también la duda es inseparable de la mente. Inquieta la mente. Es la duda lo que causa la ausencia de paz en la mente, o *Asanti.*

El poder de la duda constituye la mente misma. El mundo es tan sólo esta mente que fluctúa. La mente dejaría de ser tal si su duda desapareciese. La mente deja de existir si se deshace de su duda.

La mente destruye a través de su poder de duda. La duda es Mara o Satanás. Fue la duda la que tentó a Visuamitra. y es esta duda la que produce la caída del aspirante que lucha.

Tan pronto como la duda se manifiesta, surgen varios tipos de imaginación. La imaginación coexiste con la duda. La imaginación es tan peligrosa como la duda. La duda mueve a la mente. La imaginación engrosa la mente. La mente, menos la duda y la imaginación, es un vulgar cero.

La duda y la imaginación son las dos semillas de la mente. La duda es el combustible y la imaginación es el fuego. El fuego incesante de la imaginación es mantenido por el combustible de la duda. Si se absorbe el combustible de la duda, el fuego de la imaginación se extingue. La mente se vuelve tranquila y se absorbe en su fuente, el Atman.

El deseo y el goce

El deseo excita la mente y los sentidos. Igual que un hombre chino es llevado de un lado a otro por sus cinco mujeres, así también es la mente arrastrada de aquí para allá por los cinco *Indriyas.* Siempre permanece intranquila.

Los deseos son innumerables, insaciables e inconquistables. Su goce no puede producir satisfacción. Es una equivocación creerlo así. El goce aviva el deseo. Es como echarle aceite al fuego. El goce fortalece, aumenta y agrava el deseo.

Puedes hacerte viejo y tu pelo volverse gris, pero tu mente permanece siempre joven. Su capacidad puede desvanecerse, pero el anhelo permanece incluso tras haber llegado a la vejez avanzada. Los anhelos son las verdaderas semillas del nacimiento.

Estas semillas del anhelo dan lugar al Sankalpa y a la acción. La rueda del Samsara se mantiene dando vueltas gracias a los anhelos.

La destrucción de los deseos

La mente es amante de lo fácil, es atolondrada y trivial. Debes refrenar esta naturaleza. El deseo por la felicidad y la comodidad está arraigado en la mente. Los aspirantes deben ser muy cautos y cuidadosos. No tratéis de cumplir vuestros deseos. Ése es un camino para controlar la mente.

No debes ser indulgente ni clemente con la mente. Si incrementas tus necesidades, tus objetos engrosarán su número y los lujos llegarán uno por uno.

Cualquier objeto que la mente prefiera, has de renunciar a él. Cualquier objeto en el que la mente se recree constantemente o en el que piense muy a menudo, debes abandonarlo. Si te gustan mucho las cerezas o las manzanas, renuncia primero a ellas. Ganarás así mucha paz, fuerza de voluntad y control mental.

No debes volver a tomar aquellas cosas a las que hayas renunciado. En cuanto renuncias a un objeto, el deseo por ese objeto en particular se vuelve fuerte y penetrante durante unos cuantos días y agita tu mente. Mantente tranquilo. Permanece firme, pues al final siempre acaba por disminuir y desaparecer. En cualquier momento en que la mente patalee por volver a obtener los objetos que ha rechazado, levántale la vara de *Viveka.* Eso la hará amilanarse y mantenerse tranquila.

Acéptalo todo como te venga en lugar de protestar. Con este sistema, uno aprovecha cada oportunidad. Uno se desarrolla fácilmente y gana mucha fortaleza mental y equilibrio de mente. La irritabilidad se desvanece. La capacidad de soportar y la paciencia se desarrollan también.

El hábito de divagar de la mente

La mayoría de las personas han dejado a su mente que corra salvaje y que siga su propia voluntad dulce y su deseo. Por eso siempre cambia y divaga. Salta de un objeto a otro. Es débil. Desea variar. La monotonía la disgusta. Es como un niño consentido al que sus padres permiten demasiada indulgencia, o como un animal poco domesticado. Las mentes de muchos de nosotros son como una casa de fieras en la que cada una sigue las inclinaciones de su propia naturaleza y va por su lado. El control de la mente es algo desconocido por la mayoría de las personas.

Este hábito de divagar de la mente se manifiesta de diversos modos. Un padre de familia vaga por el cine, el teatro, el circo, etc. La mente de un *Saddhu* vaga por Varanasi, Vrindávana y Nasik. Muchos Saddhus no se quedan en un solo lugar durante su Sádhana. El hábito de divagar de la mente debe ser controlado, volviendo a ésta constante y casta por medio de *Vichara.* La mente debe ser entrenada a

permanecer en un mismo lugar por cinco años durante tu vida meditativa, a un mismo método de Sádhana, a un mismo camino del Yoga, a un mismo objetivo espiritual y a un mismo guía.

Cuando cojas un libro para estudiar, debes concluirlo antes de coger otro. Cuando tomes cualquier trabajo, debes dedicar toda tu atención a él y concluirlo antes de entregarte a otro. «Sólo una cosa a la vez y bien hecha, es una buena regla que muchos admiten.» Ésa es la manera de actuar del Yogui y es una regla muy buena para alcanzar el éxito en la vida.

No permitas a la mente divagar de aquí para allá como el perro que vagabundea por las calles. Tenla siempre bajo control. Sólo entonces podrás ser feliz. Debe estar siempre dispuesta y obedecerte, y a cumplir tus órdenes. Si la mente te dice: «Ve hacia el este», dirígete entonces hacia el oeste. Si la mente te dice; «Ve hacia el sur», dirígete entonces hacia el norte. Si la mente te dice: «Toma en el invierno una taza de té caliente», toma entonces una taza de agua helada. Nada como un pez contra la corriente mental. Controlarás así la mente con mucha facilidad.

El control de la mente: única puerta hacia Moksha

La libertad es el resultado de la desesclavización de la mente. Quien ha conquistado su propia mente es un verdadero potentado y un *Maharaya.* El hombre más rico es quien ha conquistado sus propios deseos, pasiones y mente. Si la mente está bajo control, importa poco si te encuentras en un palacio o en una cueva en los Himalayas, que te dediques a una intensa actividad mundana *(Viavahara)* o te sientes en silencio.

La mente puede ser controlada por medio de una perseverancia incansable y de una paciencia igual a la de quien se dedicase a vaciar el océano, gota a gota, con una hoja de hierba. Amaestrar a un león o a un tigre es mucho más fácil que amaestrar la propia mente. Amaestra primero tu mente y luego podrás amaestrar la de los demás con facilidad.

Cómo controlar la mente

Piensa constantemente en Dios. Puedes controlar tu mente con mucha facilidad. El pensamiento constante en Dios enflaquece la mente.

La mente piensa fácilmente en los objetos mundanos. Ésta es su naturaleza, o *Suabhava.* La fuerza mental fluye fácilmente por sus viejos derroteros y avenidas de pensamientos mundanos, mientras que encuentra muy difícil pensar en Dios.

La dificultad de retirar la mente de los objetos para fijarla en Dios es la misma que la de hacer al Ganga fluir hacia Badrinarayan, en lugar de dejarle que fluya naturalmente hacia Ganga-sagar. Es como luchar contra la corriente del río lámuna. Aun así, por medio de grandes esfuerzos y de la renunciación, o *Tiaga,* debes entrenar a tu mente a fluir hacia Dios, aun en contra de su voluntad, si quieres liberarte del nacimiento y de la muerte. No hay otro camino si deseas escapar de las aflicciones y problemas mundanos.

Introspecciona. Ten siempre una vida interna. Deja a una parte de la mente y a las manos que hagan su trabajo mecánicamente. El acróbata, mientras realiza su actuación, tiene toda su atención puesta en la jarra con agua que lleva sobre su cabeza, a pesar de estar danzando todo el tiempo al son de diversas músicas. Asi atiende la persona verdaderamente devota a todos sus asuntos de negocios, mientras mantiene su mente fija en los bienaventurados pies de loto del Señor. Eso es equilibrio, yeso conduce al desarrollo integral.

El mundo: Una proyección de la mente

Toda la experiencia de la dualidad, compuesta por quien percibe y lo percibido, es una pura imaginación. No existe ningún mundo separado de la mente. Al destruirse la mente se destruye todo.

La actividad mental es la causa de toda apariencia. Debido a la ignorancia o a la ilusión de la mente, ves objetos, árboles, etc., y los sientes como separados de ti y reales.

En tanto que exista la mente, existirán todas estas distinciones de lo grande y lo pequeño, lo alto y lo bajo, lo superior y lo inferior, lo bueno y lo malo, etc. La verdad más elevada es aquella en la que no existe relatividad alguna. Si puedes trascender la mente por medio de una meditación constante y profunda en el Atman, serás capaz de alcanzar el estado que se halla más allá de los pares de opuestos y en el que yacen la paz suprema y el conocimiento más elevado.

La mente y el hombre

Quien piensa es diferente del pensamiento. La mente es tan propiedad tuya y está tan fuera de ti como tus miembros, la ropa que llevas o la casa en que habitas. Siempre dices: "Mi mente", como si ésta fuese uno de tus instrumentos, igual que el bastón o el paraguas. Incluso en casos de *delírium* o de parálisis de las funciones mentales, en los que la persona pierde su memoria y otras facultades parcial o totalmente, él permanece. El «YO» existe. Luego la mente es diferente del «YO». La mente es sólo tu herramienta o instrumento. Debes, por tanto, saber cómo manejarla adecuadamente.

Cuando las emociones, humores y sentimientos surgen en la mente, estudia su naturaleza, disecciónalos, y analízalos. No te identifiques con ellos. El verdadero «YO» es por entero distinto de ellos. Es el Testigo Silencioso. Controla tus impulsos, emociones y humores, y elévate del estado de esclavo al de un rey espiritual que puede gobernar sobre ellos con fortaleza y poder.

Tú eres, en realidad, el Atman eterno que todo lo impregna. Tú eres la misma consciencia pura. La mente es un mero pordiosero que obtiene prestadas su luz y su inteligencia del gobernador interno, del Atman autoefulgente, igual que la barra de hierro se apropia del calor y el resplandor del fuego. La mente no es inteligente, aunque aparenta serio al obtener prestada su luz de Brahman, igual que el agua expuesta al sol se apropia del calor de éste.

Libérate, por tanto, de la tiranía de la mente que te ha oprimido durante tanto tiempo, que te ha dominado y te ha explotado hasta ahora. Hiérguete intrépidamente como un león. Afirma la magnanimidad de tu verdadero Ser y sé libre.

43. MUERTE

Grandes científicos, inventores de muchas cosas maravillosas, poderosos emperadores que han realizado una tarea estupenda, poetas inspirados, artistas maravillosos, muchos brahmanes o sacerdotes, Rishis o sabios, y yoguis, han venido y se han ido. Todos ansiáis conocer qué ha sido de ellos. ¿Aún existen? ¿Qué hay más allá de la muerte? ¿Han dejado de existir o se han desvanecido en la nada etérea? Tales cuestiones surgen espontáneamente en los corazones de todos. La misma pregunta surge hoy igual que lo hizo hace miles de años. Nadie puede impedirlo, debido a que está íntimamente conectada con nuestra naturaleza.

La idea de la muerte ha sido siempre el poder motivador más importante de la religión y la vida religiosa. La muerte incita al hombre a buscar la inmortalidad. El hombre

teme a la muerte. El hombre no desea morir, desea vivir por siempre. Éste es el punto de comienzo de la filosofía. La filosofía inquiere e investiga. Proclama ardientemente: "Oh hombre, no temas a la muerte. Existe una morada inmortal, que es Dios. Ése es tu propio Ser, o Atman, que mora en la estancia de tu corazón. Purifica tu corazón y medita en este Ser puro, inmortal e inmutable. Así alcanzarás la inmortalidad."

No puedes morir, pues no has nacido nunca. Tú eres el Ser inmortal. El nacimiento y la muerte son dos escenas falsas en el drama irreal de Maia, o la ilusión. Conciernen sólo a la envoltura física, que es un falso producto formado por la combinación de los cinco elementos. Ambas ideas del nacimiento y de la muerte son mera superstición.

Toda alma es un círculo. La circunferencia de este círculo no se halla en ningún lugar, pero su centro está en el cuerpo. La muerte significa el cambio de este centro de cuerpo en cuerpo. ¿Por qué, entonces, has de temer a la muerte?

¿Qué es la muerte?

La muerte es la separación del alma de su cuerpo físico. A la entrada del alma en un cuerpo se lo llama nacimiento. A la marcha del alma del cuerpo se lo llama muerte. El cuerpo muere cuando el alma se ausenta.

La muerte es una puerta que se abre entre un aspecto de la vida y otro. Es el cese de la actividad corporal o física, de las funciones físicas y orgánicas, y de la consciencia física. La muerte es la transición de un estado del Ser a otro. Un cambio de la forma de la consciencia a otro plano astral o mental. El hielo se convierte en agua y ésta se convierte en vapor y en gas invisible, según su grado de vibración. Igual ocurre con la vida en los planos físico, astral y mental.

La muerte no acaba con tu personalidad ni tu conciencia propia, sino que meramente te abre las puertas a una forma más elevada de vida. La muerte es sólo la puerta a una vida más plena. La muerte no supone la extinción de la personalidad, sino meramente el cese de una importante individualidad. Es sólo un cambio en la forma. La vida fluye para lograr su conquista de lo Universal. La vida fluye hasta fundirse en lo Eterno.

La muerte no es el fin de la vida, sino un aspecto de ésta. Es un incidente natural en el curso de la vida. Es necesaria para tu evolución.

La muerte no es lo opuesto a la vida. Es sólo una fase de la vida. Ésta fluye incesantemente. El fruto perece, pero su semilla está plena de vida. La semilla muere, pero un gran árbol crece a partir de ella. El árbol perece, pero se convierte en carbón, el cual es rico en vida. El agua desaparece, pero se convierte en vapor invisible, el cual contiene la semilla de una nueva vida. La piedra desaparece, pero se convierte en limo, el cual está lleno de una vida nueva. Sólo perece la envoltura física, pero la vida permanece.

La disolución del cuerpo no es más que un sueño. De igual modo que un hombre duerme y se despierta, así ocurre con la muerte y el nacimiento. La muerte es como el dormir; el nacimiento es como el despertar. La muerte nos conduce a una vida nueva y mejor. Una persona con discriminación y sabiduría no teme a la muerte. Sabe que ésta es la puerta hacia la vida. La muerte, para ella, no está ya representada por el esqueleto que porta la guadaña para cortar el hilo de la vida, sino, más bien, por un ángel que porta la llave de oro para abrir le la puerta hacia una existencia mucho más amplia, plena y feliz.

El nacimiento sigue a la muerte, de igual modo que el despertar sigue al sueño. Nuevamente asumirás la tarea que abandonaste en tu vida anterior. Por tanto, no temas a la muerte.

El nacimiento y la muerte son el juego de Maia, o la ilusión. Quien nace comienza a morir. Quien muere, comienza a vivir. La vida es la muerte y la muerte es la vida. El nacimiento y la muerte son, meramente, puertas de entrada y salida al escenario de este mundo.

Del mismo modo que te mueves y trasladas de una casa a otra, el alma pasa de un cuerpo a otro para ganar experiencias. De igual modo que una persona se despoja de sus viejos adornos y se pone otros nuevos, así mismo penetra el habitante de este cuerpo, abandonando los cuerpos usados en otros nuevos.
Oh hombre, no temas a la muerte. Ésta es el fenómeno ilusorio de Maja. Representa, tan sólo, la disolución de los elementos. Tú eres inmortal *(Amara).*

Signos de la muerte

Es difícil descubrir los verdaderos signos de la muerte. El paro cardiaco y el cese del pulso y la respiración no son los verdaderos signos de la muerte. El paro del corazón, del pulso y la respiración, la rigidez cadavérica de los miembros, el sudor viscoso y la ausencia de calor en el cuerpo son los signos populares de la muerte. El médico trata de descubrir si hay reflejo óptico en el ojo e intenta doblar la rodilla. Éstos no son los verdaderos signos de la muerte, pues ha habido muchos casos en los que se produjo el cese de la respiración y del latido del corazón y, no obstante, la persona revivió algún tiempo después.
Los Hatha-yoguis se encierran en una caja y son enterrados durante cuarenta días, después de los cuales se les saca y reviven. La respiración puede interrumpirse durante mucho tiempo. Hay casos en que las funciones físicas se suspenden y la respiración se interrumpe durante dos días seguidos. Se han registrado casos similares. El latido del corazón puede detenerse durante muchas horas e incluso días, pudiéndose luego recuperar. De ahí que sea extremadamente difícil decir cual es el signo definitivo o verdadero de la muerte. La descomposición y putrefacción del cuerpo puede ser, quizá, el único signo definitivo de la muerte.
No debe enterrarse a nadie inmediatamente después de su muerte, antes de que empiece a descomponerse. Se puede pensar que un hombre está muerto, pero puede estar, simplemente, sumido en un estado de trance, catalepsia, éxtasis o *Samadhi.* El trance, el Samadhi, la catalepsia y el éxtasis son estados que se asemejan a la muerte, pues sus signos externos son similares.
Las personas que padecen de fallo cardiaco no deben ser enterradas inmediatamente, ya que pueden comenzar a respirar de nuevo después de un cierto tiempo. El entierro debe tener lugar sólo después de que el cuerpo empiece a descomponerse.

El viaje del alma después de la muerte

Cuando una persona muere, se lleva consigo su cuerpo astral permanente, o *Linga-Sarira,* el cual está formado por cinco *Ñana Indriyas,* u órganos de conocimiento; cinco órganos de acción, o *Karma Indriyas;* cinco energías, o Pranas; la mente; el intelecto, o Buddhi; la mente subconsciente, o Chitta, y el ego, o Ahankara; y el receptáculo de las acciones, o Karmasraia, el cual determina la formación de la próxima vida.
El alma se contrae y absorbe todos los sentidos. Los sentidos físicos se van oscureciendo más y más, igual que una lamparilla se va sofocando al acabarse el aceite: El cuerpo sutil, o *Sukshma Sarira,* abandona el cuerpo físico como una nube.
El alma, acompañada por el aire vital principal, o *Nukhia Prana,* los órganos sensoriales y la mente, y llevando consigo la ignorancia *(Avidia),* las acciones buenas y malas, y las impresiones dejadas por las existencias previas, abandona su antiguo cuerpo y obtiene uno nuevo. Al pasar de un cuerpo a otro, es envuelta por las partes sutiles de los elementos, que son las semillas del nuevo cuerpo.
El alma tiene, entonces, la visión de su próximo cuerpo. De igual modo que una babosa o un gusano se adhieren a otra rama antes de abandonar la que los sostiene, el alma visualiza, así mismo, su próximo cuerpo antes de abandonar su cuerpo presente.

La disolución de los elementos

Este cuerpo físico se compone de los cinco grandes elementos, o *Mahabhutas,* que son tierra, agua, aire, fuego y éter. Los Devas, o dioses, tienen un cuerpo luminoso o divino. Predomina en ellos el principio, o *Tattua,* del fuego. En el hombre prepondera el principio de la tierra. En el caso de los animales acuáticos, predomina el elemento agua. En el caso de las aves, predomina el elemento aire.

La consistencia del cuerpo se debe a su parte de tierra; sus fluidos se deben a su parte de agua. El calor que sientes en el cuerpo se debe al fuego. La capacidad de moverse de un lado a otro se debe al aire. Su espacio se debe al éter, o *Akasa.* El alma individual, o *Yivatma,* es distinta de estos cinco elementos.

Después de la muerte, estos elementos se disuelven y regresan a sus fuentes primordiales en el almacén inexhaustible de la naturaleza. El elemento tierra acude a reunirse con el principio terrestre, o *Prithui Tattua.* Los otros elementos también retornan a sus fuentes respectivas.

Las funciones respectivas de los órganos vuelven a mezclarse con los dioses que presiden sobre éstos. La vista regresa al sol, del que obtuvo su poder de visión; la palabra acude al fuego; el aliento vital, al aire; el oído, hacia todas partes; el cuerpo, a la tierra; el vello, a las plantas vivaces; el cabello de la cabeza, a los árboles; y la sangre, a las aguas.

Los estertores de la muerte

No hay dolor en el momento de la muerte. En el *Garuda Purana* y el *Alma Purana* se afirma que los estertores de la muerte son similares al dolor causado por las picaduras de 72,000 escorpiones. Esto se menciona únicamente para inducir temor en los lectores y en quienes lo escuchan, y forzarlos a trabajar por su propia liberación, o Moksha. En el espiritismo, es unánime el relato de los espíritus iluminados, quienes afirman que no se siente ni una pizca de dolor durante la muerte. Describen claramente sus experiencias durante la muerte y afirman haberse liberado de un gran peso al abandonar este cuerpo físico, disfrutando de una consciencia perfecta al separarse del cuerpo físico.

Maia, o la ilusión, crea un temor vano en los testigos, produciendo en el cuerpo unos estertores convulsivos. Ésa es su naturaleza y su hábito. No temas a los estertores de la muerte. Tú eres inmortal, o *Amara.*

La oración por los muertos

Las almas que han partido permanecen en un estado de ensueño o de inconsciencia inmediatamente después de la muerte. No pueden sentir que se han despegado de sus cuerpos anteriores, gruesos y materiales. Las oraciones, el *Kirtan* y los buenos pensamientos de parientes y amigos pueden proporcionar un verdadero solaz a las almas que han marchado. Crean una potente vibración y los despiertan de su estado mental de ofuscamiento, haciendo regresar de nuevo su consciencia obtusa. Las almas comienzan entonces a darse cuenta de que ya no están en su cuerpo grueso y material.

Entonces se esfuerzan por cruzar la frontera, un estrecho río de éter, llamado por los hindúes Vaitarani, el Puente de Chinnat por los parsis, y Sirat por los musulmanes.

Cuando las almas que han partido se hunden pacíficamente, y cuando se disponen para disfrutar de un despertar glorioso en el cielo, son despenadas de pronto al vívido recuerdo de la vida humana por los lloros y lamentos de sus amigos y parientes. Los

pensamientos de aflicción de los parientes producen vibraciones similares en su mente y causan una gran pena y aflicción. El dolor descontrolado de sus parientes los atrae desde los planos astrales. Esto puede retardar seriamente su camino hacia el mundo celestial, causándoles un grave daño.

Las últimas formas de pensamiento

El último pensamiento de un hombre determina su destino futuro y su futuro nacimiento.

El último pensamiento de un hombre licencioso será el de su mujer; el de un borracho empedernido será el de su botella de licor; el de un avaricioso prestamista será el de su dinero; el de un soldado en lucha será el de disparar a su enemigo; el de una madre que está intensamente apegada a su único hijo será el de éste.

El rey Bharata cuidó a un cordero por misericordia y se apegó a él. Su último pensamiento fue el del cordero, así que renació como tal.

El hombre desea siempre tener una muerte pacífica con su mente fija en Dios. Ésa es la razón por la que se recita el *Guita,* el *Bhagávata,* el *Vishnu Sahasranama* y otras escrituras sagradas en el lecho de muerte del enfermo. Aunque éste no sea capaz de hablar, puede escuchar lo que se le lee. Esto ayuda al moribundo a olvidar su idea del cuerpo o su enfermedad y a pensar en el Señor. Cuando su memoria falla, esas frases sagradas de las escrituras le recuerdan su verdadera naturaleza espiritual.

Es muy difícil conservar una consciencia de Dios en el momento de la muerte, cuando las enfermedades atormentan al cuerpo y se desvanece la conciencia. Pero para un hombre que ha disciplinado su mente a lo largo de toda su vida y que ha intentado fijarla en el Señor por medio de una práctica constante, el último pensamiento será, únicamente, el de Dios. Esto no puede producirse por medio de una práctica dispersa durante un día o dos, una semana o un mes, sino por el esfuerzo y la lucha de toda una vida.

El intervalo entre la muerte y el renacimiento

La gente desea conocer el período exacto que transcurre entre el momento de abandonar el cuerpo y nacer de nuevo. ¿Obtiene el alma un nuevo cuerpo en un año? ¿O necesita acaso diez años? ¿Durante cuánto tiempo se reside en los planos más sutiles antes de reaparecer en el plano terrestre? Éstas son algunas de las preguntas típicas.

En principio, hay dos factores que determinan este hecho, a saber: la naturaleza del Karma individual y la última impresión producida antes de la muerte. Ese período puede variar desde cientos de años a incluso unos cuantos meses. Quienes disfrutan algunos de sus Karmas en otros planos y regiones más sutiles, requieren un tiempo considerable antes de entrar en un cuerpo nuevo. El intervalo es muy largo, pues un año del periodo terrestre pasa como un solo día en el plano celestial. Se cita el ejemplo de que, viendo el asombro y admiración de algunos turistas extranjeros ante las ruinas de cierto monumento antiguo, un santo que vivía en la vecindad afirmó que alguno de ellos mismos habían dado forma a aquellos monumentos siglos antes.

A veces, un individuo muy sensual, que tiene un fuerte deseo, u otro con un intenso apego, renacen rápidamente. También hay casos en los que, habiendo perdido la vida siendo aún muy joven en un accidente violento e inesperado, el alma individual, o *Yiva,* vuelve a tomar muy pronto un nuevo cuerpo. Generalmente, en tales casos de un renacimiento inmediato, el Yiva recuerda, a menudo, muchos de los hechos de su vida anterior, reconoce a muchos de sus parientes y amigos, e incluso su antiguo hogar y sus objetos familiares.

Esto ocasiona a veces sucesos muy extraños. Ha habido casos en los que una persona asesinada, habiendo renacido, ha declarado el modo de su muerte y revelado la identidad de su asesino. En ocasiones, un individuo reencarnado acude sin vacilar a un determinado lugar, donde descubre el tesoro que él mismo había ocultado en su vida anterior.

En la gran mayoría de las personas, sin embargo, esta memoria no está presente. Esto es, verdaderamente, una bendición concedida por el sabio Ser. Ese recuerdo complicaría en gran medida nuestras vidas actuales. El pasado te está vedado hasta el momento en que te sea bueno y útil recordarlo. Cuando logres la perfección y alcances el fin de tu ciclo, todo te será revelado y contemplarás el rosario entero de tu vida, hilvanado sobre tu personalidad única.

Pero tales casos de un renacimiento inmediato no son comunes. Generalmente, para el individuo medio, el intervalo entre la muerte y el renacimiento suele ser un periodo considerable, medido en términos del tiempo terrestre. Las personas que han realizado un buen Karma pasan mucho tiempo en el plano de las deidades, antes de nacer nuevamente. Las grandes almas y personas evolucionadas espiritualmente esperan mucho tiempo antes de volver a reencarnarse.

En el período de intervalo entre la muerte y el nuevo renacimiento. El espíritu que ha partido, especialmente si la persona ha evolucionado física y espiritualmente, puede materializarse, frecuentemente, en el plano terrestre, si surge la necesidad. Puede tomar una forma humana, hablar e incluso hacerse tangible. Es posible fotografiar tales apariciones.

Esa forma materializada es distinta del cuerpo astral, el cual no es visible para los ojos físicos. Es un doble exacto y sutil del cuerpo físico, y constituye el vehículo de que se sirve el alma que ha partido para viajar después de la muerte.

La consciencia astral, de todas formas, no puede garantizarte la liberación del nacimiento y la muerte. El ocultismo y el espiritismo no pueden proporcionar la emancipación última, ni revelar el secreto completo del más allá. Sólo la realización espiritual y el conocimiento del Ser revelan el misterio de la vida y la muerte, y de la vida más allá de ésta.

No temas a la muerte

La muerte sólo es dolorosa para el hombre mundano. Un Yogui o un sabio, o incluso un aspirante auténtico, no temen a la muerte. Un hombre sin deseos nunca llora al morir. Un auténtico sabio, o Ñani, nunca muere. Su energía, o Prana, nunca parte.

Tu más elevado deber es preparan e para una vida pacífica en el más allá. Conquista el temor a la muerte. La conquista del miedo a la muerte, o la conquista de la muerte, es de una gran utilidad en el Sádhana espiritual. El único propósito de toda la práctica yóguica es ir al encuentro de la muerte con alegría y sin temor.

El hombre teme a la muerte. En su vejez trata de pensar en Dios. Pero si lo recordase desde su misma infancia, recogería una rica cosecha espiritual en su vejez.

Bhisma murió cuando fue su deseo. Savitri volvió a la vida a su esposo Satiavan por medio del poder de su castidad. Markandeia conquistó la muerte por medio de la adoración a Siva. También tú puedes conquistar la muerte por medio de la devoción, el conocimiento y el poder de la castidad, o Brahmacharia.